

LIBRO DE ACTAS TOMO III

IX

S E V I L L A
9/10/11 JULIO 2008



CONGRESO INTERNACIONAL DE REHABILITACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO Y EDIFICACIÓN

PATRIMONIO CULTURAL E INNOVACIÓN



TOMO III

AREA 7

AREA 8

POSTERS

VIDEOS

IX

S E V I L L A
9/10/11 JULIO 2008

AREA 7

CONGRESO INTERNACIONAL DE REHABILITACIÓN
DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO Y EDIFICACIÓN
PATRIMONIO CULTURAL E INNOVACIÓN

EL PAISAJE Y EL ITINERARIO CULTURAL: UNA ESTRATEGIA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL EN LA CUENCA DEL RÍO MAGDALENA Y PARA EL DESARROLLO Y LA SOSTENIBILIDAD TERRITORIAL.

Gonzalo Correal Ospina

Arquitecto Magíster en Planeación Urbana y Regional, Master en Gerencia de empresas constructoras e inmobiliarias con estudios de Maestría en Restauración Arquitectónica (ENCRM, Mexico). Miembro fundador del Grupo Colombia de la Asociación Internacional Restauradores Sin Fronteras A-RSF.

correal@etb.net.co

TITULO DEL AREA TEMÁTICA: CIUDAD TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES

"Por lo único que quisiera volver a ser niño es para viajar otra vez en un buque por el río Magdalena. Quienes no lo hicieron en aquellos tiempos no pueden ni siquiera imaginarse cómo era...". **Gabriel García Márquez**¹

PRESENTACION

El Río Magdalena constituye la principal arteria fluvial del territorio Colombiano. Nace en la laguna del mismo nombre, ubicada en nudo de Paramillo, al sur del país y del cual se desprenden las cordilleras oriental y central. Encajonado entre ellas, recorre gran parte del territorio nacional hasta llegar a las llanuras aluviales de la costa atlántica, para desembocar en el mar Caribe después de un recorrido de 1.540 kilómetros.



Figura 1.- El Rio Magdalena: Localización.

Su cuenca hidrográfica, constituida por 31 ríos principales y numerosos afluentes, ha sido escenario de los procesos de ocupación y de producción prehispánicos², como también la ruta de penetración al interior del territorio para su conquista y poblamiento, por parte de las huestes españolas. Fue además el medio de comunicación de la capital de la Nueva Granada con la metrópoli, permitiendo conectar los principales centros de producción y consumo del país con los puertos de la Costa Atlántica. En consecuencia, se constituyó en la ruta de intercambio comercial más importante del país desde el siglo XVII hasta mediados del siglo XX.

Como muestra de su importancia estratégica, el patrón de poblamiento se concentra sobre su cuenca: hoy en día habitan en ella cerca de 28 millones de colombianos (el 66% de la población del país), distribuidos en 726 municipios, dentro de los cuales están las ciudades más importantes del país: Bogotá, Medellín, Cali, Bucaramanga, Barranquilla, Cartagena, Pereira, Manizales, Ibagué y Neiva. Es decir, la hidrovía permitió –y promovió– un desarrollo territorial asociado a la cuenca hidrográfica, acompañado de importantes manifestaciones culturales entre las cuales se incluyen –como expresiones tangibles–, obras de infraestructura, edificaciones y centros urbanos. Estas manifestaciones tienen, en la mayoría de los casos, un valor cultural relevante por si mismas, aun cuando en conjunto constituyen una estructura de escala macro (o una estructura macro-patrimonial), que es producto de un sistema con relaciones vinculantes (los intercambios múltiples) permanentes a lo largo de más de seis siglos y cuyo soporte es un extenso territorio (la cuenca hidrográfica y su área de influencia).

En la actualidad, pese a la importancia histórica, ambiental y económica del río y al recurso patrimonial que este constituye, se encuentra afectado por problemas de distinta naturaleza. Entre ellos se cuentan la erosión y sedimentación del cauce, que asociadas al aumento de caudales ocasionan el deterioro y pérdida de áreas agropecuarias, de infraestructuras y de viviendas urbanas y rurales, como también la pérdida de vidas humanas.

De otra parte, los desequilibrios en la magnitud y concentración de las actividades antrópicas, así como la alteración generalizada de la estructura básica de los sistemas naturales asociados a la cuenca hidrográfica han afectado y disminuido su capacidad productiva. Otros fenómenos se relacionan con la alteración sobre actividades como la pesca, la navegación fluvial y el turismo, aspectos que limitan su potencialidad como recurso económico y ponen en riesgo la sostenibilidad de los procesos de construcción cultural. En ese sentido, resultan aún más graves los problemas de violencia asociados particularmente a la zona del Magdalena medio, en donde disputas por el control del territorio por parte de guerrilla y paramilitares generan procesos de desplazamiento forzoso de la población.

Frente a este proceso progresivo de abandono de la principal arteria fluvial, y partiendo de la premisa de que el conjunto de recursos patrimoniales, ambientales, económicos y culturales que ofrece constituyen factores fundamentales para el desarrollo económico y social de la región, la Asociación Internacional Restauradores Sin Fronteras Grupo Colombia, la Sociedad Colombiana de Arquitectos y la Facultad de Arquitectura de la Universidad de La Salle formularon el proyecto “Río Magdalena, itinerario cultural y factor de desarrollo territorial: programa de gestión integral del recurso patrimonial”, actualmente en desarrollo. En esta ponencia se expondrán los lineamientos conceptuales del proyecto, y se presentará la expedición Río Magdalena: paisaje, cultura y arquitectura, primer ejercicio de reconocimiento del itinerario.

CATEGORIAS PATRIMONIALES

Las categorías tradicionales resultan insuficientes para una lectura integral de una estructura macro-patrimonial, de un sistema como el del Río Magdalena. Más allá del reconocimiento de los valores de objeto, representados en los vestigios materiales recuperados en su área de influencia, en la arquitectura y el urbanismo, de los valores del entorno natural o de las costumbres y tradiciones, se requiere de una categoría capaz de dar cuenta del conjunto de los valores del entorno y de la escala territorial y de los procesos culturales asociados a este paisaje desde una perspectiva sistémica que permita que este patrimonio se constituya en un recurso para un desarrollo social y económico durable. Por tanto, es necesario definir una categoría que englobe lo natural y lo cultural, y dentro de ello lo material y lo inmaterial, entre otros aspectos permitiendo además, reconocer dentro de este patrimonio, las dimensiones económicas, sociales, y simbólicas e interculturales y las interacciones múltiples que estas establecen con el medio natural: de una categoría que se fundamente en la dinámica del movimiento y en la idea de intercambio.

DEL OBJETO AL ITINERARIO CULTURAL: PROCESO DE EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO

Después de un largo proceso de evolución del concepto de patrimonio, enriquecido en el siglo XIX por las contribuciones, entre otros, de Ruskin y de Viollet Le Duc, recibimos en el siglo XX un legado que privilegia al “monumento histórico” sobre los valores del conjunto y del paisaje. Para entonces, los problemas de conservación se concentraban en la restauración de monumentos históricos o de obras de arte aisladas.

A pesar de la pronta constitución, en los albores del siglo (Francia 1902, México 1914), de sociedades para la protección del paisaje, solo hasta después de la mitad del siglo se empieza a configurar una asociación real entre el patrimonio cultural y el natural que se concreta en la convención general de la UNESCO (París, 1972). En ella se considera "patrimonio cultural" a los monumentos (obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos), a los conjuntos (grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje) y a los lugares (obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas incluidos los lugares arqueológicos) que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista *histórico, estético, científico, etnológico o antropológico*.

Esta aproximación sigue resultando insuficiente para establecer las categorías adecuadas para un complejo cultural como el del río Magdalena. A lo largo de su cuenca, y asociado a su proceso histórico se encuentran un patrimonio cultural conformado por monumentos (yacimientos arqueológicos y edificios), conjuntos (los centros históricos de Mompox y Ambalema –entre otros-) y lugares. No obstante, ninguna de estas denominaciones da cuenta del proceso de construcción permanente que el río ha propiciado: del conjunto de relaciones que han permitido y que sustentan la producción cultural de los grupos humanos asociados. Por el contrario, esta aproximación al *objeto* y a los conjuntos de objetos limita su comprensión como sistema. En consecuencia, se tiende a asignar un carácter contemplativo -no activo- a las “permanencias” físicas, lo cual no solo se expresa en términos de uso, sino también en su tratamiento, limitando la capacidad de este patrimonio cultural de establecer una relación dialéctica con los fenómenos sociales, albergando actividades y promoviendo procesos que contribuyan en la construcción permanente de la cultura.

Desde esta perspectiva se “congelan” ciertos “monumentos”, aislándolos del contexto que los genera, negando así la contradicción entre lo fijo y lo móvil; lo antiguo y lo nuevo; la unidad y la pluralidad; principios inherentes al concepto mismo de cultura que podría conferir a estos bienes culturales el carácter de instrumento positivo de transformación social. De esta forma se dislocar al inmueble (o al sector, en este caso) de su espacio cultural, retornándolo al ciudadano, como un “fragmento integrado en tipicidades de lo monumental, de lo nacional; en un vehículo de desagregación entre objetos y usos, entre tiempos y prácticas sociales”.

De otra parte, la misma convención de 1972 considera "patrimonio natural" a los monumentos naturales constituidos por formaciones físicas y biológicas o por grupos de esas formaciones, por las formaciones geológicas y fisiográficas y las zonas estrictamente delimitadas que constituyan el hábitat de especies animal y vegetal amenazadas, y por los lugares naturales o las zonas naturales estrictamente delimitadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural, aproximación que distingue y que aísla a lo natural de los procesos de construcción cultural. Veinte años después, la *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial de la UNESCO* desarrolla el concepto de paisaje cultural es una "representación combinada de la labor de la naturaleza y el hombre", estableciendo la necesidad de protegerlo³.

Bajo la misma perspectiva, el Comité Intergubernamental del Patrimonio Cultural y Natural y natural de valor universal excepcional, ó "Comité del Patrimonio Mundial" clasificó a los paisajes culturales de la siguiente forma:

- Paisaje diseñado o intencionalmente creado: aquel realizado intencionalmente por el hombre.
- Paisaje evolutivo u orgánicamente desarrollado: aquel que refleja procesos de cambio en su forma y componentes originales, resultantes de imperativos sociales, económicos, administrativos, y/o religiosos, que se han desarrollado conjuntamente y en respuesta a su medio ambiente natural
 - Paisaje vestigio (relicto o fósil): aquel que ya terminó su proceso de evolución en el pasado pero aún conserva sus características distintivas.
 - Paisaje activo: aquel que mantiene un rol activo relacionado con la forma de vida tradicional de quienes lo habitan y sigue evolucionando constantemente manteniendo aquello que lo hace distintivo. Un paisaje continuo en el tiempo, que sigue teniendo un papel social activo en la sociedad contemporánea, conjuntamente con la forma tradicional de vida

Incluye, además una nueva clasificación que reconoce las relaciones que se establecen entre los bienes de interés cultural y el marco que los soporta, definida así:

- Paisaje cultural asociativo: aquel que tiene la capacidad de vincular elementos religiosos, artísticos o culturales, por mencionar solo algunos ejemplos, a un sustrato natural.

En el marco amplio de significado del concepto, El *paisaje cultural* expresa una importante evolución conceptual. Se dijo incluso, de forma acertada, que el paisaje cultural no conoce fronteras políticas, abarca y expresa la herencia cultural universal en toda su riqueza y diversidad. (Tomaszewski, 1992). Hoy en día, se ha ligado de forma definitiva el paisaje natural a los procesos de transformación y a las actividades humanas asociadas a él. Por ello, se define como *paisaje* a “la percepción de una parte del territorio cuyo carácter es el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos” (convenio europeo del paisaje, 2000). Desde esta perspectiva, el paisaje adquiere una connotación cultural, como “obra combinada de la naturaleza y del hombre que expresa la evolución de la sociedad y de los asentamientos humanos en el transcurso del tiempo, bajo la influencia de las restricciones físicas y/o las oportunidades presentadas por su ambiente natural y de las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto internas como externas”.

Esta aproximación incluye como componentes identificativos del paisaje al sustrato natural (orografía, suelo, vegetación, agua), a las acciones humanas que sobre él se han practicado (modificación y/o alteración de los elementos naturales y construcciones para una finalidad concreta) y las actividad desarrolladas (componente funcional en relación con la economía, formas de vida, creencias, cultura...) que este posibilita. En consecuencia, el concepto de paisaje cultural lleva implícita una delimitación territorial configurada a través de “unidades de paisaje”. En el caso que nos ocupa, el río Magdalena, tendría que leerse como una intrincada suma de paisajes culturales, lo cual si bien contribuye a la lectura general de la estructura, dificulta su comprensión como un sistema de interacciones culturales de carácter complejo, resultado de movimientos interactivos de personas, así como de intercambios multidimensionales, continuos y recíprocos de bienes, ideas, conocimientos y valores a lo largo de considerables períodos de tiempo. Es decir, desde la perspectiva de un ITINERARIO CULTURAL⁴, concepto forjado a partir del encuentro internacional del CIIC de ICOMOS en Madrid (1994) denominado “las rutas como parte de nuestro patrimonio cultural”, en el cual se precisa el concepto de ruta cultural, que ha sido precisado y ampliado a través del de *itinerario cultural*.

Hoy en día se define como itinerario cultural a “toda vía de comunicación terrestre, acuática o de otro tipo, físicamente determinada y caracterizada por poseer su propia y específica dinámica y funcionalidad histórica que reúna las siguientes características:

- ser resultado y reflejo de movimientos interactivos de personas, así como de intercambios multidimensionales, continuos y recíprocos de bienes, ideas, conocimientos y valores dentro de un país o entre varios países y regiones, a lo largo de considerables períodos de tiempo

- haber generado una fecundación múltiple y recíproca de las culturas en el espacio y en el tiempo que se manifiesta tanto en su patrimonio tangible como intangible". (ICOMOS 2003)

CONCLUSIONES

Los ríos, en donde interactúan componentes naturales y culturales, tangibles e intangibles, han sido, en la mayoría de los casos, factores determinantes de los procesos de ocupación espacial del territorio. Dependiendo de sus características y de las actividades humanas que sobre ellos se han realizado, algunos de ellos han llegado a constituirse en sistemas altamente complejos, determinando modelos de organización social y de actividades, moldeando una forma colectiva y configurando espacios sociales. Han servido además, como soporte para la construcción de procesos culturales que se expresan a través de su propia forma, como "paisajes culturales".

Dadas sus características intrínsecas, en términos físicos, los ríos pueden unir o separar distintas porciones del territorio, permitiendo o limitando flujos y dinámicas de producción y de intercambio comercial y cultural. Dependiendo de la continuidad en espacio y tiempo de estos intercambios, se configuran, además de paisajes culturales, "itinerarios culturales", procesos que no sólo se expresan a través de las expresiones tangibles de estas dinámicas, sino que además constituyen una fuente para la construcción permanente de procesos culturales, garantizando la sostenibilidad de estas relaciones y de sus manifestaciones expresivas. De esta forma se configura "un conjunto de valor superior a la suma de los elementos que lo constituyen y que le confiere significación cultural, en el pleno sentido de la palabra..."

El Río Magdalena constituye un itinerario cultural. Probablemente, como sistema generador y vinculante de otros itinerarios (como las redes de caminos y el sistema ferroviario), es el itinerario más importante del país. Sin duda alguna, el concepto de itinerario se constituyen entonces en una herramienta fundamental para entender las relaciones e intercambios culturales entre los distintos grupos vinculados por la hidrovía, los cuales se expresan a través de un patrimonio tangible e intangible que comparte sus raíces e influencias. Esto representa un avance en la lectura de estos bienes de interés cultural. Sin embargo, lo que es más importante es que el itinerario puede constituirse en la base que sustente procesos de desarrollo económico y social de la población, ligados a un desarrollo territorial equilibrado y sostenible. Otro aspecto fundamental, de valor estratégico es que los itinerarios culturales "entrañan una gran variedad de dimensiones compartidas que trascienden su primitiva función, ofreciendo un cuadro privilegiado para una cultura de paz basada tanto en los lazos comunes, como en la tolerancia, el respeto y el aprecio a la diversidad cultural de las distintas comunidades que han contribuido a su existencia". (ICOMOS, 2005)

Desde esta perspectiva, considerar al conjunto de bienes y de valores culturales asociados al río Magdalena como parte de un sistema en permanente construcción, y re-construcción; como un recurso patrimonial capaz de generar las sinergias para una recuperación sustentable de una identidad compartida, construida a través del diálogo, del intercambio, es decir, como un itinerario cultural, puede permitir, más allá de la conservación de unos edificios y de unos centros históricos, la recuperación del valor patrimonial más importante: la capacidad de una sociedad de participar activamente en un proceso de construcción cultural compartido. De esta forma, el patrimonio cultural se constituye en un importante recurso para la paz de una región azotada por una violencia fraticida.

¹ Notas de prensa, 1980 – 1984.

² Trabajos arqueológicos en San Juan de Bedout, la Palestina, las ciénagas de Chucurí y San Silvestre han demostrado un poblamiento en sus márgenes superior a los 10.000 años a.p.

³ UNESCO/ICOMOS. 1992. "Informe del Grupo de Expertos sobre Paisajes Culturales." La Petite Pierre, Francia. <http://www.unesco.org/wch/toc/mainf10.htm>

⁴ "El concepto de "rutas" o itinerarios culturales fue discutido primeramente en la reunión de expertos sobre "Las Rutas como Parte de nuestro Patrimonio Cultural" (Madrid, España, Noviembre 1994) y finalmente definido en la segunda reunión de expertos (Madrid, España, Mayo 2003) sobre la base del desarrollo doctrinal llevado a cabo por el Comité Científico Internacional de Itinerarios Culturales (CIIC) de ICOMOS (1997-2002)".

REFERENCIAS

ICOMOS, 5º Borrador de la Carta sobre los Itinerarios culturales (Septiembre 2005)

María Rosa Suárez-Inclán: *Los Itinerarios Culturales*. (Ponencia presentada el 15 de diciembre del 2003 en el "Encuentro Internacional sobre: La Representatividad en la Lista del Patrimonio Mundial. El Patrimonio Cultural y Natural de Iberoamérica, Estados Unidos y Canadá", celebrado en Querétaro, México, del 12 al 16 de Diciembre del año 2003)

Threatened identity: The case of Estâncıa, Sergipe, Brazil

A.P.D.O.Post⁽¹⁾ R.F.Graça⁽²⁾

Department of Architecture and Urbanism,⁽¹⁾ Department of History⁽²⁾, Universidade
Tiradentes, Aracaju, Sergipe, Brazil

anapaula.ddo@uol.com.br⁽¹⁾ historia@unit.br⁽²⁾

THEME AREA: INNOVATION AND NEW TECHNOLOGIES

Abstract

Nowadays, one of the challenges for cities with less than eighty thousand inhabitants is the protection of their urban landscapes. In Brazil there are many cities with this profile which are loosing their identity, because the local authorities and the community are not aware or don't care about this important item that makes one place different from the other. When talking about conservation of urban areas, a lot of particular intentions come out as guidance for building a correct and functional structure. The conservation of urban areas in small cities with lack of knowledge from what they really are is becoming each day more distant from our reality.

This paper will discuss this issue, based on the experience of analyzing the city of Estancia, Brazil, one place not different from many others in the country. This particular city has an urban landscape composed by many historical buildings, whose facades are covered by Portuguese tiles. This gives the city a very special identity, mainly because all the examples are concentrated in the city center, making a strong impression of the collective image. Nowadays, due to a lack of attention to these important elements, the urban fabric is changing and many buildings are being destroyed and replaced by constructions with questionable value. There has been no respect for the city that already exists and the urban landscape is now in the beginning of a big transformation. It is intended to emphasize and promote the identity of Estancia through its most precious value: the image through the icon which made the city very attractive from 1920 till 1940 – the Portuguese tiles façades.

Keywords: Portuguese tiles; preservation; identity.

The concept of identity

"There is nothing that can live by itself. Everything has a relationship with its surroundings. The sequence of elements leads to past experiences". This is the way Kevin Lynch(1999) expresses his thought about how to look at one city. According to him, the environmental image can be decomposed into 3 components: identity, structure and meaning. For a deep analysis it is convenient to treat all of them separately, but without losing the idea that they cannot be disassociated. When analyzing something we should separate it from the other components, as if it is a unique piece. This is how Lynch defines identity. Obviously it is necessary to isolate the object of analysis in order to comprehend it totally. However, the image of this object has a direct relation with the surroundings and the people who observe and interact with it within the urban space. This object has to have some meaning for the people who observe it. It could be emotional, referential and spatial. Each person has his/hers own particular associations of images about a place or object, memories and meaning of some places to their lives. This is perhaps the most important contribution that people can give to define the identity of some place or city. According to Lynch, the city is not only one object to be realized, but a product of many constructors, who will always modify its structure for their own reasons. That's why a city will never have a final version of development, but a succession of phases. In fact, many people are not aware about what a space can mean in a broad context of a city. They are more concerned about the space as a place to live, but not as a place which brings and states their way of living, their culture, meanings and memories. Identity is the reference, the sign, the image, the sign.

The glorious background of Estânciâ

"The garden of Sergipe" was a title given by the Emperor Dom Pedro II, when he visited this town, in the northeast of Brazil, on January 1860. Such a kind title expresses the surprise of the Emperor when he saw the beautiful architecture, composed of eclectic, neo gothic and colonial styles, surrounded by squares with impressive vegetation. The visit of the monarch brought fame to a town which used to congregate intellectuals, politicians and a prosper economy of Sergipe and Brazil. (Freire, 2002)

Picture 1.- Location of Estânciâ



Estânciâ is located in the south of Sergipe's province, in the northeast of Brazil. (www.estanciasergipe.org)

Officially, Estânciâ was created in 1621, through a royal letter from King Filipe IV from Spain and Filipe III from Portugal, considering it as a "Vila", according the colony categories of settlements. Although its origins are Spanish and Portuguese, a Mexican influence can be found through Pedro Homem da Costa (he received donations of lands to establish in this area), as well as Dutch, French, Arab, Syrian, Turk and Lebanese. Even a small colony of English people was established there, to install the equipments for the textile companies. A Laborers' Villa was built to settle the labor force of some people at the textile industry. Only in 1848 Estânciâ was promoted to City (França and Graça, 2002).

The city showed a fast development since the Company Santa Cruz started to operate. This development shows Estânciâ by the end of XIX century as an important city in the Northeast of Brazil. The Figure 1 shows the map of the occupation at this time. Estânciâ had active ports, to export sugar (very strong agricultural production) and manioc flower to the neighbor provinces. It also received various ships for export of goods, due to its direct connection through the river Piaui. The intense trade activities for the whole province of Sergipe, brought wealth, prosperity and a glorious moments to the city, at this time, the most populous and commercial of all (1831). (França and Graça, 2002).

The Portuguese tiles of Estânciâ

According to the history, the tiles were brought from Portugal to Brazil as cargo for ships that had to return fully loaded with goods. Loading the ships with tiles improved the vessel's stability while crossing the ocean.

Differently from other places, such as São Luis, Maranhão,¹ the Portuguese tiles of Estânciâ façades were used to give a noble appearance to the buildings. The tiles which came from Portugal had an Arab origin dating back to the middle of XII century, when the Moors occupied the Iberian Peninsula.

These past seems to be condemned to be only pictures in History books of Estânciâ. The impressive façades and the history behind them (for instance, scenario of politics decisions,

¹ São Luis is known as "City of Tiles" due to the amount of buildings with preserved façades using this element. The Portuguese used the tiles to protect the constructions from constant and intense rain and to guarantee thermal isolation. The use of tiles makes the buildings interiors more cool and pleasant for the people, since the city is located close to the Equator and has high temperatures and heavy showers year round.

cultural manifestations and families' traditions) are threatened by the lack of attention from the population, Public and Private sectors.

The Figure 1 below shows the location of the buildings with Portuguese tiles façades, within the rectangle of development from Estânciā. They are concentrated in the inner center of Estânciā, within the rectangle of its initial development.

Figure 1.- Map of Estânciā- city center



This map shows the rectangle of development from Estânciā by the XIX century, with the location of the buildings with Portuguese tiles façades. (A.P.D.O.Post,2008)

Nothing has been done to avoid the demolition of these buildings. Looking at the map, it can be seen that they are very few nowadays.

The Municipal laws are not protecting the past and are promoting the development of the city in an unsustainable way. There is no official registration of these buildings to identify them as an historical masterpiece, through architectural projects and pictures.

Last year (2007), the Master Plan for the city was developed, but it is still being reviewed, since the process was not too faithful and there were rumors of irregularities in it. The municipalities must establish through the Master Plan guidances to control the land use and urban expansion, as well as guarantees for preservation of the city (Fernandes, 2002). The control of the urban expansion process confirms the principle of property's social function, contrary to the actual ideology, which is based on speculation (Fernandes, 2002). While the politicians deal with this problem, which is very serious, the heritage is being forgotten again and the progress, through questionable constructions is promoted by the authorities. Although this practice is very common in Brazil, mostly in towns like Estânciā, the population is content to not interfere. They actually do not know how much each one of those old buildings means to their history. So, how are they able to question anything?

Most of the buildings are abandoned and this is alone a reason enough for demolition, in the point of view from the entrepreneurs. Normally abandoned buildings bring criminality and hygiene problems (rats and other animals harmful for people). Choosing between facing a situation of maintaining the building or breaking it down to save the population from terrible health threats, it is obvious that this second one is chosen by the majority. The seduction for the new and modern exists since the old times, because nothing is more natural that the city

absorbs the modernity and produces instantly the obsolescence of urban spaces and buildings; what is old tends to disappear (Fernandes, 2002). This renovation happens mostly because the private and public sectors do not have enough power to avoid it.

Picture 2.- Families: Costa Carvalho and Pires de Ávila.



It is impressive the structure of these buildings. They are referential for the population and due to the location, if there is no action for protection, the private sector will buy and break them down.
(www.estanciasergipe.org)

Picture 3.- City Council.



This building remains intact because there is a sale proposal from a national company, which wants to build some cultural center there.
(www.estanciasergipe.org)

Pictures 4 and 5.- Family: Faria Lima.





This building presents interesting characteristics from the Architecture of XIX century in Estâncio. Besides the Portuguese tiles, it has neo-gothic traces - doors and windows.

This lack of knowledge is threatening the identity of Estâncio, built till the late 60's. The city was a scenario for many important happenings and with the fall of the economic prosperity, people were not prepared to save what could represent their past. The concepts of modernity were brought in a wrong way. Instead of keeping the past associated with the modern, the rules were to break down the past to build the modern time.

Within this scenario, one thing is very curious. Although people don't have interest in preserving the buildings or even the façades, when asked about the important buildings of the city which represent the past, people point the ones with Portuguese tiles. How can this be explained if these same people are destroying them? The buildings with the tiles are a strong mental image and unconsciously, they already are an icon for Estâncio. If this is it, the purpose of this article is in fact proved: when you have a mental image of something in a collective environment, this becomes an icon which automatically brings out the importance of such thing. This identity is what every architect tries to reach all over the cities and towns. People should know how to read this identity in their own place, in order to guarantee its preservation to the future generation.

One of the reasons preservation is not considered by people, especially those who speculate properties, is that they do not know how profitable and good business it can be. The majority thinks that preservation is to make the property untouchable. They are not aware about the instruments and ways of preservation. The national office for Heritage in Brazil does not have a strong representation in the province of Sergipe. If they were more active and really committed, they would have moved forward to spread ways to introduce and get people involved with preservation. There are no local or regional instruments to control and orient the long life of historical buildings and sites of Estâncio. There are no people capable to manage the heritage of Sergipe. The local authorities are not committed with this issue and use wrongly the term sustainable development as a demagogic expression for political purposes only. They talk about this all the time and do not really know the broad meaning of it. To conciliate and preserve the cultural, historical and environmental landscape with the controlled processes of renovation of the spaces is the key for the public administrations with a sustainable agenda (Fernandes, 2002). According to Fernandes, the role of the non governmental entities together with the organized civil society is very important and essential to raise questions, propose solutions and aware the ignorance of people about cultural preservations. In the case of Estâncio, a simple solution could guarantee the preservation of old buildings by just keeping the façades, which could aggregate value to it and to the urban context where it is inserted. This is just one example of what can be done in order to guarantee the history to be alive and visible for all people (many architects condemned this process because it looks like a dead scenario and does not represent the history). The awareness can trigger processes of protection by the population, which is a clear sign that they really know the importance of the object protected. There are many cases in Brazil that exemplify this level of awareness and commitment with the heritage. Unfortunately they are not in Sergipe.

All this discussion is being raised because the Brazilian Federal Constitution has important considerations about preservation of the heritage. In its article 216, it says that "constitutes Brazilian cultural heritage the material and immaterial properties, taken individually or together,

which can show identity or reference to the memory of different groups of Brazilian society". This same Constitution affirms that the Public sector, in collaboration with the community will promote and protect the Brazilian cultural heritage through inventories, registrations, surveillance, official protection, disowning and other ways to preserve.

Legal base exists to enforce the preservation; what is needed is the awareness of the society. When we talk about official protection, it is important to mention that this procedure is not decided only because its physical aspect, but it has to guarantee the right of the population to interact with it. The heritage must be accessible and visible to anyone. This is important in the sense that the icons which will identify a place, space or city can be protected and at the same time can create a favorable landscape for the neighbor buildings and all environments.

Despite the legal instruments to preserve, the alliance between the Public and private sectors together with the society, can build a better and more sustainable environment for everybody. In Mexico there is a good example of legislation that could be followed in Brazil. The cities are divided in Federal Zones for Heritage Protection, which creates a different atmosphere for them and a new urban space. From this qualification of the spaces, it is possible to define the uses compatible with the preserved area, which will legitimate it as a heritage for the society. (P. Mele in Fernandes, 2002).

Conclusions

What is needed is an urgent change of thoughts and behavior to promote some changes in society's mind. This is the only way to start the preservation for our environment. We can understand this lack of interest from the society because of the ongoing 'redemocratization' process. It will guarantee the right to the culture and heritage, not allowed in the past (Fernandes, 2002). To preserve is not to freeze a city and its elements. The preservation builds history and identity. Estancia is no longer the 'Garden of Sergipe' and could be holding an important title of city of tiles in Sergipe. Instead, is changing its identity, throwing away years of history to give place to buildings which will never represent anything due to the lack of concept.

References

- [1] V.L.A.Franca, R.F. Graça "Vamos conhecer Estâncio", Prefeitura Municipal, Estâncio, 2000.
- [2] MELE, Patrice. "Patrimonio, medio ambiente y orden jurídico urbano: reflexiones a partir del caso mexicano" in E. Fernandes, J.M. Rugani (org), "Cidade, memória e legislação – a preservação do patrimônio na perspectiva do direito urbanístico", IAB-MG, Belo Horizonte, 2002.
- [3] E. Fernandes, J.M. Rugani (org), "Cidade, memória e legislação – a preservação do patrimônio na perspectiva do direito urbanístico", IAB-MG, Belo Horizonte, 2002.
- [4] K. Lynch, "A imagem da cidade", Martins Fontes, São Paulo, 1999.
- [5] C.Góes et all, "História dos municípios", Globo Cochrane, 2002, pp. 74-76.
- [6] www.estanciasergipe.org, visited on April 16th, 2008.
- [7] www.maps.google.com, visited on March 10th, 2008.

Desarrollo de la expresión paisajista local, como patrimonio urbano y ambiental, con tecnologías de su herencia cultural.

Mgs Arq. Ana Emilia Espinosa Quintana

Prof. Adjunto de Producción Edilicia I y II, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y
Diseño de la Universidad Nacional de Rosario. Ciudad Universitaria Riobamba y Berutti
Rosario Pcia de Santa Fe, Argentina. Miembro Honorario de la ONG “Identidad”

ana_espinosa@arnet.com.ar

Área temática. Área 7: Ciudad, territorio y paisajes culturales

Según las reflexiones del XIII Conferencia Internacional sobre conservación del patrimonio “El acelerado proceso de empobrecimiento que vienen sufriendo una mayoría de países americanos como consecuencia del estado de abandono e indefensión en que se halla su riqueza monumental y artística, demanda la adopción de medidas de emergencia, tanto a nivel nacional como internacional, pero la eficacia práctica de las mismas dependerá, en último término, de su adecuada formulación dentro de un plan sistemático de revalorización de los bienes patrimoniales en función del desarrollo económico-social.”

La ciudad de Victoria, provincia de Entre Ríos, república Argentina es un “hábitat construido, contenedor de la vida humana individual y en sociedad, que ha contribuido por años a responder adecuadamente a nuestras necesidades y se adapta a las exigencias actuales cada vez más complejas y cambiantes”. Se propone un proyecto colectivo y participativo de conservación y re-funcionalización del Casco Histórico Urbano sin perder su carácter patrimonial, ante el creciente y acelerado deterioro de la calidad de vida y del medio ambiente, que entre otras manifestaciones se expresa en una aguda demolición de viviendas históricas, léase la Casa de la época de la Confederación Argentina con 145 años de permanencia o el destino que podrán correr otras en estado de avanzado de deterioro o la apropiación a manos privadas del cine teatro Victoria, cuyo futuro uso a nuevo dista de mantener su legado histórico.

La urbanización de la ciudad en el Casco Histórico consta en el siglo XXI con los servicios de infraestructura requeridos, agua potable, desagües y electricidad, mientras que los drenajes pluviales se realizan por gravedad debido a que esta se asentó sobre (7) siete colinas, de las cuales permanecen solo (6) seis. Ellos pueden servir a la densidad propuesta en su origen, hace 200 años de su fundación, planta baja y a lo sumo un piso alto, con sus centros de manzana absorbentes, con jardines arbolados en donde anidan los pájaros del campo y se reivindican las conexiones vecinales al interior del lote. Las calles son angostas, están adecuadamente jerarquizadas por sus nombres de próceres, batallas y naciones, pero guardan anchos iguales en su especialidad (son vías secundarias), lo que ante la densidad de tránsito no facilita el transporte público, así como el tránsito vehicular y es necesario fortalecer la circulación peatonal de sus veredas angostas.

El acceso vehicular se asegurará en lo posible, por las vías primarias como avenidas (vías principales) por donde circule el transporte privado, las que están pavimentadas (Avda Centenario, Avda Esteban Lone y Avda Costanera) o asfaltadas como los Boulevares Sarmiento y Brwaun, las restantes niveladas y mejoradas. Graduar los espacios para el equipamiento comunitario como las plazas, parque urbanos, centros polivalentes barriales y de cada cuartel; con el apoyo de la actividad que provoca la producción de artesanías en los centros vecinales. La densidad de población es un factor fundamental para lograr que el Casco Patrimonial se conserve y la expansión de la ciudad que ha de darse, no solamente en forma horizontal, debe ser pensada en áreas libres o en intersticio de los cuarteles, a los fines de aprovechar la infraestructura y el transporte existente o se encaren obras de prolongación o nuevas de ser necesario. Los espacios patrimoniales del Casco Histórico están situados dentro de la esfera de influencia de las inmobiliarias e intereses que solo se mueven en la dimensión económica, sometidos a una fuerte presión urbanizadora, que logran imponerse a conceptos como el de “sustentabilidad y patrimonio histórico”.

Metodología aplicada y objetivos del proyecto

El proyecto liderado por una ONG permitió abordar el problema de la valoración del Casco Histórico, a los fines de evitar su progresiva destrucción, incorporando en su metodología los elementos siguientes:

- Información, instrucción y sensibilización de los agentes políticos y sociales interesados;
- Desarrollo de talleres y actividades destinadas a aumentar el interés económico de los espacios habitables, viviendas individuales y los espacios abiertos para hacer de contrapeso a la concepción actual de urbanización deglutiota.
- Creación o refuerzo del sentimiento de pertenencia e identidad local, Victoria un lugar para habitar; con fachadas que leen su identidad histórica de ciudad.
- Establecimiento de acuerdos/ convenios de colaboración estructurales entre las partes interesadas, administraciones y los agentes de cambio
- Proyectos piloto en talleres con la comunidad, destinados a demostrar concretamente cómo pueden llevarse a la práctica las ideas emprendedoras de objetivos abstractos,

El ambiente de las ciudades es el entorno vital de un organismo dinámico; confluyen en él, el conjunto de factores físicos, naturales, sociales, culturales, económicos y estéticos (paisaje) que interactúan entre sí, con el individuo y con la comunidad que en ésta habita. La actividad del hombre determina la existencia de tres tipos de ecosistemas, de los cuales a nosotros nos interesa el “ecosistema urbano” o sistemas consumidores. Son los sistemas que concentran a las poblaciones humanas, en un determinado espacio que se construye en el tiempo, para ello utiliza recursos provenientes de otros ecosistemas y son generadores de grandes cantidades de desechos. En este caso esta constituido por el Casco Histórico, situado en un centro urbano cabecera de departamento y articulador de una vinculación que es mas que física (Puente Victoria-Rosario). Prácticamente no posee áreas industriales y depende de un agro-ecosistemas que como los sistemas urbanos son ecosistemas naturales con distintos grados de modificación estructural y funcional, por ende de degradación ambiental. La destrucción del patrimonio heredado conlleva a esta ultima, pues la degradación o deterioro “es la disminución de la calidad de los recursos patrimoniales que por múltiples factores, pero fundamentalmente por especulación económica de algunos grupos de intereses manejan en su propio beneficio”.

Analizando la contaminación en relación a la destrucción del patrimonio histórico construido es comparable con “la impurificación de la atmósfera, el agua, el suelo y/o los organismos vivos, rebasando los límites de impureza aceptados científicamente” (Durán y Lara, 1992, Citado por Libster, 1993). Entender desde la visión de conservar el patrimonio con sus adaptaciones al devenir de los tiempos, que su reemplazo por otras estructuras modernas, es semejable “a la incorporación al medio ambiente de elementos o condiciones extrañas, en cantidad o calidad, que provoquen un daño, ya sea sanitario, económico, ecológico, social y/o estético” (Libster, 1993, 28). Cabe entonces lo que establece la Organización Mundial de la Salud: “la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, no es solo la ausencia de enfermedad o debilidad” (Libster, 1993,17). En referencia a la Ley General del Ambiente Nº 25.675/02, define “el daño ambiental como toda alteración relevante que modifique negativamente el ambiente, sus recursos, el equilibrio de los ecosistemas, o los bienes o valores colectivos” (Art. 279), estableciendo “el que cause daño ambiental será objetivamente responsable de su restablecimiento al estado anterior a su producción” (Art. 289).

Los bienes patrimoniales que integran el Casco Histórico, son bienes colectivos, “aquellos que no pertenecen a uno o varios, sino de todos los que conviven en un medio determinado y cuya suerte en lo que concierne al enrarecimiento, destrucción, degradación, vaciamiento o consumo sin reposición, angustia al conjunto en lo inmediato y en el porvenir vital de cada uno, resintiendo sobremanera el de las próximas generaciones”, compromiso ético intergeneracional en el concepto de sustentabilidad. Por ello enmarcan a verdaderos y perentorios intereses de la sociedad” (Morello, 1978). Lo importante, que estos intereses difusos no tienen titular, sino que todos participamos de ellos. Por lo que la percepción de cada individuo, de su grupo social en cada momento concreto del interés determinará el grado y la intensidad de participación en el mismo. De ahí que no solo la titularidad es difusa, sino el disfrute y la expresión del interés también lo son (Rodríguez Meléndez, 1999). Ellos “reposan en la noción de la solidaridad social, provocando la unión de individuos con fines de defensa, sin descartar la congregación grupal o espontánea, u ocasional, haciendo valer sus derechos en la afectación que sufre cada individuo como miembro de la colectividad o como titular de un interés no particular o

determinado, sino difuso, pero entrañablemente ligado a su esfera de desarrollo vital y a su libertad" (Monti, 1989 en Libster, 1993).

La ciudad de Victoria, desde su origen se entrelaza en esta noción de solidaridad social instalada por los grupos de inmigrantes italianos (genoveses) y españoles (vascos) que se instalan sobre ecosistemas naturales modificados a lo largo del tiempo, siendo el resultado de la aplicación de avances tecnológicos que estos hombres de otras naciones habían alcanzado. Transfirieron ese conocer y hacer, permitiendo construir este presente de ciudad sustentable por sus materiales locales, ladrillos, cal, canto rodado y arena del lugar. Ellos practicaron sus técnicas aplicando conocimientos y experiencias, legado irrenunciable llegado a este Siglo XXI en los edificios que hacen al la urdimbre del paisaje urbano, que mas allá de ser componentes físicos dialogan sustancialmente con la memoria de los presentes en los sentimientos, historias, tradiciones, costumbre y folclore que dichos muros contienen.

Podemos observar que la modificación del paisaje es total, la matriz original es reemplazada... del adoquín, la tierra, el mejorado al cemento que cubre el suelo alterando la relación entre la infiltración y el escurrimiento del agua de lluvia y reduciendo la circulación de nutrientes; el hábitat natural de cauces de arroyos, cañadas, montes, laderas de colinas, han sido reemplazados por sólidas construcciones en ladrillo con argamasa de barro o a base de cal y la biodiversidad original de la naturaleza ha sido reemplazada por la impronta del hombre que aporta con su diversidad cultura enriquecida por inmigraciones españolas e italianas como mayor aporte, julios y turcos en porcentaje menor.

Nuestro Casco Histórico se resguarda en el concepto de calidad de vida, con su carácter subjetivo que dificulta una definición y en el influyen las condiciones históricas, socio-culturales, económicas y ambientales de esta ciudad de acuerdo con la escala subjetiva de valores fijada por sus propios habitantes, en el transcurrir de su devenir. Si pensamos que la búsqueda de la calidad de vida es en realidad una búsqueda de la calidad humana y de persona, para la cual es necesario tener claro la meta perseguida. Meta que los dirigentes políticos de este periodo, no parecen esclarecer, desconociendo que los sistemas urbanos surgen de las interacciones e interdependencia de sus partes, la naturaleza de la totalidad es más que la suma de las mismas y el desarrollo económico debe ser viable si logra el bienestar humano. El sistema urbano se compone de su paisaje urbano pasado llegado al presente en su proyecto futuro, contenido dentro de su estructura urbana y en mutua relación con la identidad que otorgan los ciudadanos a la propia ciudad, que la presenta diferente de otras.

El Casco Patrimonial de Victoria puede indicar el camino del paradigma ecológico urbano, que implica definir nuevos valores basados en aquellos acuñados en sus orígenes, concibe nuevas actitudes referenciadas en antiguas ya conocidas y plantea nuevos estilos de vida, que no desconocen el legado patrimonial, encontrando en él su razón de ser. El desarrollo de esta nueva visión de la realidad debe constituir la base de la administración del ambiente, el reconocimiento a la diversidad de tecnologías aplicadas en un tiempo dado para respuestas apropiadas y la generación creativa de sus innovaciones, reflejada en los sistemas económicos e instituciones sociales, que ha de lograrse con la participación de todos los sectores de la comunidad.

Las organizaciones no gubernamentales (ONGs) desempeñan un papel fundamental en la configuración y la puesta en práctica de la democracia participativa, por su independencia frente a los gobiernos y otros sectores de la sociedad. Por naturaleza, están cerca de la gente y sus problemas y en el transcurso del tiempo han desarrollado un mejor entendimiento de las soluciones y de las oportunidades que existen para resolverlas. Cuentan con una sólida y variada pericia para el logro de un desarrollo sostenible, ecológicamente racional y socialmente responsable (Gabutti, 2001). Los documentos elaborados desde la ONG contienen los siguientes aspectos a poner en funcionamiento
a) consideración sobre el uso de suelo, se parte del hecho que el centro es histórico en sus 200 años de conformación conviven arquitecturas de todos los tiempos. El municipio está incluido en el Corredor Turístico Entrerriano ofreciendo esta riqueza integrada en la biodiversidad artificial y natural.

- b) Establecer una política definida de manejo de uso de suelo urbano existente, fundamentada en el hecho de la existencia del Casco Histórico, por Ley Nacional que establece el reconocimiento de su existencia.
- c) las acciones llevadas a cabo por el Municipio, no han respetados en algunos casos este legado patrimonial. La ONG presiona con propuestas participativas de diferentes sectores.
- d) las propuestas implican continuidad de las políticas reglamentadas por ordenanzas más allá de la presente administración Municipal.
- e) crear con la ONG un cuerpo de vigilancia permanente, en que participe la población local asociado a algunos concejales dispuestos a que se cumpla el marco legal que la comunidad se ha dado a los fines de evolucionar orgánicamente (ordenanzas).
- f) exigir que se establezcan Reglamentos y Normas con fuerza de Ley, bajo el amparo de leyes nacionales, convenios marcos de derechos humanos, etc. a los que la república Argentina ha adherido.

Fundamentación teórica y técnica para una restricción a la demolición de las piezas patrimoniales y/o expansión de las construcciones nuevas sobre ellas.

Considerando que la idea de espacio es inseparable del concepto de pieza arquitectónica o urbana patrimonial, por lo que la tutela del Estado puede y debe extenderse al contexto urbano, al ámbito natural que lo enmarca y a los bienes culturales que encierra.¹

Autonomía en integración del paisaje

Al perfilarse como una ciudad turísticas el paisaje de Victoria es bello por sí mismo, su gran atractivo es dialogar con la existencia de arquitectura heredada. De hecho hay que combatir la localización de construcciones en lugares inadecuados por ser nociva para la calidad del paisaje ambiental- urbano y una cantidad excesiva de las mismas en su centro histórico podría destruir el atractivo de la ciudad. "Necesidad de controlar y restringir la expansión de construcciones en el Centro Histórico en un área de transición".

Vegetación y equilibrio – baja ocupación del suelo.

Una de las características propias del paisaje victoréense es su exuberante vegetación y riqueza de verdes al interior de los centros de manzana y dentro del casco urbano tradicional. Desde el punto de vista de uso de suelo, la única forma de preservar esta característica es manteniendo una baja densidad de ocupación, conservando el legado arquitectónico llegado hasta el presente, que mantiene proporciones dialécticas con el ancho de la calle y veredas.

El paisaje es un bien no renovable.

Se requiere un control a la expansión de construcciones nuevas o que reemplazan a las piezas patrimoniales o de como innovar sobre ellas. En las ultimas décadas se han perdido valiosos recursos naturales y artificiales, y la experiencia mundial ha demostrado que los recursos son limitados ("Club de Roma" hace más de 25 años), llevando periodos mayores a una vida humana su posibilidad de recupero, casi imposible en las obras construidas. La ocupación indiscriminada de construcciones nuevas de la posmodernidad en el municipio ha estado destruyendo imperceptiblemente el paisaje y rompiendo el equilibrio ecológico-urbano-arquitectónico. El paisaje es un RECURSO NO RENOVABLE y una vez destruido no habrá posibilidad de reconstituirlo, pues los cientos de años que identificaron los cambios en la historia humana de la ciudad no se reestablecen a su estado original, por pertenecer a la dimensión de lo intangible, es el espíritu que habita en las construcciones y que se los libera en la demolición, perdiendo su comprensibilidad.

Identidad urbana: límites al crecimiento urbano

En el Municipio se han mantenido inter-dependientes físicamente un área urbana de otra que la circunda "campos de cultivo o vegetación salvaje natural". Esto ha permitido que la localidad mantenga su propia identidad urbana y cultural. Existe el grave riesgo de que el crecimiento incontrolado del área urbana distorsione al casco histórico. Victoria ha estado creciendo durante los últimos 10 años a una taza de crecimiento importante en %. La población pasara de casi de 20,000 habitantes en 1995 a más de 30,000 en el año dos mil tres. El territorio donde debe darse esta expansión esta limitado por los cuarteles en sus intersticios, evitando el hacinamiento de esta población a los fines del equilibrio ecológico del Municipio.

El casco urbano municipal es relativamente pequeño y debe permanecer como tal, o puede perder su identidad y peculiar atractivo. Se debe limitar y disminuir el crecimiento urbano por medio de una política indirecta de control de uso de suelo, definiendo con precisión las áreas

¹ Las Normas de Quito 1967.-

urbanas en que si se permite la edificación y no otorgando permisos de construcción fuera de esas áreas. Se requiere por lo tanto un control a la expansión y apariencia de las construcciones.

Aplicación de tecnologías locales privadas y materiales

Ello implica la formación de recursos humanos en dichas tecnologías y la recuperación de los conocimientos disponibles por vía oral de los que las conocen y pueden transferirlas. Incentivos desde la administración pública del uso de los materiales locales a una imagen resultante. El respeto de proporciones, molduras, alturas, materiales, textura y técnicas que completen la construcción existente sin competir con ellas. Los materiales permitidos para la construcción son: adobe de ser necesario, piedra en recubrimiento, tabiques de ladrillos; siempre que estén debidamente ejecutados, así como el uso de madera en su acabado natural. Los techos inclinados deben estar cubiertos de tejas, chapas u otros materiales, los planos con ladrillados o baldosas cerámicas rojas. No se permite dejar lasos de concreto apparente

Zona de protección del casco histórico, núcleo "la matanza".

Se prohíbe, en los espacios vacíos o sin valor histórico, todo tipo de construcciones que no respeten los estilos presentes en el casco o lo existente en eje medianero; edificaciones con estilo moderno no apropiado al casco. Se desarrollaran mecanismo e instrumentos económicos-financieros para incentivar a los propietarios. No se permitan fraccionamientos a la construcción permitiendo su re-funcionalización como usos de hoteles, pensiones, bancos, geriátricos, etc. No se permite la colocación de letreros o anuncios comerciales o políticos.

Zona de protección del aro de transición del casco histórico, "piezas articuladas de valor patrimonial"
Las construcciones

Las construcciones vinculadas con las piezas patrimoniales del casco histórico serán mantenidas y su intervención deberá ser aprobada por una comisión especializada en el tema. Se asesorara desde el Municipio sobre las técnicas investigadas que responde a las piezas patrimoniales que son vecinas a la intervención.

Área de restricciones al asentamiento humano, centros de manzana y áreas ecológicas.

Son aquellas áreas que es necesario proteger a los fines de mantener cualidades y riqueza de vegetación, paisaje natural, así como por ser necesario el equilibrio ecológico y la preservación de la calidad de vida al interior de cada manzana y como unidades interconectadas conservar la del municipio. En esta área no se permite el asentamiento humano, sujeto a restricciones de uso de suelo e imagen urbana.

Padrón de protección de la zona núcleo

Todas aquellas construcciones antiguas de valor patrimonial, ubicadas dentro de el casco histórico deben ser inventariadas, si ya no encuentran registradas dentro de los documentos, Tomo I y II, de relevamientos que posee el Municipio. Su forma de registrarla es con fotos y diagnostico.

Inscribirse en el padrón de protección de las piezas patrimoniales: implica tener que adecuarse a las siguientes normas: mantener sus fachadas con la textura y terminación original, llegada al presente. Mantener superficie de vanos de cada plano de fachada. Cuando se cambie la abertura por deterioro, permitiendo un máximo del 25% de área de vano en relación al área de la fachada, cerrar sin cambiar el vano. Para este cálculo no se permite sumar la superficie total de fachadas sino que cada una se medirá de manera independiente. No se permite la colocación de antenas parabólicas y cualquier otro tipo de antenas visibles desde los puntos principales de perspectiva del casco histórico. Sobre los edificios patrimoniales, no se permite incrementar el área construida.

Los únicos usos permitidos son: el habitacional, comercial, cultural, recreativo, talleres artesanales o el agrícola en la zona de quintas quedando prohibido todo tipo de otro uso, no declarado. No se permite la construcción de edificios departamentales para habitación u oficina ni en condominio, ni unidades o conjuntos habitacionales (tipo propiedad horizontal). Relevando la diversidad natural y cultural, que en Victoria es realmente asombrosa hasta la fecha no se ha realizado un inventario sistematizado de los distintos rasgos que integran este patrimonio global. El que consta de dos factores, un sentimiento de pertenencia, es decir, un vínculo inextricable con la ciudad en cuestión y una clara relación con la misma, marcado por una costumbre dormir la siesta o una fiesta local característica el carnaval de pueblo en un sentimiento de tiempo basado en la historia, en la geografía del lugar y transmitido de una generación anterior a otra o por lo que sedimenta. El término patrimonio natural se toma en el sentido amplio y comprende los hábitats de una zona concreta, protegida o no, como sus características geológicas y sus paisajes. Éstos son el telón de fondo de las construcciones

históricas o construcciones patrimoniales que admiran muchos de los turistas que nos visitan de fin de semana en semana. Las características geológicas, la de las siete colinas, brindan la oportunidad de practicar con la naturaleza (río Paraná, reacho Victoria, laguna del Pescado y las colinas con sus montes). Hoy son zonas relativamente «conservadas» es la oportunidad de convertirlas en un parque municipal y/o zonas protegidas, en el espacio temporal que contiene y sirve de escenario al “Casco Histórico”. Este es el patrimonio cultural en el cual se funde cualquier expresión comunitaria transmitida desde el pasado y heredada por la sociedad actual, La que se manifiesta por las tecnologías transferidas al designar algo material, como una estructura o un edificio y a algo inmaterial, que son las tradiciones, los conocimientos, el estilo de vida, las costumbres, que ellos nos dan testimonios y son testigos vivos de aquel pasado. Sus tecnologías nos permiten comprender a los que los habitaron y la sociedad que ellos integraban. En síntesis las tecnologías como los signos de la interacción del hombre con la naturaleza son diversas, llenas de contrastes y se encuentren localizados en:

- Las casas de la época de Confederación Argentina
- Las casas de ladrillos vistos juntas tomadas y rejas sencillas de grupos sociales trabajadores
- Las casas en que el ladrillo es revocado y sus rejas se complejizan
- Las casas señoriales revocadas con molduras importantes y rejas muy trabajadas.
- Aberturas de madera maciza
- Los edificios institucionales de una arquitectura colonial, inglesa a un marcado eclecticismo, que se vinculan a clubes sociales, bancos, los tribunales, la policía, el hospital, asilo de ancianos y huérfanos, estación de trenes y la terminal de ómnibus, etc.
- La arquitectura de los panteones del Cementerio
- La arquitectura de las iglesias, capillas y abadía.
- Las características del patrimonio natural y cultural, sobre todo en conjunto, se da en esta ciudad y su área rural de la provincia de Entre Ríos, como otras tantas ciudades entrerrianas con porpias particularidades fuera de las aglomeraciones urbanas.

Considero que estos edificios son la composición del “Casco Urbano Histórico”, altamente vulnerable en el presente debido a los siguientes factores: el grado de propensión a sufrir daño por manifestaciones físicas causadas por el hombre, grados de incorporación a la instrucción que permite a los ciudadanos detectar las amenazas a las cuales están expuestos por ignorar los valores que estas albergan o urgidos por otros situaciones no pueden percibir la magnitud de estos hechos en su vida de comunidad identitaria. Sopesar la calidad del diseño de las construcciones de viviendas y de otros edificios, sumado al modelo de urbanización que respeta los centros libres como pulmón, perspectivas de paisaje en sus circulaciones, etc; representando el grado de organización de la sociedad y la capacidad de interacción y diálogo entre la diversidad de instituciones.

Bibliografía

- A/ mbiente 93. Abril 2006. construir con incertidumbre. Hábitat productivo y sustentable. Experiencias para superación de la pobreza Por Hugo Ruibal Handabaka. www.revista-ambiente.com.ar.
- Life. Medio Ambiente en acción. [56 nuevos éxitos para el medio ambiente europeo](#).
- La participación ciudadana en los problemas ambientales urbanos. Ing. Agr. Elba G. Gabutti Esp. Gestión Ambiental Facultad de Ing. y Cs. Ec.-Soc. Universidad Nacional de San Luis.
- Durán, D y Lara, A. 1992. Convivir en la Tierra. Fundación Educambiente.
- Gabutti, E. 2001. La participación social para el desarrollo sostenible. Kayros Nº 8. www2.fices.unsl.edu.ar/kairos.
- Libster, M. 1993. Delitos ecológicos. Ediciones Depalma Buenos Aires.
- Morello, A.M. 1978. La defensa los intereses difusos y el derecho procesal “J.A.” III, 321.
- Monti, E. 1989. La protección de los intereses difusos, el seguro y el acceso a la justicia. Ponencia Primer Congreso Internacional de Daños, Facultad de Derecho y Ciencias sociales de la Universidad de Buenos Aires.
- DESASTRES TECNOLÓGICOS Licenciatura en Seguridad y Salud Ocupacional. Lic. Rubén E. Ruocco.
- LAS NORMAS DE QUITO, 1967. XIII Conferencia Internacional Sobre Conservación De Centros Históricos Y Patrimonio Edificado Iberoamericano

LA CONSTRUCCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LA CIUDAD DE AMPARO EN EL ESTADO DE SAN PABLO, BRASIL, Y SU PRESERVACIÓN.

Carolina Fidalgo de Oliveira

Arquitecta y Urbanista. Primera Secretaria Ejecutiva del CICOP / Brasil. Estudiante de maestrado en Historia y Fundamentos de Arquitectura y Urbanismo en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Pablo - FAU USP, con apoyo de la FAPESP (Fundación de apoyo a la pesquisa del Estado de San Pablo) cfo_carol@hotmail.com

ÁREA TEMÁTICA: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES.

Resumen:

Este estudio trata de la preservación del patrimonio cultural en la ciudad de Amparo, en el estado de San Pablo (Brasil). A través de algunas observaciones referentes al patrimonio cultural de esta ciudad, identificando sus principales elementos, se quiere discutir la relación de permanencia y representación de las memorias para la ciudad del presente. El patrimonio que fue reconocido por el órgano estadual de preservación CONDEPHAAT - Consejo de Defensa del Patrimonio Histórico, Arqueológico, Artístico y Turístico del Estado de San Pablo - revela algunas memorias específicas, pero, paralelamente, existen otros "ejemplos", que ejercen papel fundamental en la dinámica de la ciudad contemporánea. Siendo así, se procura presentar algunos aspectos sobre la formación de este patrimonio y su relación con la ciudad, aprovechando para discutir sus significados, los vínculos entre pasado y presente y el diálogo entre innovaciones y permanencias.

Palabras claves: Memoria, Preservación, Patrimonio Cultural.

Contextualización:

La ciudad de Amparo, ubicada en la región este del interior del estado de San Pablo, presenta una formación muy semejante a la de otras pequeñas ciudades del interior paulista. Surgió del encuentro de caminos, configurados a partir de la exploración del territorio realizada por los bandeirantes paulistas entre los siglos XV y XVI, que liberaron del aislamiento a los pequeños establecimientos y propiedades rurales. Así, se rompió con la monotonía del interior, proporcionando diversos servicios a sus moradores, a través de relaciones e intercambios comerciales, destacándose, sobretodo, las festividades religiosas.

La población que habitaba la región de Amparo participó durante muchas décadas de conflictos por las fronteras de los territorios, embates liderados, principalmente, por las regiones vecinas. Entretanto, Amparo se consolidó como un núcleo independiente y, en 1818, en las márgenes del río Camanduacaia, fue construida su primera capilla, que promovió, aunque lentamente, la concentración de las primeras viviendas. De 1818 hasta 1829, el núcleo urbano de Amparo estuvo concentrado en las márgenes del río y alrededor de la capilla. Por lo demás, el deseo de construir una nueva iglesia y las constantes inundaciones provocadas por las crecidas del río, hizo que el poblado se mudase para una región más elevada, para una colina, donde hasta hoy se localiza la principal plaza de la ciudad y la catedral, que fue iglesia matriz durante muchas décadas. El año de 1829, inclusive, marca oficialmente la fecha de fundación de esta ciudad, cuando fue erigida esta nueva capilla. Aunque pobre, con sus casas construidas a través de la técnica de tapia de barro, fue a partir de la consolidación de ese nuevo núcleo que el desarrollo urbano se hizo efectivo. La simplicidad que se expresaba en sus construcciones, no impidió que Amparo presentase un desarrollo organizado, y hasta mismo "planificado", imaginado por la sociedad y por sus antiguos ingenieros. A través de un sistema de calles ortogonales, con aprovechamiento de las curvas de nivel y de los antiguos caminos que cruzaban el territorio, la ciudad empezó a ser construida. La ruta que conectaba Amparo con la región de Campinas al sur de Minas, especialmente, se transformó a partir de la segunda mitad del siglo XIX, en el eje conductor del desarrollo de la ciudad.

Fue también a partir de las últimas décadas del siglo XIX que la ciudad conoció la riqueza proporcionada, sobretodo, por la cosecha del café, intensificando sus relaciones comerciales y sociales con la capital San Pablo a través del ferrocarril. Si de 1820 a 1870, Amparo pasó de ser un pequeño poblado a ser una ciudad [1], fue a partir de 1870, que la misma se organizó progresivamente hasta vislumbrar las mejorías urbanas del final del siglo XIX e inicio del siglo XX. Poco a poco, la ciudad colonial fue substituida por las construcciones ornamentadas, donde elementos arquitectónicos de lenguaje neoclásico fueron maquillando la arquitectura colonial de los viejos edificios. Gracias al café y al ferrocarril, el fortalecimiento económico llegó a la ciudad de Amparo trayendo nuevos habitantes – los colonos – y enriqueciendo a los propietarios rurales. Acentuó en los moradores el deseo de la “modernización”, posibilitando la construcción de la ciudad de la *Belle Époque*, de albañilería y padrones estéticos del eclecticismo. En este período fueron edificados hospitales, el Teatro, el Mercado Municipal, el Liceo de Artes y Oficios y también palacetes residenciales.

Durante el siglo XX, la ciudad pasó por nuevas transformaciones. Inicialmente, convivió con la crisis de la producción cafetera, hecho que provocó cierta paralización en su economía. No obstante, algunos años después se instalaron las primeras industrias y el desarrollo se orientó para nuevas áreas en el perímetro urbano [2]. Felizmente, el tejido urbano construido en el siglo XIX y gran parte de su arquitectura (sobretodo aquella construida a finales del siglo XIX e inicio del XX), resistieron a estas transformaciones. La arquitectura ecléctica sobrevivió, porque, en parte, así fue deseado. Hoy, la estructura urbana y gran parte de estos edificios de la *Belle Époque* procuran representar y fortalecer la identidad de la ciudad, ya que son portadores de un pasado de riquezas y de progreso. Al representar el pasado, esas obras continúan siendo conductoras vivas de la memoria. [3].

El patrimonio ambiental urbano de Amparo fue oficialmente reconocido en 1987, a través del CONDEPHAAT - Consejo de Defensa del Patrimonio Histórico, Arqueológico, Artístico y Turístico del Estado de San Pablo -, que declaró patrimonio diversos edificios alrededor de su núcleo urbano más antiguo. Amparo posee hoy una gran área oficialmente protegida, hecho que, sumado a otros factores, favorece la manutención de sus características, mas también la transforma en un palco de conflictos y “escenario” para intervenciones incoherentes. Además de los edificios reconocidos oficialmente por el órgano paulista de preservación del patrimonio, que eligió parte de la memoria a ser preservada, Amparo tiene también otros ejemplares más modestos y que en la estructura urbana desempeñan un papel fundamental para la conformación y preservación del paisaje cultural.

En este sentido, nos proponemos discutir algunas observaciones sobre la conservación de la memoria y de la identidad del Centro Histórico de esta ciudad. Igualmente, proponemos conocer el pasado a través del presente lo que es fundamental para la comprensión de las memorias históricas y de la identidad [4]. Siendo así, procuramos presentar algunos aspectos sobre la formación del patrimonio cultural de Amparo y su relación con la ciudad de hoy.

La construcción del Patrimonio Cultural de la ciudad de Amparo:

El desarrollo de la ciudad, se hizo más visible a partir de 1829, gracias a pequeños propietarios que entregaron algunas de sus tierras para la construcción de una nueva Iglesia. Estas nuevas áreas no fueron elegidas al acaso, ya que se encontraban en los bordes de los caminos anteriormente configurados por los exploradores bandeirantes. La primera fase del desarrollo de la ciudad ocurrió, por tanto, en dirección a las áreas más “importantes”, de las márgenes del río Camandocaia, al Norte, en dirección al Sur del territorio, en dirección a una colina.

La segunda capilla también fue construida en tapia de barro. Ésta simple, apenas demarcó el territorio para la construcción de una futura iglesia, más imponente e importante. Finalizada esta segunda capilla, una nueva alteración se hizo posible sobre la ciudad de Amparo, transformándose en el eje conductor del desarrollo de la ciudad. Se refiere a la alteración de la ruta del camino que conectaba la región de Campinas al sur de Minas, que pasó a conectarse a esta nueva plaza, transformándose en el eje conductor del desarrollo de la ciudad. Esta alteración reveló ese nuevo sector como el más importante para la conformación del núcleo urbano. A partir de esta modificación, la ciudad pasó a crecer también en sentido Este - Oeste, favoreciendo la consolidación de su principal calle - 13 de Mayo -, seguida de otras en su

entorno. En este período, la ciudad presentó la primera estructuración de calles, evidenciando la formación de una trama y la instalación de equipamientos urbanos en la misma.

En 1846, se inició la construcción de una nueva iglesia, optándose por una nueva implantación en el espacio urbano - que permanece hasta el período actual. En aquella época se produjo una transformación de la plaza, que fue moldurada por nuevas edificaciones. Nacía una referencia urbana en la ciudad. Todos aquellos que cruzaban el territorio, necesariamente, pasaban por la nueva iglesia. A lo largo de estas calles y en las proximidades del nuevo núcleo urbano, importantes y grandiosos edificios empezaron a ser construidos. En 1855, en esta nueva Plaza, la iglesia fue otra vez reconstruida, originando la Iglesia Matriz.

Amparo que, desde 1850, ya progresaba económicamente gracias a la cosecha del café, pasó a destacarse mucho más con la implantación del sistema del ferrocarril. En este período llegaron los inmigrantes, especialmente portugueses e italianos, y nuevas edificaciones fueron erigidas, se intensificó el comercio y las actividades de recreación. El ferrocarril, en Amparo, se instaló, en 1875, reforzando la expansión urbana a partir del proyecto ya implantado.

Así, Amparo llegó a 1878, con su estructura definida, con un centro urbano configurado, con varias edificaciones importantes y en plena disposición para consolidar una imagen "modernizada". En ese momento, se quería en varias ciudades brasileñas del interior paulista e inclusive en la capital San Pablo - influenciada por las grandes ciudades europeas -, la elaboración de un proyecto de ciudad cuyos paradigmas estaban vinculados a una concepción francesa, que se fundamentaba en la abertura de grandes ejes. De este modo, fueran construidas, también en Amparo, diversas plazas y parques, contribuyendo para articular los "ejes" urbanos de esta ciudad.

Es posible afirmar que entre 1890 y 1920 Amparo vivió un período de apogeo, afirmando su destaque en la política y en la economía paulista. Entretanto, la crisis de 1929 en Nueva York se reflejó en su desarrollo, estancando su crecimiento urbano y social por, aproximadamente, cuatro décadas. Solamente a partir de 1970 la ciudad volvió a progresar, recibiendo nuevas industrias, diversificando el comercio y la agricultura. En los años siguientes, empezó a utilizar su potencial natural y su patrimonio construido, entendiendo las actividades turísticas como más una medida de crecimiento económico y de divulgación de esta ciudad.

Aunque muchas obras resistieron al tiempo, a lo largo del siglo XX ocurrieron algunas demoliciones y otras edificaciones fueron reformadas o reconstruidas. A pesar de esto, una gran cantidad de edificios originales se mantuvo en Amparo, especialmente en los barrios más antiguos, sin descartar la propia estructura urbana que representa, en el Centro Histórico, 90% del trazado de la ciudad del final del siglo XIX.

Observaciones sobre el conjunto urbano de Amparo: Centro Histórico

A partir de 1980, grupos de defensa del patrimonio histórico empezaron a organizar elevamientos en la ciudad con el objetivo de inventariar bienes culturales del Estado de San Pablo. En 1978, el gobierno del Estado promovió el *Programa de Preservación y Revitalización del Patrimonio Ambiental Urbano* y seleccionó Amparo, entre otras 74 ciudades, para implementarlo. Mas, solamente entre 1981 y 1982 empezaron las actividades de diagnóstico de la ciudad. Así, en 1985 fue inaugurado el proceso para el registro oficial de aproximadamente 18 inmuebles y conjuntos urbanos.

Los inmuebles oficialmente reconocidos fueron clasificados según su tipología, como por ejemplo: casa de una planta de puerta y ventana; casa de habitación; casa de una planta para comercio; casa con residencia encima; casa aislada; casa con jardín y otras. Sin embargo, la aparente variedad de tipos no esconde la uniformidad de la mayoría, con características urbanas del período colonial y, sobretodo, imperial. La articulación de estos edificios con la trama vial contribuyó para la manutención de significativos conjuntos urbanos.

A partir del segundo semestre de 1987, además del CONDEPHAAT, se formó otro grupo en la ciudad interesado en promover su historia y trabajar para la protección de su patrimonio cultural. Esto grupo se designó *Grupo del Museo* y con la ayuda de colaboradores,

historiadores, estudiantes y otros profesionales promovieron algunos diagnósticos y actividades relacionados a la valorización de la ciudad. Actualmente, además de los 18 inmuebles y conjuntos protegidos por el CONDEPHAAT, más 500 integran un inventario de bienes que presentan especial interés para la preservación.

En el ámbito del CONDEPHAAT, la protección prevé un área envoltoria de 600 m de diámetro en el entorno del bien seleccionado, evitando perjuicios a la visibilidad del referido sitio o edificación. En Amparo, como muchos edificios fueron oficialmente seleccionados, la superposición de estas áreas configuró un extenso perímetro dotado de criterios especiales que necesitan de la previa aprobación del órgano paulista para ser intervenidos. En este caso, el registro de bienes y su área envoltoria empezaron a ser entendidos como instrumentos bastante severos, asociados a la limitación del desarrollo de la ciudad, dificultando actividades económicas y nuevos usos. El área envoltoria, en el caso de Amparo, acentuó esas cuestiones, porque la superposición de diversos perímetros evidenció un amplio "Centro Histórico".

Por lo demás, es preciso considerar los aspectos positivos proporcionados por el área envoltoria, como la visibilidad y la ambientación. En el caso de la visibilidad, por ejemplo, ella permite el acceso necesario para la fruición del bien, garantizando el ambiente deseable para el ejercicio de las actividades humanas [5]. Por cierto, el conjunto urbano aquí es comprendido tanto desde el punto de vista formal - escalas, volúmenes, texturas, simetrías -, cuanto por la sumatoria de elementos que resultan en la convivencia y armonía del espacio urbano. No es "congelamiento" del espacio, mas si, posibilidad de conocimiento sobre la formación y evolución de una sociedad y de sus relaciones sociales, favoreciendo la apropiación de valores afectivos como la pertenencia, la identidad y la memoria [6]. Estas reflexiones son relevantes para explicar, por tanto, que no fue apenas la declaración oficial de inmuebles de valor histórico la que definió el "Centro Histórico" de Amparo. No es porque esa región tiene características de la ciudad del siglo XIX que ella realmente reproduce esa ciudad del siglo XIX. No es reproducción de un pasado, es la ciudad del presente que conserva elementos del pasado. El Centro Histórico coincide con el núcleo más antiguo de la ciudad, mas es también centro de la ciudad porque ofrece actividades comerciales, servicios, habitación, locales para encuentros y para eventos religiosos, espacios de recreación, y porque permite ser disfrutada y apropiada por diferentes comunidades.

Durante los últimos 20 años, la ciudad de Amparo, sufrió con algunas demoliciones y descaracterizaciones. Aisladamente, son pequeñas transformaciones, pero a lo largo del tiempo y para el conjunto urbano, pueden ocasionar alteraciones irreversibles. Entre la gran mayoría de las interferencias podemos notar, por ejemplo, los colores de las fachadas de los edificios. La calle 13 de Mayo, que concentra el principal comercio de la ciudad, además de los colores, evidencia el exceso de propaganda publicitaria, con outdoors, y carteles luminosos. La red eléctrica, con el exceso de cables suspensos también es otro factor de degradación del paisaje cultural. No obstante, con la dificultad de fiscalización por parte del órgano estadual de preservación - que posee limitaciones para la ampliación de su equipo técnico -, es común que se realicen pequeñas reformas y alteraciones en los edificios sin el debido acompañamiento de un profesional especializado. Es habitual, por ejemplo, la substitución de aberturas antiguas por ventanas y puertas más "modernas". En general, medidas simples de manutención serían eficientes para la preservación del patrimonio. La propia suavización de los colores y la retirada del exceso de propaganda publicitaria, son medidas relativamente simples y posibles de ejecutar.

En casos más complejos, la cuestión financiera también es un desafío para la preservación del patrimonio. Como pocas ciudades de pequeño porte poseen bienes protegidos a nivel federal, o sea, por el IPHAN – *Instituto de Preservación del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional* -, la posibilidad de obtener recursos financieros es más limitada. Acaban dependiendo de empresarios locales o de presupuestos destinados por el propio ayuntamiento que, con recursos limitados, invierte poco en obras de restauración. La falta de proyectos específicos, a su vez, contribuye para que muchos edificios permanezcan cerrados o mal utilizados, ya que con la escasez de subsidios los edificios más antiguos no son adaptados a los usos contemporáneos. Se suma a esta cuestión, la noción de que inmuebles reconocidos por sus valores culturales e históricos deben ser apropiados por usos dichos como "culturales", entendidos como los más adecuados y más "nobles", y, por tanto, compatibles con los edificios

históricos. Esa práctica, en ciudades pequeñas, no es tan evidente como en los centros metropolitanos, mas también existe en el imaginario popular y viene ocurriendo desde 1975, cuando se amplió la práctica preservacionista en Brasil [7].

Todos esos factores, juntos, son obstáculos para la fruición del patrimonio cultural, factores que perjudican la propia permanencia del bien. Sin uso, el patrimonio puede tornarse apenas en un bonito escenario que, sumado a las intervenciones de carácter dudoso, puede propagarse en un *falso histórico*. Es verdad que, gran parte de estos edificios no es oficialmente protegido, mas es condición *sine qua non* comprender esa ciudad en su conjunto urbano y en su contexto. Una intervención equivocada puede alterar la comprensión sobre el propio edificio, su entorno urbano, y también sobre la ciudad.

Conclusiones: la ciudad como bien cultural

En agosto de 2006, el Ayuntamiento Municipal de Amparo finalizó su nuevo Master Plan. Con relación a la preservación del Patrimonio Cultural, se consideraron objetivos sociales, destacándose medidas como: la preservación de las características del Municipio que la distingue de otras ciudades; la mejoría de la calidad ambiental, a través de la protección y recuperación del medio natural y construido; y la contribución para la construcción y difusión de la memoria y de la identidad, por medio de la protección del Patrimonio Histórico. Así, fueron estipuladas algunas áreas definidas como ZEPPH – *Zonas Especiales de Preservación del Patrimonio Histórico* – que incluyen el Centro Histórico, además áreas rurales y sitios naturales.

La cuestión de la preservación de las áreas urbanas históricas pasó a ser evidenciada por la *Carta de Veneza* de 1964. A partir de ella, una serie de normas y recomendaciones fueron elaboradas sobre la conservación y preservación de centros y ciudades históricas. Pero, fue la *Declaración de Ámsterdam*, de 1975, que contempló el diálogo entre planificación y conservación de las ciudades, a través de la *conservación integrada*. Presentó también interés en las construcciones más recientes, preocupándose con el ambiente en que estas están insertadas [8]. La *conservación integrada* evidencia aun la importancia del patrimonio como factor de continuidad histórica, posibilitando el establecimiento de relaciones sociales permanentes. Además de estas referencias, se destaca también la *Declaración de Tlaxcala*, México, de 1982. En líneas generales, este documento promueve las pequeñas ciudades como testimonios de la cultura y de las relaciones sociales, dando identidad a sus habitantes. Alerta para el riesgo de alteraciones y falsificaciones y se fundamenta en el respeto por las tradiciones y por el modo de vida locales. Recomienda también la manutención del ambiente urbano asociado a la mejoría de condiciones socio-económicas y de la calidad de vida.

En la ciudad de Amparo, las transformaciones económicas del final del siglo XX, revelaron nuevos padrones de consumo y de hábitos sociales y provocaron, también, un avance en el proceso de intervención en la ciudad. Siendo así, es preciso despertar interés en la población, haciendo que ella descubra la importancia de ambientes y espacios, para, entonces, orientarla en sus prioridades de intervención. Es importante, pensar el patrimonio en conjunto con otras actividades sectoriales, principalmente cuando se refiere al medio urbano, teniendo en vista, sobretodo, las normas del uso del suelo. Parece que el nuevo Master Plan puede auxiliar en este sentido.

Las preocupaciones actuales en relación al desarrollo urbano y la preservación del patrimonio histórico, en Amparo, giran en torno de la necesidad de integración del núcleo histórico a las áreas de expansión más nuevas y al estímulo a la fruición cultural para toda la población. Es preciso adaptar este conjunto a las necesidades de la población, garantizando tanto el uso y la apropiación del patrimonio por las comunidades cuanto la conservación adecuada de estos bienes, para evitar las descaracterizaciones de las construcciones y la formación de escenarios urbanos sin compromiso con la historia y la identidad de la ciudad. Conforme vimos, en Amparo, la formación del centro está relacionada al desarrollo de la ciudad a lo largo de los siglos XIX y XX, y la memoria urbana depende de la permanencia de estos espacios y de las construcciones históricas, o sea, depende de la preservación de su Patrimonio Cultural.



Foto 1. - Conjunto de la Plaza e Iglesia Matriz en 1910. Fuente: Archivo de pesquisa en Historia de la Facultad de Ciencias y Letras *Plínio Augusto do Amaral*, Amparo. Fotografía: Autor desconocido.



Foto 2. - Calle 13 de Mayo en los días actuales. Fuente: archivo personal.
Fotografía: Daniel T. Montandon.

Referencias:

- [1] R. P. T. Lima, *A cidade Racional*: Amparo: um projeto urbanístico do oitocentos. Amparo, Campinas; Faculdade de Ciências e Letras Plínio Augusto do Amaral, Centro de Pesquisa em História da Arte e Arqueologia – UNICAMP, 1998.
- [2] Idem.
- [3] U. T. B. de. Meneses, “A cidade como bem cultural – áreas envoltórias e outros dilemas, equívocos e alcance na preservação do patrimônio ambiental urbano”. In: *Patrimônio: Atualizando o Debate*. São Paulo: 9^a SR/IPHAN, 2006, pp. 34-53.
- [4] M. Rodrigues, *Imagens do passado*: a instituição do patrimônio em São Paulo, 1969-1987. São Paulo: Editora UNESP: Imprensa Oficial do Estado: Condephaat: FAPESP, 2000.
- [5] U. T. B. de. Meneses, “A História, Cativa da Memória? Para um mapeamento da memória no Campo das Ciências Sociais” In: *Revista do Instituto de Estudos Brasileiros*. São Paulo, v. 34, 1992, pp. 9-23.
- [6] Idem.
- [7] Idem.
- [8] I. Cury (org.). *Cartas Patrimoniais*. 3^a edição. Revista e aumentada. Rio de Janeiro: Iphan, 2004.

La hermenéutica de lo nuevo y lo antiguo

La metamorfosis de la inclusión

By Alberto Gamboa

Programa Doctorado Teoría y Práctica del Proyecto - Departamento de Proyectos

Arquitectónicos

Escuela Técnica Superior de Arquitectura

Universidad Politécnica de Madrid

albertogamboa@hotmail.com

AREA TEMÁTICA: CIUDAD TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES

PALABRAS CLAVES: HERMENEUTICA – CLASIFICACIÓN - METAMORFOSIS

1 PARTE. PROBLEMÁTICA CONTEMPORANEA

“El mundo contemporáneo no existe. No existe nada que no este en relación con el pasado y con el futuro. El mundo actual es una fusión, un arco en el tiempo”¹

En el transcurso de los años el hombre nunca ha tenido la misma conciencia del devenir histórico, de hecho hubo momentos en que la historia no representaba una convención vital. Este problema de inserción de lo nuevo en lo antiguo surgido en la cultura clásica, se desarrolla paulatinamente con la conciencia del tiempo hasta nuestros días, de tal manera que el **acontecer-después** siempre tendrá la capacidad de alterar la esencia del presente; es decir producir un cambio.

Recientemente la producción arquitectónica ha visto este cambio en el volumen de encargos asignados a la re-conversión; re-habilitación y extensiones de infraestructuras antiguas ; que como bien cita Koolhaas, cualquier palabra que incluya el prefijo “re” se vuelve mas relevante cuando uno envejece, convirtiéndolas en cualidades esenciales². Hecho que realizó una tarea echada a menos o considerada como inferior ocupada solamente para prácticas novatas o inexpertas y no por un actual afán de apreciación renovada por estos edificios o la presión por mantenerlos, apoyada por una continuidad, quizá hasta cierto punto abatida por la pérdida de confianza por parte de la administración publica y de planificación.

¿Podría esto develar un reconocimiento suprimido hacia los arquitectos de muchos edificios antiguos que tienen cualidades vitales que difícilmente pueden ser emuladas hoy en día?³. Dicha insuficiencia persiste en la corriente “comercial” y de ambiciones estéticas actuales de la arquitectura que usualmente resultan en apasionantes superficialidades, cajas minimalistas, manchas biomórficas, formas fragmentadas Deconstructivistas o mecanismos High tech; sin disimular algo profundamente torcido, e inerte, lo cual esta también alienando otros edificios.

Con frecuencia este tipo de inserciones dependen del contraste y de las cualidades que proporcionan lo antiguo o el entorno densamente estructurado, como una estremecedora chispa de vida o una estremecedora estética. Mirando alrededor hoy en día, uno podría fácilmente darse cuenta que el **PARASITISMO** es la manera preferida de lograr el objetivo de muchos arquitectos. Conclusión para considerar el análisis reduccionista de la ciencia, que representa mal la importancia del contexto, mientras esta “objetividad” devalúa lo subjetivo y cualitativo; incluyendo sus dimensiones de nuestra relación con el mundo.

La vulneración del “environment” o preocupación ambiental de los contenedores históricos, se traducen en secuenciales manifiestos organizados por la **UNESCO**; como la Declaración de Yamato⁴ y el Manifiesto de Viena⁵ ; ahondando esta última con la formulación de aforismos que de forma involuntaria persisten en la paradoja y la imprecisión de la arquitectura del “infill”. Para citar solo uno el punto (29) de este documento esgrime el tema de la **CONTEXTUALIZACION**, que no es lo mismo que preocupación por el entorno, de donde derivan muchas soluciones torcidas. Y en el que se plantea un estudio del impacto visual de

objeto de inserción. En este entender hoy no podríamos contemplar la solución de Piano al Pompidou Center – Hoy Monumento nacional - ni tampoco parece asimilado en la Kunsthaus de Peter Cook, curiosamente en el País que apropió estas iniciativas. Contando además con intervenciones en el Centro Histórico de Vienna – Patrimonio Cultural de la Humanidad declarado el 2001 – como la Hass Haus (1989) o el Rooftop Remodeling (1987) de Hollein y Coop Himmelb(l)au

Una Realidad Mental

Antes, es bien aproximarnos a una nueva representación de paisaje; no objetivo; digamos que es relativo respecto a lo que los hombres piensan y dicen de él. Una especie de filtro con el que accedemos a la realidad, una visión caleidoscópica dependiente de los sentidos al que estén sometidos. Por consiguiente una expresión humana informada por códigos culturales determinados; y que establece siempre una referencia (sistemas filosóficos, estéticos, morales, etc). Así confirmamos que **la inserción** arquitectónica de lo **nuevo**, mantiene el mismo **“efecto”** sobre la ciudad histórica al margen de la “apariencia externa” o tendencia estilística. No existe una diferencia entre lo real y la representación, no cambia de naturaleza, siempre será una expresión humana.

El enfoque iconográfico vale tanto para una concepción estética de la representación como para una concepción más ampliamente cultural. La idea que se impone en todos los casos es que el paisaje es una especie de texto humano que hay que descifrar, como un pensamiento escondido que hay que encontrar detrás de las cosas y de las miradas⁶

Por tanto es posible buscar certezas dentro de las manifestaciones arquitectónicas contemporáneas, como vínculo o mediación entre el hombre y el sistema paisajístico del que podemos inferir su valor, pensamiento o acción.

Entendemos así la ocupación *de nuevos “vacíos”*, pero no de significado, generalmente sujetos a profundas transformaciones; así pues conviene mejor tomar prestada la reflexión conceptual urbana de Mirko Zardini, y denominar con exactitud ascética nuestros **enclaves** en estudio sobre la ciudad histórica en tres **intersticios**⁷, ubicados “entre” o “dentro de” las cosas., que adquieren un significado por ser un **intervalo** entre elementos distintos, del que derivan sus cualidades.

PROBLEMA DE PIEL?

Este proceso induce un debilitamiento del papel del edificio, que pierde su integridad; entran a formar parte de un juego más complejo, en el que los elementos secundarios como el envoltorio, adquieren funciones y significados completamente independientes; es decir una prolongación del contraste formal como proceso natural devenido de su relación en el entorno, un juego de apariencias exento de cualquier perfilación estilística o tendencia arquitectónica.

Hablamos entonces de una principal ocupación de la piel, como síntoma inequívoco de la expresión en el entorno (materiales, técnica), con la finalidad de que la disposición de sus elementos crearán nuevas sensaciones; además de una colonización del paisaje, en un nuevo sistema de relaciones entre el exterior y el interior – mal entendida como COLONIALISMO que denigra la cultura del lugar y su ambiente como una “tierra de nadie” al ser formados sin la referencia a lo que existió. Este problema de la piel atañía de igual modo ejemplos antagónicos que van desde –simulando nuestros intervalos- el Reichstag de Foster en Berlín, el MACBA de Meier en Barcelona, hasta La Hafen City.

Así intensificando las características específicas y modificando el sistema de relaciones, obtenemos un paisaje en el que prevalece, el contraste, la yuxtaposición, la variedad, lo irregular, reflejando el predominio de la individualidad. Un paisaje de la emoción, sentimiento y percepción, desdibujando los límites entre lo natural y artificial.

PROBLEMA DE ESCALA?

La dimensión física, la escala de las intervenciones ha dejado de ser un factor determinante; las intervenciones deben valorarse en base a los **efectos producidos**, al no existir relación directa entre dimensión y efecto. El concepto de **Intensidad** desplaza al de **dimensión**. Debemos la gran intensidad en lugar de gran escala, siempre obtenida a través de este juego de contrastes.

El Concepto de **diagramas**; que sintetiza la paradoja de la materialización estética de la ciudad contemporánea.

Como confirma Reiser & Unemoto; usando el mismo **diagrama** en las diferentes escalas pueden producir efectos drásticamente diferentes. Los diagramas se consideran convencionales en el gran espectro -la escala de la ciudad o del barrio- o en la pequeña escala -la del vestir-. Pero se manifiesta como radical en la escala intermedia de la arquitectura. Pues se oponen a los planes de la arquitectura tradicional y la tectónica. Estas infracciones territoriales sobre la cuestión están entre las más difíciles de operar. Pero pueden ser muy gratificantes cuando se resuelven exitosamente⁸. Damos por entendido entonces que la importancia o interés de una actuación sobre la trama existente o entornos históricos devienen de este intervalo intermedio o de equilibrio; y que contrariamente decae en significación en escalas claramente opuestas

2 PARTE. TAXONOMIA O SIMPLE CATALOGO?

La cuestión fundamental, previa a la indagación de parámetros o herramientas de valoración de una acertada inserción; deriva de la comprensión de la praxis de las principales **metodologías** del proyecto de intervención; las conclusiones empíricas que ciernen la *Autonomía* o *Relación* con el entorno, al definir como objeto de la arquitectura la creación como relación biunívoca con lo existente.

El idealismo – Violet Le Duc
El Romanticismo – Ruskin
El Cientifismo - Boito
El Contextualismo – Giovanonni
Intervención Crítica – Brandi

Representan matices circunstanciales de un intento por afianzar un método de coherencia tectónica. El campo referencial histórico recupera su legitimidad dentro de la **corriente post-moderna**; por la preocupación del espacio Urbano; ejemplos teóricos como *La Arquitectura de la Ciudad* y *El Lenguaje de la arquitectura Post-moderna*. Reivindicando entre otras cosas **Humanizar la arquitectura**, recuperación de la **concepción espacial de la ciudad** y el **objeto arquitectónico y su articulación** con el espacio urbano.

Esta claro que el proyecto nuevo en relación dialéctica con lo antiguo se establece en distintos *niveles* a considerar: el diseño, Investigación histórica, marco legal administrativo y la tecnología.

El abordaje del proyecto desde lo **fenomenológico**, es el nivel primario de aproximación; pero también se convierte en la finalidad del mismo, que además de ser el catalizador de los aportes axiomáticos derivados de los anteriores *niveles*; aportará una significativa comprensión del objeto arquitectónico, es decir su **APROPIACION**.

En síntesis, podemos clasificar diferentes componentes relativos a la Acción, la Interpretación, ámbito de Actuación, que no hacen más que desvanecer la condición metodológica de una acertada producción tectónica en la confusión de la retórica contemporánea.

En concordancia a la visión de la Beijin Preservation Study by OMA, se pueden encontrar ciertas pulsiones que caracterizan las zonas del infill y sobre todo la proclive situación del afrontamiento teórico del proyecto de intervención (Método) – tergiversado a veces por la sublimación de la técnica.

- El proceso de la puesta al día en una sociedad implica la peligrosa desaparición del pasado.
- El repertorio a conservar ha llegado al punto de incluir prácticamente todas las tipologías del entorno construido y sigue en aumento
- El intervalo entre el objeto y el momento en el cual se decide su conservación se ha reducido hasta poco más de 2 décadas hoy en día, en breve este lapso desaparecerá; y quizás entonces también lo hagan las apreciaciones temporales de su clasificación. Tomando un giro radical **desde lo retrospectivo hasta lo prospectivo** – *decidir que conservar antes que construir* –



Sería posible que estos parámetros de evaluación o herramientas del proyecto de inserción, fueran analizados desde la perspectiva de su ortogenética traducida en los 3 pares dialécticos que aportaran verdades invariables de su comportamiento en el tiempo y que abarcan la totalidad de cualquier intento clasificatorio.

3 PARTE. PRAXIS – LA INCLUSION

Dentro de la relación topológica primaria, se formula como principales axiomas tres posturas o tesis en su conformación⁹. Como son la Inclusión, Intersección y la Exclusión, que son las que establecen las bases operativas. Decantamos sobre la primera por ser una característica atípica y de mayor eclosión en los proyectos contemporáneos y que generan nuevas conformaciones y aperturas en la visión dinámica de la ciudad contemporánea.

Si la ciudad es un Territorio activo a manera de un individuo como lo afirma Rossi, es posible inferir la calidad orgánica de un ente y simular esta concreción en la categoría topológica de la inclusión, como un modo alternativo de la inserción de lo nuevo. Así proponemos la hipótesis de un organismo que simula las prestaciones intrínsecas de su regeneración y consecuente transformación. Así Rossi concluiría en que la arquitectura no depende del ambiente ni deriva de él, sino que lo configura.

Se trata por consiguiente de hermenéutica del “contenedor” y “contenido” una dialéctica de tensiones somáticas de la tectónica material, que abre posibilidades sobre cuestiones del Valor intrínseco al legado histórico y la nueva significación de hoy en día.

Hiroshi Hara - Casa de Té Yuki-An, propone la condensación del paisaje sobre el contenedor histórico, implosiona el diseño.

Herzog & De Meuron - Caixa Forum, establece una nueva lectura del material histórico, que sin manipular, desplaza totalmente el concepto de su intangibilidad.

Bernard Tschumi - Le Fresnoy, Articula los diferentes estratos temporales, para la lectura no yuxtapuesta, sino cruzada de las temporalidades en una sola visión espacio temporal.

Podemos resumir el potencial de la hermenéutica de esta articulación; en palabras de Tschumi. "Lograr la arquitectura sin acudir al diseño es a menudo una ambición en las mentes de aquellos que pasan por el increíble esfuerzo de juntar edificios. Detrás de este objetivo está el deseo de lograr lo obvio, una estructura en el cual los conceptos se transformen en su propia arquitectura. En este enfoque no es necesario diseñar "nuevas" formas abstractas o históricamente arraigadas, ya sean modernas, vernaculares, o victorianas conforme una lealtad ideológica; aquí la idea y el concepto resultará en toda la arquitectura, espacial o urbanística; efectúa lo que uno podría soñar sin la dependencia sobre proporciones, estilo o estética. En lugar de contornos o formas seductoras, postulará un axioma o principio del cual todo deriva....."¹⁰



4 PARTE. CONCLUSIONES

El principal problema del que deriva toda la problemática del mecanismo de la inserción de lo nuevo sobre las preexistencias, se sitúa en el problema del la **INTERPRETACION de la HISTORIA**; por consiguiente, la pregunta a ser formulada no es ¿cómo la historia será integrada?; sino ¿Cómo su funcionamiento sería evocado del plano inmortal del olvido en un conocimiento explícito? Y ¿Cómo aprovechar lo mejor de la historia tanto como la Memoria cuando se recuerde su ubicuidad en el estudio de diseño?¹¹

La carencia de una teoría debería centrar los esfuerzos hacia el **compromiso con el entorno y la coherencia tectónica de la respuesta proyectual en el territorio**, estableciendo una Dialéctica concertada con la trama histórica como símbolo de continuidad, más que de huella profunda de una época.

Se han enunciado declaraciones excluyentes de carácter universal, cuando la verdadera tarea de cualquier manifiesto disciplinar debe contener el principio de la **adaptación**; entendida desde el punto de vista de la diacronía y fundamentada en la particularización de su enclave. No son los factores figurativos, sino los factores **DIMENSIONALES** y **ESTRUCTURALES** – tipológicos- los mas importantes para la conservación del espacio histórico.

La **utilidad social** el sujeto-de la obra arquitectónica; en términos de apropiación, puede otorgar la coherencia de su inserción sobre la estructura patrimonial. Evaluación de monitoreo y aspiración utilitaria – (soslayar la genialidad de la producción individual) – trabajo

psicológico. Para ello es indispensable reconocer los límites del área de intervención específica, el marco de incidencia ya que solo la conservación está rigurosamente circunscrita al propio objeto.

La **sostenibilidad** de la obra en términos de preservación material, contrasta y afecta la permanencia de las preexistencias.

Es útil aceptar la idea de la heterogeneidad de la ciudad contemporánea, aceptar su expresión a través de las singularidades. No entendida como yuxtaposición arbitraria de elementos irreconocibles y extraños, sino de redefinir una estrategia utilitaria a partir de esta característica intrínsecamente diluidas también en el campo socio-cultural. Se trata de otorgar valor a estas individualidades presentes en la sociedad, posibilitando que esta presencia simultánea constituya un paisaje exquisito y lógico basado en la confrontación como permanente búsqueda de la consistencia ortotrópica urbana.

¹ POUND, Ezra 1957

² KOOLHAAS, Rem; De la A a la Y el croquis nro.131-132 pag.384

³ BUCHANAN, Peter. Diference, Dialogue and Disolution, Harvard Design Magazine Nro. 23 pag. 12

⁴ YAMATO DECLARATION ON INTEGRATED APPROACHES FOR SAFEGUARDING TANGIBLE AND INTANGIBLE CULTURAL HERITAGE – Japan 2004

⁵ CONFERENCE WORLD HERITAGE AND CONTEMPORAY ARCHITECTURAL MANAGING THE HISTORIC URBAN LANDSCAPE – Austria 2004

⁶ MARC BRESE, Jean , Ensayo de una cartografía de las problemáticas paisajeras contemporáneas, Paisaje y pensamiento, Abada editores, Madrid 2006. pag.150

⁷ ZARDINI, Mirko, La definición de vacío es confusa. Es una palabra que hay que olvidar. La palabra "vacío", además como el término espacio tiene un valor absoluto: subraya el elemento en sí, aislando del tupido sistema de relaciones en el que está inmerso, y anula sus características y especificidades. De La ciudad que sube al paisaje que avanza, Metrópolis, GG Barcelona, pag.208

⁸ REISER & UNEMOTO, Diagram Deployment; Atlas of novel tectonics, Princeton architectural press, NY 2005. pag.25.

⁹ DE GRACIA, Francisco; Construir sobre lo construido, editorial Nerea 3ra edición, Guipúzcoa 2001, Pág. 187.

¹⁰ TSCHUMI, Bernard; Le Fresnoy. The Mona celli press 1999 New York. Pag 10.

¹¹ SNODGRASS, Adrian; Interpretation in architecture: design as a way of thinking – Rouletge Edc. 2006 New York pag.217

NEOCLASSICISM IN THE CITY OF RIO DE JANEIRO: BRAZILIAN MATERIALS AND TECHNIQUES SETTING A NEW PATTERN

M. Hoirisch⁽¹⁾, R. Trevisan M. Ribeiro⁽²⁾

PROARQ, Faculty of Architecture and Urbanism Post-Graduation Program, Federal University of Rio de Janeiro, Avenida Pedro Calmon, 550/ 4º andar, Cidade Universitária. Rio de Janeiro. RJ, Brasil.

marisahoirisch@globo.com⁽¹⁾ rosinatrevisan@gmail.com⁽²⁾

THEME AREA: CITIES, TERRITORIES AND CULTURAL LANDSCAPES.

Abstract

When Brazil was declared politically independent from Portugal in 1822, the new nation broke up with the traditional Portuguese architecture trend, adopting an international standard defined by the School of Fine Arts. The Academic and French Cultural Mission diffused neoclassical architecture, stimulating the burgeoning of more refined types of buildings, setting aside old colonial solutions.

Among the neoclassical-oriented Brazilian buildings, only the exclusive ones at the big cities seashore, as Rio de Janeiro, have reached a high standard of formal refinement. Its aspects and technical details lived up to those in European standards. Rather than a stylistic fact, the neoclassicism in the imperial capital manifested a symbolic intention. The option for strict composition project rules, severity and the buildings grandeur was inserted into a political context. By the time they were erected, the neoclassical monuments facing the sea emphasized the existence of civil architectural landmarks to the arriving foreigners.

This study focuses materials and constructive techniques introduced in Rio de Janeiro historical neoclassical-oriented buildings. Rather than a simple copy of the European style, this survey concludes they have architectural features of their own, resulting from the use of Brazilian endogenous materials and local workmanship. This paper displays how Brazilian materials and techniques set a new pattern of neoclassicism in Rio de Janeiro. This research intends to be an ancillary tool in promoting a preservation project of the architectural heritage in the city of Rio de Janeiro.

Key words: Constructive material and techniques, Brazilian neoclassicism in Rio de Janeiro.

Introduction

This paper concentrates on the Brazilian materials and techniques found in monuments built in the city of Rio de Janeiro, adopting a neoclassical architectural typology, evincing they are not a simple copy of the European style. For a better understanding, the author seeks the origin of neoclassicism in its cradle, Europe, studying the causes of its emerging. The debate involving demarcation of the introduction of the neoclassical architecture in Brazil is described, as well as its historical aspects, nesting the so-called empire civilized program.

1. The neoclassicism

According to Frampton (2003, p.4), neoclassicism started when the 18th century Europeans architects, aware of their era instability, were compelled to reach for an authentic style, based on a precise reassessment of the Antiquity. From Koch's point of view (2004, p.60), the revival of this atmosphere, rather than its remaking, is artistically linked to illuminist thoughts, when it comes to alluding to the objective and intellectual standpoint. Summerson (2002, p.94) correlates the rational simplification to the orders of architecture, in accordance to archeological fidelity.

The appearance of neoclassicism is motivated by a response to the elaborated ornamentation of rococo interiors. Rocha-Peixoto (In CZAJKOWSKI, 2000, p.26) sheds light on

it: the rejection to this ornamental profusion and “from the last late baroque outspreads, in the name of a contention [...] did not comprise the ornate rejection, but aimed at the option of decorative themes prone to be rationally justified”.

The choice for noble simplicity and serene grandeur in neoclassic architecture stimulates a revival of the Greek Antiquity artistic values. Those burgeoning ideals in literature have been etched in the middle of the 18th century by Winckelmann. In his conception, for the Greek classic art is the closest one to the artistic notion, the art reproduction may be regarded as artistic philosophy. He stated: “the only way for us to become great perhaps inimitable is by imitating the ancients” (WINCKELMANN, apud ROCHA-PEIXOTO, 2000, p.202). Mengs¹ reckons (apud ARGAN, 2004, p.22) that the possibility of artistic activity inspired by art history periods is more relevant than the election of a certain model to the detriment of another one, ranking them in a theoretical plan model.

Therefore, the neoclassicism clearly picks the articulate and symmetrical monumentality, as much as the proportions, granted by measures and austerity of colors and furniture. Argan (2004, p.22) emphasizes a very pronounced typological feature in the neoclassical architecture; whose shapes achieve functions and spaces rationally monitored.

The revival of the Greek-roman classic Antiquity shapes is referred by Santos (1981, p.51) as a tendency, whose origin dates from the discovery of Herculaneum and Pompeii in the first half of the 18th century. Destroyed by Vesuvius eruption (79 d. C), their excavations disclosed the decoration and feasible aspects of daily living of these Roman cities, stimulating expeditions to further sites, contributing in modifying and defining classicism concept.

The classical model turns out to be a pattern of a projectual methodology, sprouting in neoclassicism the rational conception of architecture as a tool, used by society to express its progress ideals, the city being no longer the clergy and wealthy families' heritage. The Durand's *École Polytechnique*² establishes a “universal building methodology, by means of economics and proper structures could be created by modular permutation of steady types of plans and alternative elevations” (FRAMPTON, p. 2003, p.7).

When it comes to its external aspect, the neoclassic façade is defined by a Greek temple frontal wall with a tympanum, or the use of porch columns. Moreover, half columns, pilasters and cornices impart harmony to the monument, whose ornamentation is complemented by ancient Greek sinuous elements.

As an esthetical theory, Neoclassicism disseminated all over the Occident the revival of statics shapes [...]. “The decorative exuberance and freedom of expression were replaced by shape simplicity, taste for austerity, contention and respect, controlled by canon and grammars – revealed as a brake to the creative imagination” (SANTOS, 1981, p.52).

Essential to this architectural style, the building project determines a great importance to the artist cultural background, his task being to reproduce ancient buildings, counting on the academics instruction. In neoclassicism, “the architects and engineers technique must be in behalf of the community, in order to accomplish great public works” (ARGAN, 2004, p.22).

1.2. Neoclassical influences in Brazil

According to Campofiorito (1983, p.13), “the 19th century presents to the Brazilian Art history the tough challenge of being the crucial period for our culture background”. Rocha-Peixoto (In: CZAJKOWSKI, 2000, p.29) contributes to the understanding of this period. Along with the Portuguese Royal family arrival, the colonial city of Rio de Janeiro turns out to be the only colonial city in history to become its empire's capital. The result was a sudden population increase. The changes, however, won't stop at this point. The just arrived European socio-cultural habits, more refined than those from local inhabitants, stimulated official modernization enterprises appearance in Rio, chiefly architectural and urbanistic.

¹ Mengs stood out for his theoretical works, referring to the European Neoclassicism in the 18th century.

² Created in France in 1794, the *École Central de Travaux Publics* had its name changed twice in a two-year span to *École Polytechnique*, with Jean-Nicolas-Louis-Durand teaching architecture.

In this context, a French Mission consisting of a new regime group of dissident artists, disembark in Brazil. Lead by Lebreton, they were designated to create an Imperial Academy of Fine Arts, counting on the prizewinning³ Grandjean de Montigny for architecture superior teaching. The Brazilian historiography estimates neoclassicism in Brazil by French Artistic Mission to have started in 1816, establishing it as Rio's official architecture prevailing tendency, with the French master as its predecessor. Some authors reinforce this theory: Darcy Ribeiro (apud Rocha-Peixoto, 2000, p.61) considers "the neoclassicism arrived with the French Mission and interrupted the fertile baroque production it was supposed to sprout for too long, if it were not for the abrupt insertion of an European art". Not all historians are as emphatic; they even suggested the beginning of Brazilian Neoclassicism was determined by their pairs.

"If somebody asks me in which period neoclassical starts in Rio de Janeiro, honestly, I would not be able to tell. [...] Unless the neoclassic could be consolidated by the French Mission attendance, its remarkable teaching work and register of some of its integrants.[...] In reality the Mission was rather a knowledge openness than a style" (VALLADARES, 1978, p.23).

What might be stated for a fact is that even though carioca⁴ buildings in baroque tendencies have subsisted until the end of 18th century, expressions of classicism emerged in Colonial Brazil from churches and palaces in the city of Belém, Pará by Landi⁵, in the midst of the 18th, in Rio, before the end of the 18th century, according to Valladares (1978, p.23). In Santos words (1981, p.52), since the last quarter of the 18th century, neoclassicism in Rio expresses itself rather by an academic composition sense than by its stylistic vocabulary.

As a consequence, one can affirm "[...] the first architectonic expression of classicism essence was slowly generated up to the second half of the 18th century, reflecting in Brazil a progressive changing of mentality in its relations to the Portuguese empire ever since Pombal" (ROCHA-PEIXOTO, 2000, p.62).

When Brazil is proclaimed politically independent, the former colony breaks away from the Portuguese traditional architecture, taking on an international pattern established by School of Fine Arts⁶.

"The French Academic Cultural Mission, by stimulating neoclassical architecture diffusion, would stir up the implantation of more refined types of buildings, making way to the rejection of old colonial solutions" (REIS FILHO, 2004, p.36). The author sheds light on this issue: among the neoclassic-oriented Brazilian buildings, only the special ones located by seashore bigger centres, as Rio de Janeiro, have reached a high level of formal refinement, resembling European patterns for its aspect and building technical details. In the imperial capital, neoclassicism, rather than a stylistic fact, expressed a symbolic intention. The option for compositional rigor, austerity and grandiosity buildings was part of a political context, "[...] allowing cariocas to fathom a monarchy civilizing program" (ROCHA-PEIXOTO In: CZAJKOWSKI, 2000, p.30). The neoclassic monuments facing the sea disclosed to the just arrived civilized marks of civil architecture. "They were not only Colony inherited fortifications, or churches slim towers, but neoclassic palaces emerging from the exuberant tropical nature's breast" (MARQUES DOS SANTOS In: CALMON, 2004, p.9).

It is worth noticing that while some of the most significant European monuments were inspired by Greek-roman Antiquity classical architecture, "in Brazil the roots of Neoclassicism, seldom recede beyond Renaissance" (SANTOS, 1981, p.52).

This paper follows Valladares proposition (1978, p.28): "the carioca neoclassic has its own language, displaying special features throughout style history". By analysing the remaining buildings in Rio de Janeiro, this historian pinpoints three random features: the "lenticular gneiss", the "royal palm" and the "constructive materials limited availability". Valladares merit

³ The architect and French master Montigny has achieve the most prestigious artistic world award at that time, the Prix-de-Rome in 1799.

⁴ Carioca is native or inhabitant of Rio de Janeiro.

⁵ The architect Antonio Jose Landi, Italian from Bolonha, hired by Lisbon for embellishment of Belem, contributed in Para, bringing pioneer patterns of neoclassical architecture.

⁶ The School of Fine-Arts succeeded in France the Royal Academy of Architecture after Revolution.

consists of stimulating a reflection about this city nature's particularities, which contributes to delineate a local neoclassic architecture".

Rocha-Peixoto (In: CZAJKOWSKI, 2000, p.33) affirms the international architectural formal canons were preserved in Brazilian neoclassic, but adjusted to the materials and constructive Brazilian traditional systems. Moreover, some Luso-Brazilian features in the 18th century, discarded by foreign builders, are renewed based on neoclassic standards. The author refers to large use of beige gneiss, sandstone and Portuguese lioz stone. Extracted from local quarries, hills and massifs tops, this gneiss has been disseminated in neoclassic façades.

However, this material had only been used as apparent by Montigny's disciples, as Rocha-Peixoto (2000, p.15) underlines. Even the ancient Market Square interior's floor, made in gneiss, was meant to be covered, as it is possible to confirm by the watercolour painted by the master, showcasing the original project.

The limited availability of Brazilian constructive materials, when compared to European patterns, might have compelled the choice for supposedly inadequate solutions, like canal tiles. While this constructive element perfectly fitted Brazilian colonial roofs, in this neoclassical-influenced architecture it was later on employed in hidden roofs. Ermakoff (2006, p.112-113) displays a Rio photo from the midst of 19th century, Figure 1, where is evident⁷ the diffusion of canal tiles, when Marseille roofing tiles were not yet imported. Other carioca buildings have the same tile pattern. The ancient Commerce Square roof in Rio, a Grandjean's project, a typically Brazilian ceramic big roofing tile is internally hidden by stucco concavity, counterfeiting by strips of wood structured dome.

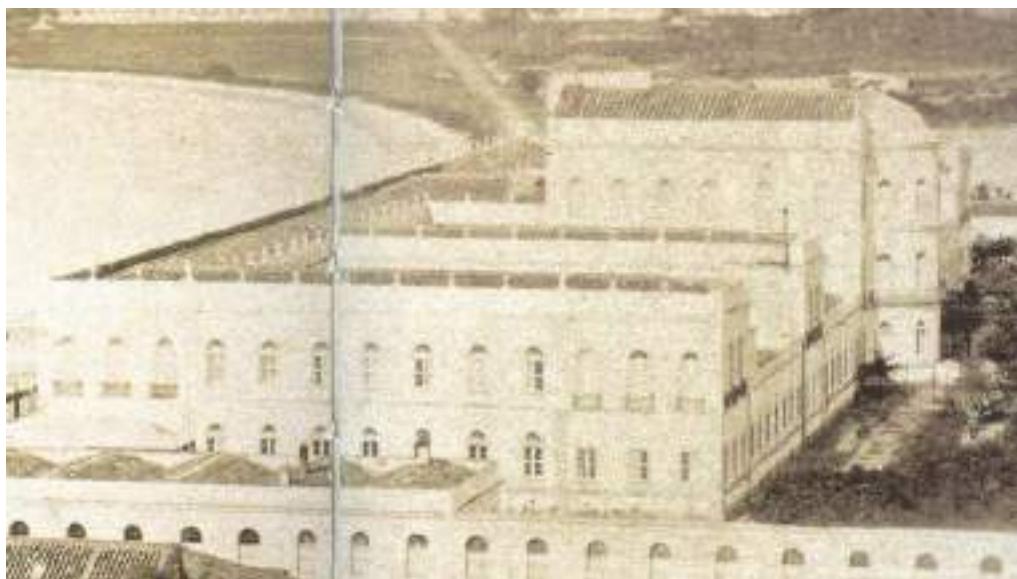


Figure 1: Canal roofing tiles in Pedro II Asylum. Photo: Leuzinger, 1865.
Source: Ermakoff (2006).

As inclusion seems to be, unusual at first glance, as a particular architectural style feature. This reference may be justified. Neoclassicism typifies the formal correction, classical lines and refinement. Therefore, it is perfectly conceivable a random inclusion of a landscape element, aggregating symbolism in neoclassicism, as it is noticeable, from Figure 2, displaying the ancient School of Fine-Arts porch. Located in Botanic Garden, peculiarly framed by palms majesty, ennoble the façade with a natural colonnade typically carioca.

⁷ The use of canal tiles is evinced from the prevalence in the roofs of parallel vertical lines, limiting the union of gutters and cloaks, interposing to french tile roofs, bespeak by its horizontal mortise marks.



Figure 2: Ancient School of Fine Arts porch, located in Botanic Garden.
Source: Photo reproduced from MEYER & SECCHIN (apud ROCHA-PEIXOTO)

Valladares (1978) is not the only author to incite a research for peculiar materials and technologies in carioca neoclassic. According to Rocha-Peixoto (2000, p.90): "The Brazilian architecture in the midst of the century [19th], made by Grandjean Brazilian students generation, was rather concerned about material logic and its *brazilianity* than its architectural autonomy". Rocha-Peixoto (2000, p.330-331) states Brazilian neoclassicism had as a mission shouting the world Brazil is a civilized and modern country.

The mention of another author to a neoclassic monument, the University Palace of UFRJ⁸ (Figure 3) also deserves to be alluded. Comparing the Montigny's students to their master, Calmon (2004, p.48).pinpoints in their architecture *brazilianity* traces. The author draws one attention to the adequacy of European theories about Brazilian weather conditions: "Examining the evolution from master to disciple it is noticeable that Brazilian way of living recovers its authority, and the architectural Gallicize, rooted in Greek-Roman shapes, presents the tropical version of comfort, splendour, beauty".



Figure 3: Pedro II Asylum, nowadays University Palace, Victor Frond's painting, 1859.
Source: Science and Culture Forum, UFRJ.

⁸ The University Palace of Federal University of Rio de Janeiro has been erected in neoclassic style, between 1842 and 1852 to be the Pedro II Asylum.

The University Palace displays clapboards and structural floor beams in some of typical Brazilian woods: *Tabebuia impetiginosa*, *Manilkara longifolia*, *Astronium macrocaly*, *Engl* and *Peltogyne spp.* One can also disclose lenticular gneiss, brought from quarries of Vigario Geral and Pasmado in this building, according to Valladares (1978). Likewise, masonry stones are possibly extracted from local quarries. The Brazilian stones, as much as the clay used for manufacturing carioca tiles are praised by Vauthier (1975, p.17), exalting the good quality of tiles produced in Brazil in 19th century. This attribute is surprising, if taken into account the Paula Freitas critiques to the carioca tile production process. He deems inappropriate the clay cleaning process, for not ridding deleterious substances from buildings and warns about the inconvenient use of sea sand for brick component producing.

In agreement with Reis Filho (2004, p.11): when Brazil strives to achieve its economic independence in 19th century, culture and technology are no longer imported commodities. When made in Brazil, the latter aim at population consuming. The first mechanization signs of constructive materials emerged in the second half of that century. This fact is related to immigrant's presence performing as wage-earners, linked by that period to significant changes of constructive procedures.

Conclusions

According to Morales de Los Rios (In: ROCHA-PEIXOTO, 2000, p.60), as long as architectural tendencies carried out in Brazil give way to neoclassical influences, they tend to exhibit their own features in Brazil – where simplicity is the prevailing idea.

The neoclassical *brazilianity* expressed itself more symbolically in Rio, where architectural theories were inserted. Those buildings revealed constructive features directly linked to the constructive techniques and Brazilian available materials by then.

The aforementioned issues by Valladares (1978), such as "lenticular gneiss" or the "royal palm" used in the landscape composition brought personality to the cariocas neoclassical buildings. Restrictions to obtainment of imported items and availability of Brazilian raw materials contributed to promote a largely diffused neoclassicism with specific features in the Portuguese ancient empire capital.

References

- [1] G. C. Argan, "Modern Art: From Iluminism to the Contemporary Movements", São Paulo: Companhia das Letras, 2004.
- [2] P. Calmon, "The Praia Vermelha Palace", UFRJ, Rio de Janeiro, 2004.
- [3] M. Barata, "Arquitetura Neoclássica", In: W. Zanini. "Brazilian General Art History", Moreira Salles Institute, São Paulo, 1983.
- [4] Q. Campofiorito, "The French Artistic Mission & Disciples, 1816-1840", Pinakothek, Rio de Janeiro, 1983.
- [5] G. Ermakoff, "1840-1900. A Photographic Chronicle", G. Ermakoff Casa Editorial, 2006.
- [6] A. B. H. Ferreira, "Aurelio Portuguese New Dictionary", Editora Nova Fronteira, 1986.
- [7] K. Frampton, "Critic History of Architecture", Martins Fontes, São Paulo, 2003.
- [8] M. Hoirisch, "University Palace: Materials and Constructive Techniques". Master Dissertation, tutor: Prof. R. T. M. Ribeiro, 2007.
- [9] M. Hoirisch e R. T. M. Ribeiro, "Restoration of Wood Structures at Federal University of Rio de Janeiro", In Struct. Anal. Histor. Const., 2006. Ed. Macmillan, N. Delhi. p.1511-1517.
- [10] W. Koch. "Architectural Styles Dictionary", São Paulo, Martins Fontes, 2004.
- [11] C. Mainieri, J. P. Chimelo, "Brazilian Woods Feature Files", IPT, São Paulo, 1989.
- [12] A. C. Marques dos Santos, "Between Shape and Ideal: a Civilization Emblem", In P. Calmon, The Praia Vermelha Palace, Editora UFRJ, Rio de Janeiro, 2004.
- [13] N. G. Reis Filho, "Outlook of Brazilian Architecture", Editora Perspectiva, 2004.
- [14] G. Rocha-Peixoto, "Introduction of Neoclassicism" in Rio de Janeiro's Architecture, In: J. Czajkowski (org.), "Col. Neocl. & Rom. Arc. G. RJ", Casa da Palavra, R. Janeiro, 2000.
- [15] G. Rocha-Peixoto, "Founder Lacunae", presented in Fed. Univ. of M. Gerais Congress.
- [16] G. Rocha-Peixoto, "Light Reflections on the Land of the Sun". ProEditores, SP, 2000.
- [17] P. Santos, "Four Centuries of Architecture", IAB, Rio de Janeiro, 1981.
- [18] J. Summerson, "The Classical Language of Architecture", M. Fontes, S. Paulo, 2002.
- [19] C. P. Valladares, "Rio Neoclassic: Ic. An. Bar. & Neoc. Rem. RJ", Bloch Ed., RJ, 1978.
- [20] S. Vasconcellos, "Architecture in Brazil: Constructive Systems", UMG, B. Horiz., 1961.
- [21] L.L. Vauthier, "Houses of residence in Brazil", C. Arc. FAUSP, MEC-IPHAN, S. P, 1975.

HERRAMIENTAS PARA LA GESTIÓN PARTICIPATIVA DE LAS CIUDADES HISTÓRICAS:

C. Hugony⁽¹⁾, JC. Espada⁽²⁾

Unidad de construcción y Desarrollo del Territorio, Tecnalia Labein, Parque Tecnológico
de Bizkaia, Derio, Bizkaia, España.

chugony@labein.es⁽¹⁾ jcespada@labein.es⁽²⁾

ÁREA TEMÁTICA: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES.

RESUMEN

En los últimos 30 años el debate sobre la gestión de los centros históricos ha ido apuntando a la necesidad de experimentar e incorporar los procesos participativos, un reto de primaria importancia para la planificación urbana en la agenda del desarrollo local sostenible. Si bien existe un interés general hacia los procesos de toma de decisión de forma participativa en la planificación urbana y territorial, que se traduce en acuerdos de Naciones Unidas [1], directivas de la Comunidad Europea [2] y en experiencias a nivel local, se aprecia una falta de métodos y protocolos para su aplicación a la gestión del patrimonio cultural [3]. Asimismo, se reclama la necesidad de reformular los objetivos de la intervención en las ciudades históricas, acompañando la tutela del patrimonio arquitectónico y urbano con políticas de regeneración socio-económica que garanticen la vitalidad de los centros históricos además de su conservación [4]. En este contexto se echan en falta herramientas específicas de apoyo a la gestión y planificación de las ciudades históricas que permitan por una parte racionalizar y “objetivar” los procesos de toma de decisiones, facilitando la participación ciudadana e interinstitucional, y por otra garantizar el seguimiento de los objetivos alcanzados y del estado de “salud” de la ciudad.

El trabajo de investigación que se resume en este artículo propone desarrollar un sistema de indicadores específicos para la ciudad histórica en España que sirva de apoyo a la difusión y comprensión de la información sobre el estado de conservación de cada centro histórico y a la toma de decisiones entre distintas alternativas de proyecto. Además de ser una herramienta para evaluar la competitividad de las ciudades en materia de patrimonio histórico urbano, el conjunto de indicadores propuesto se orienta a medir de forma objetiva y fácilmente comunicable la evolución de una determinada ciudad histórica respecto a los objetivos de planificación y gestión predefinidos. La finalidad es proporcionar una herramienta que facilite los procesos participativos de gestión de las ciudades históricas en los siguientes aspectos:

- A) Evaluación continuada del estado de conservación de cualquier centro histórico español declarado, independientemente de su interés turístico y monumental, con un coste económico ajustado.
- B) Seguimiento de la eficacia de planes y proyectos, a través de un sistema de evaluación de la consecución de los objetivos propuestos en la planificación basado en la correlación entre programas de actuación, previsión de la evolución de los indicadores y monitorización programada de los mismos.
- C) Simplificación de la comunicación a los ciudadanos de las tendencias de la evolución del casco histórico, como herramienta base para su participación.

Este trabajo se ha desarrollado en el ámbito de un proyecto de investigación realizado por Labein Tecnalia [5] orientado a proponer un modelo de gestión participativa de la ciudad histórica en España que se apoya en un sistema de indicadores específicos para la evaluación y el seguimiento de la misma.

PARTICIPACIÓN Y CIUDAD HISTÓRICA

La introducción de dinámicas participativas en la gestión de los centros históricos es una necesidad reconocida en la disciplina desde la adopción de la Carta de Washington de 1986. Para implantar políticas de conservación integrada [6] del patrimonio histórico urbano la atención tiene que centrarse en la protección no sólo del tejido físico, sino también del tejido social, reconociendo el derecho a los residentes a permanecer en la zona [7].

En definitiva, este acercamiento implica la revisión de los criterios de intervención tradicionales, orientados a la búsqueda de la unidad estilística e historicista del centro histórico, para la formulación y adaptación de nuevos criterios capaces de integrar las necesidades de adaptación funcional del patrimonio urbano a las exigencias de calidad de vida actuales. Para ello, la implicación de los habitantes y de los usuarios de los entornos históricos en la interpretación de sus valores culturales y en los procesos de conservación y mantenimiento es una necesidad técnica. Si se acepta que “*la conservación del patrimonio debe concebirse como una conservación integrada y coordinada con el desarrollo sostenible*” [8], la necesidad de introducir procesos participativos en la gestión de los centros históricos se relaciona directamente con las estrategias propuestas por Naciones Unidas y la Unión Europea para el desarrollo sostenible [9].

Si los criterios tienen que adecuarse a este acercamiento, lo mismo se requiere a las herramientas y metodologías de intervención. Por este motivo, en el ámbito del proyecto de investigación citado [5] se ha propuesto un modelo de **gestión participativa** de los centros históricos que se desarrolla como un proceso dialéctico y continuo entre la definición de la estrategia de intervención, su implementación en planes y programas y el seguimiento de los mismos.

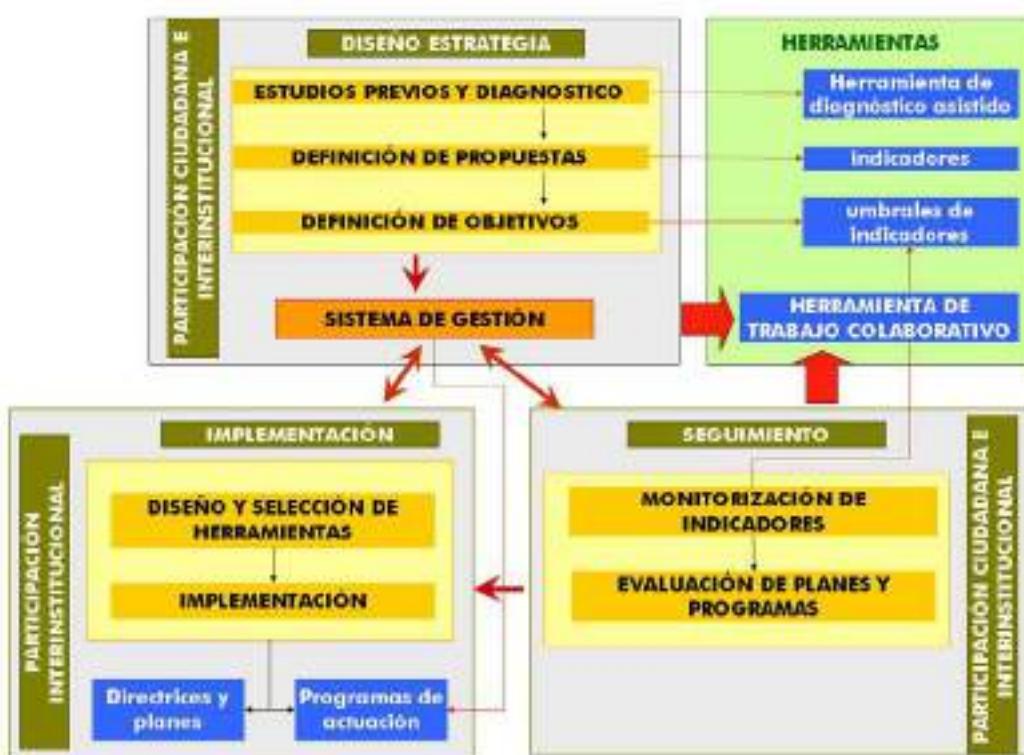


Tabla 1. Esquema de metodología y herramienta para la gestión participativa del centro histórico [5].

Dicho esquema metodológico ha sido presentado y discutido en una reunión de expertos celebrada en Bilbao el 23 de noviembre de 2007 y está ahora en fase de validación. Los indicadores adquieren en el esquema un papel fundamental, constituyendo la herramienta base para la evaluación y el seguimiento participativo de las estrategias desarrolladas y de su implementación. Por este motivo, se ha dedicado buena parte del proyecto a la definición del sistema de indicadores.

INDICADORES DE SOSTENIBILIDAD URBANA Y CIUDAD HISTÓRICA

Se dispone de una vasta literatura sobre indicadores urbanos, desarrollada en los últimos 20 años [10]. El esfuerzo de las organizaciones internacionales se orienta a la identificación de índices e indicadores para la comparación del estado de distintas ciudades y del seguimiento de los objetivos comunes para mejorar su calidad a partir de las recomendaciones de la OECD [11] y de la citada Conferencia de Río [1]. En el año 2000, los acuerdos sobre los “Millennium Development Goals (MDG)” fomentan estudios para identificar los sistemas de indicadores

para el seguimiento de la consecución de los objetivos previstos. Entre ellos, UN-Habitat desarrolla el “Target 11, Cities without Slums” [12], para el cual se definen 20 indicadores clasificados en 5 temas. La experiencia más completa de aplicación de dichos indicadores al contexto europeo se realiza en el ámbito de la red 6 del proyecto URB-AI en colaboración con HABITAT-Rolac, entre los años 2001 y 2006 [13]. Otras experiencias a nivel local se orientan al diseño de un sistema de indicadores como herramienta de apoyo para el desarrollo de la planificación estratégica [14]. Paralelamente, centros de investigación independientes trabajan en la elaboración de indicadores específicos para la gestión urbana. Cabe citar las recientes experiencias sobre evaluación de la sostenibilidad urbana en áreas objeto de proyectos de regeneración [15]; los avances sobre evaluación de la participación en la gestión urbana [16] y la investigación sobre nuevos modelos de sistemas de indicadores [17], integrando otros métodos de valoración ambiental [18].

En parte, todos estos modelos son aplicables a la ciudad histórica, pero ninguno está orientado a un seguimiento de su estado de conservación. Para ello, ya en 1998 ICOMOS promovió un estudio para la definición de un sistema de indicadores para la evaluación del estado de conservación de las ciudades patrimonio de la humanidad. Las conclusiones de dicho estudio, recogidas en el Acta de Colonia de Sacramento (ACS) [19] bajo el patrocinio de UNESCO, se resumen en un listado de enunciados de indicadores y en la recomendación a todos los estados miembros del WHC de desarrollarlos adaptándolos a su contexto histórico, cultural y normativo. La propuesta de Colonia de Sacramento se centra en los entornos declarados Patrimonio de la Humanidad y se orienta al seguimiento de su estado de conservación según los parámetros del WHC. Por lo tanto, su adaptación a la gestión participativa de los centros históricos requiere la integración de los criterios y requerimientos utilizados para los indicadores urbanos y de sostenibilidad.

DESARROLLO DEL SISTEMA DE INDICADORES PARA LA CIUDAD HISTÓRICA

El sistema de indicadores para la ciudad histórica se desarrolla en 4 pasos [20]:

- 1) *Conceptual consolidation* -Identificación de las dimensiones urbanas a evaluar a través de los indicadores;
- 2) *Analytical structuring* - Definición del modelo de indicadores a utilizar y de los criterios a aplicar en la selección de los indicadores
- 3) *Indicator identification* - Identificación, selección y desarrollo de los indicadores
- 4) *Index creation* – estructuración de los indicadores en un número reducido de valores de referencia.

En la actualidad se han dado los primeros 3 pasos, mientras el cuarto está en fase de desarrollo. Los resultados de las 3 fases han sido discutidos en una reunión de 30 expertos a nivel nacional, cuyas conclusiones han sido integradas en la propuesta y están ahora en fase de discusión en una plataforma de trabajo participativo desarrollada *ad hoc* con tecnologías web 2D accesible en red [21]. A continuación se detallan los resultados alcanzados.

Paso 1: Identificación de las dimensiones urbanas.

En primer lugar se han identificado los conceptos bases a evaluar mediante el sistema de indicadores. Para ello se ha procedido en dos direcciones convergentes: por una parte se ha revisado la literatura existente en indicadores de sostenibilidad urbana, identificando los conceptos bases utilizados; por la otra, se han analizado los indicadores propuestos por ACS, agrupándolos en temas. Las referencias principales fueron dos:

- a)Los 5 componentes de la *regeneración urbana sostenible* (SUR) según Hemphill et Al [22].
- b)Los 4 temas que organizan el sistema integrado de indicadores urbanos, elaborado por Habitat-Rolac y la red URB-AI.

Los conceptos identificados en ambos estudios se han reinterpretado a la luz de las determinaciones generales de ACS: *acrecentamiento cultural, participación social y rentabilidad social*. El estado de conservación de un centro histórico se evalúa sobre la base de cuanto cumple con estas determinaciones; en consecuencia, los conceptos-base para su análisis tienen que estar orientados a la consecución de estos objetivos. Se identificaron así las 5 dimensiones de la conservación de los centros históricos:

- 1) Conservación del patrimonio histórico urbano, como condicionante físico y cultural actual que diferencia los centros históricos del resto de las ciudades.

- 2) Gestión urbana y territorial como clave para comprender los problemas y las necesidades de los centros como entornos urbanos.
- 3) Democratización y participación ciudadana e interinstitucional, como herramienta base para asegurar la viabilidad de las políticas de conservación y desarrollo social.
- 4) Implementación cultural, como propuesta para conciliar la necesidad de desarrollo económico con la conservación de los bienes culturales.
- 5) Vertebración socio-económica con el sistema urbano y territorial, como respuesta al aislamiento de los cascos históricos, condenados a la obsolescencia funcional y a la congelación historicista.

Paso 2. Definición del modelo de indicadores

Después de haber evaluado distintas estructuras de indicadores urbanos, se optó por el modelo por temas y sub-temas [18], utilizando las dimensiones identificadas como temas a desarrollar. A cada dimensión corresponderá una serie de indicadores orientados a la evaluación del estado del centro histórico en el momento de la monitorización. La medición continuada del indicador proporcionará los datos sobre la evolución del mismo. Se ha procedido entonces a identificar los criterios de selección de los indicadores, a partir de los requisitos establecidos para los indicadores ambientales [11]¹.

Paso 3. Identificación, selección y desarrollo de los indicadores

La identificación de los indicadores se ha realizado sobre la propuesta de ACS. A cada enunciado de ACS se ha asociado una dimensión urbana; a continuación, se ha procedido a adaptar los indicadores propuestos al contexto español y a los avances en los indicadores de sostenibilidad urbana según los siguientes parámetros:

- a) Ajuste en la formulación de los indicadores al contexto histórico, urbanístico y político español. Esto ha conllevado a modificar ligeramente los nombres de los indicadores.
- b) Simplificación de la formulación de determinados indicadores para permitir su cuantificación sobre la base de la disponibilidad de datos.
- c) Modificación de los indicadores formulados como medición de "impacto", de "variaciones", de "existencia" y de "modalidades", ya que se consideró que el sistema propuesto está diseñado para evaluar un estado.
- d) Eliminación de los indicadores relacionados con características medioambientales (riesgo sísmico, preservación de recursos naturales), ya que se consideró que en España existen herramientas específicas para el control de dichos factores que se escapan del alcance de los planes de conservación del patrimonio construido.
- e) Unificación de los conceptos de "histórico" y "cultural" en la definición de "patrimonio histórico urbano".
- f) Añadido de nuevos indicadores centrados en la gestión urbana y en la evaluación de las actividades económicas en los centros históricos.

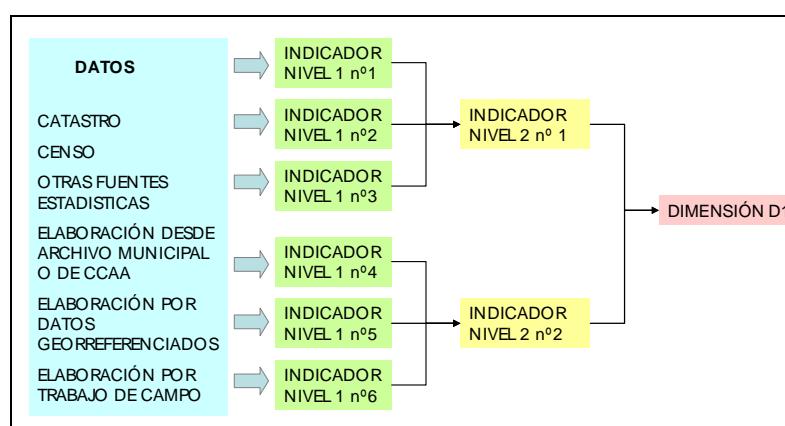


Tabla 2. Estructura del sistema de indicadores para la ciudad histórica. De los datos a las dimensiones.

¹ Se recuerdan brevemente: Ser compartido, es decir desarrollado en un marco conceptual y operacional concertado; Ser sensible a las variaciones anuales; Ser interpretable, es decir, estar relacionado con objetivos claros de planificación; Medir aspectos modificables, es decir sobre los que se pueda actuar directamente mediante la planificación; Ser mensurables con un coste económico razonable; Ser comprensibles para la población.

El ACS proponía una serie de enunciados de indicadores sin llegar a su desarrollo. Por este motivo, una vez elaborado el listado de indicadores fue necesario un gran esfuerzo para mantener el espíritu de dichos enunciados, muchas veces muy ambicioso en cuanto a las informaciones que tenían que ser contenidas en cada indicador, y a la vez hacer viable su evaluación a la luz de los criterios prefijados. Por este motivo se ha optado por una estructura compleja que se resume en la tabla 2.

Con el objetivo de no perder en ningún momento la complejidad de las valoraciones realizadas, los indicadores de Nivel 2 se clasifican en dos tipos:

- Indicadores de síntesis: su representación es un valor numérico expresado en porcentaje o en número absoluto, resultado de la interpolación ponderada de los indicadores de nivel 1 que lo componen
- Indicadores complejos: su representación contempla valoraciones cualitativas discretas elaboradas en la definición de los indicadores de nivel 1 que los componen.

De la misma forma, se recogen 3 tipos de indicadores de nivel 1:

- Indicadores numéricos cuantitativos: así se definen los indicadores "clásicos", resultado de la interpolación de datos numéricos estadísticos.
- Indicadores cualitativos: son el resultado de atribuciones de valores cualitativos a los aspectos seleccionados según criterios definidos en el mismo indicador.
- Indicadores tipo "checklist": recogen contestaciones del tipo "sí" o "no" a cuestiones concretas definidas en el mismo indicador.

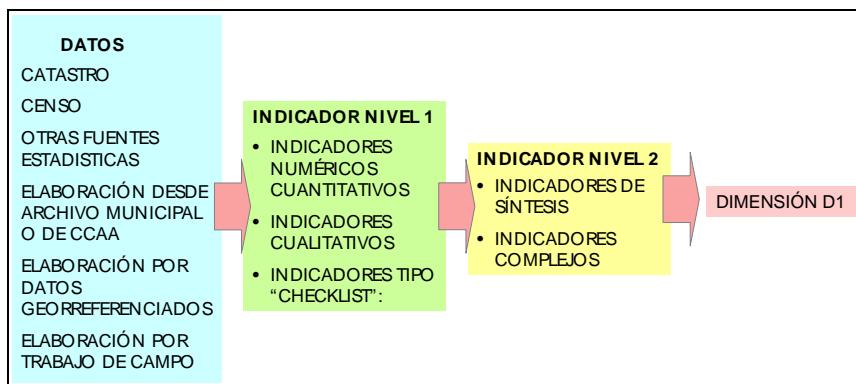


Tabla 3. Estructura del sistema de indicadores para la ciudad histórica. Tipos de indicadores.

Una vez definida la estructura se ha procedido a asociar a cada indicador una metodología de cálculo concreta. Para ello se han aplicado los siguientes criterios:

- Donde ha sido posible, especialmente en los indicadores numéricos cuantitativos, se han adoptado indicadores urbanos ya experimentados en otros contextos
- Las valoraciones cualitativas de criterios de intervenciones y calidad de medidas de conservación se han construido sobre la base de los documentos internacionales reconocidos por UNESCO e ICOMOS.
- Donde ha sido posible, los indicadores relativos a aspectos de gestión y vertebración urbana se han construido apoyándose sobre la normativa urbanística vigente.

Especial atención se ha prestado a la elección de las fuentes. Los datos necesarios a la compilación de los indicadores propuestos se clasifican en 3 grupos:

- a) Datos numéricos existentes en las fuentes estadísticas del INE, de las comunidades autónomas y, en determinados casos, del Ayuntamiento.
- b) Datos espaciales y cualitativos procedentes del catastro.
- c) Datos procedentes de la elaboración de documentación de archivo y bibliográfica.
- d) Datos procedentes de trabajo de campo específicos.

El cuarto grupo de datos se ha reducido al máximo, con el objeto de reducir el coste total de la herramienta. El desarrollo de cada indicador se ha realizado siguiendo el esquema de Un Habitat.²

CONCLUSIONES.

La participación en la gestión de los entornos históricos no es una necesidad política, sino técnica. Para que sea efectiva hace falta dotar los procesos de tomas de decisiones de espacios y herramientas específicas que faciliten la participación a distintos niveles. Un sistema de indicadores para la evaluación de los centros históricos puede ser una herramienta muy útil para garantizar la transparencia de la información en la definición de los objetivos de planificación y en el seguimiento de la implementación de los planes y proyectos. Asimismo, puede apoyar en la gestión de varios centros históricos y para la evaluación de los procesos de transformación que lo interesan.

Por este motivo Labein Tecnalia ha desarrollado un proyecto de investigación orientado a la propuesta de un nuevo modelo de gestión participativa basado en un sistema de indicadores como herramienta base para su implementación. Los resultados de la primera parte de dicho proyecto, presentados en este artículo, constituyen una propuesta que está siendo validada y discutida en distintos ámbitos. Nuestro deseo es que dicha discusión sea lo más amplia posible: por este motivo, la documentación del proyecto, incluyendo el listado de indicadores generado y su desarrollo, es accesible en la web en un wiki que permite recoger todas las aportaciones de gestores y profesionales que deseen participar en el debate.

REFERENCIAS

- [1] Conferencia de Río de Janeiro, 1992;
- [2] Convención de Aarhus 2001
- [3] A. Dupagne, J. Teller, C. Ruelle, Task 1.1a - Review of present European environmental policies involving the cultural heritage, SUIT Project, <http://www.lema.ulg.ac.be/research/suit>
- [4] Cfr Campesino Fernández, J. A.: Ciudades Históricas: Conservación y desarrollo, Fundación Argentaria, 2000
- [5] Herramientas innovadoras de planificación urbana y toma de decisiones para incorporar y proteger el patrimonio cultural en el contexto urbano. (PATUR)
- [6] Consejo de Europa, 1975. Carta europea del Patrimonio Arquitectónico.
- [7] Fernández-Coronado González, R.: El proceso de rehabilitación de los centros históricos: planificación urbana y participación ciudadana, *Arxiu de Ciències Socials*, 2004
- [8] Fernández-Baca Casares, R. (ed.): Patrimonio y ciudad, reflexiones sobre centros históricos, IAPH, Córdoba, 1994
- [9] SUIT Project, Final Report. <http://www.lema.ulg.ac.be/research/suit>
- [10] Pender, A.; Dunne, L.; Convery, F.: Environmental Indicators for the urban Environment. A literature Review, Environmental studies Research Series, Working Papers, 2000
- [11] OECD, 1994. Environmental indicators: OECD Core Set. OECD, Paris
- [12] Urban Indicators Guidelines, United Nations Human Settlements Programme, 2004 y May, R; Rex, K; Bellini, L; Sadullah, S; Nishi, E; James, F; Mathangani, A.: Un-Habitat indicators database: evaluation as a source of the status of urban development problems and programs. Cities, 17 (3), 2000
- [13] UN-Habitat-Rolac, Guía de Aplicación: sistema integrado de indicadores urbanos, Ayuntamiento de Málaga, 2006
- [14] Luque-Martínez, T; Muñoz-Leiva, F.: City benchmarking: a methodological proposal referring specifically to Granada, Cities, 22 (6). 2005
- [15] Hemphill, L; Berry, J; Mcgreal, S.: An indicator-based approach to measuring sustainable urban regeneration performance: part 2, empirical evaluation and case-study. *Analysis Urban Studies*, 41 (4), 2004
- [16] Stewart, K.: Designing good urban governance indicators: the importance of citizen participation and its evaluation in greater Vancouver. Cities, 23 (3) Jun 2006
- [17] Repetti, A; Desthiex, G. A: relational indicator set model for urban land-use planning and management: methodological approach and application in two case studies, *Landscape and Urban Planning*, 77 (1-2), 2006
- [18] Azqueta, D.; Escobar, L.: Calidad de vida urbana, Economiz, nº 57, 2004
- [19] Fernández-Baca Casares, R.: Indicadores para la evaluación del estado de conservación de Ciudades Históricas, IAPH, 1998
- [20] Coombes, M.G. and Wong, C. Methodological steps on the development of multivariate indexes for urban and regional policy analysis, environment and Planning A, 26
- [21] <http://212.8.105.36/patur/login.jsp>
- [22] Hemphill, L; Berry, J.; Mcgreal, S.: An indicator-based approach to measuring sustainable urban regeneration performance: part 1, conceptual foundations and methodological framework, *Urban Studies*, 41 (4). 2004

² Para cada indicador se ha definido: Justificación; Definición; Metodología para el cálculo; Fuentes de datos; Límites de aplicabilidad; Bibliografía de referencia

“LAS CAPILLAS GALESAS, BASES DE UN PATRIMONIO CULTURAL PECULIAR EN PATAGONIA”.

Horacio Osvaldo Ibarra

Licenciado en Historia y Especialista en Ciencias Sociales. Docente e investigador en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia “San Juan Bosco”, Sede Trelew. Condorco 815 CP 9100 Trelew, Argentina.

ÁREA TEMÁTICA: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES

El proyecto galés y el territorio.

El País de Gales, de antigua cultura celta, soportaba a mediados del s. XIX la presión de la hegemonía inglesa, expresada en su lengua, en su capitalismo industrial expansivo y en su religión de Estado, la anglicana.

Ante esa invasión múltiple que erosionaba la identidad peculiar de su pueblo, predicadores, intelectuales, músicos y poetas recurrieron al rescate y recreación de mitos y tradiciones, y a una revalorización de la vida campesina y de las relaciones comunitarias de solidaridad, como moralmente superiores al individualismo y el afán de lucro y explotación que los agredía y explotaba.

En ese contexto surgió el proyecto de implantar, en un territorio lejano y deshabitado, un gajo de Gales, para que se desarrollara fuera del alcance del imperialismo inglés y de la influencia de otras culturas.

En 1865, un grupo de familias galesas (153 personas en total) llegaron a las costas de Patagonia y se instalaron en el Valle Inferior del Río Chubut. Dicho emplazamiento fue cuidadosamente elegido, por su aislamiento y ausencia de población (según parámetros europeos), para iniciar una colonia agrícola destinada a ser “una Nueva Gales en el Sur”.

El proyecto utópico galés era que en un futuro no lejano, miles de inmigrantes de su mismo origen constituyeran, en el seno de la Confederación Argentina, una unidad espacial y política (una provincia), de cultura y lengua galesas y de religión protestante disidente.

El proyecto era eminentemente rural: se proponían ser granjeros independientes, propietarios de sus parcelas, autosuficientes y solidarios, volcados a la organización de cooperativas y asociaciones para encarar emprendimientos de interés común, con gobierno autónomo, elegido por ellos, y recurriendo a la convocatoria de asambleas como forma de democracia directa en la toma de decisiones.

El territorio que ocuparon (en una relación pacífica de colaboración e intercambios con los tehuelches, pueblo originario que lo transitaba), estuvo limitado al valle inferior del Río Chubut, de 60 km de largo por 6 km de ancho promedio. Se trataba de un valle aluvional, enmarcado por bardas, y con un perfil transversal de “V” invertida, con el río discurrendo por la cumbre. El terreno era árido y seco, y los cultivos sólo posibles mediante riego provisto por el río, que tenía un régimen irregular, con estiajes extremos que alternaban con grandes avenidas imprevisibles que desbordaban del cauce e inundaban las tierras aledañas, más bajas.

Ese paisaje natural despojado y inhóspito fue humanizado por los galeses y transformado en un paisaje cultural.

El aporte cultural

Por ese valle avanzaron los colonos, de Este a Oeste, instalando sus cultivos, su cultura y sus cultos religiosos, humanizando ese paisaje natural despojado e inhóspito y transformándolo en un paisaje cultural rico y denso. Creo que podemos encuadrar su aporte en tres palabras: trajeron su culto, su cultura y sus cultivos. Para preservar su identidad y sus valores, trasplantaron su cultura, implantaron sus cultivos y aposentaron su culto religioso. Culto, cultura y cultivo son una misma palabra, expresan facetas de una misma idea, porque la tierra inulta

es transformada en cultivo mediante labores culturales, y el hombre inculto accede a la cultura cultivando sus capacidades más elevadas.

Así ocurrió entonces que los galeses construyeron canales de riego para cultivar la tierra, casas para cultivarse a sí mismos y capillas para rendir culto a su Dios. Sembraron trigo y álamos con el mismo afán que poemas e himnos. Y todo lo hicieron con solidaridad, con cooperación, y cantando.

Las capillas. Sus roles.

Ya durante el viaje en el velero "Mimosa" desde Gran Bretaña a Bahía Nueva, los colonos mantenían reuniones de oración y lectura bíblica. Una vez en el valle del Chubut, el culto se realizaba al aire libre, luego en casas particulares y graneros, y finalmente, cuando las familias se instalaron en sus chacras, se edificaron las primeras capillas.

Si bien todos los galeses eran protestantes, adherían a una diversidad de credos "disidentes", (Independientes, Metodistas, Unionistas, Congregacionalistas, Bautistas, Calvinistas) es decir que no aceptaban a la Iglesia Anglicana, la religión oficial de la Corona y el Estado británico. No obstante, hubo colonos galeses anglicanos, aunque minoritarios, que tuvieron presencia y rol importantes en el desarrollo de la colonia y que construyeron tres iglesias de su credo.

Sobre todo durante los primeros años, algunas congregaciones de creyentes fueron heterogéneas, y también lo fueron sus capillas. Posteriormente en la medida en que la población se densificó con nuevos contingentes, las congregaciones se homogeneizaron y las capillas se identificaron con determinados credos, pero sin sectarismos ni roces. Eran habituales los encuentros ecuménicos, o que un pastor predicara como visitante en capillas de otro credo, o que se realizaran eventos compartidos.

En una sociedad eminentemente agrícola, las capillas constituyeron la principal referencia convocante y ámbito de socialización: Un chacarero trazó con su arado una línea recta para marcar a sus hijos el camino desde su casa a la capilla-escuela. Porque además de su función religiosa, se utilizaron como escuela primaria y sede de actividades sociales, encuentros corales y literarios, y también reuniones asociativas en que se crearon cooperativas de trabajo para construir canales de riego y defensas contra inundaciones, y asambleas para tomar decisiones respecto de cuestiones políticas y económicas.

Es decir que las capillas tuvieron un papel estructurante de las comunidades agrícolas, como ámbitos de encuentro y cohesión, de asociación libre y solidaria, y de preservación y enriquecimiento de sus valores morales e identitarios y de sus tradiciones y patrimonio cultural, tangible e intangible. Especialmente importante fue el protagonismo de la lengua galesa, que durante varias décadas no fue sólo la de uso coloquial y familiar, sino también la que se utilizaba en los cultos religiosos, en el canto coral y en las escuelas.

Ubicación y construcción

Para evitar grandes distancias de traslado, se procuró que no hubiese más de 10 Km. entre una y otra. Cada congregación elegía el emplazamiento más adecuado, procurando que fuera un sitio alto, por encima de la cota de las recurrentes inundaciones, y que estuviera en el borde de una chacra, cuyo propietario aceptara donar la superficie necesaria (una hectárea habitualmente).

Todos los miembros de la congregación, y también algunos vecinos solidarios no pertenecientes a ella, contribuían con ladrillos, acarreo, maderas, herramientas, dinero, y sobre todo con trabajo personal, según los saberes de cada uno.

En los primeros años, faltos de medios, utilizaron los materiales disponibles en el lugar: piedra partida para los cimientos, adobes (ladrillos crudos) para las paredes, troncos y paja para la cubierta y pisos de tierra. Todas las capillas de este tipo desaparecieron.

A partir de 1880 se construyeron edificios más sólidos, con cimientos de piedra labrada, paredes de ladrillo cocido visto asentado en barro, cubierta a dos aguas de chapa acanalada cincada sobre estructura de madera, y aberturas, cielorraso, pisos, revestimiento interior y mobiliario en madera de pinotea. Desde comienzos del s.XX se usó el mortero de cal y arena, y

el paramento exterior en ladrillo con junta rebundida. Un elemento omnipresente es el uso de áncoras y tensores de hierro como encadenadopara solidarizar la caja muraria.

En el período 1865-1925 se registra la construcción de treinta y cuatro capillas; pero no existieron todas de modo simultáneo, sino que las más frágiles o ubicadas en áreas inundables fueron arrasadas o demolidas, y algunas reconstruidas. De ellas subsisten 16 en el valle.

Cabe agregar que el correlato de las capillas fue la construcción de las viviendas de los colonos, con materiales y diseños afines a los de aquéllas, la apertura de canales de riego mediante cooperativas de trabajo, y la implantación de trigales, alfalfares y huertas protegidas por alamedas, conformando un amplio oasis verde con una fuerte impronta contrastante con la de las bardas y mesetas que la rodean.

Tipología

En todos los casos, se trata de un salón de planta rectangular, orientado en general hacia el Este, de proporciones entre 1:1,5 y 1:2 y altura inferior al ancho. Las dimensiones fueron variables, y estaban determinadas por el tamaño y necesidades de la feligresía. Exeriormente, su carácter rústico, sus proporciones y simpleza de líneas, les han dado una figura maciza, similar a un granero.

La similitud de identidades formales entre capillas y graneros se ha correspondido con el intercambio de roles: a poco de arribados al valle, en 1865, los colonos realizaban sus reuniones de culto en un granero; en 1925 una congregación desistió de construir una capilla nueva en Dolavon, y adquirió un depósito de un molino harinero que sigue siendo utilizado como capilla (Carmel); y en la década de 1980, la capilla de Glan Alaw fue utilizada transitoriamente como depósito de forraje.

Dentro de la tipología general compartida, hay en las capillas algunos elementos que las diferencian: las de Bryn Crwn y Bethesda cuentan con un porche abierto que protege la puerta de acceso. Lo mismo ocurre con la iglesia anglicana San David en Maes Teg, que además cuenta con campanario. La de Drofa Dulos tiene dos puertas de acceso simétricas, una a cada lado del presbiterio. La de Salem es una construcción atípica, con paredes y techo de chapa galvanizada forrada en madera.

Además, los granjeros tomaron algunos elementos por entonces usuales en Gran Bretaña, de los estilos vigentes (neogótico, neoclásico) que aplicaron tanto al sobrio tratamiento expresivo del aparejo ladrillero, como a la carpintería.

Edi D. Jones^{1[1]} comenta que “sólo encontramos el uso de elementos arquitectónicos aislados, en el total de la construcción, que corresponden a un estilo; esto se manifiesta, la mayoría de las veces, en las ventanas y las molduras del frente. Efectuada esta salvedad, podemos clasificar las capillas chubutenses en tres grupos; . . . siete . . . con vestigios de ‘neogótico’, ‘neoclásicas’ sólo cuatro, y las siete restantes pertenecientes a un estilo ‘indefinido’.”

Agrupa entonces como “con rasgos de estilo neogótico” a las capillas Tabernacl, Nazareth, Seion, Bethel Nueva y Vieja de Gaiman, Glan Alaw, y la iglesia anglicana San David; como “neoclásicas” a las de Bryn Crwn, Carmel, Bethel de Tyr Halen, y Bethel de Esquel; y como “indefinidas” a las de Rawson, Moriah, Bethlehem, Salem, Bethesda, Ebenezer, y Seion de Trevelin. (Esta última y la Bethel de Esquel no están en el valle del Chubut, sino en cordillera).

A pocos años de habilitada una capilla, la presión por mayor espacio ejercida por las actividades no religiosas, obligaba a la adición de un salón auxiliar (vestry) con iguales características constructivas. En algunos casos se lo construía sobre el mismo eje de la capilla, como continuación de ella, y en otras en forma perpendicular, formando una “L”. Ese salón albergaba las actividades sociales y escolares de la comarca aledaña.

Al difundirse la construcción de escuelas del Estado también en el medio rural, varias de ellas se construyeron junto a o en proximidad de las capillas, a las que reemplazaron en su papel educativo.

¹ Jones, Edi D. Fotografías. Capillas Galesas en Chubut. Edic. del autor. Trelew, 2000.

Si bien reitero que las capillas galesas constituyen el elemento principal de un sistema de asentamiento que comprende a todo el Valle Inferior del Río Chubut para comprenderlo y aprehenderlo como un paisaje cultural peculiar, me detendré ahora en la descripción y caracterización de dos emplazamientos y su relación con sus áreas circundantes.

Moriah – Trelew.- Como la casi totalidad de las capillas rurales, se encuentra emplazada sobre un “borde” de chacra. Fue la tercera de las que se construyeron en la Colonia, inaugurada en 1880, antes del nacimiento de Trelew, y una de las pocas que no tuvo que ser reconstruida (por estar sobre el nivel de las inundaciones). Por ello, junto con la capilla “Bethel vieja” de Gaiman, es la más antigua del valle. Fue construida por el credo Protestante Independiente y su primer pastor fue Abraham Matthews. Este, al igual que Lewis Jones y un alto porcentaje de los primeros colonos galeses, se encuentran enterrados en el cementerio que comparte la pequeña elevación, en lo que constituye el sitio de mayor relevancia como memoria de la colonización galesa.

Las paredes son de ladrillo a la vista asentado en barro, con techo a dos aguas de chapa canaleta galvanizada sobre estructura de madera, siendo también de madera el cielorraso y el entablón del piso y las aberturas. Por sus proporciones y simpleza de líneas, tiene una figura maciza, similar a un galpón o granero. A la capilla (que también se utilizó como escuela en los primeros años) se le adicionó luego un salón auxiliar (vestry) que albergó las actividades sociales y escolares de la zona.

En cuanto al cementerio, recorrerlo es leer uno de los más ricos textos de la colonización, por los nombres de los protagonistas más relevantes, y las historias y circunstancias que esos nombres sugieren. Contiene monumentos funerarios muy representativos de la época por su tipología, materiales y diseño. La ubicación del cementerio junto a la iglesia era una costumbre medieval que se mantuvo en los medios rurales. En el Valle del Chubut Moriah es el único caso que perduró, de los tres originarios.

El conjunto monumental (no por su escala sino por sus valores y contenido) que hasta 1970 se visualizaba aislado en medio de un gran espacio abierto, se encuentra hoy rodeado y asfixiado por una urbanización residencial que le quita perspectiva y lo desjerarquiza. También es preocupante la posibilidad de que se efectúen “mejoras” en las construcciones y el cementerio que degraden su autenticidad, identidad y valor patrimonial.

Bethel – Gaiman.- Aquí son dos las capillas que articulan un espacio que también fue rural, como en el caso anterior, pero que, pese a haber sido rodeada por la expansión urbana de Gaiman en las últimas décadas, conserva las distancias y disfruta de un ámbito desahogado.

La capilla Bethel Vieja data también de 1880 y es una sencilla construcción ladrillera asentada en barro y de dimensiones modestas, a la que se le agregó el vestry. Tras ser utilizada durante tres décadas, hasta resultar insuficiente para albergar a la feligresía, se decidió la construcción de Bethel Nueva, inaugurada en 1914 en el mismo predio que su predecesora. Es la mayor de todas con capacidad de hasta 500 personas. Mide 12x19 metros y 5,50 de alto en el interior. Es la más bella por sus proporciones, armonía de líneas y cuidadosa terminación, con sobria decoración. No se le adicionó un vestry porque la capilla vieja, en muy buenas condiciones, asumió las actividades sociales y corales.

Evidencia que existió un proyecto arquitectónico preciso y profesional: la fachada neogótica, con el techo apuntado, la puerta y ventanas ojivales y el tratamiento de la mampostería marcando en relieves arcos y contrafuertes, y las paredes laterales, divididas por pilastres (en las que apoyan las cabriadas) en nueve paños, alternativamente ciegos y aventanados, le otorgan esbeltez y elegancia, como protagonista de un espacio amplio rodeado de arboledas que comparte con Bethel vieja.

Como su construcción se realizó en coincidencia con un período de auge económico de la Colonia, la calidad constructiva es muy superior a la de todas las precedentes: las paredes son de ladrillos seleccionados y asentados en mortero de cal y arena; el aparejado muy cuidadoso para marcar las líneas de relieve indicadas en el proyecto; la carpintería, especialmente en las

aberturas vidriadas y bancos evidencia la mano de un ebanista; y la zinguería en el pináculo del techo con una torrecilla de ventilación.

Estos dos complejos son los más visitados (junto con la capilla Tabernacle, instalada en el centro de Trelew) y abiertos al turismo, favorecidos por sus atractivas características y por su fácil acceso, al ser hoy urbanas, en tanto que casi todas las restantes merecen muy poca o ninguna atención y permanecen casi permanentemente inactivas y cerradas.

Cuadro de situación

En el transcurso del siglo XX, varios factores fueron erosionando la robustez de las congregaciones rurales galesas: la interrupción de la corriente inmigratoria fundadora, en tanto se incrementaban las latinas y criollas, católicas; la subdivisión de las chacras originarias en fracciones más pequeñas y poco viables económicamente; la revolución del transporte y el atraso tecnológico local, que dejó a los granjeros fuera de competencia frente la producción a gran escala y menores costos de otras zonas de Argentina; la pérdida gradual del galés como primera lengua, con la urbanización de las nuevas generaciones rurales; el despoblamiento consiguiente de las chacras y la difusión del automóvil, que acercaron a los fieles del área rural a las capillas de los centros urbanos.

En consecuencia, la mayoría de las capillas han sido despojadas de la casi totalidad de sus roles sociales, culturales y religiosos que fueran estructurantes de las congregaciones, varias permanecen cerradas y un par de ellas están en riesgo de desaparecer. Es entonces evidente que si las capillas rurales no logran tener un mínimo de actividades convocantes que le den sentido a su existencia, no serán suficientes algunas intervenciones de consolidación y reparación para mantenerlas vivas.

Cabe acotar que en la medida en que el porcentaje de galeses se fue reduciendo en una población crecientemente latina, el liderazgo de españoles e italianos y sus descendientes se fue acrecentando, sustentado en su más agresiva y exitosa participación en los negocios y la administración, dándose el curioso caso de que los descendientes de los fundadores pasaron a tener un status social no superior sino inferior.

Finalmente, la última ola inmigratoria impulsada por el proceso de industrialización asistida iniciado en 1970, incorporó un contingente joven y numeroso procedente de otras regiones del país que, al tratar de identificar y asimilar las raíces de su sociedad de adopción, contribuyeron a la revitalización y valorización del aporte cultural de los pioneros, comenzando por el intangible.

En particular, se ha dado una recuperación de la actividad coral, cuya máxima expresión la constituyen los Eistedfod, "Juegos Florales", que incluyen diversas competencias poéticas, musicales, corales, que originalmente eran exclusivamente en galés, y que actualmente se desdoblan en galés y castellano. También se incrementaron el número de asistentes a cursos de idioma galés y los contactos e intercambios culturales y educativos entre Chubut y el País de Gales. Como corolario, el patrimonio de la cultura galesa ha sido incorporado como producto turístico.

Conclusiones

Como sociedad co heredamos el legado de nuestros ascendientes, transformado y enriquecido por el trabajo de las generaciones que nos precedieron. Debiéramos entonces ser coherentes en el disfrute y administración de ese legado, cuidándolo y enriqueciéndolo para transmitírselo a las generaciones futuras.

Los pioneros galeses nos legaron un patrimonio cultural tangible de chacras y construcciones con una tipología peculiar y original, que fue contenedor de otro patrimonio, más frágil, en permanente riesgo de desaparecer sin ser notado. Ese es el patrimonio intangible, formado por la lengua, la música, danza, cantares, leyendas, mitos, utopías, que permanecen y evolucionan en el tiempo.

El Eisteddvod (encuentro anual de competencias emulativas) constituye una expresión rica, compleja, diversa y participativa de una cultura viva que permanece en el tiempo con renovada

frescura. En ella confluyen, democráticamente, los saberes y hacedores de la gente. En sus categorías tienen cabida todas las habilidades, desde manualidades que valorizan antiguas artesanías hasta interpretaciones corales y piezas literarias de alto vuelo poético, que se cierran con la solemne adjudicación del “sillón del bardo”.

Y es ese carácter abierto, democrático y participativo lo que ha posibilitado que lo que fuera expresión particular de la colectividad galesa se transformara en lo que es hoy, una fiesta y un ámbito de encuentro de todas las colectividades. Nos ha sido legado, lo hemos apropiado, lo estamos vivificando. Es nuestra herencia, es patrimonio de todos.

Las expresiones del patrimonio intangible son más frágiles que aquellas materiales y concretas como los monumentos y sitios, y su transmisión es fundamentalmente oral o gestual. Esto obliga a reforzar los nexos de complementación necesaria entre el patrimonio tangible y el intangible, como partes solidarias de un todo inescindible que no pueden sobrevivir la una sin la otra, y que deben ser consideradas conjuntamente en las acciones de restauro y puesta en valor, so pena de que tales acciones den, como resultados separados, edificios y monumentos vacíos de humanidad e historicidad, e historias y tradiciones que no nos convueven porque carecen de referencia y soporte material.

En el Valle del Chubut, la vivacidad del patrimonio intangible lo transforma en un instrumento precioso para aplicarlo al rescate del tangible (capillas, y también residencias, instalaciones, obras de riego, caminos, arboledas y cultivos) que está en riesgo. Resulta necesario para ello restablecer la interacción y la retroalimentación mutua entre ambas formas culturales, porque lo que se debe recuperar es el Valle, ese Paisaje Cultural construido por la creatividad transformadora del hombre durante generaciones y del que las capillas fueron el componente fundamental de integración y dinamismo.

El desafío es hoy generar acciones sinérgicas que articulen los componentes tangibles e intangibles del patrimonio que ellas sustentaron, para potenciarlo, vivificarlo e incorporarlo más íntimamente al acervo cultural y al disfrute de toda la sociedad.

PLAZAS CENTRALES DE LA AVENIDA AFONSO PENA, LAGOA VERMELHA – RS – BRASIL: PROYECTO DE RECALIFICACIÓN URBANA Y PAISAJÍSTICA

Anicoli Romanini⁽¹⁾, Evanisa F. R. Quevedo Melo⁽²⁾, Sibele Fiori⁽³⁾,
Marcos Antonio Leite Frandoloso⁽⁴⁾, Eveli Ballen Forcelini⁽⁵⁾
Laboratório de Desenvolvimento Urbano e Ambiental - Núcleo de Arquitetura,
Desenvolvimento Urbano e Comunitário (NADUC - Projeto de Extensão Comunitário),
Faculdade de Engenharia e Arquitetura, Universidade de Passo Fundo, Campus I, Bairro
São José, Passo Fundo, Brasil

anicoliromanini@yahoo.com.br⁽¹⁾ evanisa@upf.br⁽²⁾ sibelefiori@yahoo.com.br⁽³⁾
frandoloso@upf.br⁽⁴⁾ eveli@upf.br⁽⁵⁾

ÁREA TEMÁTICA: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES

1. Introducción

La ciudad de Lagoa Vermelha está ubicada en el estado de Rio Grande do Sul, al sur de Brasil, ubicada a una altitud de 805m del nivel del mar. Lagoa Vermelha tiene su economía basada en la agricultura, fruticultura y ganadería así como en la agroindustria. Presenta una población de 28.786 habitantes, clima templado, con temperatura media de 16°C, con variaciones entre la máxima de 36°C y la mínima de 3°C [1].

La Avenida Afonso Pena, se destaca por ser el corazón de la ciudad; en ella se desarrollan las diferentes actividades inherentes a la vida cotidiana de la comunidad: a lo largo de la vía se encuentra el comercio local, clubes de recreación, bancos, el ayuntamiento y las residencias unifamiliares y multifamiliares; además la vía es utilizada como punto de encuentro de la población. Estos hechos constituyen la avenida como el más importante paisaje cultural de Lagoa Vermelha.

Con el objetivo de mejorar las condiciones de estos “canteiros” – espacios públicos centrales de la avenida o “andenes” centrales según el patrón de las “ramblas”, se ha consolidado el Proyecto de Recalificación Urbana y Paisajística del “Cantero” Central de la Avenida Afonso Pena, en conjunto entre el Núcleo de Arquitetura, Desenvolvimento Urbano e Comunitário (NADUC - Projeto de Extensão Comunitário), de la Universidade de Passo Fundo (UPF) y el Ayuntamiento de Lagoa Vermelha.

El trabajo se ha originado en un convenio firmado entre el Municipio de Lagoa Vermelha y la Universidad de Passo Fundo, como Proyecto de Vinculación Comunitaria, para la elaboración del proyecto paisajístico, en contrapartida a las obligaciones de la Universidad con el Ayuntamiento, por la donación del solar para la construcción del campus en aquella ciudad. Considerándose que la universidad tiene una característica comunitaria, como un centro de formación, fomento y divulgación del saber, donde los objetivos y finalidades de actuación se traducen en acciones orientadas para los intereses y necesidades de la comunidad en la cual esta insertada, la realización de estos proyectos de vinculación justifican la existencia y la permanencia de la universidad en aquel contexto.

El trabajo ha sido desarrollado por intermedio de dos grupos actuando de forma cooperativa. El grupo de levantamiento de los elementos físicos constituyentes del espacio y de la vegetación, constituido por estudiantes becarios y profesionales de la Universidad y del Ayuntamiento. El Ayuntamiento estuvo encargado del levantamiento topográfico y cadastral digitalizado, con la ubicación de los árboles, mobiliario urbano, etc. En la ciudad han sido realizadas las tareas de

mediciones, encuestas con los usuarios y líderes comunitarios y la organización de reuniones y audiencias públicas. El proyecto concretamente, ha sido desarrollado en el NADUC/UPF, por equipo técnico de la universidad, a partir de los análisis y directrices propuestos en las reuniones de discusión y planeamiento participativo.

La necesidad de una propuesta para las ramblas fundamentase en la falta de una unidad de soluciones para toda la extensión de la Avenida. Además, la existencia de un importante número de árboles en una superficie reducida, había generado un espacio poco agradable para el uso de la población, sea para descansar o caminar. Un estudio perceptivo permitió detectar la ausencia de mobiliario y de plástica urbana, incorporando esta otra temática en el proyecto paisajístico.

Un aspecto relevante del proyecto ha sido el envolvimiento de la comunidad en el proceso, desde la sugerencia de las demandas hasta la proposición de las necesidades esenciales para la planificación de las acciones futuras de un importante paisaje cultural urbano. En este sentido, ha sido posible garantizar el cumplimiento de las expectativas generadas en el proceso y también en la continuidad de la futura ejecución y mantenimiento, ya que la preservación de la identidad colectiva ha sido mantenida y reforzada.

2. Identificación del arbolado del área de intervención y directrices para el planeamiento de la recalificación urbana y paisajística

El trabajo se inició con el reconocimiento de la situación actual de las plazas y demás espacios públicos de la Avenida Afonso Pena, a través del análisis de la infraestructura y de la arborización, además de la aplicación de encuestas a la comunidad interesada. Han sido analizadas las siguientes situaciones: identificación de las especies existentes e introducidas, situación fitosanitaria y situación ambiental de las áreas verdes localizadas en el “canteiro” central.

El área central la Avenida Afonso Pena en general presenta una vegetación exuberante, de colorido denso, transformándola en un espacio agradable para la comunidad. La revitalización de esta área buscó compatibilizar el crecimiento de la ciudad, su historia y el mantenimiento de los espacios y modos de vida tradicionales del Municipio en una superficie de 23.370,80 m², con sus monumentos, iglesia, edificios y marcos históricos, para atender las necesidades de los usuarios y la vocación del lugar de modo sostenible. Dentro de este perímetro, la intervención fue conducida según tres enfoques diferenciados: la preservación ambiental, la reconstitución y la renovación urbana; principios estos que ya habían dirigido el proyecto del “corredor cultural” de Río de Janeiro [2].

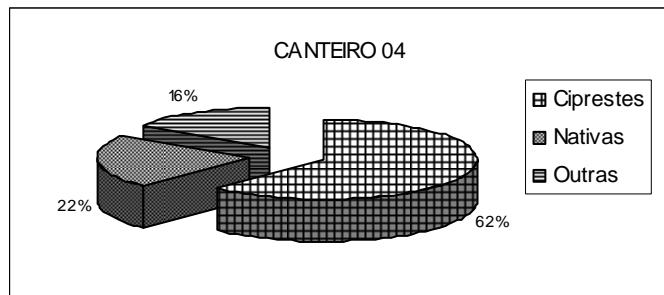
Inicialmente se hizo un inventario similar al desarrollado por Milano [3] de la vegetación existente en el Av. Afonso Pena, identificando [4, 5 y 6] y localizando las especies en sus locales respectivos, para esto han sido colectadas una muestra (*exsicatas*) para la identificación y archivo de cada una de las especies encontradas.

Han sido inventariados 559 ejemplares de 68 especies arbóreas, observándose la existencia de dos períodos caracterizados por el uso de especies arbóreas nativas y exóticas. Los representantes de la especie exótica de mayor ocurrencia son el pinus (*Pinus sp.*), los cipreses (*Cupressus sp.*), extremosas (*Lagerstroemia indica*), ligustros (*Ligustrum japonicum*), los tuias (*Thuja sp.*) y tipuanas (*Tipuana tipu*). De entre las especies nativas, se distinguen por la belleza y coloreado, identificándose los ipês (*Tabebuia sp.*), canafístula (*Peltophorum dubium*), falso-barbatimão (*Cassia leptophylla*), gerivá (*Syagrus romanzoffiana*), timbaúva (*Enterolobium contortisiliquum*), butiazeiro (*Butia capitata*), cedro (*Cedrela fissilis*), guajuvira (*Patagonula americana*).

Con el reconocimiento físico del área se verificó que la avenida se constituye de quince “canteros”, divididos en sectores para una comprensión mejor del área del estudio, con el análisis visual de la avenida, resultado de tres períodos distintos del desarrollo de la ciudad:

- **SECTOR 01:** áreas con una estructura física en razonable estado de conservación de la vegetación, con la incidencia de especies nativas y exóticas, presentándose los ejemplares

exóticos con mayor ocurrencia, introducidas probablemente bajo la influencia de los aspectos culturales de sus colonizadores. Los cipreses (*Cupressus sp*), representan el 62% del total de la vegetación del cantero 4 (Gráfica 1) y presentan algunas unidades con problemas fitosanitarios. Esta densidad de cipreses no permite el desarrollo de otra especie vegetal y tampoco la inserción de colores, hecho este que apunta la necesidad de la reducción del uso de cipreses en la composición arbórea de los canteros, además de la cuestión alérgica de esta especie.

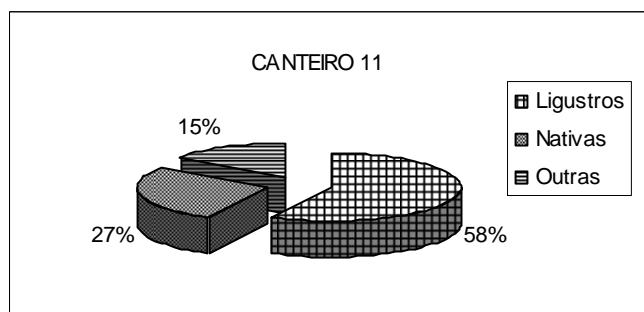


Gráfica 1. Predominio de los cipreses en el cantero 04 - sector 01.



Figura 2. Cipreses de la Av. Alfonso Pena, Lagoa Vermelha, Brasil.

- **SECTOR 02:** Canteros con la estructura física comprometida de manera general, con la excepción del área localizada delante de la gasolinera que ha sido reformulada; la arborización se compone de árboles nativos, al menos con una diversidad más grande de especies. Hay una gran concentración de los ligustros (*Ligustrum japonicum*) solamente en el cantero 11 (Gráfica 2), considerado como una especie que puede producir alergias (Figura 3).



Gráfica 2. Predominio de los ligustros en cantero 11 - sector 02 de la Av. Alfonso Pena, Lagoa Vermelha.



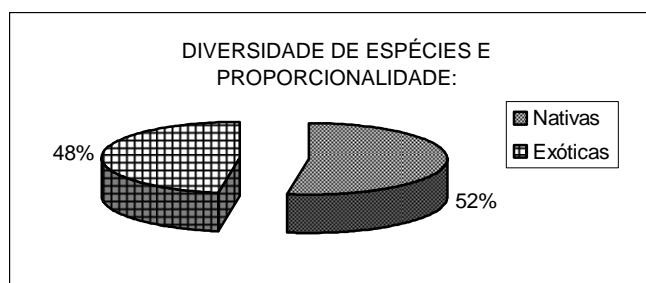
Figura 3. “Canteiros” con los ligustros.

- **SECTOR 03:** Canteros próximos al acceso a la ciudad, compuestos por un área desprovista de infraestructura y vegetación (Figura 4), apuntando una necesidad de una propuesta de intervención.



Figura 4. Aspecto general del sector 03 de la Av. Alfonso Pena, Lagoa Vermelha, Brasil.

El análisis general indica que hay un predominio de las especies nativas en los canteros de la avenida (Grafica 3), no obstante el área central se compone básicamente por las especies exóticas, mientras que los más recientes se caracterizan por el predominio de especies nativas.



Gráfica 3. - Proporcionalidad de las especies nativas y exóticas del sector 01 de la Av. Alfonso Pena.

Se observa que la implantación del arbolado ocurrió sin el estudio anterior de la arborización, lo que indica la necesidad de un planeamiento específico y la monitorización de las especies vegetales de manera que contribuya para la calidad visual del ambiente construido en lo que se refiere al ambiente generado. Es fundamental que la elección de cada una de las especies a ser plantadas debe seguir unos criterios para prevenir problemas en la red eléctrica, las redes de agua y alcantarillado, pavimentaciones, circulación de peatones y vehículos, además de daños a las construcciones en general.

Lamas [7] comenta con respecto a la destrucción de una calle histórica en Lisboa, con la retirada de los árboles para el aumento de la circulación de vehículos: “su aspecto y forma habían cambiado el dibujo arquitectónico, pues el árbol estaba en la misma escala de los valores que las paredes, las fachadas u otro elemento constructivo del entorno. Un trazado

urbano puede ser definido por una alineación de árboles, una alineación de edificios, así como por una plaza".

El diseño del espacio no tiene dos áreas o niveles de trabajo, una referente a lo construido y otra a las estructuras verdes, son ambos elementos de una misma actuación, exigen un cierto conocimiento diferenciado para cada una de las disciplinas. Así la retirada de la vegetación en algunos puntos de la Avenida Afonso Pena, en Lagoa Vermelha ha sido estudiada basada en criterios, que tan solo tienen relación con comprometimiento fitosanitario (Figura 5) o en los puntos críticos donde estaban comprometidas las perspectivas visuales.



Figura 5. Problemas fitosanitarios que comprometen la vegetación en la Av. Afonso Pena.

En función de estas premisas, el planeamiento urbano paisajístico debe ser enfrentado como una acción básica. Pero, se verifica que la implantación de los "canteiros" de la Avenida Afonso Pena, se realizó sin un estudio previo o planeamiento de la arborización.

Consideraciones finales

El tratamiento paisajístico de la Avenida Afonso Pena, tuvo como objetivo principal la mejora de su calidad visual y ambiental. La composición de la vegetación adoptada en el proyecto, recupera y valoriza el uso del área. El tratamiento incluye el diseño de los espacios abiertos y de los accesos. Así, el área recibirá alumbrado, pisos, bancos y otros componentes que sumados a la vegetación hacen posible la ambientación de los espacios.

La vegetación seleccionada e insertada en la Avenida Afonso Pena tiene características botánicas apropiadas a las situaciones y a los requisitos específicos, con el potencial ornamental asociado a la rusticidad y a la simplicidad en su mantenimiento. Este proyecto está compuesto esencialmente por especies nativas, reintroduciéndolas en el ambiente urbano; la selección también busca utilizar las características diferenciadas de florecimiento y monumentalidad, siguiendo los condicionantes del proyecto. Además, el plan de arborización presenta una orientación para la valorización y la preservación de la biodiversidad.

La responsabilidad social del Municipio pasa por los diversos sectores de la vida urbana, entre ellos la arborización urbana. Con el objetivo de la recalificación urbana y paisajística de la Av. Afonso Pena, el proyecto buscó conciliar las esferas económicas, ambientales y sociales en la generación de un escenario auto-sostenible.

En el desarrollo del estudio, se concluye que la mayoría de la población no entiende la íntima relación entre las actividades humanas y el ambiente, tanto por falta de cultura como de información inadecuada. Es de importancia fundamental sensibilizar las personas e implicarlas en los problemas ambientales, en el sentido de buscar soluciones eficaces para el desarrollo y el planeamiento ambiental.

La composición paisajística adoptada en el proyecto buscó valorizar y potenciar el uso de los espacios públicos, así, el área recibió alumbrado, pavimentos, bancos y otros componentes que sumados a la vegetación posibilitaron la ambientación de los espacios. Este trabajo buscó elaborar una propuesta paisajística visando la educación ambiental, con responsabilidad social

y respeto al “ecodesarrollo”, pues se verificó la sensibilización y el comprometimiento de los usuarios con la arborización urbana de la Av. Afonso Pena.

Referências Bibliográficas

- [1] G.R Cunha, “Meteorologia: fatos & mitos”. Passo Fundo: Embrapa Trigo, 1997, 267p.
- [2] J. G. Simões Jr., “Revitalização de centros urbanos”. *Polis*, n. 19, 1994, 73p.
- [3] M.S Milano, “O planejamento e o replanejamento da arborização de ruas”. In: Encontro Nacional de Arborização Urbana, 2, 1987, Maringá. Actas... Maringá: PMM,1987. p.01-08.
- [4] R. A. Longhi, “Livro das árvores: árvores do sul do Brasil”. Porto Alegre : L&PM, 1995. 176p.
- [5] H. Lorenzi, “Árvores brasileiras”. Nova Odessa: Ed. Plantarum, 1992. 352p.
- [6] R. Reitz, R.M. Klein, A. Reis, “Projeto madeira do Rio Grande do Sul”. Porto Alegre: Herbário Barbosa Rodrigues; Secretaria da Agricultura do Rio Grande do Sul, 1988. 525p.
- [7], J. M. R. G. Lamas, “Morfologia urbana e desenho da cidade”. Fund Calouste Gulbenkian, 1992. 564p.

EVOLUCIÓN, TRANSFORMACIÓN Y NUEVOS USOS EN EL ENTORNO DE LA LONJA DE VALENCIA, EDIFICIO PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD. EL CASO DE LA PLAZA DEL DOCTOR COLLADO.

S. Lillo⁽¹⁾, J. García⁽²⁾, C. López⁽³⁾, A. Rodrigo⁽⁴⁾

Dpto. de Expresión Gráfica Arquitectónica. Escuela Técnica Superior de Gestión en la Edificación. Universidad Politécnica de Valencia. Campus de Vera, Edificio 1B, Camino de Vera s/n, 46022 Valencia, España

⁽¹⁾sanlilgi@ega.upv.es ⁽²⁾jgvallde@ ega.upv.es

⁽³⁾mlopezg@ ega.upv.es ⁽⁴⁾anrodrmo0@ega.upv.es

ÁREA TEMÁTICA: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES

Introducción

La presencia de la Lonja, considerada como uno de los edificios más representativos del gótico civil en nuestro país, y que ha sido declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, constituye el punto de partida para el estudio de uno de los sectores urbanos más singulares y con mayor relevancia histórica y sociológica de la ciudad de Valencia.

Uno de los emplazamientos más significativos dentro de este entorno es la que hoy se conoce como Plaza del Doctor Collado, en la que podemos encontrar el antecedente de la actual Lonja: la "Lonja Vella", de la que existen datos de su existencia desde el siglo XIV y que se mantiene en pie hasta el siglo XIX. También fue llamada la "Lonja del aceite" por ser este artículo el principal que allí se pesaba y contrataba.

Esta Lonja se encontraba en una manzana que ocupaba la parte Suroeste de la citada plaza, configurando la actual calle Ercilla llamada hasta aquel momento de La Porta Nova y en ella se estableció también la "Taula de Canvis" que en 1407 concede el rey Martín I a la ciudad de Valencia.

Partiendo de estas premisas, y a través tanto de la cartografía histórica disponible como de los diferentes estudios que se han llevado a cabo en torno al barrio y sus edificios más representativos, se plantea como objetivo del presente trabajo el análisis de la evolución y el desarrollo del entorno inmediato de la Lonja de Valencia y más concretamente la citada Plaza del Doctor Collado, tratando además de establecer las posibles relaciones entre el carácter comercial históricamente ligado a este sector de la ciudad y su posterior configuración e inserción en la actual trama urbana.

Los orígenes de la zona del mercado

El ámbito de lo que hoy se conoce como Barrio del Mercado se encuentra situado sobre el lecho del primitivo brazo derecho del río Turia que según diversos estudios existió en la Valencia pre-romana. Es en el año 139 cuando se funda la ciudad y en esta época romana, según afirma Manuel Sanchis Guarner⁽¹⁾, cuando se cree fue cegado dicho brazo del río y construido un "ribazo" (el Tossal) para proteger el acceso a la ciudad, quedando así convertida de isla en península.

Resulta particularmente interesante comprobar la coincidencia existente entre el trazado del citado brazo del Turia que realizó Nicolau Primitiu⁽²⁾ (*Foto 1*) y los límites de la Valencia musulmana que reflejó Pascual Esclapés sobre un plano del Padre Tosca del siglo XVIII⁽³⁾ (*Foto 2*).

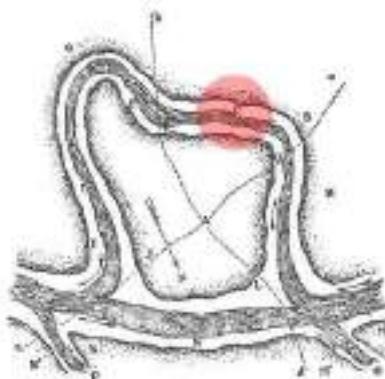


Foto 1.- Valencia pre-romana, isla fluvial del Turia, según Nicolau Primitiu

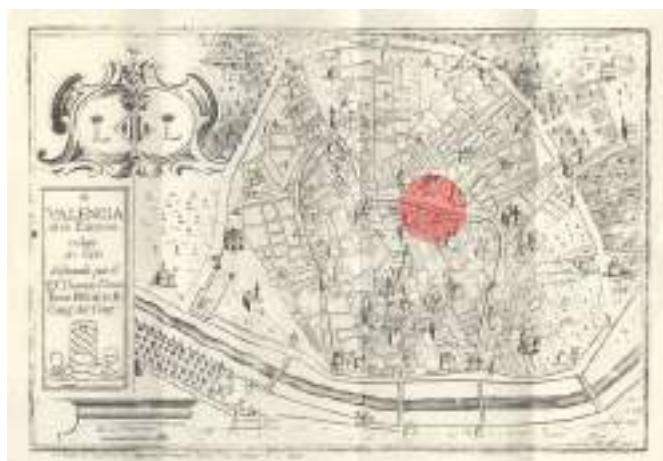


Foto 2.- Los límites de la Valencia musulmana. P. Esclapés- T.V. Tosca

Cuando en el año 718 la ciudad pasó al dominio musulmán la zona quedó junto al perímetro de la muralla, construida entre 1021 y 1061, cuyo trazado describe Pacual Esclapés: "...y no lejos de allí estaba la antigua Puerta de la Boatella... proseguía à la calle llamada el Trenc... de aquí se seguía à la Puerta nueva y a la Lonja..." ⁽³⁾. También describe su trazado Vicente Boix: "... y se dirigía por la isla inmediata hasta cruzar las de Cajeros y Cordellats: continuaba por dentro de la Lonja, Hierros de la Lonja y horno del mismo nombre, hasta salir á la calle de la Puerta Nueva, á unos treinta pasos de la esquina de la Lonja del Aceite: se introducía por dentro de las tiendas de la isla de enfrente; cruzaba la calle Nueva y la del Trench y se dirigía en linea recta por la de Cerrageros" ⁽⁴⁾.

Se trataba pues de un barrio comercial o Alcaicería que iba desde la Plaza Redonda, donde estaba entonces la carnicería y el matadero, hasta el solar que hoy ocupa la Lonja. Tenía dedicadas sus calles a los distintos oficios y se comunicaba con el arrabal de la Boatella por la puerta de Bab-al Qaysariya situada posiblemente en la Calle de la Ercilla. El resto de lecho del antiguo brazo del río formaba un foso natural para las murallas y un prado donde pastaban los toros, de donde procede el nombre de "la Boatella".

Cuando en 1238 Jaime I entra en Valencia, la ciudad medieval se convierte en cristiana. Se inicia el periodo románico. En 1266 el rey conquistador concede el privilegio de que se celebrara el mercado semanal del jueves en el arrabal de la Boatella y la feria anual la primera quincena de Agosto.

Durante el periodo gótico (1348-1411) el rey Pere el Ceremoniós propone "als jurats" de la ciudad la construcción de la muralla cristiana que comienza en el año 1356. Su perímetro, cuyo trazado es claramente visible en la configuración urbana actual, abarcaba una superficie casi dos veces superior a la acotada por la muralla musulmana, de forma que existían grandes zonas sin urbanizar que se utilizaban como huertos privados. Como consecuencia de las reformas urbanas decimonónicas estas murallas fueron derruidas en el año 1865.

La plaza y su entorno inmediato

Es a partir de 1608, año en que Manceli trazó el "Nobilis ac Regia Civitas Valentie in Hispania" ⁽⁵⁾, primer plano que se conoce de la ciudad de Valencia, que se puede observar el trazado y alineaciones que configuran la actual plaza del Doctor Collado. En cualquier caso, sea cual fuere la forma que pudiera haber adoptado en períodos anteriores, sí parece evidente que se trataba de un lugar fundamental en la ciudad, ya que a mediados del siglo XIV, como consecuencia de la expansión comercial, industrial y financiera de la ciudad, se construyó la Lonja del Aceite o Lonja Vella, antecedente de la Lonja de la Seda. Es la presencia de este edificio en la plaza la que determina su devenir histórico y probablemente se trate de un factor fundamental para la posterior ubicación en una de sus esquinas de la Lonja de 1482.

Sin embargo, algunas actuaciones que modificaron la configuración de determinadas calles que delimitan la plaza, así como algunas de las adyacentes, quedan recogidas en distintos documentos, como el derribo de la Puerta de la Boatella en 1383, la apertura en 1408 a través de la muralla árabe de la Calle del Trench (actual Calle Derechos) -motivo por el cual recibe su nombre- y, ocho años mas tarde, la ampliación de otros ejes viarios históricos de la ciudad, como la Calle de San Vicente, Avellanas y otras, de manera que todas ellas quedarán constituidas como el núcleo comercial de la ciudad.

La plaza fue rotulada con su nombre actual el 2 de enero de 1878, anteriormente recibió según Manuel Carboneres⁽⁶⁾ los nombres de "Plaza Engonari", "Plaza Lonja del aceite", "Plaza de les Panses", "Plaza Mercaders" y "Plaza de la Lonja Vella".

La Lonja Vella o Lonja del Aceite

Aunque no se tiene certeza de la fecha exacta de su construcción, diversos autores coinciden en afirmar que el edificio se erigió a mediados del siglo XIV y parece evidente que este hecho pudiera estar relacionado con la coyuntura socio-económica de la próspera Valencia de finales del siglo XIII.

Garulo⁽⁷⁾ coincide con Boix⁽⁴⁾ al datar el año de su construcción en 1388 aunque dicha fecha no queda documentada. Por el contrario, según Teixidor⁽⁸⁾, el Consejo de la Ciudad se reunió el 29 de enero de 1344, y en dicha reunión, se acuerda ampliar la Lonja que ya existía. Dicha ampliación fue llevada a cabo en el año de 1346, de ello se deja constancia a través del mismo Consejo de la ciudad de Valencia, por una reunión celebrada el 14 de julio de 1346.

Por su parte, el Marqués de Cruilles afirma: "*El origen de este edificio se remonta al privilegio del rey D. Pedro III de Aragón, dado en Valencia á 8 de los idus de Abril de 1339...*". "*La lonja antigua de mercaderes, ahora del aceite, existía antes del año 1314, pues en el Concejo general que se celebró en dicho año se propuso que para dar ensanche á la Lonja, se tomase cierta parte de un patio ó solar inmediato que poseía la Ciudad, en el que se trataba de establecer el peso*"⁽⁹⁾.



Foto 3.- La Plaza de la Lonja en el año 1704 según T. V. Tosca⁽⁴⁾

En cualquier caso, su antigüedad era tal que dio a luz un refrán valenciano muy popular que dice: «Es més vell que la Llonja de l'Oli», dando origen al sobrenombre de "Lonja Vella" en contraposición con la "Lonja Nova" o Lonja de los Mercaderes.

Se trataba de una construcción pobre, parcialmente descubierta y en parte sólo de madera. En el año 1444 hubo de ser reconstruida y ampliada con el fin de albergar las diferentes transacciones comerciales que en ella se realizaban y que supuso el estrechamiento de la plaza. En 1734 tres de sus fachadas fueron cerradas con rejas de hierro, ya que -al parecer- en su pórtico se realizaban con frecuencia actos contra la "moral pública", lo que le confirió el aspecto que hubo de tener hasta su desaparición.

Manuel Jesús Ramírez Blanco⁽¹⁰⁾ plantea en su Tesis Doctoral una hipótesis de ampliación, basada en la adición de una zona porticada en tres de las fachadas del edificio (Foto 4),

aunque no ha podido ser contrastada debido a las escasas referencias que existen de esta construcción.



Foto 4.- Hipótesis de ampliación en 1444 de la Lonja del Aceite sobre el plano de Tosca

Vicente Boix en su “*Valencia histórica y topográfica*” hace mención de una circunstancia particularmente curiosa. Parece ser que existían dos calles en Valencia con el nombre de “Engonari”, una de ellas, afirma Boix “...debe su origen al ángulo (de angularis ó angulari en ablativo) que forma la calle... en las escrituras de aquellos tiempos se la designaría con la expresión de calle de Angular ó Angularis, y corrompiendo esta voz el pueblo ignorante, quedó Engonari...”⁽⁴⁾. La otra calle con el mismo nombre es la que desemboca en la entonces “Plaza de la Lonja” y que hoy día recibe el nombre de “Calle de la Lonja”, aunque su origen tiene distinta procedencia: “Así como el nombre de la calle, de que se habla en el artículo anterior, se debe al ángulo indicado, el de la Lonja lo debe igualmente a los Engonaris, que están colocados en los dos ángulos del edificio de la Lonja del aceite, que representan dos figurones grotescos, puestos de cucilllas y sosteniendo sobre sus espaldas dos moles inmensas de piedra, que forman los dos ángulos... D. Gregorio Mayans deriva la palabra Engonari de dos voces griegas, una que significa rodilla y otra ángulo”⁽⁴⁾.

Estas figuras grotescas han sido citadas en diversos romances y versos, como los publicados en 1755 anunciando la celebridad del tercer centenario de la canonización de San Vicente Ferrer: “*Tu que Engonari, magnis que viribus oli Lloncham sustentas cum conjugé chara...*”⁽⁴⁾

En cuanto a los usos a los que ha sido destinada la antigua Lonja, se tienen referencias de que en su interior se realizaban numerosos tipos de operaciones y transacciones comerciales, y parece ser que albergó en un principio la “Taula de Canvis”, que en 1407 concede el rey Martín I a la ciudad de Valencia, pasando a ser específica de transacciones de aceite a partir del año 1483, cuando concluyó la construcción de la Lonja de los Mercaderes, por lo que vino en denominársele como la “Lonja de l’Oli”. De este hecho se tiene constancia por diversos autores, entre ellos el Marqués de Cruilles: “*Esta Lonja se llama del aceite por ser este artículo el principal que allí se pesa y se contrata, no obstante que la miel y otros artículos de consumo son objeto de contratación y peso en este local, añadiendo Orellana el de pesarse la rosa en la oportuna estación de la primavera*”⁽⁹⁾.

Albergar el Peso público fue otra de las funciones que desempeñó el edificio: “*Persevera desde entonces hasta ahora en la dicha Lonja del aceite el Contraste o Peso real, i rigiéndole Bartholomé Font por la menor edad de Mathias Marco Castrallenes...*”, “*Nótese que delante de esta lonja avia un Rejado, dentro del qual estaba el peso real, de que se deduce que este no se mudó a las espaldas de la Iglesia de San Juan según fue la intención de la Ciudad...*”⁽⁸⁾.

Otro de los usos que le fue dispensado fue el de sede del Almotacén o Mustasaf, a cuyo cargo, según explica Juan Luis Corbín⁽¹¹⁾, estaba el velar por el justo peso de las mercaderías ya que, como afirma el Marqués de Cruilles: “*Ningún particular podía vender aceite en su casa ni en otra parte sino en dicha Lonja y bajo el peso y medida real: ninguno, podía acarrear aceite sino los arroberos y trágicos, destinados para ello, bajo crecidas multas y pérdida del género*”⁽⁹⁾. Describe en la siguiente cita Pascual Esclapés “*el lugar en que supuestamente se ponía á la*

vergüenza á los defraudadores de peso ó medida por castigo del Mustazaf": "Por el mismo tiempo se labro otro lugar inmediato para Otro Tribunal, pues se ve en la pared exterior, cerca de la esquina que mira a la parte de la calle Nueva, en la parte mas alta sobre el techo, como una puertecilla tapiada, y mas abajo un asiento, por donde se infiere, segun la tradicion, que allí se ponían los sentenciados a la vergüenza: despues se establecio para Alhondiga de Aceyte" ⁽³⁾.

Configuración actual de la Plaza

Como puede comprobarse mediante la cartografía histórica de la ciudad, la Plaza del Doctor Collado ha permanecido prácticamente inalterada -al menos en cuanto a sus alineaciones se refiere- desde que se tiene constancia gráfica ("Nobilis ac Regia Civitas Valentie in Hispania", A. Manceli 1608) ⁽⁵⁾ (Foto 5) hasta la desaparición de la Lonja del Aceite, de cuya fecha exacta no se tienen datos, aunque como puede verse en la cartografía aparece por última vez en el "Plano de Valencia" ⁽⁵⁾ de 1869, obra del Cuerpo de Ingenieros del Ejército (Foto 6). Posteriormente, tanto en el "Plano Topográfico de la Ciudad de Valencia" de 1883 de Francisco Ponce de León (Foto 7), como en el "Plano General de Valencia y Proyecto de Ensanche" de 1884 aparece un cuerpo de menores dimensiones que la Lonja ocupando parte del solar de ésta que podría explicarse por el derribo parcial del edificio o bien por la sustitución por otro inmueble, aunque no hay referencias a este respecto. Es en el anónimo "Plano Geométrico de Valencia" (Foto 8) de 1892 donde la plaza se observa con su configuración actual, ya que desaparece íntegramente el edificio de la Lonja así como el elemento saliente en la esquina de la Plaza con la Calle Ercilla.



Foto 5.- A. Manceli. 1608



Foto 6.- C. I. del Ejército. 1869



Foto 7.- F. Ponce de León. 1883



Foto 8.- Anónimo. 1892

Cuando en 1865 se derriban las murallas, la elevada densidad del casco urbano y las ideas higienistas determinarán la expansión de la ciudad mediante la construcción del ensanche. Asimismo, con la aparición de las primeras normativas urbanísticas se establecen instrumentos legislativos para ordenar la transformación de la ciudad. En primer lugar el establecimiento de nuevas líneas, posteriormente Proyectos de apertura y de Reforma Interior como el encargado a Luis Ferreres Soler y la construcción del primer Mercado Central.

En 1911 Federico Aymaní propone en su “*Plan de Reforma Interior*” (Foto 9) una profunda transformación de la trama urbana mediante la apertura de nuevas vías anchas y rectas. Una de las actuaciones previstas es la prolongación de la calle la Paz y otra trazada desde el puente de la Trinidad que confluirían en la zona de la Lonja (comunicación directa entre la Plaza de la Reina y la Plaza del Mercado). Incluye además el trazado de la Avenida del Oeste: una calle a través del Convento de San Agustín hasta desembocar en el Mercado y el Portal Nou. En 1929 Javier Goerlich propone la apertura de la Av. del Oeste al igual que hizo Federico Aymaní anteriormente, y retoma prolongar la Calle la Paz en su “*Plano de las nuevas líneas para la reforma interior de Valencia*” de 1929. Proyecto que, de haberse llevado a cabo, habría supuesto la desaparición de la Plaza del Doctor Collado (Foto 10).



Foto 9.- F. Aymaní. 1910



Foto 10.- J. Goerlich. 1929

Por último, como consecuencia de la declaración de la Lonja de los Mercaderes como edificio Patrimonio de la Humanidad en el año 1996 se lleva a cabo la ejecución del proyecto de urbanización de la plaza y su entorno, que ha redefinido sus pavimentos y rasantes fomentando su utilización peatonal y su diferenciación con la circulación rodada. Asimismo se ha plantado un olivo en un extremo de la plaza como alegoría a la desaparecida Lonja del aceite, reforzando la diagonal y tratando de establecer una relación visual con el edificio de la Lonja.

Referencias

- [1] M. Sanchis, “La Ciudad de Valencia. Síntesis de Historia y de Geografía Urbana”, Irtá S. L. Valencia, 2007
- [2] N. Primitiu (Gómez Serrano), D’arqueología. Excavacions de València. XVII. Quan el riu passava per la Boatella”, ACCV, 1932, v.
- [3] P. Esclapés, “Resumen historial de la fundación y antigüedad de la Ciudad de Valencia”, Paris-Valencia, Valencia, 1979. Facsímil del original: Josef Estevan, Valencia, 1805
- [4] V. Boix, “Valencia histórica y topográfica”, Paris-Valencia, Valencia, 1979. Facsímil del original: Imprenta de José Rius, Valencia, 1862
- [5] Herrera, Llopis, Martínez, Perdigón Y Taberner. Cartografía Histórica de la Ciudad de Valencia, 1.704-1.910, Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 1985.
- [6] M. Carboneres, “Nomenclator de las puertas, calles y plazas de Valencia”, Paris-Valencia, Valencia, 1980. Edición Facsímil: Imp. del Avisador Valenciano, Valencia, 1873
- [7] J. Garulo, “Manual de forasteros”, Paris-Valencia. Valencia, 1979. Facsímil del original: D. Julián Mariana, Valencia, 1852
- [8] J. Teixidor, “Antigüedades de Valencia”, Paris-Valencia. Valencia, 1985. Edición Facsímil: Imprenta de Francisco Vives Mora, Valencia, 1895
- [9] M. De Cruilles, “Guia Urbana de Valencia Antigua y Moderna”, Paris-Valencia, Valencia, 1979. Facsímil del original: Imprenta de José Rius, Valencia, 1876
- [10] M. J. Ramírez Blanco, “La Lonja de Valencia y su conjunto monumental: origen y desarrollo constructivo, evolución de sus estructuras, sinopsis de las intervenciones mas relevantes, S. XV-XX”, Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 1999.
- [11] J. L. Corbiń, “El Mercado de Valencia: mil años de historia”, Federico Doménech S. A; Valencia, 1990

EL CILENTO: PAISAJE CULTURAL EN LA CAMPANIA

Marcelino Martín Montero

Doctor Arquitecto, Universidad de Granada

Area 7. Ciudad, territorio y paisajes culturales

El ámbito del Parque Nacional del Cilento, situado al Sur de la provincia de Salerno en la Campania, es el segundo en extensión de Italia y presenta muy diversos paisajes culturales. El territorio se caracteriza por una orografía accidentada que va desde el nivel del mar hasta cerca de los dos mil metros de altitud y se halla surcado por los valles de varios ríos que desembocan sobre la cercana costa y el golfo de Policastro. La cultura urbana llegó pronto a este territorio con la fundación de la ciudad de Poseidonia (Paestum) por los griegos hacia el año 600 A.C. En la actualidad existen numerosos núcleos urbanos que han colonizado laderas y pequeños llanos. En su entorno se hallan cultivos y frutales con algunas pequeñas áreas boscosas en las zonas escarpadas. El conjunto produce paisajes formados por un variado tejido vegetal continuo con los volúmenes de las construcciones tradicionales emergiendo de una forma compacta y los trazados de las infraestructuras viarias, antiguas y nuevas, uniendo linealmente esos núcleos.

Su orografía ha sido la causante de un cierto aislamiento ya que las grandes vías de comunicación le han bordeado aunque existen numerosas carreteras locales que unen sus poblaciones y una vía de nuevo trazado, aún incompleta, que se eleva sobre el suelo en muchos lugares abstrayéndose de la topografía y facilitando una comunicación más rápida y fluida. Y este aislamiento, muchas veces frente a la cercana costa desde donde podían llegar las invasiones a través de los valles de los ríos, junto con las diversas culturas llegadas a través del tiempo, han producido ricas secuencias que se han ido plasmando en sus paisajes, transformados progresivamente.

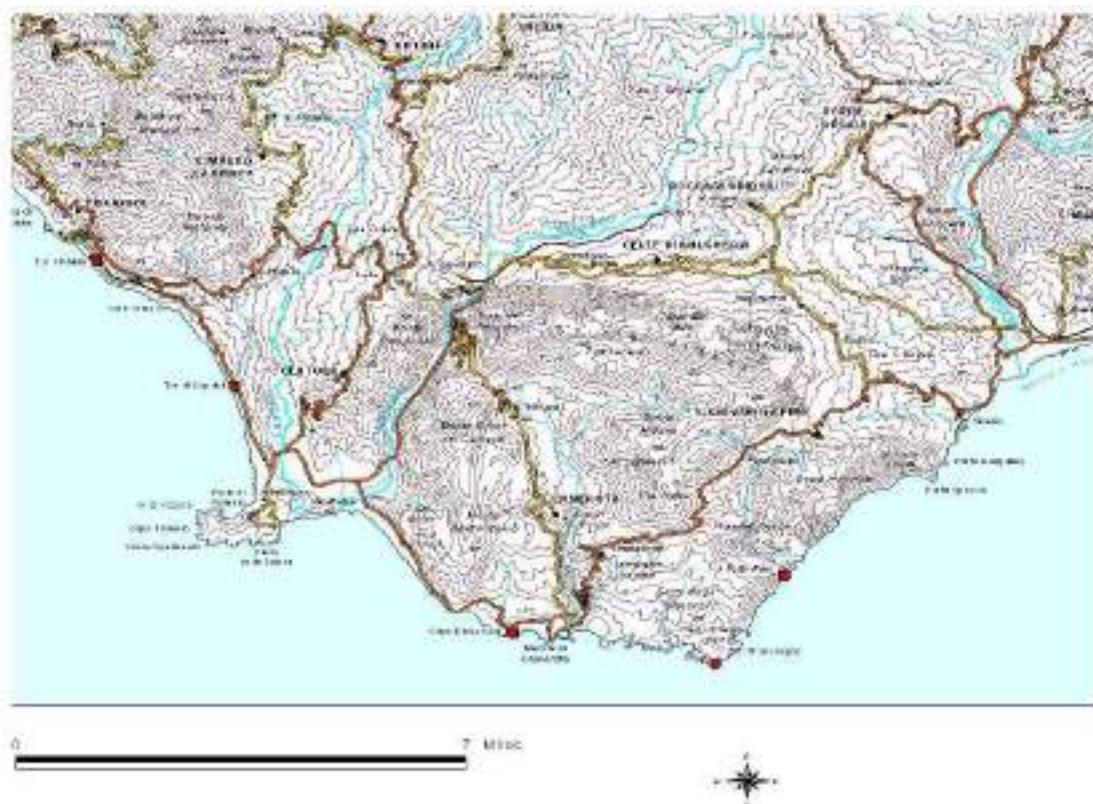


Figura 1.- Plano del Sur del Cilento entre el Tirreno y el golfo de Policastro con los tres ríos que le limitan: Lambro, Mingardo y Bussento

El pasado año 2007 se realizó allí un Taller Internacional de corta duración sobre el tema **Identidad y proyecto del paisaje rural. Análisis comparativo entre el Cilento y la Alta Andalucía** y se concretó sobre uno de los paisajes culturales de aquél ámbito territorial con la participación de profesores y alumnos de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Federico II de Nápoles y de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura y de la Licenciatura de Ciencias Ambientales de la Universidad de Granada. El lugar escogido fue el curso bajo del río Mingardo desde el pueblo de San Severino hasta su desembocadura en La Molpa adonde llega también el río Lambro en las proximidades de Palinuro.



Fotografía 1.- Vista de San Severino abajo en la planicie con los restos del castillo y parte del Burgo medieval abandonado en primer término, del nuevo pueblo y los trazados del ferrocarril y de la nueva vía rápida al fondo

El territorio analizado y para el que se hicieron diversas propuestas proyectuales tiene tres lugares bien diferenciados. En sus cotas más elevadas, arriba se halla el núcleo urbano de San Severino compuesto por el Borgo medieval, siglo XI, que domina desde su emplazamiento visualmente todo el territorio y más abajo el nuevo pueblo actual con las infraestructuras del ferrocarril y de la autovía inconclusa al Norte y al Oeste mientras que al Este bajo el burgo discurre encajado entre las rocas el río Mingardo a través de la Gola del Diavolo. Aguas abajo el valle comienza a abrirse poco a poco configurando un paisaje de agua y gravas en su fondo entre laderas inclinadas cubiertas de vegetación. Las ruinas de un pequeño castillo: el Castellacio dominan sobre la ladera izquierda este acceso natural desde la costa mientras el cauce del río se halla flanqueado por dos muy diversas vías de comunicación: a la derecha un camino peatonal permite disfrutar de la vista sobre las ruinas y hacia la costa y sobre la ribera izquierda discurre el trazado de la carretera que le cruza más tarde para conectar con la carretera costera.



Fotografía 2.- El río Mingardo descendiendo suavemente hacia su desembocadura en el mar

El lecho del río va suavizando su pendiente y al llegar a la costa se embalsa permitiendo la navegación para pequeñas embarcaciones en un breve tramo final donde se ubica un embarcadero. Aquí se abre una hermosa bahía relativamente protegida formada por un suelo de gravas y dominada por La Molpa. A su pie el Arco Natural permite traspasar el acantilado y recorrer la playa. Descolgándose de las formaciones calizas que cierran ésta aparecen endemismos vegetales que recuerdan el nombre de Palinuro.



Fotografía 3.- Dragado de la desembocadura del río Mingardo



Fotografía 4.- El Arco Natural con las ménsulas del acantilado que contienen los endemismos de Palinuro

La Molpa es una elevación orográfica caliza de 140 metros de altura que domina todo su entorno destacando sobre los cultivos de huerta, el olivar y la incipiente urbanización al Norte, por donde se accede fácilmente a través de un camino ancho y de no mucha pendiente; la desembocadura de los ríos Mingardo y Lambro a Levante y Poniente respectivamente y el mar al sur. En su cota más elevada se construyó un pequeño castillo durante la dominación española y sus ruinas aún permanecen.

El paisaje es de una gran belleza. Para acceder a La Molpa es necesario atravesar una pequeña área boscosa, el camino va sombreado con árboles en todo su recorrido y al llegar a la cumbre se despeja pero el suelo está cubierto de vegetación, siendo abundantes los lentiscos. Desde aquí se tiene una amplia visión de la costa y del paisaje interior montañoso y boscoso salpicado de pequeños núcleos rurales. El perfil hacia el Oeste aparece jalónado por torres vigías sobre las crestas y hacia el Este se domina una larga playa rectilínea también cubierta de bosques hacia el interior.

Las desembocaduras de los dos ríos presentan irregularidades y se hallan transformadas debido a drenajes y acarreo de las gravas que se acumulan en el encuentro de las aguas fluviales con el mar.



Fotografía 5.- Restos del castillo de La Molpa realizado con argamasa y piedra caliza aparejada

Sobre la margen derecha del río Lambro el promontorio costero se adentra en el mar hasta la Punta Spartivento y el Cabo Palinuro. Sobre la cresta de esta lengua terrestre se conservan antiguos olivos de grandes dimensiones que enmarcan el horizonte marino dominando el abrigo natural que representa el puerto de Palinuro.



Fotografía 6.- Olivo de grandes dimensiones sobre el puerto de Palinuro

Sobre este paisaje cultural que representa el curso final del río Mingardo se realizaron por parte de los alumnos diversas propuestas proyectuales centralizadas en tres lugares concretos: el burgo medieval; el curso del río Mingardo aguas abajo hasta su desembocadura y el entorno de La Molpa, con atención sobre la urbanización incipiente.

Las propuestas consistieron en el caso del burgo medieval de San Severino en la rehabilitación-restauración de alguno de sus edificios, en concreto los de mayores posibilidades y mejor conservación. Así el establecimiento de una escuela taller para su implicación en todo el proceso de recuperación local; la apertura de un albergue u hostal, adecuado para la estancia y en alguna medida también la permanencia mediante el alojamiento en el burgo. Consolidación de la iglesia y creación de un museo etnológico y sala polivalente para la labor de divulgación e interpretación del burgo, del Cilento y en particular de los valles bajos de los ríos Mingardo y Lambro. Mejora de los accesos con señalización de tres recorridos básicos: histórico, botánico y etnológico a través del burgo y su entorno, iluminación del burgo y creación de un sistema de relación lumínica entre los tres castillos mediante haces luminosos siendo San Severino el dominante por su cota más elevada. Ubicación de dos miradores en la cota del castillo y en el espacio público central a manera de plaza pública del burgo.

Para conocer sus ideas, deseos y opiniones se mantuvieron reuniones con los vecinos de San Severino, muchos de los cuales habían vivido años atrás en el propio burgo.

A lo largo del curso fluvial del río Mingardo se propuso un corredor territorial sostenible entre San Severino y La Molpa, mediante el desarrollo de una vía verde peatonal y para bicicletas sobre la margen derecha, que uniría el burgo con la costa y la consolidación de las ruinas del Castellacio para proporcionar un fondo visual singular en el recorrido y recordar también su antigua función de control del paso natural.

En La Molpa se proponía la rehabilitación de su castillo y la creación de una explanada mirador aneja; la conservación del camino de acceso y una pequeña mejora del mismo conservando las características actuales de ruralidad; el cuidado del borde norte por donde se realiza y que necesariamente se relaciona con la urbanización incipiente. La protección y recuperación paisajística de las desembocaduras de los dos ríos consiguiendo así su *naturalización*, mejorando el frente litoral y proponiendo una urbanización residencial en el pequeño núcleo semiurbano que se relacione con la naturaleza. Valorar los vacíos existentes y desde ellos proponer una arquitectura adecuada. Crear equipamientos adecuados como una granja escuela, un centro cultural y social y la conservación y mejora de las plantaciones agrarias existentes.



Figura 2.- Plano del curso bajo de los ríos Mingardo y Lambro con los tres lugares estudiados y para los que se realizaron las propuestas descritas



Figura 3.- Bocetos de planta y alzado del burgo de San Severino. En el primero se observa la relación con el pueblo actual y la topografía. En el segundo el foco lumínico.

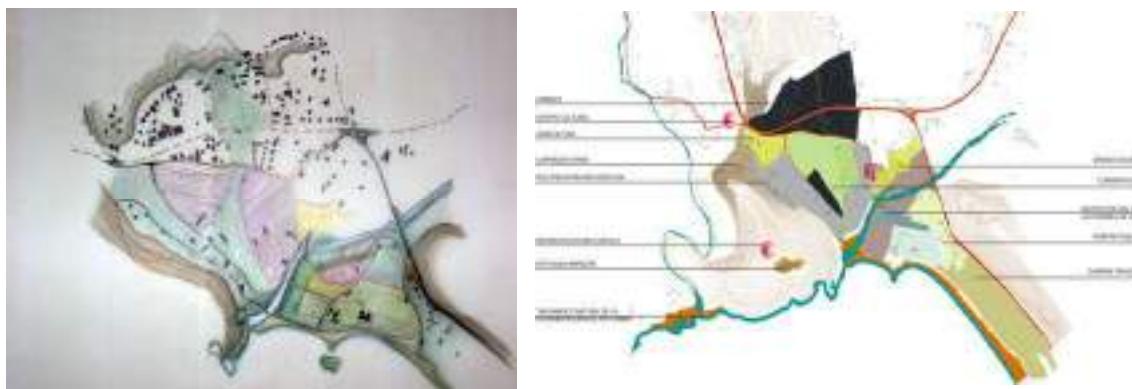


Figura 4.- Bocetos del entorno de La Molpa y las propuestas de uso del suelo.

Conclusiones

El trabajo aquí descrito se realizó en el centro HISPA (High School for Public Administration of Protected Areas) en el municipio de Futani, en el corazón del Cilento, provincia de Salerno. Fue presentado allí ante las autoridades del Parque Nacional, técnicos, docentes y vecinos el 2/6/07.

En primer lugar supuso el esfuerzo conjunto de alumnos de dos licenciaturas españolas y una italiana enmarcándose en un trabajo de investigación y propuesta proyectual que presenta ya una continuidad entre nuestros centros docentes con varios años de colaboración.

Por otro lado aportó el conocimiento y una metodología basada en la utilización de los recursos existentes, naturales o humanos, que se puede brindar como instrumento válido de trabajo para la protección de nuestros paisajes mediterráneos.

Finalmente representa un eslabón más en el proceso de reflexión y valoración para el uso adecuado del territorio.

Referencias

- D. Mazoleni, G. Anzani, **Cilento Antico. I luoghi e l'immaginario**, Electa Napoli, 1993.
- E. Buonomo, "San Severino di Centola", **Annali cilentani**, 1-2, 1997.
- G. Perri, D. Nicoletti y otros, **Miti & Nature. Miglioramento della fruizione Gole del Mingardo**, Progetto integrato del Parco, Ayuntamiento de Centola.

EL VALOR DEL VACÍO

Ángel Martínez García-Posada

Arquitecto, Profesor Asociado del Departamento de Proyectos Arquitectónicos.

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla.

Don Juan 63, 3ºB. Sevilla, 41007.

angelmar@arquired.es

ÁREA TEMÁTICA: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES

Resumen

El estudio de la situación genérica de un territorio liberado en el interior de la ciudad densa permite abordar nociones como la implantación de la ciudad en el territorio, la superposición de naturaleza y artificio, los límites del espacio o la historia urbana. Así pretendemos ensayar un discurso posible sobre la construcción de la ciudad y el paisaje, el espacio vacío y el patrimonio.

Palabras clave

Vacío urbano; espacio público; superposición; memoria; permanencia; potencialidad.

En las ciudades existen vacíos, elementos urbanos no construidos que por su persistencia alcanzan la calidad de figuras. Son vacíos derivados de pliegues territoriales o lugares liberados por la explotación productiva, ruinas producidas por el hombre, naves desocupadas, instalaciones abandonadas, áreas industriales en desuso. Estos espacios urbanos *negativos* permiten una relación clara con el territorio natural, en ellos aún es posible descubrir una relación directa con la naturaleza o con nuestro crecimiento pasado. Mientras las otras figuras urbanas, las construcciones, son casi opacas a la transmisión de información sobre el territorio en el que se asientan, ciertos vacíos urbanos se muestran translúcidos, documentación permanente de la topografía modificada de la ciudad y de la obra humana. Su permanencia es esencial para el futuro urbano, la ciudad debería mantenerlos separados de la especulación, *patrimonializarlos*, asumiéndolos como lugares estratégicos. Este argumento aborda formas divergentes de entender conceptos tradicionalmente centrados en figuras, objetos y construcciones, asumiendo el carácter central de estos emplazamientos urbanos vacíos como síntesis de pasado, presente y futuro; ciudad, industria, arte y ecología.

La ciudad en su materialización concreta es más compleja de lo que un plan urbanístico pueda establecer, la realidad se separa de lo dibujado en el plano. Ciertos espacios indultados de su ocupación material, con una formación diferida e irregular, no se reducen a un proyecto específico, son el resultado de factores diversos, una decantación de procesos en el tiempo, testigos de la memoria urbana. Detrás del contorno azaroso que dibujan sus bordes no existe un proyecto único. La historia de nuestras ciudades es una sucesión de hechos y configuraciones que se han ido acumulando, episodios concluidos y superpuestos. El plano de estos lugares es como un libro que narra el devenir de sus transformaciones formales y una referencia continua al origen territorial de la ciudad. Podemos rastrear el palimpsesto constituido por el conjunto de trazas incompatibles unas sobre otras, como diferentes niveles estratigráficos. Así encontramos territorios híbridos, zonas de intersección con límites difusos, suturas entre distintos sectores de tiempo y de uso, áreas de encuentro de interiores y exteriores urbanos, reflejos del acontecer de la ciudad, en esencia no muy distintos de aquel *Gran Vidrio* que Marcel Duchamp dejara varios meses en el suelo de su estudio para que acumulase el polvo que más tarde barnizaría y fijaría a la obra.

Lara Almarcegui trata de señalar con su trabajo lugares que escapan a una definición fija de ciudad o arquitectura: solares vacíos, descampados, demoliciones; lugares que debido al abandono o a la falta de interés escapan de un diseño definido y precisamente por ello quedan abiertos a todo tipo de posibilidades. En sus *Reality Properties: Fake Estates* Gordon Matta-Clark quiso alumbrar el carácter marginal de algunos espacios sobrantes en la parcelación burocrática de la ciudad, visitando y documentando los solares *imposibles* que adquiría en operaciones de compra-venta sin sentido. La antigua vía ferroviaria elevada en la zona de Chelsea, Manhattan, hoy abandonada, ha generado insospechadas plazas a nivel, cubiertas

por una vegetación frondosa y espontánea, Joel Sternfeld las ha fotografiado en su proyecto *High Line*, escenas de una extraña belleza ávidas de ser habitadas de formas diversas. La labor de Almarcegui parece redimir a ciertos lugares desnudos, al menos por un instante, de un futuro ocupado y previsible. Así se dedica a identificar los descampados de diversas ciudades (*Mapa de descampados de Ámsterdam, una guía de los lugares vacíos de la ciudad*) y a publicar guías subrayando su interés, desde hace años intenta convencer a propietarios para que los preserven sin construir. Desprovistos de una función definida, los descampados que reseña tienen un enorme potencial: son áreas de libertad donde se puede esperar cualquier cosa. “Los descampados son imprescindibles porque sólo en este tipo de terrenos que los urbanistas han olvidado puede uno sentirse libre”. La artista imagina que en unos años, estos descampados protegidos tal vez sean los únicos terrenos que queden vacíos cuando el resto se halla construido.



Foto 1.- *High Line*, Nueva York. Joel Sternfeld, 2000.

En sus *Lecciones de Arquitectura (El Espacio y la Arquitectura)*, Herman Hertzberger divulgaba el valor de la “espera de lo inesperado”. El arquitecto, en su analogía pedagógica de ciudad y edificio, proclamaba que la especificidad de ciertos espacios podía producir un uso inferior al previsto, concluyendo en una escasa funcionalidad. Resulta más apropiado valorar la la capacidad de adaptarse a una realidad cambiante y contingente. La condición de vacío que referimos, susceptible de ser activado, el “vacío cargado” al decir de Alison y Peter Smithson (*The Charged Void*) es apta para acoger lo indeterminado, al tiempo que se muestra como un fragmento ejemplar, microcosmos que delata el devenir de la ciudad.

En la historia de la arquitectura hay numerosos ejemplos de edificios que han perdido su uso original, y sin embargo en su reutilización, su forma ha demostrado ser adecuada para usos dispares. Esa misma flexibilidad y versatilidad del espacio vacío es la que podemos registrar en la reconversión de ciertos espacios industriales, el tipo del *loft* ha tenido gran fortuna en el mercado inmobiliario y en el imaginario ciudadano. A mediados de los años sesenta, aprovechando la deserción en masa de fabricantes y mayoristas debido a una continuada crisis del sector mercantil, jóvenes artistas neoyorquinos comenzaron a habitar una deprimida zona industrial en la parte baja de Manhattan: naves, almacenes y grandes espacios destinados a tareas comerciales o industriales se transformaron en económicos estudios donde trabajar y vivir. Pronto su creciente presencia atrajo otros negocios, el aumento de la demanda revalorizó aquellos inmuebles y los artistas que los ocuparon comenzarían a abandonar el sector en busca de otras oportunidades. Ocurrió en el Soho, sucede en Chelsea; desde hace unos años, la zona industrial de Williamsburg, al otro lado del río East, es una alternativa a la presión del mercado.

La ciudad parece alimentarse de estas situaciones coyunturales, mientras cierta arquitectura residencial permanece invariable, la ocupación de los grandes espacios industriales ha significado un aprendizaje sobre la verdadera calidad de la arquitectura, que no reside en la forma sino en el vacío. La apropiación del *loft* es un caso atractivo de la tendencia ocupacional que comenzó en el siglo pasado, las personas que reutilizaron aquellos edificios industriales vacíos para convertirlos en sus hogares lo hicieron ilegalmente. Influidos por su clandestinidad inventaron una habitabilidad “blanda”, a base de muebles reciclados inscritos en espacios fluyentes, y descubrieron el espacio vacío como argumento de la habitación humana. Cuando nos servimos de un edificio existente para un nuevo uso, del mismo modo que al transitar, llenar de vida, un área liberada por la ciudad, reproducimos un encuentro, con integraciones y divergencias. No obstante, el secreto de un buen resultado dependerá de la conservación de las características formales previas al encuentro. El proyecto de arquitectura siempre sorprende por su capacidad de evolución, dejándose contaminar por situaciones fortuitas, como el zorro de *El Principito* aceptaba la domesticación.

Hasta hace muy poco Berlín era una ciudad que podía describirse mejor por los espacios vacíos que por los llenos, una metrópoli llena de heridas, tierras de nadie en las que se hacía posible captar la imagen de la capital. Tras la caída del Muro pudo descubrirse un territorio emocionante cuajado de lugares irrepetibles, puntos negros, antaño rupturas, y entonces espacios en los que todo parecía posible. Wim Wenders filmó este magma excitante en *El cielo sobre Berlín*, acaso sea ese solar vacío en el que rodó los pasajes del circo (para el que buscó durante semanas el emplazamiento más sugerente entre todos las parcelas desocupadas) el que mejor represente el carácter de estos lugares heredados de la división artificial de la ciudad. Wenders lo describe en *El acto de ver*: “reinaba una paz increíble, con liebres y ratones que aparecían por sorpresa, y nuestro elefante podía pasearse tranquilamente. Los niños jugaban y recorrián los senderos, y alrededor se podía contemplar la ciudad como un libro abierto de par en par”.

En *El claro en el bosque*, Fernando Espuelas expone como los monumentos de la cultura atávica japonesa no tienen más de veinte años de vida, son edificios de madera, vulnerables al tiempo. Su permanencia se debe a que se ubican en una parcela doble, dos solares gemelos y contiguos, en uno de ellos está la construcción vigente, el otro se libera como reserva. Cada nuevo ciclo, para evitar la obsolescencia de la construcción, se levanta una nueva estructura en la parcela vacía y se demuele la existente, este rito milenario explica una idea fundamental: el concepto de patrimonio atiende a una esencia más que a una realidad material concreta. La historia alude también a otra cuestión: la profunda relación que en cualquier arquitectura vincula lo lleno y lo vacío. Cualquier ciudad no es sino una entidad dual, existe el vacío porque existe la densidad, toda ciudad es un conjunto de macizos y huecos. En su *delirante* explicación de Manhattan Rem Koolhaas aludía a la cultura de la congestión. El Rockefeller Center, una ciudad en miniatura, planteó un modelo reducido de Central Park y Manhattan, un espacio libre entre el conjunto de rascacielos, en la lucha contra la congestión concentrando la congestión y el esfuerzo por compaginar la monumentalidad con la escala urbana a través del espacio público, como más tarde lo sería el Seagram de Mies. La mirada al negativo atiende a lo que no tiene cuerpo pero constituye parte vital de nuestra urbe, supone el reconocimiento de áreas susceptibles de asumir valores de centralidad, tanto en los centros como en las periferias, nodos que vertebren entornos indiferenciados y los refieran a una lectura global del hecho urbano. La arquitectura se nutre del vacío para enfatizar su presencia, como las estilizadas figuras en las plazas de Giacometti.

Cuando en 1940, José Luis Sert y Sigfried Giedion trabajaban en la publicación de las actas del III CIAM de 1933 sobre la ciudad funcional, decidieron enviar el borrador al historiador Lewis Mumford para conocer su opinión. Su respuesta fue abiertamente crítica. Lo que el CIAM proponía era una disección positivista de la ciudad en la que ésta se dividía en cuatro grandes funciones, residencia, trabajo, ocio y circulación, pero a sus autores se les escapaba que la ciudad se había caracterizado siempre por ser un ámbito de producción de conocimiento y de intercambio cultural y en el esquema propuesto por el CIAM no había el menor rastro de esos lugares públicos que son consustanciales a esta dimensión de la ciudad. Esta ausencia, a juicio de Mumford, resultaba inexplicable. Carlos Martí refiere en *El arco y la cimbra* que tanto Sert como Giedion quedaron profundamente impresionados por este comentario y no dudaron en darle la razón al crítico, sería éste el origen de la investigación sobre los centros cívicos que

desarrollarían en los años posteriores y de los estudios que concluirían en 1952 con la publicación de *El Corazón de la Ciudad*. En el VIII CIAM, celebrado en Hoddesdon (Inglaterra) Sert ejerció el papel más decisivo, presentando su idea del núcleo de la ciudad, acentuando la espontaneidad, la diversidad y la vida social cotidiana. En la publicación de las actas del congreso proponía la plaza italiana como paradigma y utilizaba una imagen de la pista de hielo del Rockefeller Center para ilustrar su texto: "Nueva York no dispone de un lugar apropiado para manifestaciones colectivas. Cualquier pequeño espacio abierto se convierte en centro de reunión. Un pozo en medio de los edificios altísimos siempre es mejor que nada, y la gente se reúne ahí para ver florecer las plantas o para contemplar cómo otros patinan y se divierten".

Junto a aquella imagen de la plaza del Rockefeller, Sert había utilizado el dibujo de Saul Steinberg de la Galería Vittorio Emanuele, de Milán, además de una secuencia de fotos de gente rodeando a oradores improvisados, en la Piazza del Duomo de Milán, speakers en Hyde Park y Picadilly Circus en la noche de fin de año. Y había escrito acerca de esta necesidad de reunión: "el centro colectivo debe permitir que la gente se reúna libremente alrededor de un orador espontáneo. Debe permitir que se celebren tanto reuniones espontáneas como organizadas". Y citando entre otros lugares, las Ramblas de Barcelona o Times Square de Nueva York añadía: "Estos lugares se mantienen vivos gracias a la gente, que los sigue utilizando en ocasiones espaciales, y son la prueba de que en toda comunidad, grande o pequeña, existe la necesidad de reunirse".

En *Pensar la arquitectura*, Peter Zumthor exponía que "un buen edificio debe ser capaz de absorber las huellas de la vida humana y que con ello, puede adquirir una riqueza especial". Más adelante se preguntaba a propósito de la "levedad" que Italo Calvino propugnaba como un valor para el nuevo milenio: "¿puede proyectarse lo vago y lo abierto?". Llegaríamos así a una pregunta central, ¿es un escenario urbano sin ocupar un lugar realmente vacío? Si hablamos de estos espacios como "vacíos" urbanos es en la medida en que son espacios preparados para ser reinventados, aptos para ser usados de modos distintos y dispuestos para acoger acontecimientos en el continuo de la construcción de la ciudad. Estos escenarios vacantes son lugares con potencialidad plena para ser llenados de vida, identidad y significados. Tendemos a hablar de vacuidad en un sentido figurativo, como si la plaza de San Pedro, o la Postdamer Platz de hace unos años, la que rodara Wenders, fuesen lugares realmente vacíos, o pudiera serlo cualquier terreno en la ciudad no construido. Frente al lleno, que posee el valor de lo definido, el vacío -lugar con expectativas de ser ocupado- adquiere el sentido de lo potencial, del territorio que se llena de significados, no de cosas. A la vez, el carácter patrimonial de estos vacíos los convierte en lugares cargados de ecos de voces pasadas, en este sentido no podrían ser lugares más ocupados, más palpable el peso de la historia en ellos contenida. Al modo de W.G. Sebald podríamos buscar la memoria diseminada en los límites de estos territorios convertidos en paisajes urbanos al tiempo que superposición de temporalidades, toda investigación es una arqueología.

En estos agujeros en la ciudad, huecos en la roca, "el tiempo se ha convertido en espacio". Puede pensarse que estos lugares no construidos acaso no sean arquitectura, y sin embargo suponen la construcción, o la reserva, de un escenario liberado en la trama para la vida de los hombres. Tal vez sea aquello que entonaban los caballeros en la ópera de Wagner, en el instante en que Parsifal entra con paso solemne en el recinto donde se oculta el cáliz una hermosa definición de la arquitectura. La arquitectura es el esfuerzo por hacer visible nuestro pensamiento, una transformación, positiva o negativa, quiero decir constructiva o sustractiva. Hablar del tiempo no es sino hablar del espacio, éste es una vasija donde se recogen nuestros pensamientos sobre el tiempo. En los vacíos a los que nos referimos, espacios en los que registrar el tiempo, leemos las dos direcciones de este vector.

En Roma los espacios arqueológicos están protegidos dentro de áreas verdes, lo que la ha convertido en la ciudad con más espacios verdes de Europa. Los espacios públicos más singulares de Sevilla tienen origen en su antigua ocupación con lagunas o zonas de inundación. Lo incierto de los terrenos secos o húmedos y la inmediatez de la ciudad con el río, han provocado una permanente relación de causa-efecto entre las aguas fluviales y los espacios urbanos. Así la ciudad ha ido paulatinamente consolidando ocupaciones urbanas de suelos húmedos. El esponjamiento y las masas arbolladas de Sevilla provienen en ocasiones de antiguos ramales del río. El movimiento de las aguas al ocupar o retirarse de los terrenos

que la circundan no sólo ha condicionado la actividad de una población que se expande o contrae, sino que a lo largo de la historia las zonas húmedas y su desecación han permitido la existencia de espacios, terrenos, que aún ocupando lugares centrales de la ciudad le permiten un potencial de ocupación, urbanísticamente hablando, de incalculable valor. Cualquier revisión del origen y evolución urbana de Sevilla, en su doble condición de puente y puerto, pasa por el estudio de las características y consecuencias de su estratégico emplazamiento a orillas del Guadalquivir. Desecamientos, aterramientos, desaterramientos, encauzamientos, entubamientos y cortas han manipulado el río y sus espacios urbanos, produciendo en cada tiempo diferentes posiciones de equilibrio.

Podría describirse el trabajo del arquitecto como el de la de autopsia de un suelo, pero aunque vacío, este suelo puede ser un lugar vivo y palpitante. Por ello nos gusta más la figura del reflectógrafo del pasado que trata de enseñarnos el dibujo que la ciudad presentaba debajo del que tiene en la actualidad, como el que es capaz de descubrir el rastro del antiguo circo *neroriano* bajo el vacío de San Pedro del Vaticano. Los territorios de los que nos ocupamos permiten el registro de la estratificación en una ciudad llena, que ha agotado su planta pero continúa creciendo en altura o en profundidad. Son lugares de reconocimiento de la masa urbana que ofrecen la posibilidad de contemplar un perfil dentro de la ciudad, de descubrir el horizonte desde dentro de la misma, de permitir conexiones visuales sorprendentes o encontrar lugares con una vegetación casi salvaje; son también espacios para el registro del pasado, como las diversas Troya superpuestas y enterradas, bajo la ciudad hay otras ciudades. Estos vacíos remiten a la trama de una alfombra, por un lado perfecta, coloreada, dibujada al detalle, mientras que debajo habita una amalgama de hilos y una masa imprevista de colores y texturas. Existe en ellos una energía latente que les otorga una condición especial: como terrenos indefinidos son espacios libres, rebosantes de posibilidades en medio de las distintas realidades urbanas; son pozos privilegiados en los que mirar reflejos de épocas pasadas, en la superposición de capas y en la evolución de sus bordes. Desde la plataforma original del paraíso hasta los rastros de ocupaciones diversas.

"He visto en la arquitectura el instrumento que permite el acontecer de un hecho".

A. Rossi. *Autobiografía científica*. Gustavo Gili, Barcelona, 1998. p.14

El proyecto de arquitectura hace nacer entidades que se disponen como figuras sobre un papel en blanco. "Arquitectura es lo que existe entre la piel de un hombre y la piel de otro", enunciaban Elisabeth Diller y Ricardo Scofidio. Escribía Aldo Rossi en su *Autobiografía Científica* que ésta podía haber llevado por título, *Olvidar la arquitectura*: hablaríamos de una escuela, de un cementerio, de un teatro, pero siempre sería más exacto decir la vida, la muerte, la imaginación. El maestro italiano se interesaba por aquellos espacios dispuestos, a la espera del acontecimiento, mostrando su interés por la presencia del hombre, no de la forma. A Rossi le gustaban especialmente los teatros vacíos y reflexionaba sobre ciudades como de teatros. Podríamos identificarnos con el parecer de que la arquitectura es el juego de los volúmenes bajo la luz, pero preferimos la idea de que lo exterior es siempre interior, ambas de Le Corbusier. Mirar más allá del objeto plantea la importancia de las relaciones de los objetos y del magma donde éstos existen, el medio adquiere la misma importancia que ellos, todo se vuelve materia de proyecto, de creación y de investigación. Si el objeto es concreción, la relación es aptitud y variabilidad, de ahí el provecho del vacío en su disposición de llegar a ser lo que queremos de una manera inagotable. Tal vez sea un defecto de los proyectos territoriales la consideración de un proyecto definitivo o total y no la del proyecto potencial, de la capacidad del territorio mejor que un resultado fijo. Quizás sea una escala más propicia para trabajar con relatos mejor que con programas.

"Cuando estuve en Nueva York viví algún tiempo en un apartamento con vistas al Central Park. Siempre que salía del edificio, veía un enorme bloque de piedra situado enfrente, al borde del parque. Su color cambiaba con la meteorología. Era un trozo de uno de esos peñascos de granito sobre los que está edificada toda la ciudad. Cada vez que lo miraba, me proporcionaba una sensación de orientación. Era muchísimo más antiguo que toda la ciudad a mi alrededor. Era sólido. Me transmitía confianza de un modo peculiar, porque me sentía unido a él. Recuerdo que una vez le sonreía, como a un amigo. Irradiaba sobre mí una especie de paz; me hacía sentir más tranquilo".

W. Wenders. "El paisaje urbano". *El acto de ver*. Paidós. Barcelona 2005. p.121

En los últimos años, se ha dado forma al concepto de territorio sagrado, una condición que no tendría tanto que ver con la religión o el mito como con una idea abstracta de la relevancia de la presencia física de algunos lugares. Podríamos concluir aludiendo al vacío de Central Park en Manhattan, paradigma de los espacios públicos en la ciudad moderna, el espacio libre del parque habitado las veinticuatro horas del día durante todas las estaciones del año, es muy diferente de esos otros espacios residuales resultado de procesos urbanos más propios de la ciudad europea de los que hemos tratado. A pesar de su diferente origen, unos y otros comparten el sentido de libertad fundamental para entender el concepto de energía latente del vacío. Nueva York está siendo permanentemente construida y destruida y sin embargo las rocas negras de Central Park emergen de la tierra como si todavía siguieran actuando las energías volcánicas que las hicieran levantarse, la ciudad parece hacer suya la reflexión de Deleuze, "el mejor de los mundos no es aquel que reproduce lo eterno, sino aquel en el que se produce lo nuevo pero no por ello deja de haber entes eternos. Los objetos eternos se realizan en los flujos".

"La ciudad de Sofronia se compone de dos medias ciudades. En una está la gran montaña rusa de ríspidas gibas, el carrusel con el estrellón de cadenas, la rueda de las jaulas giratorias, el pozo de la muerte con los motociclistas cabeza abajo, la cúpula del circo con el racimo de trapecios colgando en el centro. La otra media ciudad es de piedra y mármol y cemento, con el banco, las fábricas, los palacios, el matadero, la escuela y todo lo demás. Una de las medias ciudades está fija, la otra es provisional y cuando su tiempo de estadía ha terminado, la desclavan, la desmontan y se la llevan para trasplantarla en los terrenos baldíos de otra media ciudad.

Así todos los años llega el día en que los peones desprenden los frontones de mármol, desarmen los muros de piedra, los pilones de cemento, desmontan el ministerio, el monumento, los muelles, la refinería de petróleo, el hospital, los cargan en remolques para seguir de plaza en plaza el itinerario de cada año. Ahí se queda la media Sofronia de los tiros al blanco y de los carruseles, con el grito suspendido de la naveccilla de la montaña rusa invertida, y comienza a contar cuántos meses, cuántos días tendrá que esperar antes de que vuelva la caravana y la vida entera recomience".

I. Calvino. *Las ciudades invisibles*. Siruela. Madrid, 1998.

En el último siglo el paisaje de Manhattan se ha modificado tantas veces que los monumentos que ahora parecen definitivos son usurpadores recientes, levantados sobre las ruinas donde estuvieron los cimientos de otras edificaciones colosales. Central Park, como cualquier vacío urbano, una de las caras de una realidad dual, no tiene sentido sin la ciudad que lo envuelve. Estudiar el vacío es rastrear la permanencia de la ciudad en lo inestable. La ciudad de los bordes se construye y se destruye, pero el vacío persiste, como Sofronia, solidificado en mitad del magma cambiante, regenerándose en cada nuevo día, mientras la ciudad y el mundo crecen a su alrededor.



Foto 2.- Central Park, Nueva York. R. Rogers. Ciudades para un pequeño planeta.

CAUSAS Y CRITERIOS SEGUIDOS EN LAS INTERVENCIONES LLEVADAS A CABO EN EL DOLMEN DE MATARRUBILLA (1953-59 y 1995-96)

M. G. Gómez de Terreros ⁽¹⁾, J. L. Barón Cano ⁽²⁾

Dpto. Construcciones Arquitectónicas II. Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica.
Universidad de Sevilla. Avenida Reina Mercedes 4A, 41012 Sevilla.

mggt@us.es ⁽¹⁾, jlbaron@us.es ⁽²⁾

**AREA TEMÁTICA 2: ESTUDIOS, METODOLOGÍAS Y DIÁGNOSTICOS
PARA LA CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL PATRIMONIO
CULTURAL. INNOVACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS APLICADAS A LA
DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL.**

Resumen

Desde su descubrimiento en el primer cuarto del siglo XX, y hasta el día de hoy, en dos ocasiones se han efectuado obras de restauración en el dolmen de Matarrubilla. Las causas que motivaron ambas intervenciones fueron la aparición de graves problemas de carácter estructural. Los diferentes técnicos que llevaron a cabo las actuaciones idearon soluciones constructivas y emplearon materiales, tanto tradicionales como modernos, que aportaron respuestas muy válidas a los problemas surgidos, si se enfocan desde la perspectiva de los medios técnicos y materiales disponibles en cada época. Si el enfoque se realiza desde el punto de vista de las soluciones formales, vemos como, en este sentido, la validez de las intervenciones resulta muy dispar. A pesar de contar en ambas ocasiones con equipos multidisciplinares, la imagen que este monumento presentaba tras sendas actuaciones quedaba intacta, sin ninguna diferencia salvo las de carácter técnico que no podían ocultarse. La imagen que ofrecía al exterior, su aspecto y apariencia no se modificó, a pesar de haber transcurrido cuarenta años entre ambas obras y, lo que es más importante, a pesar del avance o evolución tan rápido que había experimentado en estos años el conocimiento sobre estas construcciones tan singulares.

Palabras clave

Dolmen, descubrimiento, estabilidad, consolidación, solución técnica, solución formal, estudio multidisciplinar, restauración, puesta en valor.

Introducción. Descubrimiento y estado previo de conservación

En 1917 se descubrió el dolmen de Matarrubilla en Valencina de la Concepción (Sevilla). El dolmen se hallaba en un viñedo, bajo una superficie de tierra llana que no aportaba ningún indicio de su existencia. En el descubrimiento se realizó una voladura con dinamita a la gran losa de granito que cubre la cámara, que sufrió importantes destrozos en un lateral y desprendimientos de grandes trozos. La voladura también desmoronó una parte de la pared de la cámara que, junto con la parte desaparecida de la piedra superior, se constituyó entonces como el acceso al dolmen, ya que se encontraba totalmente enterrado.

En 1918 el arqueólogo Hugo Obermaier estudió el dolmen desde el punto de vista arqueológico y realizó una publicación¹ donde lo describió y donde recogió escuetamente el estado de conservación que presentaba (Fig.1). Se trataba de un dolmen de cámara y corredor, con paredes labradas de fábrica y cubierta mediante grandes losas pétreas. Salvo el destrozo de la voladura, el estado de conservación de la cámara era relativamente bueno, encontrándose la pared trasera de la misma y gran parte del lateral derecho intacto. El lateral izquierdo tenía

destruida su mitad superior, por la voladura. El corredor estaba más deteriorado que la cámara, presentando sus paredes destrucciones irregulares a lo largo de su desarrollo, debidas a los derrumbes paulatinos de la construcción y al consecuente hundimiento de las piedras de cubierta. Sólo se excavaron 9,80 m del corredor, desde la cámara a la galería, hasta la séptima losa de cubierta, de la que indicaba que se hallaba casi totalmente derribada y que hacía imposible continuar el estudio arqueológico del dolmen.

A pesar de que el estado de conservación estaba lejos de considerarse adecuado, no llegó a intervenirse constructivamente en el dolmen. La época en que este fue descubierto coincidía con los primeros años en los que la arqueología se independizaba como ciencia, y el estudio de la arquitectura dolménica estaba prácticamente en los inicios de su desarrollo. No es extraño pues, que la cueva no fuese intervenida para su restauración. Y más aún cuando fueron pocos y sin valor los restos hallazgos en su interior.

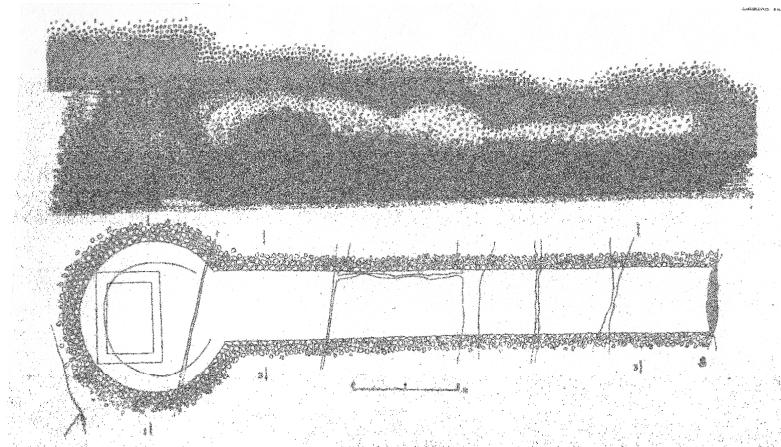


Figura 1.- Plano del dolmen de Matarrubilla realizado por Benítez Mellado y publicado por Obermaier.

Primera intervención

En 1953 se intervino por primera vez en el dolmen². La causa fue el derrumbamiento producido en 1947³ de unos cuatro metros en la galería. Inicialmente se trató de una consolidación de la construcción de carácter urgente, pero que se convirtió, debido a la excavación arqueológica que acompañó a las obras y a sus descubrimientos, en una completa restauración del dolmen. Fue una intervención de importancia, que se prolongó varios años (1954-1959) y se desarrolló a través de cinco proyectos⁴. El arquitecto Félix Hernández Giménez, como arquitecto conservador de la 6^a zona, nombrado por la Dirección General de Bellas Artes, fue el encargado de realizar la intervención en el dolmen.

La intervención trató de recuperar todo lo original que fue posible y reconstruyó todo lo necesario para salvaguardar lo auténtico del monumento. Se rehicieron elementos estructurales que hacían desaparecido y que eran estructural o formalmente necesarios, empleándose para ello tanto materiales tradicionales como modernos. Estas reconstrucciones aportaron una lectura más enriquecedora del monumento en su globalidad y se realizaron con acabados diferentes o variando significativamente su posición, con una clara intención de evitar suplantar a lo que era original. Las paredes de la galería que aún permanecían se consolidaron con mortero de cal; las que estaban derruidas se reconstruyeron con los materiales existentes y con este mismo mortero; y las que se habían perdido parcialmente se recrecieron con tapial.

En la cubierta se trabajó de forma análoga, aunque aquí el dolmen presentaba un importante problema estructural. Gran parte de la cubierta no se sostenía y algunas losas estaban fracturadas. El arquitecto diseñó⁵ un sistema de sustentación para las losas de cubierta de la galería, que liberaba parcialmente de cargas a las paredes de la misma a la vez también permitía el apoyo de las partes fracturadas de las grandes piedras (Fig. 2-6). La solución era sencilla de concepción pero compleja de ejecución, ya que debía realizarse prácticamente in situ y ajustando cada punto de apoyo a las condiciones concretas de cada losa. Se trataba de

realizar unas pletinas metálicas en Z en las que se apoyaban las losas de cobertura. Estas pletinas, a su vez se colgaban de unas viguetas de hormigón armado que se colocaban transversales al desarrollo de la galería. El apoyo final se producía mediante el empotramiento de estas viguetas en unas zapatas corridas, que estaban separadas del ámbito del corredor una distancia aproximada de un metro, y que se apoyaban en el terreno. Las verticales de la galería se recraron sobre las viguetas, envolviéndolas puntualmente para mejorar su apoyo, se protegieron los elementos metálicos frente a la oxidación mediante la aplicación de dos manos de minio y se llenaron con mortero sus uniones con las losas. Los trabajos se efectuaron con medios sencillos y materiales de bajo coste, salvo los estructurales, y se desarrollaron de una forma casi artesanal. Se comenzó descubriendo el techo de la galería, abriendo en el terreno una franja de anchura superior a la misma. Las losas de cubierta se izaron y colocaron en su posición original utilizando un sistema que combinó poleas, encadenados y borriquetas, y un sistema de apeo provisional las apuntaló desde el interior de la galería. Una vez colocadas las piedras en posición, se colocaron las viguetas, y se ejecutaron las zapatas de apoyo y los recrados que las abrazaban. Seguidamente se colocaron las pletinas en Z metálicas, se llenaron las juntas y las zonas fracturadas con mortero y, finalmente, se desapuntó y llenó superiormente hasta alcanzar la cota del terreno.



Figuras 2, 3 y 4.- Descubiertas las losas, las imágenes ofrecen sucesivas fases de la solución ideada.
Fondo Collantes de Terán. Dpto. de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Sevilla.



Figuras 5 y 6.- Inicio de la colocación de las pletinas metálicas, y detalle inferior de las mismas. Fondo Collantes de Terán. Dpto. de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Sevilla y de Barón Cano.

En el trabajo arqueológico simultáneo a la obra se descubrió otra parte del corredor que conservaba el suelo y parte de sus paredes. No se conservaba la cobertura de esta nueva zona. Se consolidó todo lo descubierto y se reconstruyó lo que se consideró indispensable. Para materializar el cierre superior del dolmen, se ideó un sistema similar al anterior (Fig. 7-8). Una losa de hormigón armado se apoyaba en unos nervios transversales, y estos a su vez en unas zapatas longitudinales. En las zonas donde debían apoyar las losas de cobertura las

paredes recrcidas de la galería se retranquearon y la cubierta se colocó a la altura de la cara superior de las losas existentes, de forma que dejaron libre el espacio que las originales debían haber ocupado. El dolmen se encontraba totalmente enterrado, sin que quedase resto alguno de su entrada y requería un elemento para su acceso y cierre. El arquitecto diseñó una pequeña caseta (Fig. 9) en la que los materiales empleados fueron hormigón en masa y armado, según los esfuerzos que tuviesen que soportar. Su forma recuerda vagamente a la tumba del Tesoro del Atreo de Micenas, arquitectura con la que siempre se han relacionado los dólmenes con cubrición en falsa cúpula en sus cámaras. Finalmente, para controlar la entrada de aguas en el monumento se construyó un pocete en la entrada del mismo y, para mantener el equilibrio hidrostático en su interior se recubrió la cámara y la galería con un relleno de tierras granulosas mezcladas con cal y colocadas por tongadas convenientemente apisonadas.



Figuras 7, 8 y 9.- Aspecto superior y vista desde el interior de la estructura diseñada para sustitución de Las losas desaparecidas y casamata de acceso al dolmen. Barón Cano y Gómez de Terreros.

El criterio seguido en esta intervención estuvo más allá que muchas de las restauraciones que se efectuaban en su época y fue acorde con el nivel de conocimientos arqueológicos que se tenía sobre estas construcciones, que se centraba en galerías y cámaras y en sus contenidos y formas, sin considerar el valor del túmulo. Las obras realizadas respetaron todo lo posible la materialidad original del monumento y dieron soluciones que no desvirtuaron su imagen. Las sustituciones estructurales-funcionales quedaron en su mayor parte ocultas y mantuvieron los espacios interiores en su forma y aspecto originales. Las reconstrucciones de elementos desaparecidos fueron las necesarias para la conservación del monumento y todo lo nuevo se efectuó con materiales diferenciados, tanto tradicionales como modernos, que no creaban lagunas. Se dieron soluciones técnicas que siguen aún manteniendo toda su validez. La única licencia de diseño permitida fue la de la caseta de acceso y se trató de una solución dada a un problema de carácter técnico. Tras esta restauración el dolmen quedaba de nuevo enterrado en su totalidad, bajo una capa de tierra llana que lo cubría, sin túmulo ni forma de terreno alguna que lo señalase, y con el único signo exterior de la casamata de acceso.

Segunda intervención

A pesar que se protegieron los materiales frente a la acción del agua, la acción del tiempo combinada con la falta de mantenimiento hicieron que, pasados cuarenta años, el monumento volviera a presentar signos evidentes de problemas estructurales, como el desprendimiento de arenilla desde el techo. Se realizaron inspecciones que constataron que las pletinas metálicas presentaban un avanzado estado de oxidación y que la gran losa de cobertura de la cámara presentaba una importante fisura. Así pues, nuevamente se requirió una intervención de urgencia⁶. Se declaró por parte de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, como obra de emergencia, y casi como tal se llevó a cabo, por parte del Departamento de Conservación del Patrimonio Histórico de la Delegación Provincial de Sevilla, D. Juan Antonio Fernández Naranjo y D. Juan Luis Barón Cano. Se realizaron excavaciones arqueológicas en

el dolmen y en su contorno, pero estas no tuvieron repercusión alguna en la actuación arquitectónica que se efectuó. Las obras realizadas se limitaron a sanear la estructura del dolmen. Para ello se apoyaron desde el interior las grandes losas de cobertura, se excavó el terreno sobre el monumento hasta dejar al descubierto la estructura anteriormente realizada y se comprobó *in situ* el estado de conservación de sus distintos elementos constituyentes. Los elementos de hormigón presentaban buen aspecto, no así las pletinas metálicas que presentaban un avanzado estado de oxidación. Se retiraron y sustituyeron las pletinas por un sistema de cuelgue similar pero constituido por pletinas transversales de acero inoxidable que se unían entre sí (las superiores y las inferiores) mediante varillas roscadas de 16mm de diámetro del mismo material. Las juntas y el ajuste de las pletinas con las losas se aseguraron con mortero de resina (Fig.10 y 11).

La losa de la cámara se hallaba fragmentada en cuatro partes. Para su consolidación y refuerzo se cosieron sus fragmentos entre sí y se realizó un zuncho perimetral. El cosido se efectuó mediante barras cruzadas de acero introducidas en taladros que posteriormente se inyectaron con resina epoxi. El zuncho, que también sirvió como elemento de cimentación de la losa en el terreno exterior a las paredes de la cámara, se realizó en hormigón armado en la zona de descarga del terreno; se atirantó por su parte delantera con varillas metálicas, donde existía otra losa adosada y donde no interesaba aumentar la carga; y se conectó a la losa mediante taladros y barras similares a las del cosido (Fig.12). La intervención se concluyó con el relleno superior que se realizó, aligerado, con una primera capa de cuarenta centímetros de gránulos de arcilla extruida del tipo Arlita, seguida de una losa de hormigón aligerado con el mismo tipo de árido y terminando (Fig.13), hasta la cota original, con la tierra excavada.



Figuras 10 y 11.- Sistema de sujeción ideado para sustituir a las pletinas oxidadas. Barón Cano y Gómez de Terreros.



Figuras 12 y 13.- Ejecución de zuncho perimetral de la gran losa y relleno superior de la galería del Dólmen. Barón Cano.

Esta segunda intervención consistió en resolver un problema técnico que surgió en el monumento. Básicamente las obras consistieron en sustituir los materiales preexistentes, que presentaban degradación, por otros más avanzados y acordes con la época. Pero conceptualmente, y en gran parte de su materialidad, no varió la solución dada en la primera intervención, que seguía siendo lógica y muy válida. Desde el punto de vista de la puesta en valor del monumento no se planteó actuación alguna. Ciento es que se trató de una intervención que fue de urgencia, y que la respuesta técnica dada estuvo acorde con la época.

de intervención. Pero el hecho que se constata es que el dolmen quedó, desde el punto de vista formal, con un aspecto o apariencia que correspondía a una época cuarenta años anterior, y a los conocimientos de esa época anterior. En la segunda mitad del siglo XX el conocimiento acerca de la construcción y constitución de estos monumentos ha sufrido un gran avance, y éste no queda reflejado en el monumento tras la restauración realizada. Poco tiempo después de la segunda intervención, al dolmen se le ha suministrado de una instalación de iluminación eléctrica en su interior, que se alimenta de una placa solar colocada en el trasdós de la casamata de acceso, y que permite iluminar adecuadamente el interior del monumento (Fig.14-15).



Figuras 14 y 15.- Aspecto actual de la cámara y panel solar exterior. Barón Cano y Gómez de Terreros.

Conclusiones

Las dos intervenciones restauratorias efectuadas en este monumento han sido provocadas por graves problemas estructurales que lo hacían peligrar, y en ambas intervenciones existieron equipos multidisciplinares. Las soluciones técnicas aportadas fueron válidas y concordantes con los tiempos en que se actuó. No fue así desde el punto de las soluciones formales aportadas. En la primera actuación se adecuó el monumento al limitado nivel de conocimiento existente sobre estas construcciones, pero en la segunda, sin llegar a profundizar en los motivos, no se actuó en ese sentido. Toda intervención patrimonial debiera cuestionarse el alcance de las soluciones a dar si la imagen que ofrece un monumento está obsoleta.

Referencias

- [1] OBERMAIER, Hugo. *El dolmen de Matarrubilla*, Madrid, 1919.
- [2] Este trabajo se inició en el marco del Proyecto I+D, con referencia PB98-0952, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología; y se continúa dentro del Proyecto I+D+I, con referencia HUM2007-62699, financiado por los Fondos Feder y el Ministerio de Educación y Ciencia.
- [3] Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría De Sevilla. *Actas de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Sevilla*, Libro 5, Fol. 66-67.
- [4] GOMEZ DE TERREROS G., María Gracia. *Intervenciones en Dólmenes., 1953-1964. Proyectos y obras de Félix Hernández Giménez*, Sevilla, 2005.
- [5] COLLANTES DE TERÁN, Francisco. El dolmen de Matarrubilla. En AAVV: *V Symposium de Prehistoria peninsular*, Barcelona, 1969, p.55.
- [6] BARÓN CANO, Juan Luís. Historia de una restauración. El dolmen de Matarrubilla. En: AAVV: *Contart 97. I Convención Técnica y Tecnológica*, Madrid, 1997, pp. 1039-1046.

SULINA - A LAND BETWEEN NATURE AND CULTURE IN THE DANUBE ESTUARY - ROMANIA

Catalina Preda (1), Eleni Gavra (2)

Socio-Economic Section, United Nations Development Programme,
Beautiful Romania Project, Bucharest, Romania (1)

Department of Balkan Studies, University of Western Macedonia, Florina, Greece (2)

catalina.preda@beautifulromania.ro⁽¹⁾ egavra@uowm.gr⁽²⁾

CITIES, TERRITORIES AND CULTURAL LANDSCAPES

Sulina and the Danube estuary area - a historic geographical approach

Sulina - a small town and a free port in the department of Tulcea, Dobrogea region, the most eastern point of Romania, on the Danube branch of Sulina and surrounded by Danube Delta territory.

It is the only town situated at the Danube confluence with the Black Sea, being the Romanian town at the lowest medium altitude- 4 meters above sea level. The only way to reach the town is by water- whether by the Black Sea or by the Danube, as Sulina has no connection to the terrestrial roads network.

"The Danube, before flowing into the Pontus Euxinus, goes through Galati, Braila and on the South, through Tulcea, from there it bifurcates in three arms, out of which the middle one flows, in an almost straight line, at about 70 kilometers, right into the sea. Only with 6 kilometers before its flowing, there lies the town of Sulina (Sulinas as it was known in the XIXth century). It is a water "road" extremely frequented for the entrance and the exit from the river, in opposition with the channel Sf. Gheorghe that lies more to the South, comprising never-ending meanders or with the channel Chilia, in the North side of Sulina, where there are many not very deep marshes."

Therefore, Sulina, ever since the Roman period, when there are disparate testimonies, represented the strategic point for the navigation in the Danube Delta.[1]

The history of this area becomes relevant since Byzantine period- the major part of the Dobrogea region (*Scythia Minor*), including the Danube Delta, was comprised in "*Thema Paristrion*", the intense trade and sailing traffic as well as the natural features of the Delta territory enabling the development of some urban settlements.

In the IXth century, on the Danube branch Chilia (*Kilia*), is mentioned *Lykostomion* - headquarters of the Byzantine fleet which was defending the navigable channel or even military expeditions. The first documentary mention of Sulina (*Solina*) is due to the Byzantine emperor Konstantin Porphyrogenete, in the Xth century, being followed by Anna Comnena , in "*Alexiada*", with the name of the city "*Selinas or Solina, at the estuary of the river Calonstoma*".[2]

Byzantine chronicles or medieval maps, used by Genovese, bring to light more localities of the Delta: *Sancti Georgi* (Sf. Gheorghe), *Donavici* (Dunavat), *Proslavita* (Nufaru), *Solina* (Sulina), *Licostomo* (Periprava), *Kilia* (Chilia).

In 1318, the city of Sulina becomes Genovese harbor, the Genovese and Venetian merchants integrating this land in a flourishing exchange of goods with other European countries – fabrics, fine ceramics, spices, and wines were brought and traded for cereals, cattle, salted fish or leather.

A later document, from July 1469, reveals that “the Turkish fleet was in Soline”, preparing to attack Kilia and the White Citadel”.



Picture 1¹

During the Russian –Turkish wars (XVIII-XIX centuries), Sulina was known as a locality with only 1000-1200 inhabitants.

But the Russian-Austrian Convention concluded in Sankt-Petersburg, in 1840, is the first document of international law which nominees Sulina as a sea and river harbor and establishes the basis for a free navigation on the Danube. By the Paris treaty, from 1856, the headquarter of the European Commission of the Danube (CED) is settled in Sulina and from that moment on, Sulina becomes a free port (PORTO FRANCO) and enjoys a rapid economic growth, ensured by the neutrality status, conferred by CED.

In those times, Sulina was developing, in a most natural way, the concept of a “United Europe”, illustrated by the ethnic tolerance spirit and the coexistence of a plurality of ethnicities and cultural identities as well.

“From a statistic letter discovered in the archive of the Commission (CED), we learn that Sulina has become the little European town, in which there were 25 nations for 4889 inhabitants, at the end of the XIXth century: 2056 Greeks, 803 Romanians, 564 Russians, 444 Armenians, 268 Turks, 211 Austro-Hungarians, 173 Jews, 117 Albanians, 49 Germans, 45 Italians, 35 Bulgarians, 24 Englishmen, 22 Tatars, 22 Montenegros, 21 Serbians, 17 Polish, 11 Frenchmen, 10 Senegalese, 8 Algerians, 7 Lippovans, 6 Danes, 5 Gagauzi, 5 Ethiopians, 4 Indians, 3 Egyptians.

[...] Sulina was an open, cosmopolite town, with 1200 houses, 154 shops and groceries, 3 mills, 70 small enterprises, a water plant (donated by the Queen of Netherlands) an electric plant, 2 hospitals and a theatre for 300 spectators and banks. Beside these, cabarets with pool halls and casinos on the beach – where during the night were changed fortunes. ” [3]

Following the example of their ancestors, from Asia Minor or the Aegean and Ionian islands, the Greek community settled beginning with 1856, played an important role in the financial, commercial and social life of the city as they erected schools, churches and foundations for the public, created businesses and built houses with interesting architecture- an important contribution to the urban scene. Primarily, neo-classicism prevails –the majority of the facets of those buildings are influenced by the rigid geometry of traditional classicism, with the division of

¹ Picture 1 represents a map of the Balkans and the lower flow of the Danube (Gerard Mercator) - 1606, Amsterdam

the facet in three parts and the arrangement of apertures in vertical axes. The simply three –part structure, with the main entrance and the balcony on the first floor, is, especially for the residential buildings, a primary and repeated type, which was conserved in the area until the middle of the XXth century.

A starting point for a sustainable development project based on heritage is one of the remaining architectural landmarks of the 1st street in Sulina- now the Municipal Library, the former Paleologos and Apesos house.



*Pictures 2-5*²

The new life for the Municipal Library- Paleologos and Apesos house: a library, an eco-museum and an exhibition on the local Greek community past.

The objective in Sulina is developed in the framework of UNDP Romania socio-economic program, through the project “*Beautiful Romania*”, initiated by UNDP in cooperation with National and Local Authorities- the Ministry of Culture and Religious Affairs and Department or City councils.

In 2003 “*Beautiful Romania*” project started in 4 cities, is now (2008) extended to 10 new cities and developed also involving other national or international partners, according to their area of interest for the sustainable development of several territories (as in Sulina, the Greek Embassy in Romania is co-financer for the project and the University of Western Macedonia- Greece, consultant partner).

Divided into a number of small scale priority sub-projects with a visible impact both locally and nationally, “*Beautiful Romania*” project acts at the level of *urban components* and *social ones*. Acting corresponding to the principle of “*integrated conservation*” for heritage, the restored buildings acquires new functionalities and beside the cultural value, also a social value and appropriate economic values are added.

² Pictures 2 to 5 represent the Municipal Library – Paleologos and Apesos House (1890), Sulina



Pictures 6- 7³



Pictures 8 -9⁴

The Sulina PROJECT – Re-evaluation/ enhancement of the symbolic local built heritage capital and social inclusion for vulnerable groups

- TARGET: Multiply the "reading" of the local territory, in order to understand and value all its layers.
- GOAL: It's a question of revelation beside the visible parts of the local heritage- art, architecture, music or languages also of the "hidden parts" or "supporting foundations"-the history of local communities, their norms and values, their fundamental perception of SPACE, TIME and NATURE.
- FOCUS for SULINA PROJECT: Enhance the quality of the existing built environment, by a pilot restoration project that can be replicated as a "good practice" example.
 - Develop local economy in relation to heritage and harmony with nature.
 - Invigorate traditions; develop skills and abilities of local inhabitants- especially for young people.



Pictures 10- 11⁵

³ Pictures 6 to 7 represent the two access roads from the sea and by the river to Sulina

⁴ Pictures 8 to 9 represent the meeting point of the Danube with the Black Sea

⁵ Pictures 10 to 11 represent two important Orthodox churches, Romanian and Greek, from Sulina

- BENEFITS difficult to measure:
 - the sense of stability and continuity at the level of small communities
 - the importance of “belonging” to a place, the “spirit of the place” revived- “genius loci” [4], the quality being measured in the human context drawn up by *memories, events and histories* but also hopes and future programs.

PROJECT OUTPUTS

- in URBAN RENEWAL component:
 - improved image of a “key point” from the historic urban fabric
 - attraction of private investments, to complete the process of rehabilitation
 - interest of local authorities to develop the project, by refurbishing other objectives, as a “network of places” and a sustainable process
- in SOCIAL component:
 - social inclusion of vulnerable groups (unemployed, post institutionalized young adults) by vocational training and counseling for an independent life
 - provision of temporary and permanent jobs for local young inhabitants
- CAPACITY BUILDING for local authorities, as it offers a shared reflection, drawn up in common by authorities, experts and international organizations, on the heritage of their historic protected areas , by raising several themes for the future: *built heritage habitat/ housing and urban renewal (theme1); renewal of public spaces /urban functions(theme 2); conversion of neglected areas/industrial buildings (theme 3)*.

EXPECTED RESULTS

- The project is intended to result in a “tool” that can be replicated (in Sulina or in the region).
- People have to be “at the heart” of any sustainable project concerning heritage.
- Restore the “sense of pride” within local communities -Romanians, Greeks, Lipovans, etc. for their *local common history, traditions, knowledge*.
- Open up the approaches, knowledge and know-how through meetings and exchanges, both within local authorities and national specialists, as well with international professionals.

CONCLUSIONS

- Local communities can foster their cultural and economic development through an appropriate management of their natural, built and intangible heritage.
- International cooperation programs and projects bring the benefit of different European experiences concerning heritage, understanding and adapting in the mean time these experiences to local contexts, realities and needs.

References

- [1] F.D.Drakodaidis, *Sulina*, Athens, 2000, p.2 [in Greek]
- [2] C.Dinu, A.Stanica, Dr.S.Parau, Mihaela Iacob, *Delta Dunarii – natura, istorie, civilizatie*, 2007, ICEM Tulcea ,p.2 [in Romanian]
- [3] The Friends of the Danube Delta Foundation, *1856-2006, the 150th anniversary of the European Comission of the Danube*, Sulina, 2006, pp.26, 27
- [4] C.Norberg – Schulz, *Genius Loci: Towards a Phenomenology in Architecture*, Rizzoli, New York, 1980

EVOLUCIÓN HISTÓRICO-CONSTRUCTIVA DE LOS PAREDONES Y/O PRETILES DEL ANTIGUO CAUCE DEL RÍO TURIA, A SU PASO POR LA CIUDAD DE VALENCIA, A TRAVÉS DE LAS FUENTES DOCUMENTALES DE LA ÉPOCA

Ángeles Rodrigo Molina ⁽¹⁾, Santiago Lillo Giner ⁽²⁾,

Jorge García Valldecabres ⁽³⁾, M^a Concepción López González ⁽⁴⁾

Dpto de Expresión Gráfica Arquitectura. Escuela Técnica Superior de Gestión en la Edificación. Universidad Politécnica de Valencia. Campus de Vera. Edificio 1B. Camino de Vera s/n. 46022 Valencia. España

anrodmo0@ega.upv.es ⁽¹⁾ sanlilgi@ega.upv.es ⁽²⁾
jgvalld@ega.upv.es ⁽³⁾ mlopez@ega.upv.es ⁽⁴⁾

ÁREA TEMÁTICA: OTROS PATRIMONIOS: VALORACIÓN, PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL Y EN LA OBRA CIVIL HISTÓRICA. PATRIMONIO INDUSTRIAL: PATRIMONIO INDUSTRIAL ACTIVO, LA IMAGEN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL EN EL ARTE CONTEMPORÁNEO.

El río Turia, a su paso por la ciudad de Valencia, ha desempeñado un papel decisivo en la evolución y configuración de la trama urbana a lo largo de la historia. Compañero solidario de la ciudad, tras numerosos cambios sucedidos a lo largo de los siglos, ha llegado a convertirse en los que es hoy, una “marca” de identidad para la ciudad.

En 1590, y tras unas gravísimas avenidas que asolaron Valencia, se creó la *Fàbrica Nova del Riu*, entidad dependiente de la Fabrica de Murs i Valls (Institución municipal autónoma encargada de acometer las obras de infraestructuras de Valencia), con la intención de construir unos grandes paredones y/o pretiles, a fin de encauzar y contener los continuos desbordamientos de las aguas del río Turia.

La construcción de dichos paredones ha sido, sin lugar a dudas, una de las obras públicas de infraestructura más importantes para la ciudad de Valencia: conjunto arquitectónico impresionante que no solo forma parte del patrimonio artístico Valenciano sino también de la arqueología universal.

Desde 2006, la Universidad Politécnica de Valencia está llevando a cabo una investigación desarrollada por profesores de la Escuela Técnica de Gestión en la Edificación, cuyos objetivos se centran en el estudio y análisis de dichos paredones y/o pretiles: evolución histórica, geometría, materiales, técnicas constructivas, con el objetivo de dar a conocer este elemento de gran valor patrimonial, tal olvidado para muchos pero tan trascendente para nuestra ciudad. En esta ponencia se abordará una parte específica de esta investigación, consistente en el estudio de la evolución histórico-constructiva de dichos paredones y/o pretiles a través de las fuentes documentales de la época.

Historia de la Ciudad junto al Turia

La ciudad de Valencia se encuentra situada sobre los limos aluviales acumulados en la llanura del Turia, abrazada por un brazo principal y un brazo secundario (hoy cegado).

No se puede cuestionar que el río ha influido notablemente en la historia de la ciudad, en la forma de desarrollarse, tanto cultural como tecnológicamente, en su configuración urbana, pues durante años este fue barrera física hacia el norte, pero sobre todo en la memoria histórica de sus ciudadanos que siempre ha ido unida al río. Que el río, a su paso por Valencia, ha tenido

un gran valor para la ciudadanía lo demuestra la gran cantidad de edificios de gran valor patrimonial que nos encontramos en sus riberas. Desde el monasterio del Temple o la iglesia del Convento de Santo Domingo, pasando por el Jardín Botánico, los Jardines de Viveros hasta llegar, en pleno cauce, a la Ciudad de las Ciencias.

Pero, la realidad obliga a reconocer que, si bien el Turia ha proporcionado a Valencia grandes privilegios y provechos también le ha ocasionado notables daños. La ciudad se ha visto quebrantada en multitud de ocasiones por las impetuosas avenidas que han acontecido a lo largo del tiempo, arrasando la ciudad y causando en muchas ocasiones grandes destrozos y pérdidas. Tenemos una larga historia de riadas, tras su estudio y análisis se puede comprobar que el mayor número de riadas se producen en otoño, siendo en el mes de octubre donde se registra una acumulación mayor de ellas, aunque también hay numerosas en los meses de septiembre y noviembre. La última, el 14 de octubre de 1957, que aún hoy permanece viva en la memoria de los ciudadanos.

A lo largo de la historia de la ciudad, los valencianos han intentado evitar que las crecidas del río provocaran daños al núcleo urbano.

En el Siglo XI, con Valencia como capital del reino de taifa y con 'Abd al-'Aziz Ibn Abî Āmir (1021-1061) como rey, fue cuando decidieron cegar el brazo secundario del Turia cansados de que las aguas se desbordaran con mayor facilidad por él y lo hicieron mediante terraplenes a modo de diques con el fin de paliar la entrada de las temibles aguas.

En 1358 *La Fábrica de Murs i Valls*, inicia las obras de unos nuevos alcantarillados, en ese mismo año las aguas penetraron por los estrechos conductos reventando en numeroso sitios y se extendieron por la ciudad^[1].

En 1392 se decidió en sesión de Consejo modificar el curso de las aguas, a la altura de Punta d'En Silvestre cerca de la desembocadura, para impedir que las aguas llegasen al Grao. Esta propuesta nunca llegó a realizarse^[2].

En 1591 se crea la *Fábrica Nova del Riu*, y se inician las obras de construcción de unos inmensos paredones de defensa del río^[3].

En 1792, se prohíbe cualquier tipo de cultivo en el cauce del río.

En 1890 se presenta, en el Ministerio de Fomento, un proyecto de desviación del cauce del Turia desde Mislata hasta desembocar en la Albufera, aunque en noviembre de 1891 se redactó el Decreto de concesión las obras nunca llegaron a realizarse.

En junio de 1958, tras la riada del 57, se aprueba el Plan Sur, proyecto que desvía las aguas del Turia desde Quart de Poblet, bordeando Valencia por el Sur, hasta desembocar en el Mediterráneo^[4].

Evolución Histórico – Constructiva de los Paredones

Tras padecer durante siglos las constantes avenidas del río Turia y después de la riada de octubre de 1589 que provocó daños irreparables, tanto humanos como materiales, para la ciudad de Valencia, el 29 de agosto de 1590, el rey Felipe II despachó una carta real^[5] a las autoridades locales en las que ordenaba: "Examinar los medios oportunos para prever iguales acontecimientos i que se pusieran en ejecución".

Así pues, y con este propósito, se crea en 1590 una entidad Municipal dependiente de la *Fabrica de Murs i Valls*, con el empeño de emprender las obras de construcción de unos grandes paredones de defensa en el perímetro fluvial del Turia, a fin de canalizar las impulsivas aguas. A esta nueva entidad se le denominó: *La Fabrica Nova del Riu*. Para financiar el cuantioso presupuesto de las obras, el Consell General, decidió el 18 de septiembre de 1590, la imposición de la "Nova sisa de les Carns"^[6], un gravamen en las diversas carnes consumidas en el término de Valencia.

En Archivo Municipal de Valencia se encuentran en los libros “Obra Nueva del Río”, años 1590-1592, un fragmento donde se indica los cuatro primeros tramos que la *Fábrica Nueva del Río* pretendía acometer, iniciando con ellos así las largas y costosas obras de los paredones del río Turia.

“... dites quatre parets que han de fer, ço es, la paret que te de pendre de la torre de senta Catalina fins al cap del pont nou a la part de Valencia y del pont de la Trinitat fins al portal del Real a la part de Valencia y del cap del pont nou devers la Sayda fins al cap del pont del portal de Serrans y del dit cap del pont del portal de Serrans fins al cap del pont de la Trinitat a la part del Monestir de la Santísima Trinitat”^[7].

Sin embargo, el proceso de construcción fue diferente según aparece en el libro “De la Institució, Govern Politic y Juridic, Constums y Observancias de la Fabrica Vella, dita de Murs i Valls y Nova dita del Riu”, escrito hace 330 años por el jurista Joseph Llop, abogado de la *Fabrica de Murs i Valls*, donde se recogen todas las obras públicas realizadas en Valencia por las dos instituciones.

Las obras se iniciaron en 1591, en el tramo comprendido entre el puente de la Trinidad y el puente del Real en su margen derecho, obras que se terminaron un año después. En 1592 empezaron la construcción de los paredones por el oeste, en el la ribera limítrofe con la ciudad, desde Mislata, a la altura de las Acequias de Favara y Rovella hasta llegar al puente de San José, en 1606, por lo tanto, las obras en ese tramo, no se iniciaron desde la citada torre de Santa Catalina, como en un principio *La Fabrica Nueva del Río* pretendía, sino mucho más allá. También en 1592 comenzaron los paredones del tramo comprendido desde el puente del Real al puente del Mar, en el margen derecho del río, obras que finalizaron en 1596, año en el que se inauguró el puente del Mar.^[8]



Figura 1.- Primeros tramos proyectados por *La Fabrica Nova del Riu*, según libro *Obra Nueva del Río* (1591-1592)



Figura 2.- Primeros tramos de paredones construidos por la *Fabrica Nova del Riu*

Si se observa detenidamente el grabado de Antonio Marceli, “Nobilis Ac regia Civitas Valenti in Hispania” de 1608 se puede apreciar claramente que, en esa época, ya se habían construido:

- El tramo desde Mislata hasta el puente de San José y el tramo que va desde el puente del Real hasta el puente del Mar, en el margen que da a la ciudad.
- El tramo de paredón desde el puente de San José hasta el puente de Serranos y desde este hasta el de la Trinidad continuando hasta el puente del Real a ambas riberas del río.

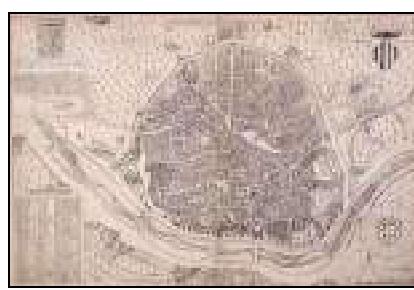


Figura 3.- Grabado de Antonio Marceli, (1608)
“Nobilis Ac Regia Civitas Valenti in Hispania”

Las obras, en la ribera izquierda, continuaron más lentamente, y es en 1674^[9] cuando llegaron al Convento de San Juan de la Ribera, además, por el oeste se continuó hacia Mislata, hasta llegar al camino de Campanar pasada la carretera de Burjasot.

Ya en junio de 1729 se comenzó a ejecutar, en el margen derecho, la parte del paredón que va desde el puente del Mar hasta la ermita de Monteolivete, obras que costaron la cantidad de treinta y cuatro mil novecientas libras.^[10]

En 16 septiembre de 1731 una nueva riada interrumpió la tranquila Valencia, demostrando que los paredones del río no eran tan resistentes como sus ejecutores creyeron, ya que gran parte de estos fueron destruidos por las aguas, obligando a la *Fábrica Nueva del Río* a tomar determinadas medidas. Los cimientos fueron doblados en el tramo comprendido entre las acequias de Favara y Rovella hasta el pont Nou, tramo más dañado por la riada, a la vez, y en ese mismo tramo, fueron construyendo, aproximadamente cada 50 metros, unos estribos en forma de punta diamante con el fin de evitar que las aguas no rompieran directamente sobre el paredón. El resto de paredones también fueron reforzados con nuevos bloques de piedra, los huecos abiertos por las aguas fueron llenados con cascotes, piedras y mortero y las paredes fueron dobladas.^[11]

En el año 1782 se continuó el paredón desde Monteolivete hacia el mar, las obras se ejecutaron en dos tramos cada uno de ellos de 1500 palmos. El primer tramo fue realizado por Bautista Pons, maestro cantero y el segundo por Ignacio Milliter.^[12]

Tuvo que pasar casi un siglo para que se prosiguiera con la construcción de nuevos paredones, en 1891 se reanudaron las obras hacia el mar, llegando ya entrados en el siglo XX hasta el puente del ferrocarril, en el margen izquierdo del río y en el derecho hasta la población marítima de Nazaret^[13]. Además se continuó con los paredones hacia el oeste, en la ribera izquierda, llegando hasta el azud de Rovella^[14].

Después de la riada del 57 se construyeron los paredones hasta llegar a Mislata (Puente Nou d'Octubre) en la ribera izquierda, completando así la totalidad de los mismos a su paso por Valencia.

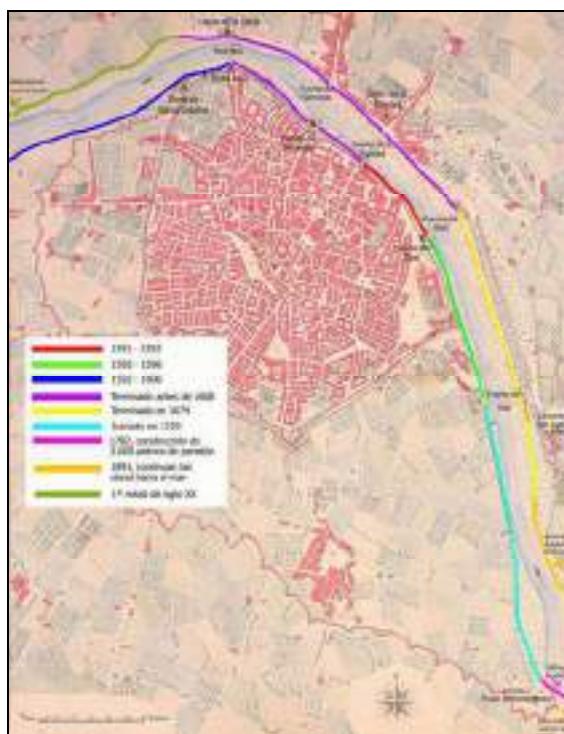


Figura 4.- Plano explicativo de la evolución constructiva de los paredones del antiguo cauce del río Turia.

El empeño por realizar unos “dique de contención” que pudieran soportar el empuje de las aguas llevó a la *Fábrica Nueva del Río* a detallar, en el libro de “Obra Nueva del Río” (1591-1592), las normas que se debían regir para la construcción de estos paredones, tanto en dimensiones, materiales como en la forma de ejecutarlos.

Así los muros debían ser de unos 24 palmos de alto y de 10 a 12 palmos de ancho, estos debían ser realizados en forma de talud, el cual debía de tener 3 palmos en su parte ancha con el fin de conseguir la inclinación necesaria para resistir el empuje de las aguas y asegurar su estabilidad. Para la ejecución de estos muros utilizaban el máximo número de carretales que podían conseguir, los cuales se desbastaban toscamente con pico hasta conseguir los mampuestos requeridos, siendo los más grandes los utilizados en los arranques, para así mejorar las condiciones de apoyo del muro, y el resto se utilizarían para la cara exterior del talud, dejando las partes mas anchas de los mampuestos vistas en el exterior, colocando algunos de ellos a tizón para así conseguir el trabazón adecuado con el interior del muro el cual era realizado con ripios (“reble”) mezclados con morteros de cal^[15].

En cuanto a la procedencia de la piedra, según el libro de la “Obra Nueva del Río”, provenía de Cantera de Godella^[16], cantera utilizada después de la reconquista para la extracción de piedra reble (ripios utilizados en muros de mampostería).

En las zonas donde el paredón se encontraba bajo el agua, se realizaba un enrejado de madera que lo envolvía a modo de encofrado perdido, éste facilitaba su construcción además de proteger al muro de la acción del agua, con el tiempo este enrejado de madera se iría descomponiendo y mas tarde desaparecería, periodo más que suficiente para conseguir la resistencia adecuada del muro.

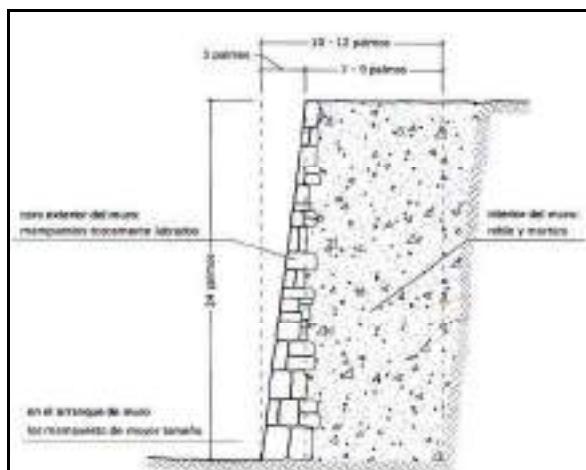


Figura 5.- Hipótesis constructiva de los paredones de mampostería, basada en las descripciones del libro “Obra Nueva del Río” (1591-92)

Conclusiones

La importancia de este monumento, en conjunto de los puentes, paredones y pretilles del viejo cauce del Turia, llevó en 1962, al Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos y de San Fernando, a solicitar su declaración de Monumento Histórico – Artístico de carácter Nacional, el 14 de diciembre ese mismo año, se elabora el texto del Decreto declarando Conjunto Monumental al formado por el cauce, puentes de piedra, pretilles, jardines laterales y aceras a ambos márgenes del río Turia, a su paso por Valencia. Desgraciadamente este Decreto no llegó nunca a publicarse por lo que no tuvo efecto ninguno.

Muchas son las veces que, la Real Academia de Bellas Artes, la Asociación de Amigos de Valencia e incluso la Comisión Provincial de Patrimonio, han reiterado la necesidad de declarar el conjunto como Monumento Histórico Artístico, pero esto hasta el momento no ha llegado.

Este estudio se pretende contribuir con su pequeña aportación para que aquella petición de declaración al conjunto de “Monumento Histórico- Artístico” no caiga en el olvido.

Referencias

- [1] Almela y Vives, F. "Las Inundaciones de Valencia en 1957. Historia de la riada y perspectiva de la ciudad" vol. 1, Valencia, Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Valencia, 1959, pp 24 - 25.
- [2] Almela y Vives, F. "Las Inundaciones de Valencia en 1957. Historia de la riada y perspectiva de la ciudad" vol. 1, Valencia, Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Valencia, 1959, pp 26.
- [3] Teixidor Fr. Josef "Antigüedades de Valencia. Observaciones críticas" Escribiólas en 1767.Tomo 1. Valencia. Ed. Fascimil, Paris – Valencia. 2001. pp. 79.
- [4] "El río turia. Problema del viejo Cauce" Vol.1. Valencia. Ed. Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Valencia. Valencia. 1975. Revista electrónica de Geografía y Ciencias sociales. Nº 47, 1 septiembre 1999. Universidad de Barcelona. Portal oficial de la Generalitat Valenciana. pp. 79-80. Revista Técnico- Informativa. Propiedad y Construcción, nº 21-22 extraordinarios "Las inundaciones de Valencia en 1957". Cáp. Observaciones al Margen del Río Turia. Francisco Almela y Vives. Vol. 1. Ed. Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Valencia. Valencia. 1959. pp. 251-256.
- [5] Llop, Joseph, "De la Institvicio, Govern Politich y Ivrídich, Costvms y observancias de la Fabrica Vella, dita de Murs e Valls; y Nova, dita del Riu" 1676, vol.1, Valencia, Ed. Ayuntamiento de Valencia, 2001, Cáp. I, pp.401.
- Melió Uribe, M., "La Fábrica de Murs i Valls. Estudio de una Institución Municipal en la Valencia del antiguo régimen" Tesis. Universidad de Valencia. Valencia. 1990. Tomo I, Cap. IV pp. 314
- [6] Melió Uribe, M., "La Fábrica de Murs i Valls. Estudio de una Institución Municipal en la Valencia del antiguo régimen" Tesis. Universidad de Valencia. Valencia. 1990. Tomo I, Cap. IV pp. 315
- [7] "Obra Nueva del Río", 1591/92, Archivo Municipal de Valencia. II.II.-1 p. 39 f.f. de 33 a 42
- [8] Teixidor Fr. Josef "Antigüedades de Valencia. Observaciones críticas" Escribiólas en 1767.Tomo 1. Valencia. Ed. Fascimil, Paris – Valencia. 2001. pp. 80.
- [9] Llop, Joseph, "De la Institvicio, Govern Politich y Ivrídich, Costvms y observancias de la Fabrica Vella, dita de Murs e Valls; y Nova, dita del Riu" 1676, vol.1, Valencia, ed. Ayuntamiento de Valencia, 2001, Cáp. VIII, pp.479.
- [10] Melió Uribe, M., "La Fábrica de Murs i Valls. Estudio de una Institución Municipal en la Valencia del antiguo régimen" Tesis. Universidad de Valencia. Valencia. 1990. Tomo I, Cap. VI pp. 353. Teixidor Fr. Josef "Antigüedades de Valencia. Observaciones críticas" Escribiólas en 1767.Tomo 1. Valencia. Ed. Fascimil, Paris – Valencia. 2001. pp. 80.
- [11] Véase, Llop, Joseph, "De la Institvicio, Govern Politich y Ivrídich, Costvms y observancias de la Fabrica Vella, dita de Murs e Valls; y Nova, dita del Riu" 1676, vol.1, Valencia, ed. Ayuntamiento de Valencia, 2001, Cáp. VIII, pp.80.
- [12] "Varios de Muros y Valladas y Obra Nueva del Río", sig. oo, 17 llo 4. Archivo Municipal de Valencia.
- [13] Sección III, subs B. Case B, Archivo Municipal de Valencia.
- [14] Véase, Plano General de Valencia de 1925, anónimo.
- [15] "Obra Nueva del Río", II.II.-1 p. 100 filas de 50 a 100 - Archivo Municipal de Valencia.
- [16] "Obra Nueva del Río", II.II.-1 p. 32 filas de 12-13 - Archivo Municipal de Valencia.

LOS ESTUDIOS MORFOLÓGICOS DE LOS PAISAJES CULTURALES COMO FACTOR DE CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL A NIVEL TERRITORIO. EL CASO DE LA CUENCA LACUSTRE DE PÁTZCUARO EN EL SIGLO XVI.

C. Rodríguez

División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Edificio Arquitectura, 3er piso, Ciudad Universitaria.
Av. Francisco J. Múgica s/n, Colonia Felicitas del Río, C.P. 58060.
Morelia, Michoacán, México.

rodesp@umich.mx

ÁREA TEMÁTICA: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES

Resumen:

Los paisajes culturales, entendidos como la acción de actividades ejercidas por un grupo social sobre un territorio natural determinado, han generado una línea de investigación muy importante a nivel global.

Dentro de estos paisajes culturales, el concepto de territorio es fundamental, como el soporte espacial de las manifestaciones culturales, y como tal, tiene un valor intrínseco como patrimonio cultural, factible de ser analizado, valorado y conservado.

Los factores culturales, sociales y económicos son tomados en cuenta para explicar y no sólo describir los patrones de organización y los procesos de desarrollo territorial. Esto lleva a estudiar y reconstruir tanto los paisajes como los patrones de asentamientos, o la organización de un territorio. Esta es labor fundamental de la geografía histórica, cuyo desarrollo en el siglo XX da pauta a los estudios de paisajes culturales.

Considerando que además de la geografía, tanto la disciplina de la arquitectura como el urbanismo, manejan el mismo objeto base de estudio: el espacio, es lógico suponer que los estudios emanados de trabajos multidisciplinarios sobre los paisajes culturales, son enriquecidos con las visiones de cada especialista.

Palabras clave: Paisaje cultural, siglo XVI, Lago de Pátzcuaro México, conservación patrimonial.

Introducción

Tomando en consideración que el principal tema de este trabajo es la morfología del espacio a nivel territorial, se hace patente la necesidad de encontrar las bases teóricas que permitan el análisis del espacio a esa escala. Este apartado es el resultado de un largo proceso de exploración dentro de las teorías generadas por diversas disciplinas.

Buscando una base teórica que permita el análisis del espacio a escala territorial, se procede a retomar la disciplina que se ocupa de estudiar el espacio, principalmente a escala territorial y que cuenta con principios teóricos y metodológicos que se ajustan a nuestro objetivo: la geografía.

La geografía cultural, y con ella la histórica, se adaptan a lo que menciona Fernández Christlieb:

La Geografía Cultural rebasa la visión positivista en la que el investigador observa desde “afuera” su objeto de estudio pretendiendo que su resultado es “objetivo”. Más bien, el

geógrafo aspira a mirar desde “adentro” a la sociedad que estudia y a su entorno para dar una visión manifiestamente “subjetiva” de los hechos. Ahora bien, esta subjetividad confesa tiene mayores alcances en la medida en que da mejor cuenta de la complejidad del espacio.

Por ello, desde los tiempos de Carl O. Sauer, fundador de la Geografía Cultural estadounidense, se ha rechazado producir una teoría o hallar una verdad absoluta. [...] Este enfoque cultural es de particular importancia para sociedades mixtas como las de toda Latinoamérica y en especial para desentrañar las condiciones históricas en que se construyeron nuestros territorios. Por ello, la Geografía Histórica se sirve cada vez más del enfoque cultural.[1]

La geografía histórica, desde la visión fenomenológica que plantea Carl O. Sauer, puede considerarse como una ciencia o campo de conocimiento que busca ampliar sus ideas a través del estudio de los fenómenos que forman parte de esa disciplina.

Todo campo de conocimiento se caracteriza por su preocupación expresa por un determinado grupo de fenómenos, que se propone identificar y ordenar de acuerdo a sus relaciones.[2]

El campo de conocimiento de la geografía, gira en torno al área como objeto de estudio, y el método geográfico consiste en la localización o delimitación de uno o varios fenómenos en el espacio terrestre. Así, se considera que la geografía histórica busca descubrir la “conexión de los fenómenos” asociados o interdependientes que se realizan en un área determinada en una temporalidad definida.

El elemento temporal está sin duda presente en la asociación de hechos geográficos, que por tanto en gran medida no son recurrentes.[3]

Este factor tiempo, llamado por el mismo Sauer “la cuarta dimensión de la geografía”[4] es fundamental al entender que el conocimiento de los procesos humanos debe partir de la idea de que tienen un origen y una evolución, y que los fenómenos generados por el ser humano sobre un área son siempre cambiantes, ya que como menciona el autor:

El conocimiento de procesos humanos solo puede ser obtenido si la situación contemporánea es entendida como un punto en movimiento, un momento en una acción que tiene comienzo y fin.[5]

Recapitulando, la geografía histórica maneja áreas y fenómenos, en lo que Sauer considera como labor fundamental de esta disciplina, es decir, la localización espacial de maneras de vivir, en un ejercicio de unir el factor humano o social al de tiempo y espacio. [6] Este objetivo puede ser planteado de dos maneras, como cita el mismo geógrafo:

Hay por tanto dos métodos de aproximación: uno a través de la extensión en área de rasgos de cultura particulares, y otro mediante la determinación de complejos culturales como áreas.[7]

Esta área, es manejada como sinónimo de región e incluso de paisaje, que es definido por Sauer como un área compuesta por una asociación distintiva de formas, tanto físicas como culturales. [8] Y por ende, cada paisaje es individual, con sus propias formas y características, pero que sin embargo, no está aislado, sino que siempre está relacionado con otros paisajes.

Los factores culturales, sociales y económicos son tomados en cuenta para explicar y no sólo describir los patrones de organización y los procesos de desarrollo territorial. [9] Esto lleva a estudiar y reconstruir tanto los paisajes como los patrones de asentamientos, o la organización de un territorio. Esta es labor fundamental de la geografía histórica, cuyo desarrollo en el siglo XX da pauta a los estudios de paisajes culturales.

La metodología del estudio morfológico de paisajes culturales

Retomando el método morfológico de Sauer basado en Vidal de la Blache, que consiste en conocer los fenómenos en tanto que formas integradas en estructuras y tomando en cuenta

que el paisaje cultural está integrado por formas físicas y formas culturales, se define a continuación cada una de ellas.

Las formas físicas, dentro del esquema teórico planteado por Sauer, consisten en una serie de características naturales, que son las que dan sustento físico al desarrollo de las formas culturales. El clima es la forma física más importante, ya que las demás en mucho dependen de ella. Este mismo autor la define como una expresión de escala aérea y como el conjunto de rasgos o características atmosféricas de un espacio delimitado en específico. [10]

Este espacio delimitado o paisaje natural, está definido por las formas terrestres. Estas se clasifican en cuatro: superficie o forma de la tierra, suelo, drenaje y formas minerales. El primero se refiere estrictamente a los perfiles de la tierra, y su relación con el clima es fundamental. La segunda se refiere a las propiedades del suelo en tanto que su uso por los grupos humanos, es decir, su productividad o significado como hábitat. Las formas del drenaje son expresiones directas del clima, y se consideran corrientes, pantanos y cuerpos inmóviles de agua. Las formas minerales igual se refieren a su importancia para el uso humano.

Finalmente, la vegetación, que es la forma que otorga carácter al paisaje natural, además que casi siempre ha proporcionado materiales al ser humano para lograr adaptarse al contexto natural del cual se apropiá y transforma en paisaje cultural.

La suma de todas estas formas físicas, da como resultado el paisaje natural, fundamental porque es sobre él que los grupos humanos generan el paisaje cultural, usando sus materiales o recursos naturales para construir su cultura, dentro de un proceso de apropiación y transformación del espacio, dándole su dimensión de habitabilidad a partir del establecimiento de formas culturales. Así, el paisaje cultural es creado por un grupo cultural a partir de un paisaje natural. Aquí lo importante es el conocimiento o registro de las actividades humanas sobre el paisaje natural.

Estas actividades humanas, son llamadas por Sauer formas culturales, e incluyen población, alojamiento, producción y comunicación. Las formas de población son referidas a los fenómenos de densidad y a los fenómenos de desplazamiento, como migraciones o movimientos de población y a los modos de vida.

El alojamiento incluye las estructuras edificadas por los grupos culturales, considerando su forma de organización, desde los aspectos políticos y culturales, que incluyen por una parte la cosmovisión de los grupos humanos y por otra la organización político administrativa de los asentamientos humanos. En cuanto a producción, se hace referencia a los tipos de uso del suelo, y a todas las formas de explotación y aprovechamiento de recursos naturales, incluyendo el intercambio comercial de todo tipo de productos necesarios para el desarrollo de los grupos culturales.

La cuarta forma cultural, la comunicación, es referida a las huellas que el ser humano deja sobre el paisaje natural, marcando sus rutas, resultado de la búsqueda de los grupos culturales de satisfactores para sus necesidades básicas. El fenómeno del intercambio, no solo de productos, sino ideológico, tiene su medio en estas formas.

La metodología seguida en este trabajo, se desprende de la teoría general planteada y de los conceptos definidos para las formas físicas y naturales. Para cada una de las categorías de análisis correspondientes a cada forma del paisaje cultural, se establece una metodología específica. Sin embargo, es importante establecer la importancia de comparar la información obtenida para cada paisaje cultural.

Esta comparación permite explicar los fenómenos culturales que dieron forma al paisaje cultural, con las formas físicas como sustento del desarrollo de un grupo humano en un territorio determinado durante un periodo de tiempo específico. Al identificar las permanencias y las transformaciones de este paisaje cultural, se reconstruye y comprende el proceso de evolución del objeto de estudio.

Las reconstrucciones históricas hechas a partir de la recopilación y confrontación de información procedente de fuentes históricas, estudios arqueológicos y antropológicos con cartografía actual y trabajo de campo, son fundamentales para el proceso de identificar transformaciones y permanencias. De nuevo retomamos a Sauer, quien menciona que el dominio y conocimiento de los documentos escritos de una cultura, es el primer paso para lograr la reconstrucción de su pasado. [11]

Los paisajes culturales del siglo XVI en la cuenca lacustre de Pátzcuaro

Este apartado presenta fundamentalmente, el proceso de transición de una cultura a otra, es decir, desde la etapa prehispánica en el momento de la máxima expansión del reino tarasco pasando por el proceso de la conquista española hasta las primeras décadas de la vida virreinal. Dos momentos culturales: el de la cultura tarasca y el de creación de la cultura novohispana, que dejaron su impronta en el paisaje cultural de la zona noroeste de la cuenca lacustre de Pátzcuaro.

La comprensión del proceso de configuración del espacio, en su escala a nivel territorio, partiendo del estudio morfológico de los paisajes culturales permite, con base en el conocimiento del pasado, comprender el presente y poder planificar adecuadamente el futuro desarrollo de la región noroeste de la cuenca lacustre de Pátzcuaro.

Tomando en consideración la idea de que cada cultura genera un paisaje específico, a partir de la instalación de formas culturales sobre las formas naturales del territorio en que se asientan, se puede afirmar que tanto la cultura tarasca como las aportaciones hispanas, a través de la instauración de diversas formas culturales sobre el espacio natural, generaron paisajes culturales distintos, con permanencias y transformaciones identificadas.

Partiendo del supuesto que las formas físicas y las formas culturales generadas por el antecedente cultural tarasco en la nueva cultura Novohispana, transformaron el territorio analizado, creando un paisaje cultural específico, que sufrió cambios importantes durante la primera parte del siglo XVI; se considera que la influencia del antecedente tarasco en la morfología del paisaje cultural de la zona noroeste de la cuenca lacustre de Pátzcuaro durante la primera mitad del siglo XVI, así como la impronta de la cultura novohispana resultante de la mezcla de elementos prehispánicos con europeos generaron paisajes culturales definidos.

Esta influencia de la aportación tarasca, se hace evidente al identificar permanencias en la etapa virreinal, como la continuidad de los caminos, la ubicación jerárquica de los asentamientos principales con dominio visual del lago de Pátzcuaro, la explotación de recursos lacustres, el sistema tributario y el aprovechamiento de las estructuras político administrativas tarascas para crear el cabildo indígena, entre otros. El proceso de identificación de las formas naturales, muestra también las permanencias de la etapa prehispánica, al analizar por ejemplo la relación existente de los habitantes de la cuenca lacustre con el lago, las diferentes formas de explotación de sus recursos naturales, que pervivieron hasta la actualidad, al igual que el sistema de transporte acuático a través de canoas, manteniendo un sentimiento de identidad entre los diferentes pueblos ribereños que aún sus habitantes presentes lo manifiestan, a pesar de que el uso de la flora y fauna como fuente alimentaria ha decrecido debido a efectos negativos como contaminación y sobreexplotación entre otros.

Sin embargo, las transformaciones identificadas, también dejaron su impronta en el paisaje cultural novohispano, como la sustitución de la religión tarasca por la católica, que generó cambios importantes en varios rubros, como la modificación o desaparición de algunos caminos procesionales. Otro cambio importante, fue el establecimiento de una nueva forma de organización económica, la encomienda de Juan Infante, que cambió las relaciones entre cabeceras y sujetos, transformando las relaciones jerárquicas existentes en la etapa prehispánica.

Otra transformación importante, es el modo de vida, que durante la etapa prehispánica estaba regida por su cosmovisión basada sobre todo en la importancia de la supervivencia, es decir, en los ciclos agrícolas. Sus dioses, sus rituales, sus creaciones artísticas (incluyendo por

supuesto a la arquitectura) tenían como principal razón de ser el coadyuvar a las fuerzas superiores a la preservación y mantenimiento de las condiciones necesarias para lograr cosechas abundantes y obtener los productos lacustres necesarios para cubrir las necesidades de la sociedad. El mismo sistema político tenía su base en este principio fundamental, al ser el rey o *cazonci* el representante de Curicaueri, dios fuego, dios relacionado con el sol, sin el cual no existe vida.

A la llegada de los españoles, esta visión del mundo cambia radicalmente, a pesar de los esfuerzos de los mendicantes por transformar algunos rituales con la nueva religión. Su dependencia de la agricultura tendrá un nuevo protagonista: el tributo que debería pagar al español, en lugar del tributo pagado al representante del dios que garantiza la supervivencia. Enfoques distintos, modos de vida diferentes.

Es posible entonces, con los resultados obtenidos, confirmar que tanto los procesos culturales como las formas de apropiación del espacio natural que se dieron en ambos momentos culturales, definieron la morfología del paisaje cultural novohispano del siglo XVI.

Reflexiones finales

La conservación de los paisajes culturales

Este estudio aporta por tanto, conocimiento a la línea de la historia del urbanismo, y por otra, busca formar parte de las nuevas tendencias de conservación y gestión patrimonial. Es importante señalar que el concepto tradicional de patrimonio se ha ampliado en tiempos recientes, como menciona Roberto Fernández en su obra sobre la gestión integral del patrimonio, (*Obra del tiempo, gestión integral del patrimonio*, curso impartido en la facultad del Hábitat de la UASLP durante octubre de 2005, dentro de la Red Historia de la arquitectura y conservación del patrimonio) de monumentos aislados y con contenidos histórico-artísticos a dimensiones más urbanas, territoriales y ambientales desde perspectivas interdisciplinarias, que abarquen todos los aspectos que el patrimonio a nivel territorio o paisaje cultural contienen.

Por ello, es necesaria la concepción global para entender la relación entre gestión del patrimonio monumental y la planificación territorial, ya que implica tomar en cuenta las vocaciones específicas de las configuraciones territoriales y de las condiciones locales que dan forma a los paisajes culturales.

Al abordar la dimensión territorial del patrimonio, es importante tomar en cuenta que implica ir mas allá de objetos, edificios y ciudades para alcanzar la dimensión del territorio, como lugar que registra la acción del ser humano en formas culturales y que deja su huella en el espacio natural, conformando paisajes culturales que generan un interés en la cuestión de la gestión patrimonial integral.

Por otra parte resulta imposible no tomar en cuenta el aspecto inmaterial del patrimonio cultural, ya que forma parte intrínseca de la identidad de pueblos y personas. Por ello, se debe integrar la cuestión ambiental al pensamiento y práctica paisajística y la voluntad de gestionar territorios como patrimonio.

Concluyendo, este trabajo pretende dar soluciones a ciertos aspectos de los problemas de territorio, cultura y patrimonio que existen en nuestro contexto regional. Es solo un inicio, pero las posibilidades que se plantean, son tan amplias como la labor del investigador de la historia de la arquitectura y el urbanismo.

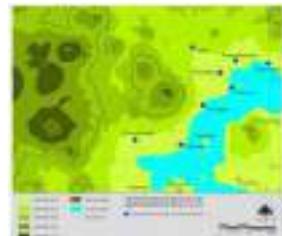


Figura 1. Encuentro de dos culturas: Cristóbal de Oñate y el Cazonci, tomado de Pablo Beaumont, Crónica de Michoacán, tomo II, Morelia, Balsal, 1985, s/p.

Figura 2. Mapa de Beaumont del lago de Pátzcuaro en el siglo XVI, tomado de Pablo Beaumont, Crónica de Michoacán, tomo II, Morelia, Balsal, 1985, s/p.

Figura 3. Reconstrucción del paisaje cultural de la cuenca lacustre en el siglo XVI

Referencias

- [1] Federico Fernández Christlieb, "Antecedentes para el estudio cultural del paisaje urbano en la Nueva España del Siglo XVI" en revista en línea *Geotrópico*, GeoLat, Bogotá, Colombia, junio 2004, URL http://www.geotropico.org/2_1_F-Fernandez.pdf [27/03/2007].
- [2] Carl O. Sauer, "La morfología del paisaje" en *University of California Publications in Geography*, vol. 2 n° 2, octubre 1925, pp. 19-53. Traducción de Guillermo Castro. Publicado en internet en el portal de la Universidad de Colorado, URL <http://www.colorado.edu/geography/giw/sauer-co/LaMorfologiaDelPaisaje.doc>, [13/10/2006].
- [3] *Ibidem*.
- [4] Carl O. Sauer, "La cuarta dimensión de la geografía" en *Selected Essays, 1963-1975*, Berkeley, California, Turtle Island Foundation, 1981, traducción de Guillermo Castro. Publicado en internet en el portal de la Universidad de Colorado, URL <http://www.colorado.edu/geography/giw/sauer-co/LaCuartadimensiondelaGeografia.doc>, [13/10/2006]
- [5] Carl O. Sauer, "Hacia una geografía histórica" Discurso a la Asociación Norteamericana de geógrafos, Baton Rouge, Louisiana, 1940, traducción de Guillermo Castro. Publicado en internet en *Department of Geography, University of Colorado*, URL: <http://www.colorado.edu/geography/giw/sauer-co/GeografiaHistorica.doc>, [2/10/2006]
- [6] *Idem*.
- [7] *Idem*.
- [8] Carl O. Sauer, 1925, *op.cit.*
- [9] Claude Cortez, "Introducción" en Claude Cortez (comp.) *Geografía histórica*, México, Instituto Mora /UAM, 1991, p.11
- [10] Carl O. Sauer, 1925, *op.cit.*
- [11] Carl O. Sauer, 1940, *op.cit.*

REHABILITACIÓN DE FACHADAS EN EL CONJUNTO HISTÓRICO ARTÍSTICO DEL CASCO ANTIGUO DE CARTAGENA, “EL PLAN DE FACHADAS”.

D. Ros⁽¹⁾, F. J. Sáez⁽²⁾

Dpto. de Arquitectura y Tecnologías de la Edificación. Escuela Universitaria de Técnica Civil. Universidad Politécnica de Cartagena. Campus de Alfonso XIII, Paseo Alfonso XIII 52, 30203 Cartagena, España.
⁽¹⁾
Diego.ros@upct.es

Sociedad Municipal “CASCO ANTIGUO DE CARTAGENA, S.A.”. Edificio de Urbanismo. Calle Ciudad de la Unión 4, 30203 Cartagena.
⁽²⁾
cascoantiguo@ayto-cartagena.es

ÁREA TEMÁTICA: PROYECTOS DE INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL.

Resumen.

La presente ponencia tiene por objeto exponer la rehabilitación de fachadas llevada a efecto en el Conjunto Histórico-Artístico del Casco Antiguo de la ciudad de Cartagena mediante el denominado “Plan de Fachadas”, plan coordinado por la Sociedad Municipal “CASCO ANTIGUO DE CARTAGENA SA”.

El Casco Antiguo de Cartagena fue declarado Conjunto Histórico-Artístico por Real Decreto en el año 1980. Las edificaciones residenciales relevantes para esta declaración se construyeron a finales del siglo XIX, tras la destrucción debida a la guerra cantonal, y a las realizadas a principios del siglo XX, coincidentes con el auge económico de la ciudad consecuencia directa de la industria de la minería desarrollada en la comarca.

El desarrollo del Ensanche de la Ciudad influyó en el abandono y deterioro del Casco antiguo de la ciudad. Así mismo, la falta de obras de conservación o rehabilitación en las edificaciones del Casco Antiguo han producido un deterioro paulatino y progresivo de las mismas. El Plan de Fachadas pretende recuperar la imagen de la ciudad mediante la rehabilitación de las fachadas de los edificios construidos a finales del siglo XIX y principios del XX. Esta iniciativa se realiza mediante un convenio de colaboración celebrado entre la Comunidad Autónoma de Murcia y el Ayuntamiento de Cartagena, convenio gestionada por la Sociedad Municipal “CASCO ANTIGUO DE CARTAGENA SA”, en colaboración con los propietarios de las fincas.

Palabras claves.

Rehabilitación, Conjunto Histórico Artístico, Fachadas, Cartagena.

Ponencia.

La presente ponencia tiene por objeto exponer la rehabilitación de fachadas llevado a efecto en el Conjunto Histórico-Artístico del Casco Antiguo de la ciudad de Cartagena mediante el denominado “Plan de Fachadas”, plan coordinado por la Sociedad Municipal “CASCO ANTIGUO DE CARTAGENA SA”.

El Casco Histórico de la ciudad de Cartagena cuenta con un considerable número de edificios residenciales levantados por la burguesía local a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Los estilos arquitectónicos de los edificios notables de la ciudad son eclecticismo, modernismo y art deco. Los principales arquitectos de este período son Carlos Mancha, Tomás Rico Valarino, Victor Beltri Roquetas y Lorenzo Ros Costa.

Dada la naturaleza y calidad de las edificaciones emplazadas en el casco de la ciudad de Cartagena se declaró Conjunto Histórico Artístico en 1980 (1).

En los años noventa, el estado de conservación de los edificios antiguos situados en el casco de la ciudad era deficiente. La degradación de dichos inmuebles se debía, por un extremo y principalmente, a la falta de labores de mantenimiento y conservación de los citados inmuebles y por otro extremo, a la agresividad de las condiciones ambientales de Cartagena. Este alto grado de agresividad en la ciudad se debe a varias causas, entre otros, a la presencia en el ambiente de cloruros por influencia del mar, al dióxido y trióxido de azufre consecuencia de la industria química existente en la zona hasta finales del siglo XX y a la contaminación propia de los ambientes urbanos producida por los medios de transporte.

Constitución de la Sociedad Municipal “Casco Antiguo de Cartagena SA”.

En 1996 el Ayuntamiento de Cartagena acordó la constitución de la Sociedad Municipal “CASCO ANTIGUO DE CARTAGENA SA”(2), mediante esta sociedad la autoridad local pretende dotar de mayor flexibilidad y fluidez la gestión de la actividad económica de promoción y gestión urbanística municipales. El 21 de junio de 1996 se constituyó la referida sociedad (3), de carácter unipersonal y siendo su único titular el Excmo. Ayuntamiento de Cartagena.

El objeto de la sociedad “CASCO ANTIGUO DE CARTAGENA, S.A.” es el siguiente:

- a) *Estudios urbanísticos incluyendo en ellos la redacción de planes de ordenación, proyectos de urbanización e instrumentos de gestión urbanística, así como la iniciativa para su tramitación y aprobación.*
- b) *Actividad urbanizadora, que puede alcanzar tanto a la promoción de la preparación de suelo y renovación o remodelación urbana, y dotación de servicios para la ejecución de los planes de ordenación.*
- c) *Gestión y explotación de obras y servicios resultantes de la urbanización, en caso de obtener la concesión correspondiente, conforme a las normas aplicables a cada caso.*
- d) *Gestión, coordinación y seguimiento del Programa Europeo URBAN en Cartagena 84-99, y de cualquier otro programa que con fondos europeos le sea concedido al Ayuntamiento de Cartagena.*
- e) *Promoción, construcción y venta o arrendamiento de viviendas.*
- f) *Gestión del Patrimonio Municipal del Suelo para destinarlo a la construcción de viviendas sujetas a algún régimen de promoción pública, construcción de equipamiento comunitario y otras instalaciones de uso público u otros de interés social.”*

“El Plan de Fachadas”.

El precario estado de las edificaciones, junto con la migración o abandono de la población del casco antiguo de la ciudad, estaban llevando a esta parte de Cartagena a la marginalidad. Con la intención de recuperar el citado casco antiguo, el Ayuntamiento ha llevado a efecto varias iniciativas, entre estas se encuentra el denominado “Plan de Fachadas”, todavía vigente.

El fin del “Plan de Fachadas” es recuperar la imagen de la ciudad a través de la rehabilitación de las fachadas, cubiertas y medianeras de los edificios de mayor interés y destacados del Casco Antiguo de la ciudad y servir de incentivo para la rehabilitación del mayor número de edificios y viviendas desocupadas o en deficiente estado de Casco de Cartagena.

El Plan se articula mediante sucesivos convenios de colaboración en la ejecución y financiación de las obras a realizar. Las entidades que suscriben el convenio son la Comunidad Autónoma de Murcia y el Ayuntamiento de Cartagena, está última entidad gestiona los convenios a través de la sociedad municipal “CASCO ANTIGUO DE CARTAGENA SA” desde la creación de ésta, dicha sociedad municipal ha ejercido como gestora de los convenios. Los convenios llevados a efecto se detallan a continuación.

Primer convenio, “Convenio para conservación y adecuación arquitectónica de fachadas, cubiertas y medianeras de determinado edificios situados en la plaza del Risueño y calles del Carmen y Puertas de Murcia”, celebrado el 19 de septiembre de 1997. El objeto del mismo está contenido en el título, actuación en los edificios de la plaza del Risueño y las calles del Carmen y Puertas de Murcia, así mismo, establece al Ayuntamiento de Cartagena como encargado de la gestión de la participación de los propietarios de los inmuebles, el órgano o entidad encargada de la contratación de las actuaciones o controlar los contratos efectuados por los particulares, así como la obligación de constituir una Comisión de Seguimiento. El período de tiempo fijado fue dos años, 1997 y 1998, sin embargo, durante la vigencia del mismo se estableció un segundo convenio de mayor duración y cuantía.

Segundo convenio, *Convenio de colaboración en la ejecución y financiación para la “Conservación y adecuación de fachadas, cubiertas y medianeras en el Centro Histórico de Cartagena”*, celebrado el treinta de diciembre de 1998. El periodo de vigencia del convenio es el cuatrienio 1998 a 2001, en el año 2001 se realizó una modificación del mismo (4). En el documento de convenio, además de las obras del plan global, se establece como objetivos de actuación “conservación y adecuación de fachadas, cubiertas y medianeras del Gran Hotel, Iglesia del Carmen, Edificio de la Cofradía de los Marrajos, así como cualquier otro inmueble cuyo uso principal no sea el de vivienda”.

Tercer convenio, *Convenio entre la Consejería de Obras Públicas, Viviendas y Trasportes y el Ayuntamiento de Cartagena para el “Plan Integral de Conservación y adecuación de fachadas, cubiertas y medianeras (2002-2006)”*, celebrado el 11 de diciembre de 2002. El objeto del convenio es la colaboración en la ejecución y financiación de las obras mencionadas en su título y la duración del mismo son los años comprendidos entre 2002 y 2006, en el año 2004 se realizó una modificación del mismo.

Cuarto convenio, “Convenio de colaboración entre la Consejería de Obras Públicas, Vivienda y Transporte y el Ayuntamiento de Cartagena para la “Conservación y Adecuación de Fachadas, Cubiertas y Medianeras 2007-2011”, celebrado el 22 de octubre de 2007, actualmente vigente. El objeto del mismo es colaborar en el desarrollo y financiación en la recuperación y conservación de inmuebles ubicados en el Centro Histórico. Los inmuebles sobre los que se interviene presentan características tipológicas representativas de la arquitectura residencial del Centro Histórico de Cartagena. El plazo de tiempo fijado para la vigencia de este cuarto convenio son los años comprendidos entre 2007 y 2011, por tanto está en plena ejecución.

Durante el desarrollo del “Plan de Fachadas” el Ayuntamiento de Cartagena impulsó el estudio cromático del Centro Histórico de Cartagena, esto es, el estudio del color en la arquitectura tradicional de la ciudad. Para ello realizó el encargo al Equipo de Investigación del Color de la Universidad Politécnica de Valencia, el estudio se materializó en una carta cromática o catálogo de colores a aplicar en las construcciones del Casco Antiguo de la ciudad, tanto en las nuevas edificaciones como en la rehabilitación de la existentes. El método de estudio y carta cromática fue recogido en la publicación “La arquitectura tradicional de Cartagena. El color del Mediterráneo” (5).

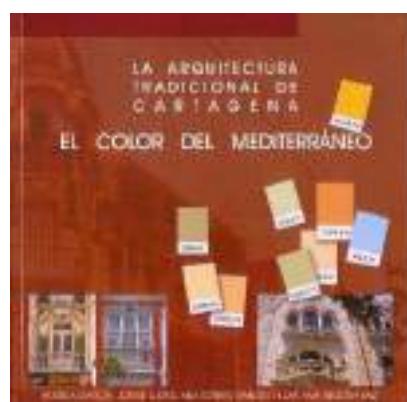


Figura 1.- Estudio del color de la arquitectura tradicional de Cartagena.

Planes o ejes de actuación.

El Ayuntamiento durante la ejecución del “Plan de fachadas”, además de las actuaciones expresamente mencionadas, estableció ejes, calles o zonas prioritarias de realizaciones, entre ellas cabe mencionar, eje formado por las calles San Diego, Duque y Cuatro Santos y la zona definida por las calles del Aire, calle Jara, Cañón, Mayor y plaza de San Sebastián.



Figura 2.- Zonas o ejes prioritarios de actuación.

Protocolo de actuación.

Para llevar a efecto la rehabilitación de cada inmueble el proceso metodológico seguido se estructuró en las siguientes fases:

Documentación previa, en esta fase se pretende obtener toda la información del inmueble, para ello se recurre a todas las fuentes documentales posibles, principalmente a fuentes históricas, como el material existente en el Archivo Municipal y a la documentación gráfica y fotográfica localizable. También se ha recurrido, cuando es posible, a fuentes personales, relación de propietarios, transmisiones o historial notarial y registral. Durante esta fase de búsqueda se procura obtener las variaciones o distintos momentos constructivos del inmueble a lo largo de la vida de éste.

Análisis tipológico, consistente en situar el edificio en contexto histórico de construcción, estilo arquitectónico, zona geográfica, emplazamiento y materiales de época, entre otros.

Análisis constructivo, una vez obtenidos los datos históricos del edificio, su tipología y configuración formal, se procede al estudio de los aspectos constructivos determinando el sistema estructural, los elementos constructivos relevantes, fases constructivas, reformas, ampliaciones y materiales empleados en las distintas unidades de obra.

Análisis patológico, en esta fase se pretende conocer el estado de conservación del edificio realizando, para ello, una detallada exploración a fin de establecer las lesiones constructivas, su importancia, localización, estabilidad, progresión y desarrollo, las causas y origen, la posible evolución, y en último extremo, la determinación de la solución de las lesiones y la valoración económica y alcance de la rehabilitación.

Tras la fase de análisis se procede a la redacción del proyecto técnico correspondiente. Posteriormente se procede a la ejecución de obra, durante la misma se realizan planos de ejecución de obra, un seguimiento fotográfico de la misma y, de ser necesario, se procede a la toma o análisis de muestras físicas.

Una vez finalizada la rehabilitación se documenta la obra ejecutada, elaborando nueva documentación gráfica, planos y fotografías fin de obra, memoria económica de la actuación, relación de unidades de obra, costes y tiempos, así mismo, se confecciona una Ficha Resumen. La Ficha Resumen contiene un compendio de la actuación realizada sobre el inmueble, con breve descripción del edificio y de los aspectos más importantes de la actuación y fotografías del estado anterior y posterior a la intervención.

Edificaciones rehabilitadas.

Las edificaciones rehabilitadas hasta la actualidad mediante el “Plan de Fachadas” son los relacionados a continuación:

- Calle Aire números 3, 4 (Edificio Clares), 11 (Edificio Portela), 18, 20, 22, 29 (Edificio de la Real Sociedad de Amigos del País), 30 y 37.
- Calle Balcones Azules número 2 (Edificio Doggio o del Marqués de Valmar).
- Calle Cañón números 3, 5, 6 (Palacio Spottorno), 7 y 9.
- Calle Carmen números 2, 12, 30, 37, 49, 54, 70 e Iglesia del Carmen.
- Plaza Castellini números 10 y 13 (Edificio Marques de Fuente Sol).
- Plaza Condesa Peralta número 18.
- Calle Cuatro Santos número 39.
- Calle Cuesta de la Baronesa número 1.
- Calle Don Matías número 1.
- Calle Duque números 31, 37 y 39.
- Calle Jara números 15, 21 (Edificio de la Cofradía Marraja), 27, 30 y 31 (Edificio Gran Hotel).
- Calle Mayor números 2, 4, 16 (Edificio del Casino), 18 y 34.
- Calle Medieras número 6.
- Plaza de la Merced número 10.
- Calle Palas número 12 (Edificio Tárraga).
- Calle Príncipe de Vergara número 4.
- Calle Puertas de Murcia números 3, 5, 7, 14 y 16.
- Plaza del Rey número 20.
- Plaza del Risueño números 2, 6, 7, 9 y 10.
- Plaza de San Sebastián número 3.
- Plaza del Sevillano número 6.
- Calle Sagasta números 30 y 32.
- Calle San Diego 5, 9, 11, 13, 15, 17, 20, 22, 28, 38, 40, 42 e Iglesia de San Diego.
- Plaza de San Gines número 5.
- Calle Sor Francisca Armendáriz número 1 (Edificio de La Milagrosa).

Conclusiones

La conclusión de la presente ponencia es mostrar la apuesta efectuada por las administraciones regional y local, esto es, por la Comunidad Autónoma de Murcia y por el Ayuntamiento de Cartagena, para recuperar el patrimonio existente en el Casco Histórico de Cartagena y la revitalización de este, casco en cierta manera olvidado y abandonado durante largo tiempo. Esta apuesta se lleva a cabo, entre otras actuaciones, mediante la rehabilitación y puesta en valor de las fachadas, cubiertas y medianeras de edificios representativos del ámbito de actuación mediante el denominado “Plan de Fachadas”.

Referencias

- [1] Real Decreto 3046/1980 de 12 de diciembre, BOE nº 28 de 2 de febrero de 1981.
- [2] AMC. Ayuntamiento de Cartagena. “Libro de actas capitulares de 1996”, Sesión de 12 de junio de 1996.
- [3] M.A. Cuevas de Aldasoro, “Protocolo de 1996”, Cartagena, 1996, número de protocolo1997.
- [4]Convenio entre la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y el Excmo. Ayuntamiento de Cartagena para la “I addenda al Convenio para Adecuación de fachadas en el Centro Histórico”. BORM de 17 de diciembre de 2001.
- [5] A. García, J. Llopis, A. Torres, R. Villaplana, B. Saiz, “La Arquitectura Tradicional de Cartagena. El Color del Mediterráneo”. Equipo de Investigación del Color. Valencia, 2005.

COSTA ESMERALDA Y MASPALOMAS: PAISAJES CULTURALES_TERRITORIOS TURÍSTICOS

Lourdes Royo Naranjo⁽¹⁾

Dpto. de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas
Escuela Técnica Superior de Arquitectura
Universidad de Sevilla.

Iroyo@us.es⁽¹⁾

ÁREA TEMÁTICA: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES

RESUMEN: El desarrollo de nuevos territorios culturales entendidos como producto de nueva creación dedicados al turismo, las transformaciones de su paisaje, los efectos provocados por el turismo de sol y playa, las construcciones y consecuencias de intensa promoción urbanística son algunos de los conceptos a destacar en dos ejemplos insulares que responden a las demandas de un circuito turístico de carácter internacional. Por semejanzas y diferencias a lo largo del tiempo, presentamos en esta comunicación un estudio comparativo de dos ejemplos territoriales como Costa Esmeralda y Maspalomas, ligados al turismo y enmarcados dentro del ámbito de paisajes culturales.

PALABRAS CLAVE: territorio; paisaje; turismo; arquitectura contemporánea insular; reglamentación urbanística; Costa Esmeralda; Maspalomas;

El éxito de la fórmula de sol y mar como reclamos turísticos ha generado profundas consecuencias urbanas y paisajísticas, transformando la línea litoral y en los dos casos que presentamos bajo este estudio, por un marcado carácter elitista de ámbito internacional.

En un primer ámbito Italiano, nos situamos en la Isla de Cerdeña, concretamente en la zona de la Gallura, donde Costa Esmeralda representa sin lugar a dudas, un caso de fundación ex-nihilo producto de la potente actividad inversora exterior que sufrió desde sus orígenes y que ha derivado en una serie de dinámicas económico-sociales de un territorio que cambió completamente su paisaje y su vida. Pero debemos trasladarnos al contexto original de esta historia, y es que cuando el joven príncipe Aga Khan IV llegó a Cerdeña para cerrar un trato de terreno en la Costa de Arzachena a finales de los años cincuenta, los primeros sorprendidos fueron los propios sardos.

Costa Esmeralda, cuyo nombre todavía no le había sido adjudicado, atravesaba por aquel entonces, un período bastante crítico tal y como demuestran los índices de desocupación de la zona, alcanzando en cifras la más alta de la provincia y derivando como consecuencia en una economía límite, una ganadería atrasada y poco remunerada y una casi total ausencia de la actividad productiva y recursos comerciales que determinaron un colapso cultural de gran evidencia. En 1963 el príncipe Aga Khan IV inauguró el primer hotel de la Costa Esmeralda. La iniciativa turística representó un gran acontecimiento y suscitó la atención de muchos inversores. La entrada de Costa Esmeralda en los circuitos del turismo internacional y el boom turístico que experimentó Cerdeña fue impresionante. El diseño de los centros turísticos se encargó a famosos arquitectos como Luiggi Vietti, Jacques Couelle, Giancarlo o Michele Buisiri Vici, Antón Simon Mossa, Raimond Martin y Leopold Mastrella. Desde entonces, la zona cambió radicalmente, aparecieron lujosos hoteles, inmensas villas y complejos residenciales,

centros vacacionales, instalaciones deportivas, campos de golf y pequeñas aldeas como Porto Cervo.



Figura 1. Vista Aérea Costa Esmeralda. Cerdeña.

Desde el principio era notable la preocupación arquitectónica por encontrar una nueva imagen de la Costa Esmeralda. Como antecedentes jugaban las experiencias de otros desarrollos turísticos litorales que planteaban la imposición de un modelo para el turismo no local, extranjero y exportado. Apareció entonces el Consorcio Costa Esmeralda¹ como estrategia capaz de unir elementos de juicio que dieran explicaciones al complejo de construcciones realizadas o proyectadas en la Costa Esmeralda. Ocio, playas, elementos naturales a respetar y tradición hablaban de turismo y una nueva arquitectura de ocio, pero las cuestiones debían orientarse más hacia una arquitectura de calidad para el turismo internacional de alto standing. Encontramos por tanto un campo de experimentación y creación arquitectónica por el que discurrirían en paralelo diferentes ejemplos capaces de dar una respuesta a un estándar de calidad buscado y trabajos de investigación compositiva y espacial comprometidos con el medio en que se asientan.

Interesante también fue el aspecto legal en la configuración de Costa Esmeralda. Desde el punto de vista jurídico, el vínculo creado en el momento de la fundación estuvo constituido por un sistema de servidumbre impuesto sobre los terrenos del Consorcio, que consistía en el respeto de las normas del Estatuto del Consorcio y Reglamento Edificatorio, órgano contenedor de las normas de construcción a la que todos los miembros debían atenerse y de las deliberaciones del Comité de Arquitectura, que representaba otro de los cinco órganos del Consorcio, compuesto por expertos elegidos por el Consejo en materia de construcción, urbanística y medio ambiente. Como función, examinar y evaluar todos los estudios y proyectos propuestos para el territorio².

Costa Esmeralda se presentaba como un territorio que podríamos catalogar a simple vista como monofuncional, que partía con miras hacia la uniformidad estética y que se encontraba restringido o reglamentado también en cuestiones edificatorias mediante figuras como el Reglamento Edificatorio Comunal, cuya gestión más significativa era la de preservar los valores estéticos del paisaje natural y construido. Y es que la cuestión natural se marcó desde sus orígenes de un modo particular, atendiendo a través de determinados artículos a criterios específicos sobre zonas urbanizables y creación de nuevos jardines. Nos encontramos por tanto ante una modalidad de salvaguarda que surge como consecuencia del conocimiento del relieve, de su vegetación más característica y sus elementos naturales constituyentes. Al

¹ Un aspecto interesante de la Costa Esmeralda representa su modalidad de gestión del territorio turístico. Para ello se creó la figura del Consorcio Costa Esmeralda, una Asociación sin ánimo de lucro ideada por André Ardoin, abogado parisino que asumió el papel de consejero financiero y hombre de confianza del príncipe Aga Kahn. Su papel desde sus orígenes fue el de gestionar unitariamente el territorio de Costa Esmeralda, guiar el desarrollo urbanístico y residencial y abogar por la protección del entorno natural en que se movían tantas inversiones urbanísticas desde los primeros años 60 hasta nuestros días.

² TRILLO, Claudia, *Territori del Turismo: tra utopía e atopia*, Alinea Editrice, Firenze, 2003, p.69.

mismo tiempo, se presta especial atención a la utilización de aquellos "elementos" que pudieran perturbar cualquier percepción natural, como carteles publicitarios, rótulos o luminosos³ con el fin de armonizar lo más posible la vegetación natural con aquella de nueva formación, evitando así fuertes contrastes.

Después de todo, resulta obvio pensar que el territorio de Costa Esmeralda cumpla una función productiva predominante como es la del turismo y por ello sus valores debían (y sigue siendo así) ser ensalzados sobre todo en términos visuales. De esta manera y desde los criterios recogidos en el Reglamento Edificatorio se desprenden ideas tan interesantes como las que afectan al tejido edificado, que "debe asumir modelos de una presunta mediterraneidad tradicional". Se recomienda que los cuerpos de las construcciones estén en armonía con la topografía del terreno y que eviten formas rígidas incapaces de integrarse fácilmente en el paisaje de la costa. Como resultado de toda esta normativa y deberes legales nos pudiera parecer que se limita demasiado las posibles soluciones para que los nuevos proyectos sean aprobados, pero ante todo queda patente la nueva filosofía impuesta para la salvaguarda de los valores estéticos y naturales existentes en un territorio que comenzaba a circular en circuitos de turismo internacional.



Figura 2. Vista de la línea construida en Cala del Faro. Costa Esmeralda. .

En el ámbito español, hasta hace poco más de cien años, Maspalomas no era más que el nombre que se le daba al extremo sur de Gran Canaria donde existía una charca de aguas salobres. En 1908, la población del entonces llamado "cortijo de Maspalomas" alcanzaba tan sólo la cifra de 388 habitantes y sus tierras eran eriales improductivos que sólo mediante una fuerte inversión en sistemas de riego podía ser aprovechable, dejando patente la necesidad de una inversión capitalista que cultivara de manera intensiva el territorio para un aprovechamiento agrícola⁴.

A partir de los años 30, el Conde de la Vega Grande como propietario de la casi totalidad de la costa de San Bartolomé de Tirajana, asumió el papel que organizaría el cultivo del tomate mediante el sistema de aparcería por el que los trabajadores a cambio de un salario y remuneraciones en especie empezaron a levantar la economía de la zona, hasta entonces casi desértica, donde aparecieron los primeros núcleos de población destacados como El Tablero.

A comienzos de los sesenta, cuando ya se había iniciado el turismo en Las Palmas, el Conde de la Vega pensó en hacer de Maspalomas un lugar para el turismo internacional. Se convocó entonces un concurso internacional de arquitectos bajo los auspicios de Consejo Superior de Arquitectos de España y la Unión Internacional de Arquitectos, poniéndose en marcha la

³ *Op. cit.*, p.60.

⁴ SANTANA TURÉGANO, Manuel ángel, *Sobre el futuro de nuestro modelo turístico: ¿sostener o soportar? Los falsos mitos del turismo en Gran Canaria*, ponencia presentada en las primeras jornadas ciudadanas sobre economía sostenible en canarias.

urbanización de Maspalomas- Costa Canaria. El sur de Gran Canaria entraba así de lleno al circuito turístico internacional.

El proyecto ganador (equipo SETAP) se calificó como representativo del urbanismo ortodoxo de la época: "distinguiéndose en todo caso por una estricta zonificación de usos, un estricto control de volúmenes y una incidencia en aspectos técnicos un tanto sorprendente". La crítica del momento llegó a destacar del proyecto su alta valoración de los accidentes naturales geológicos y geográficos del área, así como su intento de equilibrar el uso turístico del espacio con el uso agrícola preexistente, pues en cuanto a opción urbanística se refiere, el proyecto consistía en la adopción de un sistema descentralizado, con la creación de diferentes núcleos urbanos en pequeñas dimensión, distribuidos en siete sectores, con prescripciones específicas para los edificios en altura, y una serie de circunstancias que en definitiva presentaban la teoría de el buen hacer proyectual en cuestiones de turismo insular de "nueva creación" que jamás llegó a utilizarse.

De manera que la verdadera ciudad moderna empezó a construirse en la década de los años 60 tomando su denominación de la nomenclatura geográfica tradicional de la zona (Dunas de Maspalomas, Faro de Maspalomas, Barranco de Maspalomas) y del antiguo poblado de Maspalomas, que hoy es un pequeño grupo de casas integrado en el barrio de San Fernando. Actualmente "Maspalomas Costa Canaria" es la marca que difunde el Ayuntamiento y que abarca todo el territorio costero que va desde el Aeródromo de El Berriel hasta el puerto de Pasito Blanco⁵. La mayor parte de estos distritos tienen un uso turístico o mixto.

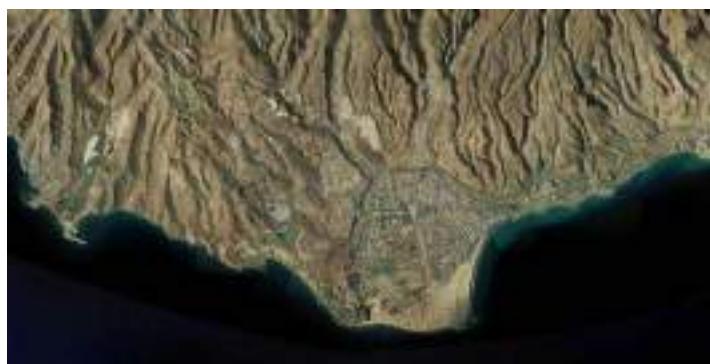


Figura 3. Vista Aérea Maspalomas. Gran Canaria.

Pero los datos geográficos nos dicen mucho de todo este tema: el término de San Bartolomé de Tirajana abarca la mayor superficie municipal de Gran Canaria y una de las mayores del Archipiélago incluyendo un total de 333,1 Km² (un 21,3% de la isla) y configurando un territorio extenso y muy variado desde el punto de vista físico y natural, así como socioeconómico y cultural. Su localización al sur de Gran Canaria comprende una morfología más o menos triangular que tiene su inicio en la cota más alta de la isla) Pico de las Nieves, 1949 m) y va descendiendo en altitud y divergiendo sus límites en dirección al mar, recorrido en el que participan las cuencas de Arguineguín, al oeste y de Tirajana, al este, como aristas. Su contacto con el mar incluye una línea de costa de aproximadamente 24 km. En el borde litoral de San Bartolomé de Tirajana se expande la Reserva Natural Especial de las Dunas de Maspalomas, hasta abarcar algo más de 400 hectáreas.

Desde los años 60, el transcurso de colonización del territorio ha pasado por diversos procesos, siguiendo un sentido Este- Oeste. Así, en una primera fase, y por su mayor cercanía con Las Palmas, se urbanizó San Agustín y ciertas zonas de Playa del Inglés. Una vez superada la crisis acaecida a principios de los setenta, se terminó de urbanizar Playa del Inglés. En la segunda mitad de los ochenta se construyen las zonas del Campo de Golf, Campo Internacional y Sonneland y una vez terminadas éstas, la construcción se estancaría por completo, hasta que se empiece a urbanizar la zona de Meloneras, culminando así el viaje

⁵ Incluye los siguientes distritos en urbanizaciones continuas (de este a oeste): Bahía Feliz, Playa del Águila, San Agustín, Playa del Inglés (el más conocido y densamente poblado), San Fernando de Maspalomas, Campo Internacional (junto al campo de golf), Oasis, Faro, Bellavista, Sonneland, El Tablero, Meloneras, Pasito Blanco, El Salobre, Montaña, La Data, Monte León y Ayagaures.

Este-Oeste que ha acabado por ocupar turísticamente casi la totalidad de la costa del municipio de San Bartolomé de Tirajana.

El Conde de la Vega Grand, directamente sólo construyó algunos establecimientos como el Hotel Faro, mientras que el proceso de aportación de capitales y de construcción en el Sur de Gran Canaria resultó crucial en el modelo turístico actual. De este modo, si nos acercamos a los grandes centros del turismo internacional, como puede ser Canarias, Baleares o Cerdeña, observaremos que se sitúan, especialmente al inicio de su desarrollo, en la periferia geográfica y económica de los grandes centros de poder. Por tanto, se encuentran inicialmente con un problema: que han de surgir de la nada, lo cual es especialmente cierto en el turismo de sol y playa.



Figura 3. Vista Aérea Playa del Inglés.



Figura 4. Detalle Playa del Inglés .

En el Plan Insular de Ordenación de Gran Canaria, se considera a Maspalomas como espacio litoral de "alta calidad paisajística" (UP-9). Una inscripción bastante esperanzadora si atendemos a su historia, pero también podemos leer en el mismo Plan cómo "el ecosistema de las Dunas de Maspalomas corre peligro de desaparecer, pues el propio desarrollo turístico de la zona (con construcción de hoteles al lado de las dunas) está frenando la regeneración de las mismas" Qué duda cabe de que nos acercamos a un gran problema ambiental al que se encuentra expuesto de forma irreversible este ecosistema de las Dunas. La proximidad de las edificaciones turísticas en su entorno inmediato crean un efecto barrera o pantalla a la acción del viento generando grandes impactos, ya no sólo visuales, como consecuencia directa del crecimiento urbanístico y el aporte constante de visitantes sobre esta reserva natural.

En este sentido, las primeras iniciativas de protección de este espacio natural se remontan al 30 de julio de 1982. Sin embargo, es en 1987 cuando el área queda declarada como Paraje Natural de Interés Nacional por la Ley 12/1987 de 19 de junio, de Declaración de Espacios Naturales de Canarias. ECosta Esmeralda, cuyo resultado de la reclasificación de los espacios naturales, el área de las Dunas de Maspalomas pasa a ser Reserva Natural Especial al mismo tiempo que Lugar de Interés Comunitario (LIC) por la Red Natura 2000.

Maspalomas es un caso especialmente paradigmático comparable tan sólo al caso insular de Costa Esmeralda: ambos territorios del turismo surgieron de manera similar. Un detalle que nos lleva a enumerar someramente un proceso que también sucedió en otros centros turísticos como hace 50 años en Lloret de Mar, Marbella o Benidorm, pues en los años 60 eran apenas pequeños pueblos que acogían a una población muy inferior a su capacidad turística actual. Por todo ello, el desarrollo del fenómeno turístico hace que se produzca una oferta destinada a satisfacer las demandas de los turistas y en los casos que presentamos de Maspalomas y Costa Esmeralda, dos ejemplos de re-fundación turística con un nacimiento paralelo en el tiempo pero con una evolución muy diferente. Su origen, evolución y vicisitudes a lo largo de todo este tiempo nos hablarán de cómo un territorio puede transformarse hasta convertirse en paisaje cultural por excelencia, en marca turística y un referente internacional.

En el caso de Costa Esmeralda, el momento de la fundación estuvo constituido por un sistema de servidumbre impuesto sobre los terrenos del Consorcio, que consistía en el respeto de las normas del Estatuto del Consorcio y Reglamento Edificatorio. Un territorio que podríamos catalogar a simple vista como monofuncional, que partía con miras hacia la uniformidad

estética y que se encontraba restringido o reglamentado también en cuestiones edificatorias mediante figuras como el Reglamento Edificatorio Comunal, cuya gestión más significativa es la de preservar los valores estéticos del paisaje natural y construido.

Maspalomas sin embargo no encontró un reglamento tan estricto y eficaz. Hoy sus Dunas se ven amenazadas y las iniciativas del Plan así lo recogen. Su protección y salvaguarda ponen de manifiesto una vez más la preocupación por nuestros territorios turísticos.

TERRITORIOS PORTUARIOS: MÁLAGA Y GUIPÚZCOA, DEL CENTRO A LA PERIFERIA

E. Ruiz de la Torre Miguel⁽¹⁾ y L. Royo Naranjo⁽²⁾

(1) E.T.S. Arquitectura de San Sebastián

(2) E.T.S. Arquitectura de Sevilla

ÁREA TEMÁTICA: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES

RESUMEN: *Ciudad, territorio y paisajes culturales* constituyen el “a b c de referencias” para analizar un tema que consideramos de plena actualidad: La transformación del tejido industrial portuario dentro de la configuración del nuevo paisaje urbano. Un paisaje acumulativo y férreo que plasma las modificaciones de la ciudad post-industrial y que además se convierte en la vía más inmediata de regeneración urbana. En definitiva, y en su conjunto, espacios de intensa promoción arquitectónica en los que confluyen nuevas políticas de territorio. Espacios en los que priman otras voces... y otros “modos”: la práctica (rehabilitación arquitectónica) y la teoría (patrimonio a colectivizar). Para ello, tomaremos como referencia dos casos en latente transformación: el Puerto de Málaga y el de Pasajes (Guipúzcoa).

PALABRAS CLAVES: ciudad post-industrial; territorio; paisaje; paisajes culturales; industria; rehabilitación; patrimonio industrial; regeneración urbana; puertos; turismo; cultura

Entendemos que se hace patente cada día más la necesidad de experimentar y vivir la ciudad a través de una visión más plural; interrogándonos sobre los ritmos y necesidades humanas y procurando superar los convencionalismos con el fin de crear planes de renovación más eficaces en zonas degradadas. Cuando hablamos de la configuración-transformación de las zonas degradadas en posibles paisajes culturales industriales no negamos que en realidad existan tantos paisajes como modos de vivirlos y que ésta sea una de las posibles u variadas estrategias en las que podríamos pensar. Sin embargo, cuando nos referimos al territorio vemos algo más, y algo más complejo. A diferencia del paisaje, que se nos presenta dinámico y activo, el territorio es una huella, “...el punto de partida, el lugar de encuentro de la actividad formativa, que es al mismo tiempo la arquitectura y la ciudad en cualquier sentido que podamos dar a estos términos”¹ En este caso, un atento estudio de las zonas industriales portuarias debería ser la base de todo plan de actuación si lo que se pretende es llegar a conservar un territorio en coherencia con su pasado, presente y futuro. Acotar el campo de análisis en esta dirección, considerando el crecimiento de la ciudad, la capitalización del territorio y la búsqueda de nuevos paisajes culturales ha sido nuestro primer objetivo, para pasar a aplicarlo al estudio de dos casos en plena transformación: el Puerto de Málaga y el Puerto de Pasajes, inmerso actualmente en un polémico discurso en torno a la regeneración de la bahía, la construcción de un puerto exterior y el traslado de parte de sus instalaciones industriales.

Si es cierto que Málaga miró al mar durante muchos siglos, en otros le dio la espalda, hoy, intenta devolver a la ciudad, a su centro histórico, esa fuerza entendida como motor económico y como diálogo. La historia de Málaga es inconcebible sin la historia de su Puerto. Desde los primeros fenicios hasta la construcción del Dique de Levante han pasado ya algunos años y en todo este tiempo, a él debemos referirnos para comprender y entender mejor esta ciudad, su historia, crecimiento y actividad. El mar es para los malagueños referencia indispensable, pero desde hace ya algunos años, el Puerto de Málaga no sólo será ya industrial y pesquero, sino que sufrirá (y ya estamos siendo espectadores) un proceso de transformación urbano-económico y por qué no decirlo, empresarial, sin precedentes.

Ocio, cultura, comercios, industria, ¿paisajes culturales?, son algunos de los conceptos que se mueven hoy por hoy en los muelles del Puerto malagueño. El nuevo proyecto supondrá el desarrollo de un nuevo centro, de ocio, comercio y turismo. Cerca de unos 14.000 m² reunirán las “mejores características” de un paseo urbano-parque-vía comercial abierto al mar... y quién sabe si tal transformación e intensa promoción urbanística llegará a conferir a Málaga una “nueva identidad”.



Figura 1. Vista aérea del Puerto de Málaga.

Partimos, bien es cierto, del concepto de “ciudad post industrial” así como de las bases para una reconversión del suelo en relación a la permanencia y transformación del tejido industrial y creación de nuevos espacios (centro) y para (periferia) la ciudad. Sabemos también, que es cuestionable en muchos casos el conservar por mantener... pero hablamos con conciencia de la posibilidad de la práctica rehabilitación arquitectónica como medida de salvaguarda de la huella industrial así como la rehabilitación a modo de instrumento y género en la creación del “paisaje del S. XXI”.

En 1998 fue redactado el Plan Especial del Puerto de Málaga con el fin de proporcionar ordenación de tipo urbano a esa zona fronteriza contigua a la ciudad y de esta manera recuperar del contacto con el mar aprovechando la existencia de esos espacios libres con grandes posibilidades, “pero también la realización de importantes plusvalías de unos suelos que han quedado de escasa utilidad para la actividad portuaria”¹ en una situación privilegiada, junto al centro histórico de la ciudad y de su espacio monumental y paisajístico más relevante. Las diversas piezas de las que hablamos y componen esta zona de transición son: el muelle 1 (o de levante, junto al paseo de la Farola), el muelle 2 (contiguo al Parque), el muelle 3 (donde se ubica la estación marítima) y el muelle 4 (que da a la Avenida Manuel Heredia, en el centro occidental del recinto portuario).

El proyecto primigenio, y del cual hasta ahora nos han llegado variantes infinitas que beben de una misma fuente, disponía una concentración de fuertes volúmenes de edificación en una línea propositiva que se enfrentó con la oposición de ciudadanos y entidades de todo tipo. De manera que a finales del 2002 se convocó un concurso para escoger un nuevo diseño en el muelle 2 (punto más conflictivo del “Nuevo Puerto”), donde se ubicarían algunos edificios culturales y una especie de dársena elevada para el desembarco de turistas desde los

¹ Muchos artículos publicados en prensa local y nacional recogen las protestas desembocadas por la opinión pública desde el comienzo de las obras en el Puerto. Citemos algunos artículos como los publicados por RIZOMA o “El agujero negro del Puerto” publicado en la *Opinión de Málaga* el 6 de diciembre de 2003.

cruceros, prolongándose en una plataforma junto a la actual entrada principal del puerto, proporcionando continuidad peatonal hasta llegar a la Plaza de la Marina y de ahí a la calle Larios.

Pero no es nuestro objetivo describir pormenorizadamente las vicisitudes por las que ha ido sucediéndose el Proyecto del Puerto de Málaga, sino sacar a relucir cómo el Patrimonio Industrial Portuario de Málaga se ha visto sumido en una serie de actuaciones que fuerzan al llamamiento de una parte de nuestra historia, de su ciudad, de su patrimonio y de un territorio en plena transformación que poco tendrá que ver con lo que hasta este momento ha desempeñado en la historia de Málaga

Las nuevas funciones proyectadas en el Muelle 1 son un claro ejemplo de los que acabamos de describir: el derribo de los antiguos talleres del recinto portuario construidos a principios de siglo así lo evidencian. Junto a ellos, se encontraba la casa que tradicionalmente ocupaba el director del puerto, el primer surtidor o las primeras garitas para los agentes de la popularmente conocida cochinilla y cuyo trayecto pasaba en parte por allí. El resto de edificaciones, con forjados, vidrieras, y ciertos rasgos industriales-modernistas dedicados al mantenimiento de todas las instalaciones del puerto han sido también eliminados.



Figura 2. Vista aérea del Puerto de Málaga. Años 20

Hoy, la Pasarela, la estación marítima y la pérgola del muelle 2, señas de identidad del Nuevo Puerto de Málaga, van ocupando los terrenos cedidos por el Silo y los Almacenes industriales desaparecidos y con los que muchos de nosotros pensábamos contar²:

"La alternativa aportada por la Autoridad Portuaria, demoler el silo y conservar su maquinaria como un ejemplo de arqueología industrial, demuestra el alejado sentido que posee de lo que es la Arqueología Industrial, así como las escasas posibilidades didácticas que ofrece una maquinaria descontextualizada y al margen del edificio para el que fue diseñada".

² No podemos obviar en este sentido la defensa de nuestro patrimonio industrial que profesores como Rosario Camacho o F. José Rodríguez Marín iniciaron tras el conocimiento del derribo de tan emblemático edificio Industrial. (RODRÍGUEZ MARÍN, F.J., *Patrimonio Industrial en Peligro: el Silo de Cereales del Puerto de Málaga*, Cuadernos ISEL, 2004.)

El otro centro de nuestro estudio lo protagoniza el Puerto de Pasajes de Gipuzkoa. En primer lugar debemos señalar cómo el problema de la creación del puerto exterior así como la regeneración de la bahía de Pasajes se debe a la falta de consenso entre los responsables de los distintos municipios con competencias en el Puerto, entre los que se encuentran los ayuntamientos de Pasai San Pedro, Pasai Donibane, Trintxerpe, Erretería, y Antxo, además de la Autoridad Portuaria de Pasajes (Puertos del Estado) y la Diputación Foral de Guipúzcoa (que pasará a tomar posesión sobre las decisiones de intervención). Las protestas que nacen también desde el seno de asociaciones locales, regionales y nacionales insisten en el impacto ambiental que supondría la creación del puerto exterior en la zona de Jaizkibel (formación montañosa que pertenece a la cadena terciaria costera, y que se sitúa al NW del Territorio Histórico de Guipúzcoa, desde la bocana del puerto de Pasajes hasta el cabo de Higuer (Fuenterrabía).

Figura 3. Vista aérea de Donostia-San Sebastián, con el Puerto de Pasajes al margen derecho

No podemos eludir, sin embargo un hecho que es real: la dimensión de los muelles impiden el atraco de ciertos barcos, la proximidad de viviendas prohíben manipular cierta clase de productos, el puerto no cubre con las expectativas de explotación de sus propias competencias y parte de las infraestructuras deben ser trasladadas. Dentro de esta fuerte duplicidad y desacuerdos entre los distintos partidos que gobiernan, la línea por la que optamos es la de un análisis sobre el posicionamiento del puerto a lo largo de la historia partiendo del estudio del lugar, su tipología comercial y evolución a lo largo de los siglos. En definitiva entender que hoy por hoy una postura conservacionista queda descartada, sin embargo, y si disponemos de un catálogo completo del patrimonio portuario sí podemos pensar en proyectos de rehabilitación, de recuperación de parte de esos espacios de la “memoria” para nuevos usos que configuren un nuevo paisaje urbano, en diálogo con las exigencias territoriales y de regeneración urbana. Y porqué no... la base de lo que podría ser a largo plazo un nuevo paisaje cultural del que poder disfrutar, algo que no deberían descartar las nuevas políticas de territorio.

“Un desafío sugerente para esa forma de no-lugar que constituyen los espacios industriales en desuso, sería el desplazamiento del no-lugar al lugar a través de intervenciones urbanas y apropiaciones sociales, favoreciendo la emergencia de otros mundos, otras posibilidades de vida”²

En este sentido, hemos añadido a modo de esquema, una síntesis de los elementos patrimoniales de carácter industrial más significativos de cada uno de los municipios con competencias en el Puerto, de aquellos desaparecidos y de aquellos que todavía se mantienen en pie y que dada la relevancia del territorio, podrían ser traducidos, a nuestro juicio, en nuevas propuestas de rehabilitación.

El primero de los apartados a los que nos referimos, se centra en el patrimonio industrial de Pasai Donibane, donde se ha producido el derribo completo del conjunto de sus instalaciones

en pos de una nueva reorganización del espacio portuario. Un complejo industrial constituido por numerosas empresas como PYSBE (Pesquerías y Secaderos de Bacalao de España), MEIPI (Muelles e Instalaciones para pesca e industria Pasajes-Lezo S.L), o los míticos Astilleros Luzuriaga, que llegaron a dar empleo a 500 obreros en 1979. El proyecto está datado en los años cincuenta, cuando la Dirección de Obras y Servicios de Juntas que preveían la construcción del muelle pesquero de San Pedro obliga a desalojar y trasladar las instalaciones. Otro de los emblemas de Pasai Donibane, especializado en la construcción naval, fue la Central Térmica, fomentando el uso del suelo y el desarrollo de tres nuevos muelles, Lezo-1, Lezo-2 y Lezo-3. Igualmente interesante resulta la construcción de viviendas para obreros que afrontaría la Junta de Obras del Puerto en 1952, en paralelo a la actividad industrial.

Una segunda mirada se centra en el Patrimonio industrial de Capuchinos. Ubicada entre el río Oiartzun y el de Molinao ha destacado por la construcción de empresas mineras, almacenaje de aceites, cemento y combustible entre otros, gracias a la proximidad de la red viaria y ferroviaria. Fue desde siempre un lugar propicio para cargaderos y almacenes de productos químicos y petroquímicos. Del complejo industrial *La Química de Capuchinos S.A.* (QUINCASA) sin embargo, sólo se conserva el edificio de oficinas. *Potasas de Navarra S.A.* o *Magnesitas de Navarra S.A.* también aprovecharon esta área para el desarrollo de sus actividades de extracción de mineral y transformación. *Cementos Rezola S.A.* o CAMPSA ocuparon también parte de los solares ganados al puerto que hoy quedan libres.

En Pasai Antxo encontramos una importante sectorización, entre la que destaca el almacenaje para mercancías de tránsito y especialmente el tráfico de vino. El desarrollo de Antxo no puede desvincularse al de las dos líneas de ferrocarril que lo recorrian. En este sentido merece la pena rescatar el protagonismo del ferrocarril Donostia-Hendaia (conocida como El Topo) y su relación directa con el desarrollo de la actividad minera. La Sociedad *M.Bordeas y Cía*, la Fundición *A.Echeverría y Cía*, *Fundiciones Luzuriaga*, *J.Laffort* o la empresa de *Tornillos Molinao* fueron algunas de las entidades que se aprovecharon de la accesibilidad de Capuchinos.

Trintxerpe fue la zona que más tarde entraría a formar parte de la explotación del suelo para un uso industrial. Tras el desalojo de la playa de La Herrera, en ella se instalaron empresas navieras y pesqueras, revitalizando la que hasta entonces había sido una zona pantanosa, dividida por la carretera que unía el barrio de San Pedro y limitada por el puerto a un lado y el Monte Ulía al otro. Para un análisis más detallado cabe citar el edificio *Bita, S.A.* antiguo secadero y hoy, tras un proyecto de rehabilitación del arquitecto Fausto Gaiztarro, edificio destinado a oficinas. Junto a la construcción de almacenes dedicados a salazón de pesca y conservas, se fueron configurando viviendas en la calle Pescadería, Euskadi Etorbidea, y Arrandegi. Fausto Gaiztarro, Luis Astizaran, Luis Vallet, Francisco Urcola o Antonio Zaldúa fueron algunos de los arquitectos implicados en este proceso de reorganización urbana. Junto a ello, no podemos pasar por alto la actividad de *Constructora guipuzcoana*, *Cooperativa de Pesca en Altura*, fundada en los años 30 o la empresa industrial *Serrats*, dedicada a la comercialización de conservas.

El Muelle de La Herrera es uno de los focos estratégicos que se estudian dentro de la propuesta de regeneración de la bahía. Analizado en el Plan Integral de actuaciones para la Renovación del Barrio de Altza (2007-2017) como una de las zonas en las que se hipotiza, entre otros proyectos, la construcción del futuro Museo Marítimo del País Vasco. *Ciria Hermanos*, edificio de 1973 construido a cargo del ingeniero industrial José Luis Guerendian fue además una de las sedes con las que contó Manifesta, un primer guiño (nada infeliz) con el que se empezaba a apoyar la idea “nuevos” usos para la zona de La Herrera. Otros de los edificios presentes son la *Cooperativa de Transportes* de 1971 o *Industria Guria* que se trasladaría tras la ampliación de la carretera de acceso a San Pedro.

Respecto al patrimonio industrial de Pasai San Pedro, debemos destacar como aportación más interesante, la pesca, no obstante, como así testimonia la presencia de los *Astilleros Ascorreta* (1922), también ha jugado un papel importante en la construcción naval. San Pedro fue además el lugar escogido por el Instituto Social de la Marina para llevar a cabo en 1943 el

proyecto del Poblado de Pescadores, en el que se planeaba la edificación de 63 viviendas en la falda del Monte Ulía, orientadas hacia el Palacio de Salinas.

Una vez sintetizado lo que podría convertirse en un estudio más extenso del patrimonio industrial portuario inscrito en el territorio de Pasajes, nos vemos obligadas a omitir el conjunto de varaderos, alumbrado, grúas y faros (como por ejemplo el de la *Plata* y el de *Senekozuluá*) que componen el que para nosotros es un lugar-paisaje lleno de interrogantes todavía por descifrar.

Figura 4. Vista de la Bahía desde Molinao (Fotografía. Julen Gordaliza)

Podríamos finalizar nuestro estudio esbozando a modo de ideas algunas de las conclusiones que nos han ido surgiendo a lo largo de nuestro discurso, como por ejemplo la necesidad de estudios teóricos previos a la aprobación de planes de regeneración de zonas industriales en desuso (que en este caso se centran en dos zonas portuarias, una céntrica y otra periférica); La Rehabilitación arquitectónica de parte de los inmuebles industriales que vinculan el territorio con una nueva forma de lectura urbana y la importancia de Zonas industriales portuarias como “eje” en el desarrollo de la planificación territorial, entendiendo que de la revalorización y promoción de sus recursos patrimoniales dependerá además el “protagonismo” de la ciudad y su calidad de vida.

“... nel vuoto urbano fa da protagonista il silenzio, una nuova forma di silenzio, molto diverso da quello antico: il silenzio delle nuove sirene, delle navi in attacco e partenza, il silenzio delle fabbriche in acciaio e chiusura dei cantieri, il silenzio del traffico veicolare in vario modo connessi alle attività produttive (...) Eppure mai tanto silenzio è stato così ricco di parole!”

- [1] I. De Solà-Morales, “Territorios”, Gustavo Gili, Barcelona, 2002, pp. 24-25
- [2] L. Palma, F. Golvano, “Paisaje, industria y memoria”, Museo San Telmo, Donostia-San Sebastián-CPF/Cadeia da Relaçao do Porto, 1999, pp. 127
- [3] G. Persico, “La città dismessa: spazi consumati e desiderati: aree ex-Italsider ed Eternit di Bagnoli”, T.Pironti, Napoli, 2002, pp. 32-34.

“ESTUDIO DE LOS TRAZADOS DE LA CIUDAD DE VALENCIA SEGÚN PLANO PARCELARIO MUNICIPAL REALIZADO POR EL INSTITUTO GEOGRÁFICO Y CATASTRAL EN 1929”

C.Sigalat⁽¹⁾

Oficina Técnica de Inventario. Servicio de Patrimonio del Ayuntamiento de Valencia.
Edificio Av. Aragón 35, 46010, Valencia, España.

cristinasigalat@yahoo.es⁽¹⁾

ÁREA TEMÁTICA 7 CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES

Este trabajo de investigación parte de las denominadas “mantas” del Plano Parcelario Municipal elaborado a partir de 1929 por el Instituto Geográfico y Catastral, mantas originales a color, trazadas a escala 1/500 y que obran en el Servicio de Patrimonio del Excmo. Ayuntamiento de Valencia.

Se pretende investigar el origen del Plano Parcelario Municipal de 1929, difundir la precisión de este levantamiento cartográfico y su gran calidad técnica, aportar datos que potencien la puesta en valor de la cartografía histórica en sí misma y como herramienta de trabajo idónea para el estudio del territorio y sus valores patrimoniales y paisajísticos.

Por otro lado, analizar los parámetros de la huerta y su relación con la evolución de la ciudad, preservar en la memoria histórica los trazados de una realidad territorial orgánica con un tejido de acequias, caminos tradicionales y caminos de hierro (el ferrocarril) y de su arquitectura, fruto de una economía basada en cultivos de huerta y cría de gusanos de seda: las alquerías, en aprovechar la energía hidráulica y transformar sus productos: los molinos, en facilitar la recepción de sacramentos a una población dispersa: las ermitas.

Como muestra se describe uno de los retales de huerta que permanecen: Vera.

Origen del encargo en 1929

La ciudad con sus trazados y caminos ha evolucionado con sus habitantes, necesidades y usos. Las huellas dejadas en la historia quedan documentadas en textos, en la materialidad de los restos arqueológicos pero también en la cartografía. Desde esos bocetos y trazos para traducir en imagen los datos que cronistas e historiadores nos relatan, se añade la visión por encargo de la ciudad que los sucesivos poderes ha querido disfrutar o difundir según el caso, y proyectos que sin llegar a realizarse la han condicionado^[1].

La exposición regional celebrada en Valencia en 1909 supuso un nuevo desarrollo urbanístico al otro lado del cauce del río Turia. Sin embargo, la ciudad retrasó la expansión acometiendo una serie de Reformas interiores y ejecutando la infraestructura del ensanche, las actuaciones en el extrarradio de la ciudad se realizaron por medio de planeamientos parciales tal y como se deduce de los acuerdos de pleno de dicho periodo^[2].

Por una parte, las obligaciones derivadas de la Ley de Casas Baratas^[3]; por otra el Estatuto Municipal impulsado por Calvo Sotelo (director general de Administración Local durante la dictadura de Primo de Rivera), que imponía a las grandes ciudades redactar el oportuno proyecto de ensanche o extensión en el plazo de cuatro años desde su promulgación el 8 de marzo de 1924, darán origen en 1929 al encargo del levantamiento del Plano Parcelario Municipal de Valencia al Instituto Geográfico y Catastral^[4] a fin de convocar un concurso urbanístico. Entre los acuerdos adoptados por acuerdo plenario de 28 de abril de 1927, se menciona que según el art. 217 de dicho Estatuto Municipal, el Ayuntamiento estaba obligado a

aprobar los planos de urbanización de la zona de extensión o extrarradio, se indica que la Comisión de Fomento estaba buscando la manera de llegar a un concurso de Planos de Urbanización dado que la única zona donde existían planos de estudio sobre la urbanización era la del Grao.

Por diversos acuerdos del Excmo. Ayuntamiento Pleno se fueron aprobando una serie de encargos al Instituto Geográfico y Catastral para el levantamiento de un Plano parcelario municipal a escala 1/500, según propuestas acordadas previamente por la Comisión Permanente, que a su vez cita otros acuerdos de la Comisión de Fomento y de la Comisión de Ensanche. De los textos consultados^[2] se desprende que, una vez establecido por el Ayuntamiento el objeto del encargo, el Instituto Geográfico y Catastral proponía el procedimiento y se establecían los precios. En los sucesivos acuerdos municipales se detallan las partidas del presupuesto que se destinarían a tal fin. Sin embargo, tras la ampliación del encargo a la zona de Ensanche, destaca la decisión municipal de aplicar un porcentaje a las licencias de obras que se soliciten en función del presupuesto de éstas, para pagar los trabajos del levantamiento de la zona del ensanche y los trabajos de actualización del plano.

Inicialmente, en 1928 por acuerdo plenario de dos de julio, se encarga al Instituto Geográfico y Catastral el levantamiento del plano planimétrico y altimétrico: (topográfico parcelario, rústico y urbano) a escala uno quinientos de la zona de Valencia limitada en el interior por el Camino de Tránsitos y al exterior por las líneas jurisdiccionales de término y otras convencionales comprendiendo la casi totalidad del término municipal de Valencia.

Finalizada la guerra civil, el once de diciembre de 1939, por acuerdo del Pleno del Ayuntamiento se encarga al Instituto Geográfico y Catastral continúa el levantamiento del plano topográfico parcelario y se amplia el encargo a la Zona de Ensanche.

El diecisésis de abril de 1941 por acuerdo plenario se encarga al Instituto Geográfico y Catastral: los trabajos para la terminación del plano topográfico parcelario rústico y urbano, y realizar las reproducciones fotomecánicas a escala de uno mil y de uno dos mil en número de quinientos ejemplares por hoja reproducida, de ciento setenta y seis hojas de las mantas originales a uno quinientos que no se habían realizado todavía, de las trescientas noventa y una hojas totales que constituía el Plano.

Por acuerdo plenario celebrado entre los días 15 y 16 de diciembre de 1941, se amplía el encargo con el levantamiento del Plano del casco de la ciudad, cuya conveniencia es también evidente, así como tener un plano a escala 1/50.000 para sobre la base del mismo anunciar un concurso internacional de proyectos de urbanización. Se establece una Oficina Cartográfica para su conservación, es decir, para realizar los trabajos de actualización del mismo.

Así pues, el primer encargo abarca desde el Camino de Tránsitos hasta los límites del Término municipal. Esto nos indica cuál es la referencia del límite de la ciudad en 1929 cuando la muralla ya ha sido derribada, un camino nuevo: el camino de tránsitos, un nuevo anillo. Así como la voluntad de disponer de un levantamiento fiable del extrarradio, con vistas al crecimiento urbanístico. Es interesante comprobar cuáles eran las zonas en las que consideró más útil disponer antes de sus datos, por el orden seguido en la numeración de los polígonos durante el levantamiento del plano.

Tras la guerra civil, la mirada se vuelve hacia el interior y se amplía el encargo a la zona de Ensanche. Finalmente, tal vez vistos los resultados obtenidos del excelente trabajo realizado por los técnicos del Instituto Geográfico y Catastral, se estima oportuno que se proceda a efectuar el levantamiento topográfico y parcelario del resto que falta para completar el Plano parcelario, el casco; y se crea una Oficina Cartográfica conocida como la Oficina del Plano: un espacio en el edificio municipal destinado al archivo de las hojas y donde los técnicos del Instituto Geográfico y Catastral procedieron al trabajo de su actualización, algunas de éstas quedaron a lápiz, como interrumpidas, otras con nuevo trazado a tinta tras eliminar el original.

Se encarga además una copia en papel-tela parafinado de las mantas originales a escala 1/500, para protegerlas frente al deterioro por el uso frecuente y para favorecer la reproducción fotomecánica a diferentes escalas de sus hojas.

Características del levantamiento

El levantamiento se realizó según Reglamento de Catastro de 30 de mayo de 1928 publicado en la Gaceta de fecha 5 de junio de 1928, a diferencia de lo indicado en su artículo 72 la escala utilizada no fue 1/2.000 sino 1/500. El plano parcelario lleva asociados los correspondientes cuadernos de características de cada polígono con la relación de parcelas y subparcelas numeradas, con sus superficies, tipos de cultivo y propietarios.

Los elementos del Plano Parcelario Municipal de 1929 obrantes en el Servicio de Patrimonio del Ayuntamiento de Valencia son:

- 416 Mantas originales a escala 1/500, rotuladas con tintas de diferente color.
- Fotocopia del Plano índice del Término Municipal de Valencia a escala 1/25.000 (no se ha localizado el original).
- Hojas impresas a escala 1/1.000: serie de hojas originales y parte de la serie actualizada en los años 70.
- Hojas impresas a escala 1/2.000 y a escala 1/10.000: parte de las series.
- Cuadernos de Características por polígonos. En cada polígono aparece la firma del técnico del Instituto Geográfico y Catastral.

En cuanto a las características del levantamiento según art. 64 del citado Reglamento de Catastro de 30 de Mayo de 1928, los polígonos topográfico-catastrales se numerarán ordenadamente dentro de cada término municipal. La representación gráfica de los mismos, posición respecto de los colindantes y situación topográfica y geográfica en el término municipal y territorio de la nación respectivamente, estarán definidos por los trabajos y datos numéricos y gráficos del mapa topográfico nacional en el que los mencionados polígonos se encuentran ligados a las redes de triangulación topográfica y geodésica.

A modo de esquema gráfico del trabajo realizado, se ha consultado una copia de un ejemplar “Índice del Plano del Término Municipal de Valencia” a escala 1/25.000, en el que se aprecia la división del término en dos zonas, la 1^a al norte y la 2^a zona al sur. Gráficamente se rotularon los 165 polígonos en que se dividió el Término municipal, polígonos cuyo perímetro lo definen los límites topográficos de acequias, líneas de término, caminos y líneas de ferrocarril. Su numeración poligonal se estableció por el orden que siguieron en su elaboración, según prioridad del Ayuntamiento de Valencia y según una distribución helicoidal del exterior al interior siguiendo el sentido horario que es propio de los levantamientos del Instituto Geográfico y Catastral. En otro ejemplar del “Índice del Plano del Término Municipal de Valencia” ya actualizado, sobre la distribución de los polígonos se trazó el nuevo cauce del Río Turia, se rotularon con numeración enmarcada en círculo los posteriores Planes Parciales y se emplazaron los polígonos Mercavalencia, polígono industrial Vara de Quart y los promovidos por el entonces Ministerio de la Vivienda: el de Campanar, el de Fuente de San Luis y el Avenida de Castilla. Se ha localizado un tercer ejemplar que tiene rotuladas las partidas.

Como proceso topográfico^[5], de cada polígono se determina en primer lugar su perímetro y luego de forma helicoidal de fuera a dentro, siguiendo el sentido horario de las agujas de un reloj, se numeran y toman datos de las parcelas y subparcelas. Se comprueba que la diferencia o error esté dentro del estándar. Finalmente, se supervisaba por otros técnicos: en una zona concreta comprobaban que coincidiesen los datos de los cuadernos de campo con la puesta a escala del levantamiento.

A nivel de planos se dividió el término en una cuadrícula de 124 hojas, cada una de éstas se divide a su vez en cuatro identificándose con numeración romana cada cuadrante: I cuadrante superior izquierdo, II superior derecho, III inferior izquierdo y IV inferior derecho, cada cuadrante corresponde a una manta original o plano manuscrito en color a escala 1/500.

De éstas denominadas mantas se obtuvieron otras copias en papel tela parafinado también a escala 1/500 para proceder a efectuar las reproducciones de 500 ejemplares cada una que se indicaban en el acuerdo municipal, a las escalas de 1/1.000 (siguiendo idéntica rotulación de número de hoja y cuadrantes), reproducciones a escala 1/2.000 que se corresponden con la numeración de las 124 hojas y existe otra división rotulada en 9 hojas para las reproducciones que se hicieron a escala 1/10.000. Se imprimió una serie nueva de reproducciones a escala

1/1.000, ya actualizadas y fechadas en la década de los 70 en las que destaca el trazado del nuevo cauce del río Turia.

Según art. 68 del citado Reglamento de Catastro, “también se situarán dentro de cada parcela las edificaciones, pozos, norias, caminos, acequias, sendas y demás detalles topográficos que contenga”. La excelente calidad del parcelario muestra grafiados los puntos rodeados con un círculo y numerados, desde donde se establece cada estación y con líneas en color amarillo las relaciones entre ellas, con tinta roja se rotula la numeración de parcelas, subparcelas etc, en tinta negra se rotulan los diversos elementos y se trazan las principales líneas: de término, ferroviarias etc, en tinta marrón se grafiaron las cotas de nivel cada 0,5 m., con tintas verdes los árboles, jardines etc, en azul los trazados de los cauces de las acequias, balsas, albercas etc, y con gamas de grises las diversas edificaciones.

Cada polígono fue representado en el plano parcelario entre las respectivas hojas-manta manuscritas, y lleva asociado su correspondiente cuaderno de características formado por las tablas en las que se anotan de forma manuscrita sobre los modelos de impresos tipo, la relación numerada de parcelas, subparcelas, su superficie, propietario y usos, tipo de cultivo etc. Sobre otros impresos se obtiene el resumen de las superficies totales del polígono, y se anota como complemento el resumen de superficie por parcelas que afectan a varias hojas-manta.

Según el art. 83 tras tres meses de exposición pública se tomaba nota de las alegaciones. Las anotaciones en rojo de los cuadernos de características corresponden a las modificaciones según las reclamaciones efectuadas por los propietarios. Las anotaciones en lápiz reflejan las actualizaciones posteriores, indican los nombres de los nuevos propietarios y en caso de no afectar a la parcela entera, la superficie de parcela afectada.

Los autores

Contrastando datos con los trabajos topográficos de Catastro parcelario, se ha podido apreciar la diferencia de rotulación entre las hojas mantas a escala 1/ 500, del Parcelario encargado por el Ayuntamiento de Valencia, respecto a las hojas a escala 1/ 2.000 del Catastro de rústica, los denominados catastrones a los que se ha tenido acceso.

En los planos manta del Parcelario municipal sólo indica el número de hoja y de cuadrante, sin firmas, disponen en la parte superior izquierda de un recuadro esquema que lleva rotulados el número y cuadrante de las hojas mantas colindantes y en su interior los tramos de polígonos que abarca y los límites topográficos de los mismos. Toda la superficie enmarcada por la numeración de las coordenadas está grafiada, hasta incluyen en su ámbito los tramos correspondientes de los términos municipales limítrofes como sucede en la hoja 40-I que incluye parte del término de Alboraya.

En las hojas a escala 1/ 2.000 del Catastro de rústica, su grafiado no abarca toda la superficie de la hoja sino que corresponde a un polígono cerrado con sus parcelas. Estos catastrones sí están rotulados con los nombres de los técnicos y fechados, llevan rotulado en la parte superior: “Instituto Geográfico y Catastral. Trabajos topográficos de Catastro parcelario” en el centro, a la izquierda el Término y Partido Judicial, y a la derecha el polígono que corresponde. Por ejemplo los correspondientes a los polígonos catastrales de San Esteban-Vera polígono 27 a escala 1/ 2.000, hay rotulada en el lado inferior izquierdo una nota indicando “Valencia 30 de abril de 1930, los Geómetras Auxiliar 2º de Ingeniero Geógrafo Francisco Feliu y Roberto Archer -Rubricado- conforme- El Ingeniero Jefe de la 2ª Brigada Alfredo Cabañas- Rubricado”.

Se ha podido comprobar que la mayoría de esas firmas coinciden con las se encuentran en las fotocopias de los cuadernos de características. Por tanto consideramos como hipótesis que fueron realizados ambos trabajos: el encargo municipal y el catastral por los mismos técnicos del Instituto Geográfico y Catastral: Francisco Feliu, Federico Lloret, Alberto Rioja, Miguel Yvorra, Roberto Archer, Luis Serrano, Remigio Semper, Ernesto Collell, José María Gimeno; constando como Ingeniero Jefe de la 2ª Brigada D. Alfredo Cabañas Marzal. Entre las fotocopias de los cuadernos de características obrantes en la Oficina Técnica de Patrimonio hay impresos tipo, pero en blanco, de los que debieron emitirse como Certificado del Secretario

de la Junta Pericial de este Municipio, certificado en el que se indicaba el número de folios de que constaba la relación de características que había estado expuesta al público en el Ayuntamiento, por espacio de tres meses en cumplimiento del art. 82 del precitado Reglamento, así como las reclamaciones que se hubiesen formulado, con el visto bueno del Presidente de dicha Junta pericial.

En cuaderno de características del polígono 125, se encuentra otro impreso similar fechado el 6 de octubre de 1944, destaca porque este impreso sí está firmado por el Ingeniero Geógrafo, jefe de la 2^a Brigada topográfica de Catastro parcelario de la provincia de Valencia D. Alfredo Cabañas Marzal.

Los datos de la Junta Pericial en cambio, no están en el texto impreso del modelo sino que el texto fue aplicado luego con un sello de caucho en esta hoja, tiene dos firmas ilegibles en la parte inferior: una de ellas corresponde al Presidente junto a otro cuño identificativo de la "Junta Pericial Valoración Rústica Valencia". Está fechado en 1940 por la 2^a Brigada Topográfica de Parcelación (pie de firma en blanco: el Ingeniero Geógrafo Jefe de la Brigada) indica que quedó expuesta al público tres meses. Incluye dicho impreso el Certificado emitido por el Secretario D. Francisco Sala (ilegible segundo apellido) de la Junta Pericial del Término y Vº Bº del Presidente (firma ilegible). No se han localizado más impresos firmados que permitan identificarlos.

Vera

Vera en origen es la acequia, escorrentía perteneciente a los frances, marjales y extremales de propiedad municipal. Las tierras de su huerta sin embargo son regadas a manta por el agua de distintos brazales de la acequia de Mestalla. El territorio está muy troceado, las parcelas son pequeñas y con formas más o menos rectangulares, algunas de ellas a modo de franjas más estrechas suelen indicar divisiones por herencias. Las alquerías suelen situarse en una esquina de la parcela, se distribuyen a lo largo del trazado de los caminos.

Vera es camino, enlazado con el de Farinós, límite de Término con Alboraya, mediante otro ortogonal a ambos: el de la Travesía del Molino de Vera. En este nudo estratégico se unen el agua y los caminos en un edificio singular, un molino que lleva adosado a su espalda la ermita formando un mismo cuerpo.

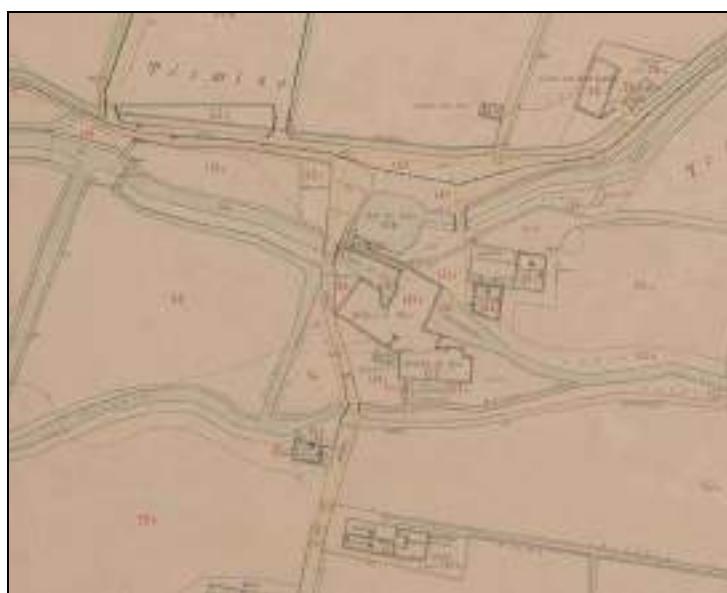


Figura 1 Detalle Manta hoja 40-I.

Vera es molino y ermita. Como la mayoría de los molinos mediterráneos^[6] funcionaba por reacción, es decir el agua cae por un canal con mucha pendiente, y la fuerza que adquiere el agua es la que incide en el rodezno y mueve las muelas. Se distribuyen en cuatro grandes espacios: la parte exterior por donde circula la acequia, suele ser la más alterada por el paso

del tiempo al perderse el derecho al paso de agua, el segundo espacio es subterráneo: el rodezno, los cacaus o cárcabos, la zona por donde el agua hace mover a la maquinaria; el tercer espacio es la sala de muelas que está en la planta baja y el cuarto se empieza a instalar durante el s.XX., son los cernedores, correas, poleas que automatizan los trabajos. En el caso del Molino de Vera, el agua parte de un brazal de la acequia de Vera y del ullal del que "brolla l'aigua" en la zona denominada Clot de Vera a modo de gran balsa, tras atravesar el espacio del molino por el derramador, continúa canalizada siguiendo la orografía del terreno con un trazado muy sinuoso hasta unirse de nuevo a la acequia madre hasta el Mediterráneo cruzando un poblado marítimo: la Malvarrosa.

Junto al camino Travesía del Molino de Vera todavía permanecen habitadas la mayoría de las casas a lo largo del mismo, entre ellas la denominada en su día "Casa rectoral y escuela municipal", hoy Camino de Vera nº 5; así como la Casa del Famós, hoy restaurante con el mismo nombre. De las barracas, solo quedan restos del muro tapiado tras colapsar la cubierta.

Conclusiones

En el origen del Plano Parcelario Municipal de Valencia se constata cierto nexo de unión entre la construcción dispersa de promociones de casas baratas de la época, con los proyectos de una expansión planificada de la ciudad, promovida a nivel estatal con la aprobación del Estatuto Municipal.

Valencia ha sido vista en numerosas ocasiones como la ciudad construida, quizás convenga a través de la cartografía histórica, redescubrir su arquitectura rural y el entorno que la explica.

Se propone la digitalización completa del parcelario de 1929 a fin de preservarlo del deterioro, difundir la calidad del mismo como herramienta de estudio de temas históricos, patrimoniales etc. y favorecer la eficacia de su adecuada interpretación como cartografía histórica en materia de propiedad municipal por el Servicio de Patrimonio del Ayuntamiento de Valencia.

La ciudad es orgánica: todo planteamiento urbanístico parte de una realidad previa con influencias recíprocas. No se puede fosilizar la huerta ni tratarla como un miembro amputado que funciona independientemente. Se estima interesante la inclusión de estudios previos interdisciplinares de los trazados tradicionales de la huerta, en el proceso metodológico de promoción y defensa de nuestro paisaje, con una lectura actual adaptada a las necesidades de nuevos usos como servicios públicos y espacios libres para los habitantes de la zona; con el objetivo de preservar la memoria histórica de los mismos, establecer criterios de intervención y favorecer la puesta en valor de las alquerías y diversas edificaciones protegidas dispuestas de forma aislada o agrupada a lo largo de su trazado. La huerta como elemento vertebrador de la ciudad con espacios naturales, lúdicos, culturales y deportivos.

Referencias

- [1] A. Llopis, L. Perdigón y F. Taberner "Cartografía histórica de la ciudad de Valencia/ Volumen 1 (1608-1929)" Edición CD. Valencia. Universidad de Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, Ayuntamiento de Valencia y Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia. Faxímil Edicions Digitals. 2004.
- [2] Acuerdos de la Comisión Municipal Permanente y del Pleno, del Excmo. Ayuntamiento de Valencia. Archivo Municipal de Valencia.
- [3] J. Blat "Vivienda obrera y crecimiento urbano (Valencia 1856-1936)". Valencia. Generalitat Valenciana. Conselleria d'obres publiques, urbanisme i transport. Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana. 2000.
- [4] "Estado, geometría y propiedad. Los orígenes del catastro en España (1715-1941)". Madrid. Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria. Ministerio de Economía y Hacienda. 1992.
- [5] J. Martín López "Historia de la Cartografía y de la Topografía". Madrid. Centro Nacional de Información Geográfica. Ministerio de Fomento. 2002.
- [6] T. F. Glick, E. Guinot, y L P. Martínez, "Els molins hidràulics valencians: tecnología, historia y contexto social". Valencia. Institución Alfons el Magnànim, Diputación de Valencia. 2000.

REHABILITATION EXAMPLES OF HISTORICAL STREET PATTERNS IN IZMIR AS THE LOCAL IDENTITY SEARCHES

Dr. Mine TANAÇ
E-mail:mine.tanac@deu.edu.tr

Dokuz Eylül University Faculty of Architecture Department of Restoration

CV: Worked as research assistant during July 1999-April 2004 at department of restoration, and still working as an Instructor since April 2004-till today at department of restoration in Dokuz Eylül University. Theme of Doctoral Thesis: “Reflections Of The Diversions Of The Sephardim Culture In The Ottoman Cities” in Department of Architecture, Program of Restoration, 2004. Research Interests: Sustainability, Cultural identity, Architectural preservation of historical Environment

ABSTRACT

At the broadest level, the historical and cultural heritage belongs to all people. We each have a right and responsibility to understand, appreciate and conserve its universal values. Our past is the most important resource in creating our future and, leads us to integrate our cultural identities with our new living environments. Obviously the cultural and historical values that one cultural landscape or city owns, form the local identity of that settlement.

Izmir has been a cosmopolite-character city; until the declaration of the republic in Turkey, the ethnic groups of Ottomans, Greeks, Armenians, Jews and so many Europeans lived here and reevaluated the characteristic of the city. These very different 5 ethnic groups plotted the territory into five parts and established their own way of life with their characteristic houses, markets and religious buildings such as mosques, churches, and synagogues. These historical and cultural values, which form the local identity of the town, are waiting to be carried out to the future generations.

This paper will deal with the current challenges for conservation practice in Turkey, through introducing the effects of the recent amendment on cultural heritage law and the impact of the EU integration process, and examine some major promising conservation and renovation, rehabilitation projects continuing in Izmir the third biggest city of Turkey for which local solutions are being devised for problems of global context.

1.0 INTRODUCTION

The built environment of cities and towns that have been used for thousands of years, regardless of their scale and quality, contain the products of past societies, which are described as historical heritage. The most widespread and tangible of those products is *architectural works*.

Historical heritage and its components are gaining importance in the preservation of cultural sustainability and cultural identity. Buildings have an important place in the history of settlements due to their architectural qualities and physical environments they form. It is architectural products that describe most clear and appraisable terms a city's status at a certain period and knowledge, tastes and skills, social, cultural and economic relationships of its inhabitants.

The Conservation Approach to Cultural Assets in Turkey is not as old and comprehensive as that seen in Europe, but has been improved since the Turkish Republic had been founded. Especially has reached to its peek starting from 1985's through introducing the effects of the recent amendment on cultural heritage law and the impact of the EU integration process. It is understood that, the importance of preserving the architectural heritage is more meaningful when the building is preserved with its whole environment, with the other historical buildings around as a site protection. The sustainability of that part of land is much easier when the architectural values are preserved with a whole. Implementations of the Preservation Law No.2863, brought in 1987, which redefined the "site" and the importance of preservation of a group of buildings, districts as a whole forced the architectural values to be preserved with their environment. Adaptation to the EU process has forced the local municipalities give more importance to the architectural heritage as the case of making their cities regain its identity back. Especially in Izmir instead of renovating a whole building, it is preferred to contribute rehabilitation projects dealing with group of buildings, historical districts, or historical streets. By this way, the left-over places of the city can be integrated to the daily life again, as a whole, and these places can represent itself its historical character with its new function. Here below some major renovation projects that have been completed by the municipality of Izmir will be put forward. These are:

Seven Houses Renovation Work
Mimar Kemalettin Street Renovation Practices
Basmane Hotel Street Renovation Project
Kestelli Street Urban Renovation Project
Synagogue Street Urban Renewal Project

These areas are chosen to be preserved firstly because they form a group of buildings as a district, street or a pattern, secondly because they all represent different layers, characters, periods of times, or faces of Izmir. The common effort of these five projects is that the rehabilitation works of the districts are done both by the efforts of the municipality and the inhabitants of the district. By this way the integration process of the preserved patterns to the nowadays usage shortened.

1. Seven Houses Renovation Work

Following the widening of Karatas-Goztepe road in 1881 and the construction of the tramway line; Karantina, Goztepe and Kokaryali located beyond Karatas developed as prestigious suburban districts closely related to the city center. As an example of the row house typology commonly used in the region, the "7 Houses" are located on Mithat Pasa Street, a major axis of the city where Greek, Armenian and mostly Jewish families lived. With their plan scheme, façade organization and architectural elements; the "7 Houses" exhibit the characteristics of the typical "Izmir House". The entrance is located asymmetrically on the façade, providing access to the side hall used for circulation.

Entrance doors are located on a higher level. This is emphasized by the stair landings at the front façade. The level difference contributes to the privacy of the house. These houses are pure and simple from the exterior, but on the contrary the interiors of the houses are richly ornamented. These 19th century houses are restored by Izmir Metropolitan Municipality as a “façade renovation” work during 2003.

During the rehabilitation project of the “Seven preserved houses” The facades of the buildings are restored. The extensions that are contrary to the character of the traditional environment are removed. The roofs of the houses were in a very bad condition so they are all restored. Wooden projections, shutters, wooden doors and windows are replaced with the new ones. The stone surfaces are polished. Drainage system is repaired. The evidences of 19th century houses are carried to nowadays by means of the project that is done by Izmir Metropolitan Municipality. This project represented the 19th century housing face of Izmir.

2. Mimar (Architect) Kemalettin Street Renovation Practices

Mimar Kemalettin and its surrounding is apart of Ottoman merchandise network. By the end of 19th century the buildings on the two important pack trails were replaced by storehouse, stock exchange buildings and customhouses. This area has been damaged by the 1922 fire. With the 1924 Danger and Prost Plan, the storehouses were replaced by the samples of the national architectural styled buildings such as Borsa, Kardıcalı Han, Vakıfbank. The area has gained retail, telecommunication and financial functions after the 1924 planning as well as the running function which is textile.

As the renovation practices the facades of the buildings were renovated by the Municipality of Izmir, and the area has been dominated with the pedestrian movement to show space organization in Ottoman and Early Republic period. The street and the square are organized to encourage the cultural and art functions. This street and the buildings surrounding it represented the early republican period of Izmir's architectural face.

3. Basmane- Hotel Street Renovation Projects

Hotel Street is located in Basmane district where the main train station that connects Izmir during 19th century to its periphery and a warehouse dating to 19th century owned by Armenians producing textile goods for Izmir are located, and opens to Basmane Square. The importance of this street stems from the fact that the prominent Izmir Kordon Hotels that dominate the concept of hotels in the city have been a large extent demolished by the 1922 fire and those hotels that remained on this street are among the few from historical times. Hotels District is of special value with respect to covering a historical section of Izmir as a city that has undertaken a leading role in modernization process of hostelry buildings during the Ottoman Empire.¹

Unlike the Kordon and Kemeralti hotels, the buildings on the Hotels Street are designed as hotels in the early 19th century.² Later being close to Basmane Station, Izmir Fair and Kemeralti Commercial district, these buildings have been transformed into hotels. This has opened the way for residences to begin to be used as hotels. In the middle of the century these hotels have become the accommodation place of middle and low income

immigrants. In time these buildings have lost their architectural importance due to inadequate and low-quality maintenance, inappropriate interventions, and the street has also had to face specific problems of security.

As this street has become a social problem, Konak Municipality has started a series of actions to make these streets regain their importance and unique quality.

Prior to and during the project, business owners on the street and the related organizations have participated in the meetings organized by Konak Municipality. This way the importance of the project could have been well understood so that the preservation consciousness could be aroused in participants, who have volunteered to take part in the practice. The Konak Municipality has completed the infrastructure and street pavement works, while the business owners on the street have accomplished the task of the façade renovation. This has been a good example of business owner and municipality cooperation. The street is about 320m long and includes 51 zones of renovation space. The practice lead by Konak Municipality is important in re-earning an unused street for the public. This part of the city represented the historical hotel usage of Izmir.

4. Kestelli Street Urban Renovation Project

Kestelli Avenue is an important ax that connects Kemeraltı District to İkiceşmelik Avenue. On the street that is determined by Basdurak Mosque at Kemeraltı as the entrance there are many historically important buildings, which were constructed as housing units and have been transformed into commercial identity. Relationally, the ground floor façade has been changed in order to be reorganized as shop window. The spaces at facades of upper floors were covered with bricks and metal panels and etc. because they were transformed to storage uses. Besides, additions and additional stories on many buildings on the streets had been done contrary to the construction permits which were over the building heights determined by the development plans. Recently the users of the commercial site have also changed due to migration.

A revitalization project has been initiated by Konak Municipality in order to overcome all these irregularities, the visual disorder that is formed by the neglected buildings and to redevelop the old identity of the area that has been deteriorated socially. Within this content, municipality has organized forms for façade rehabilitation of both the historical and new buildings, a project has been prepared to renew the street pavement to make it adequate for vehicles use and renew the infrastructure facilities. Izmir Chamber of Commerce has also contributed to the interventions on the street.

5. 926 Street (Synagogue Street)Urban Renewal Project

926th Street is located on the left of 929th Street (Havra-Synagogue) Street which connects Ikicesmelik Road with Anafartalar Avenue, which is the main axes of the historical commercial zone, and the urban renewal project will spread to these roads in the second phase of Municipalities works. The Municipality decides to evacuate this district in connection with the renovation projects related to Ancient Agora of Izmir, and Synagogue District, and Anafartalar Avenue. With the common decisions derived from the weekly meetings held between the municipality and business owners, a renovation project has been drawn. While the Konak Municipality has completed the

infrastructure and street pavement works, the owners of buildings situated on the street have completed the facade renovation.

This facade and street pattern renovation was the first step of the urban renewal project. From this time on, there will be three important steps of the second phase of the renewal project of this district. Firstly the restoration of “Beit Hillel” Synagogue will be put in process as one of the example of the synagogues dating to 16th century of Izmir. Secondly the excavations of Ancient Agora will be enlarged, after the expropriation process of the parcels surrounding the Ancient Agora will be completed. Thirdly, the facade renovation of the historical buildings on Anafartalar Avenue will be completed. This project will represent the 16th century life of Izmir.

Conclusion

As it is mentioned above, architectural works forms the identity of the cities. And especially when these works dates to historical times, it becomes more valuable. During the integration of the EU process, municipalities tried to integrate this precious works to everyday use.

The Municipality of Izmir aims at accomplishing the task of approaching the concept of preservation from a wider context, not based just on scale of buildings or on any independent act of mere documentation and thus takes the initiative to go on implementing project related the effort of gaining Izmir its own history culture and identity. These projects that are mentioned above raised by the municipality of Izmir lighten different faces, different layers, and different identities of Izmir.

So as a last word after discussing the projects mentioning above it can be said that, the most important thing in preserving the historical values is preserving it as a whole with its surroundings and preserving it with the corporation of the local municipalities and the inhabitants.

Preserving the historical values with the other buildings surrounding it, not just only one scale of buildings, shorten the integration process of this unused streets to the everyday use. The municipalities and the business owners or the inhabitants working together as a group also shorten the integration process of the historical pattern to the daily life usage. By this way the living historical values in the cities give the city its identity.

References

1. Kayın Emel (2000), İzmir Oteller Tarihi “The History of Hotels of Izmir”, İzmir Büyükşehir Belediyesi Kültür Yayıncılık-Izmir Metropolitan Municipality Publisment, İzmir.
2. Kayın Emel (2005), How to/Why Protect the Hotels Street/ Hotels District/ Kemeraltı?, EgeMimarlık, pp.21-25
3. Tanac Mine (2001), Izmir Havraları-“Synagogues of Izmir”, Ege Mimarlık, 38, 2001/2, pp.41-45
4. Renewal in Izmir, Konak Municipality City Restoring Works 2005-2009 Book.
5. Madran Emre,(2007), Architectural Aspects of Historical Heritage and Their Environment, International Symposium Studies on Historical Heritage Proceedings Book.

¹ Kayın Emel, 2005, pp.21

² Kayın Emel, 2000, pp.68

LA RECONSTRUCCIÓN DEL REVELLÍN DE SANTA LUCÍA DE LA CIUDADELA DE PAMPLONA: GÉNESIS DEL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DE LA NUEVA ESTACIÓN DE AUTOBUSES

J.V. Valdenebro

Área de Proyectos Estratégicos del Ayuntamiento de Pamplona. Avda. del Ejército 2, 9º.
31002 Pamplona, España.

Dpto. de Proyectos e Ingeniería Rural. Universidad Pública de Navarra. Campus
Arrosadía, Edificio los Tejos, 31006 Pamplona, España.

j.valdenebro@pamplona.es

ÁREA TEMÁTICA: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES

Pamplona es una de las ciudades amuralladas más importantes de Europa, consecuencia de que siempre se ha considerado un punto estratégico al situarse en una encrucijada de comunicaciones naturales con Francia, Pirineo, País Vasco y Depresión del Ebro. Destaca principalmente por su Ciudadela de planta pentagonal ordenada construir en 1.571 por Felipe II conforme el proyecto del prestigioso ingeniero italiano Jacobo Palear "el Fratín". Las obras alcanzaron el siglo siguiente y tras sucesivas mejoras en la fortificación finalizaron el siglo XIX.

Al igual que ocurrió en otras ciudades de estas características, el fuerte crecimiento demográfico unido a la pérdida de eficacia defensiva de sus murallas hizo que pasaran a ser un estorbo para la ciudad y, por lo tanto, un enemigo a derribar. La construcción del Primer Ensanche y de nuevos cuarteles militares motivó en 1.889 el derribo de los baluartes de San Antón y la Victoria y el revellín de Santa Teresa. Diez años más tarde con el objeto de posibilitar la construcción del cuartel de artillería Diego de León sería destruido el revellín de Santa Lucía y rellenado su foso.

La construcción de la nueva estación de autobuses de Pamplona ha posibilitado la reconstrucción del revellín de Santa Lucía y su correspondiente foso, contraescarpa, camino cubierto y glacis, elementos defensivos del monumento, declarado monumento histórico artístico en el año 1.973, que tristemente habían sido mutilados décadas atrás para posibilitar la expansión de la ciudad. Debajo del glacis, recuperado como nueva zona verde para la ciudad, se esconde la nueva infraestructura con capacidad para albergar 600 automóviles y 52 autobuses. Este espacio, hasta el momento asfaltado y utilizado como aparcamiento y recinto ferial, ha pasado a ser un nuevo espacio verde para la ciudad de más de 35.000 m².

Lejos de ser un inconveniente, la construcción de una gran infraestructura junto al monumento y en el espacio que había ocupado el antiguo glacis, ha sido una oportunidad para rescatar los restos de la fortificación y permitir su reconstrucción

Palabras claves: Ciudadela, revellín, glacis, foso, estación de autobuses, patrimonio histórico.

1. La necesidad.

El 17 de noviembre de 1.934 Pamplona inauguró la primera estación de autobuses de España y una de las mejores de Europa. Se trataba de una estación central, obra del arquitecto José Alzugaray, que daba cabida en la planta baja de un edificio de viviendas sociales a todos los servicios dispersos hasta entonces por las calles. El edificio se construyó en una manzana de planta ligeramente trapezoidal con una superficie de 4.840 m² (72 x 67 m) perteneciente al Segundo Ensanche de la ciudad, una trama urbana cuya ordenación ortogonal responde a los modelos de ensanche que se proyectaron a lo largo del siglo XIX en las ciudades europeas.

La evolución económica y social ligada al incremento del transporte de viajeros por carretera dejaron los tres andenes de la antigua estación saturados y agotados en sus posibilidades de

desarrollo. Ante esta situación, de impotencia ante la demanda, el Ayuntamiento de Pamplona se planteó acometer las obras de construcción de una nueva infraestructura que diera respuesta, en capacidad y funcionalidad, a las necesidades del usuario. Analizada su viabilidad, se optó por ubicarla en el centro de la ciudad para lo cual debía disponerse de un espacio de dimensiones adecuados y con facilidad de accesos. Estudiadas varias alternativas, el solar elegido se situaba junto al monumento más importante de la ciudad: la Ciudadela. Esta circunstancia complicaba la actuación a la vez que la convertía en un reto apasionante.

2. El lugar.

Tras conquistar el Reino de Navarra, Fernando el Católico ordenó construir el Castillo de Santiago y se afanó en modernizar, ampliar y reforzar el recinto amurallado de la ciudad medieval. Con la llegada de la artillería, Felipe II ordenó en 1.571 la construcción de una moderna y funcional Ciudadela, en sustitución antiguo castillo, convirtiéndose con su geometría pentagonal, en la primera construcción de estas características en la Península.

Para ello, contó con el ingeniero de fortificaciones Jacobo Palerar —“el Fratín”— y con Vespasiano Gonzaga y Colonna, quien acabaría siendo nombrado virrey de Navarra. Ambos procedían del ámbito italiano donde la ingeniería militar había progresado espectacularmente en las últimas décadas. Siguiendo el modelo de la ciudadela de Amberes aquel mismo año se iniciaron las obras de la de Pamplona con una doble función: defender la plaza frente a ataques exteriores y evitar una posible sublevación interior [1]. Las obras alcanzaron el siglo siguiente y tras sucesivas mejoras en la fortificación se concluyeron el siglo XIX.



Foto 1. Recinto amurallado y Ciudadela de Pamplona en el s. XVIII [1].

Se mantuvo íntegra hasta finales del siglo XIX, derribándose en 1.889 los baluartes de San Antón y de la Victoria y el revellín de Santa Teresa para posibilitar el desarrollo de Pamplona por medio del Primer Ensanche y la construcción de nuevos cuarteles militares. Diez años más tarde fue explanado el glacis entre el baluarte de San Antón y el Real y rellenado el foso con objeto de la construcción del Cuartel de Artillería Diego de León, lo que dio lugar a la desaparición del revellín de Santa Lucía siendo utilizados sus sillares en la nueva construcción. Los cuarteles construidos a principios del siglo XX en las afueras enseguida se vieron desbordados por el crecimiento urbano que los dejó en el centro de la ciudad. Esta circunstancia motivó su traslado fuera de la capital lo que posibilitó su desaparición. En 1972, tras analizar varias alternativas, el Ayuntamiento de Pamplona decide dejar este suelo como área libre utilizada como recinto ferial y aparcamiento en superficie, además de deportivo.

La Ciudadela, junto con su glacis, fue declarada conjunto histórico-artístico y monumento nacional por Decreto 332/1973, de 8 de Febrero y posteriormente se catalogó como Bien de Interés Cultural. Esta circunstancia restringía de manera determinante las posibilidades de este solar y no dejaba vislumbrar un destino próximo para el mismo. Cualquier actuación que se centrara exclusivamente en la recuperación patrimonial no tendría, a priori, una viabilidad económica ni rentabilidad social justificada mientras que en la ciudad fueran necesarias otras actuaciones de mejora dotacional más prioritarias.

3. La idea.

El punto de partida para el diseño de la estación es el concurso de ideas convocado por el consistorio en el año 1.990. Se contaba con este solar estratégicamente situado en el centro de

la ciudad junto a la Ciudadela y un programa básico de necesidades definido por la Ley de Ordenación de los Transportes Terrestres (LOTT). La propuesta que resultó ganadora se basaba en una idea de reinterpretación del monumento y planteaba la recuperación del revellín de Santa Lucía, el cual podría verse a través de un cierre de vidrio que sustituía al lienzo de la contraescarpa. Se plantea por primera vez la posibilidad de construcción de una estación subterránea debajo del glacis. El contexto de la actuación, en su relación con la geografía del lugar y su historia, determinaba la forma de la nueva edificación [2]. A partir de este momento la siguiente fase consistía en posibilitar técnica y económicamente la construcción del contenedor y encajar, a su vez, el programa de necesidades en su interior.



Foto 2. Imágenes aéreas de la Ciudadela [Junio 2005 y Noviembre 2007]

Desde aquel momento el proyecto fue evolucionando hasta que después de diferentes ajustes y modificaciones, basadas principalmente en el estricto control de la Dirección General de Cultura del Gobierno de Navarra, se obtuvo un proyecto definitivo según el cual no solo se conservaban las ruinas del revellín, sino que se reconstruían todos los elementos defensivos tal y como habían sido antes de su derribo, a la vez que los elementos de acceso a la estación se retiraban lo máximo posible del monumento. Finalmente en Julio de 2005 dieron comienzo las obras con los trabajos previos de intervención arqueológica.

4. El proyecto. Transporte, patrimonio, medio ambiente y movilidad.

Junto al monumento, ocupando el subsuelo de su glacis, se “esconde” la nueva Estación de Autobuses. Se trata de un gran contenedor, con una ocupación en planta cercana a 21.000 m², que se desarrolla en tres niveles. Los dos primeros (niveles -1 y -2) corresponden a la estación de transporte de viajeros propiamente dicha. El tercero (nivel -3) está destinado a estacionamiento de vehículos con capacidad para 600 plazas.



Foto 3. Imágenes exterior de la estación y de la dársena principal. JM. Cutillas.

La planta -2 es un espacio de doble altura en la mayor parte de su superficie (excepto la zona, que a modo de mezzanine, ocupan las oficinas de administración y control en el nivel -1). En ella, los espacios destinados a diferentes usos (sala de espera, área comercial, taquillas y parada de taxis) se articulan alrededor de su dársena principal. Ésta, con capacidad para 28 autobuses, se convierte en el elemento característico de la estación tanto por sus condiciones formales como funcionales. Los cerramientos que separan la dársena del resto de estancias son de vidrio, lo que permite la continuidad visual de los diferentes espacios. Una vez que se ha descendido al vestíbulo es fácil adivinar con un simple golpe de vista donde se ubican las principales estancias y sus usos. De frente se encuentra la propia dársena y un espacio central dedicado a taquillas. Al fondo la sala de espera y a la derecha la zona comercial. En total una superficie diáfana superior a 15.000 m².



Figura 1. Planta estación de autobuses [Nivel -2] y sección transversal por área comercial.

El encuentro de la edificación contra el terreno se realiza mediante una galería perimetral anexa a la contraescarpa del revellín de Santa Lucía. Entre sus funciones posibilita la iluminación natural de la sala de espera y galería comercial a la vez que permite la incorporación de ventilaciones y salidas de emergencia a los fosos de la Ciudadela. En la zona izquierda, y esta vez oculta, se encuentra la dársena de refuerzo con capacidad para 24 plazas utilizada en momentos puntuales de gran demanda y como aparcamiento de autobuses.

La cubierta de la estación es una gran lámina verde que como si de un ejercicio de papiroflexia se tratase se pliega junto con la estructura para reconstruir los elementos defensivos —glacis, camino cubierto, contraescarpa y foso— de esta magnífica obra de ingeniería militar. Se adapta de manera precisa tanto a los hallazgos aparecidos durante la campaña previa de excavación arqueológica como a la documentación topográfica que sirvió de base para la redacción del proyecto entre la que destaca el plano levantado con contrastado rigor por el topógrafo militar Dionisio Casañal en 1.904.

Un prisma de vidrio de 107 metros de longitud (y 7,9 m anchura), único elemento emergente en la superficie, incorpora los accesos peatonales a la estación y se convierte en el escaparate a través del cual la Ciudadela es la primera y última imagen que los viajeros ven de la ciudad.

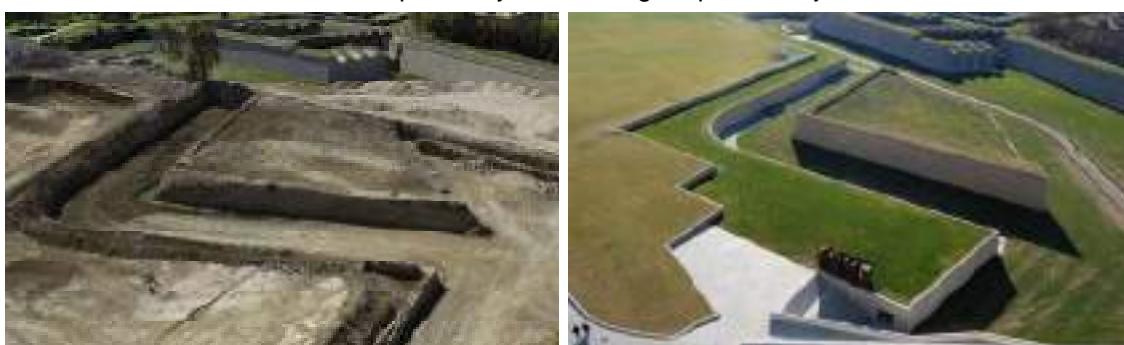


Foto 4. Imágenes de la intervención. JM. Cutillas

5. La intervención arqueológica y las obras de reconstrucción del revellín.

La intervención arqueológica en el solar venía motivada por la necesidad de cumplir con las medidas de protección dispuestas en la Ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español. En el proyecto de intervención arqueológica redactado, el solar se dividía en cinco sectores y cada uno de estos, a su vez, en cuatro fases: vallado, desmontado de las estructuras de la urbanización actual (bordillos, mobiliario,...) y retirada del pavimento de asfalto; excavación de niveles contemporáneos hasta la cota de un metro de profundidad con el objeto de encontrar restos de las construcciones del cuartel de artillería; excavación de los niveles de época

moderna correspondiente a los elementos defensivos de la Ciudadela; excavación de niveles no asociados a las estructuras modernas y negativas (silos, vertederos, sepulturas, pozos, ...).

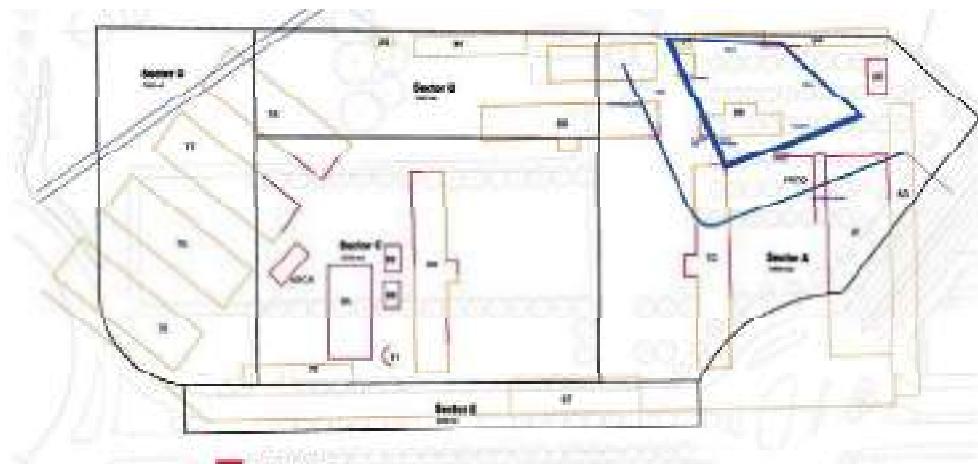


Figura 2. Plano del área de intervención arqueológica

Con posterioridad a cada una de estas fases se procedió al registro arqueológico e identificación de las estructuras aparecidas. Estas labores consistieron en: limpieza de los restos aparecidos, análisis de las estructuras y confección de fichas específicas (tipo de fábrica, estado de conservación,...), dibujo arqueológico, barrido fotográfico, topografiado de las estructuras en planta y alzado (tomando cotas de inicio de cimentación y de coronación).



Foto 5. Imágenes de la intervención arqueológica. JM. Cutillas

El revellín apareció mucho más deteriorado de lo que era previsible, ya que no solo se encontraba desmontado hasta la cota necesaria para obtener la rasante de construcción de los cuarteles, sino que había sufrido importantes deterioros y pérdidas en su fábrica debido las incidencias de los edificios que se superponían y al desmontado de su sillería para la reutilización en construcciones posteriores. El lienzo correspondiente al flanco este es el que se encontró en peor estado. No conservaba la camisa quedando a la vista el núcleo, excepto en un tramo de 6'80 m. en los que sólo se conservaba una hilada de sillares.

El flanco norte, con un alzado máximo de 4'70 m., conservaba la camisa de sillería en un paño extenso. Se descubrió el retalle de cimentación en un tramo de 58 m., lo que permitió comprobar que se asentaba sobre la tufa (marga caliza). Los flancos sur y oeste (gola), con alzados en algunos puntos próximos a los 5 m, sustituyeron la sillería y el sillarejo por mampostería ya que se trataba de una estructura de cierre que no quedaba expuesta a los ataques de la artillería. No emplearon una estructura de cierre recto, sino que siguieron la alineación del foso de los baluartes de San Antón y el Real, con dos lienzos diferenciados formando ángulo.

De la contraescarpa se conservaron en algunos puntos alzados de 4,30 m. La camisa exterior de piedra se mantenía en un tramo de 55 m. frente al flanco este y en las inmediaciones de la intersección con la contraescarpa de la muralla que arrancaba del baluarte de San Antón y delimita el perímetro de la ciudad. En el resto la piedra fue retirada para su reutilización posterior. Del camino cubierto no se encontraron restos, algo que venía motivado por su proximidad a las cotas de rasante de la demolición de los distintos elementos defensivos en 1.898 con motivo de la aprobación del primer ensanche.

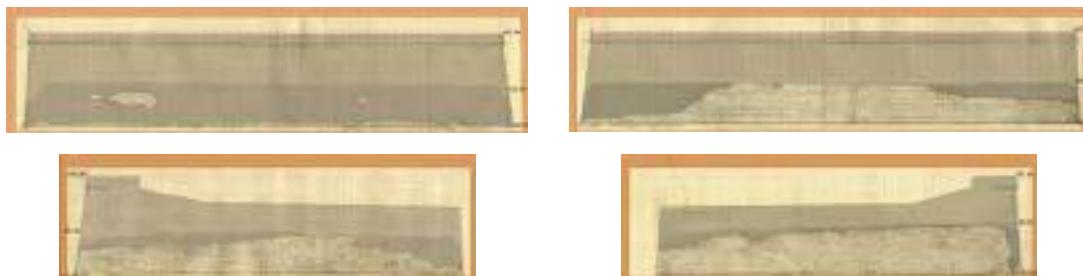


Figura 3. Revellín de Santa Lucía - restos encontrados. Flancos este y norte; flancos oeste y sur (gola).

Una vez que se decidió la reconstrucción del revellín con su contraescarpa, gran parte de los sillares procedentes de las cimentaciones y cerramientos de los antiguos cuarteles fueron reutilizados volviendo a ocupar su lugar de procedencia. La reconstrucción se realizó por hiladas ascendentes rejuntadas con mortero de cal y arena de río seleccionada, procediéndose al recibido de las mismas y relleno del trasdós con mortero de cal y arena de río junto con pequeños cascotes de piedra calcarenita.

7. Conclusiones

La construcción de la nueva Estación de Autobuses de Pamplona ha cumplido el principal objetivo consistente en dotar a la capital navarra de una moderna y cómoda infraestructura capaz de dar respuesta a las necesidades relativas al transporte de viajeros por carretera. No obstante, la actuación ha sido mucho más ambiciosa y lejos de resolver exclusivamente el programa de necesidades inicial ha permitido aportar un importante valor añadido.

Por una lado, queda demostrado que la construcción de una gran infraestructura y su integración en el paisaje urbano y patrimonio histórico-artístico es posible. La capacidad para organizar el programa inicial en un contenedor predefinido por el contexto histórico a la vez que para resolverlo técnicamente, ha posibilitado su construcción. Un proyecto basado en otra idea más intervencionista, incapaz de entender el entorno, nunca hubiese llegado a ver la luz.

Por otro, la construcción de esta obra de marcado interés social ha posibilitado la investigación arqueológica y la reconstrucción de parte del monumento que fue derribado años atrás. Una actuación exclusiva de reconstrucción hubiera sido cuestionada mientras existieran otras prioridades dotacionales en la ciudad. Así mismo, con esta actuación se han conseguido importantes mejoras medioambientales para la ciudad. Su ubicación en el subsuelo ha eliminado el impacto de un edificio de grandes dimensiones en el paisaje a la vez que ha permitido transformar una gran explanada de asfalto ocupada por vehículos en más de 35.000 m² de zona verde en el centro del núcleo urbano.

8. Ficha técnica.

Promotor: Ayuntamiento de Pamplona. Área de Proyectos Estratégicos; **Inversión:** 38.575.152,58 €; **Financiación pública:** 27.528.279,06 €; **Concesionaria:** UTE Estación de Autobuses de Pamplona (UTE AZYSA–GEA21). **Ejecución Obra:** Julio 2005–Noviembre 2007; **Coordinación:** José Vicente Valdenebro (Director Área Proy. Estratégicos, arquitecto); Francisco Ramírez (ICCP Municipal); **Arquitectos:** Manuel Blasco, Luis Tabuenca y Manuel Sagastume (proy. inicial), Jesús Armendáriz – IDOM (proy. final y D.O.); **Instalaciones:** Iturrealde & Sagües (proyecto) y Humiclima (D.O.); Estructura: Jesús Montaner (ICCP); **Arqueología:** Gabinete Trama – Mercedes Unzu; **Equipo técnico:** Juan Dávila, Ángel Vázquez, José L. González, Ana Esteruelas, Amaia Los Arcos, David Resano, Evelio Gimeno, Iñaki Pérez y Neus Vives.

Referencias

- [1] Echarri V., “Las murallas y la ciudadela de Pamplona”, Gobierno Navarra, Pamplona, 1998.
- [2] Campo A., “La idea construida”, Librería Técnica CP67 S.A., Buenos Aires, 2000.

Agradecimientos

A todas las personas y entidades que, con su esfuerzo y dedicación, han hecho posible la recuperación del Revellín de Santa Lucía mediante la construcción de esta infraestructura, y especialmente al Ayuntamiento de Pamplona que me ha brindado la oportunidad de dirigir este apasionante proyecto.

RECUPERACIÓN DE ESPACIOS URBANOS OLVIDADOS. ARROYO CHEONGGYEcheon (SEOUL).

Ferran Ventura Blanch

Máster en Ciudad y Arquitectura Sostenibles. Grupo de Investigación MAP.MED. Grupo de Investigación Out_Arquias.

ferranventura@msn.com

ÁREA TEMÁTICA: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES.

RESUMEN:

La presencia de antiguos paisajes culturales en la memoria de los habitantes de un lugar se presenta como la principal fuente de poder para la recuperación de espacios olvidados en el territorio. Espacios que en muchos casos han sido sustituidos y enmascarados por operaciones urbanas que la ciudad de hoy en día absorbe sin inquietarse.

El caso a estudiar muestra como estos elementos urbanos degradados tienen la posibilidad de ser devueltos al ciudadano para su disfrute y recuperación de identidad, que tan cara se cotiza. La demolición de una enorme autopista en el centro de la capital de Corea del Sur, junto a la recuperación de un arroyo y la ubicación de un parque en su lugar demuestra que las grandes ciudades pueden ser mejoradas. En la inauguración, varios miles de personas se dirigieron a un parque en el centro de Seoúl, la capital de Corea del Sur y la séptima ciudad más grande del mundo. Ellos no fueron a un festival de música, un partido de fútbol o una reunión política, fueron a disfrutar y maravillarse del entorno, conseguir aire fresco y remar en el río. Un lugar de la ciudad que habían perdido, un lugar que había sido del ciudadano y ahora era del vehículo motorizado. El orgullo de los ciudadanos al ver que la participación ciudadana es posible, es el ambiente que se respira cuando uno se adentra en dicho parque.

El proyecto trata de recuperar el cauce del arroyo Cheonggyecheon, que se encontraba soterrado y ocupado por autopistas de dos plantas por las que 160.000 vehículos transitaban diariamente y ahora se han convertido en un promedio de 53.000 personas por día visitando el arroyo en los días de semana y 125.000 por día durante los fines de semana, lo cual indica que Cheonggyecheon y su vecindario se han transformado en uno de los lugares más populares para visitar entre los ciudadanos y turistas.

La recuperación del agua como paisaje cultural, es otro de los aciertos de dicho proyecto. Actividades culturales, festivales, proyecciones, deportes de agua, todos ellos se dan cita en dicho lugar convirtiéndolo en un elemento urbano interactivo.

En la comunicación se pretende entender que la operación por la que apuesta Seoúl, no es solo un mero elemento de recuperación o de sustitución de viejas infraestructuras y recuperaciones nostálgicas del pasado, sino que son nuevos planteamientos de ciudad, nuevos modos de habitar con grandes apuestas por la relación entre lo público y lo privado, donde el principal elemento generador de ciudad es la participación ciudadana, un espacio donde lo político es lo principal.

La reivindicación de este nuevo espacio público es de vital importancia para una sociedad con una posición más crítica y de mayor enriquecimiento. Partir del conocimiento y la cultura para generar este tipo de operaciones son los únicos elementos capaces de introducir complejidad y riqueza a la ciudad. Sin la apuesta clara por la participación, este proyecto no hubiera sido posible.

Palabras clave: Recuperación, arroyo, Cheonggyecheon, Seoul.

La recuperación de cheonggyecheon

*Eres séptima afluencia, del mundo la más colossal
dividiste a Seoul "Norte-Sur" con autopistas por tierra,
fuiste la cloaca abierta de la mugre de un rosal
cerca de la capital, que en el desarrollo a veces yerra.*

*Pero déjenme aclarar que de ese empuje brutal
en esa zona rural no queda más que una huella
porque vino la gran revuelta para el beneficio ambiental
que desligó a la vecindad que en su avance descuenta.*

*Y en aquellas aguas enfermas esto no es nimiedad,
las volvieron a sanear ya que el hombre cuando piensa
sabe urbanizar con pureza, con amor y caridad
para regocijar a la humanidad sembrando una dicha inmensa.*

*Hoy tenemos una agradable canaleta en este Sur de Corea,
bosquejando una ilustre escena para esta gran ciudad
le ofrece a nuestro entorno el pulcro rol natural que orea
y crea en el espacio el lujo para el amor y la amistad.*

(Janetlondres)



Este poema encontrado en una página Web, escrito por una chica habitante de la capital de Corea del Sur, nos demuestra este sentimiento que inunda a la ciudadanía de Seoul. La inauguración de la recuperación del cauce de dicho arroyo ha provocado en la gente del lugar una gran satisfacción por lograr un nuevo espacio para su ciudad que había perdido el carácter de su existencia. Desde los poderes de la participación ciudadana, -sin la cual no hubiera sido posible dicho proyecto-, los habitantes cercanos y lejanos manifiestan su felicidad acudiendo en masa, no solo a la inauguración sino cada día de la semana a disfrutar de dicho lugar tan anhelado por ellos. El agua se convierte en el nuevo elemento urbano de creación de nuevas condiciones de ciudad contemporánea y como elemento a través del cual reunir a la ciudadanía.

La historia del lugar es muy común en ciudades de esta entidad, donde la necesidad de crecimiento hacen que se produzcan operaciones donde más adelante la ciudad se arrepiente y en el mejor de los casos, se dan cuenta e intentan volver a recuperar dichos lugares o ya "no lugares". Paisajes culturales perdidos por unos ciudadanos abocados al consumo y a la imposibilidad de detención para apreciar el paso del tiempo. En el caso que nos ocupa, el arroyo Cheonggyecheon, ha sufrido a lo largo de la historia grandes operaciones.



Figura 1: Cheonggyecheon en 1890.

Debido a los problemas con las inundaciones y de salubridad, se ha sometido al arroyo a reestructuraciones por la mano del hombre que han variado continuamente su función; excavando su fondo, creando muros, plantando arboledas, etc.... alteraciones que mejoraban puntualmente los riesgos que el arroyo producía en la ciudad por la ocupación de los terrenos próximos a él llegando a convertirse en una de las zonas más densas de la ciudad en el momento que los campesinos abandonaron las zonas rurales para super-poblar el terraplén del Cheonggyecheon con casas ilegales provisionales.

A finales del siglo XIX fueron arrasadas todas estas casas por las inundaciones y se empezaron a plantear el soterramiento del arroyo, después de pasar dos guerras e innumerables problemas para su construcción en los años 60 se terminaron las obras y el arroyo quedó completamente cubierto usando su superficie para el tránsito de vehículos.



Figura 2: Cheonggyecheon en 1963.

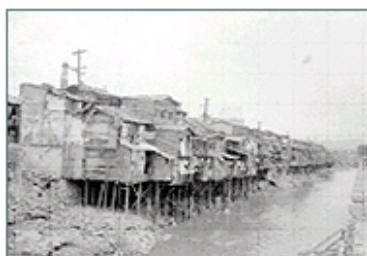


Figura 3: Casas de madera arroyo.

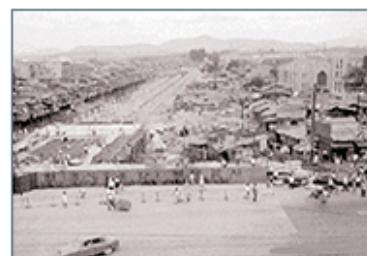


Figura 4: Construcción canal. 1950.

La proliferación del uso del vehículo privado en Seoul hicieron necesarias la construcción de grandes autopistas, incluso de varias plantas, como ocurre en este caso donde se superponen varios carriles, una autopista encima de otra han ocupado el espacio del arroyo en los últimos años. La principal autopista de la ciudad, la Cheonggye Expressway por la que transitaban diariamente unos 160.000 vehículos, es la que se sitúa encima de arroyo objeto del proyecto. Gracias a la antigüedad y el mal uso de la misma su mantenimiento era altísimo y el gobierno decidió replantearse el uso de esta. Tanto por encima como por debajo de ella lo que mostraba dicho lugar eran una serie de paisajes degradados que habían llevado a la desaparición a ese paisaje cultural que permaneció durante siglos. El mal uso y mal estado de las instalaciones hace posible que surjan estos nuevos planteamientos.

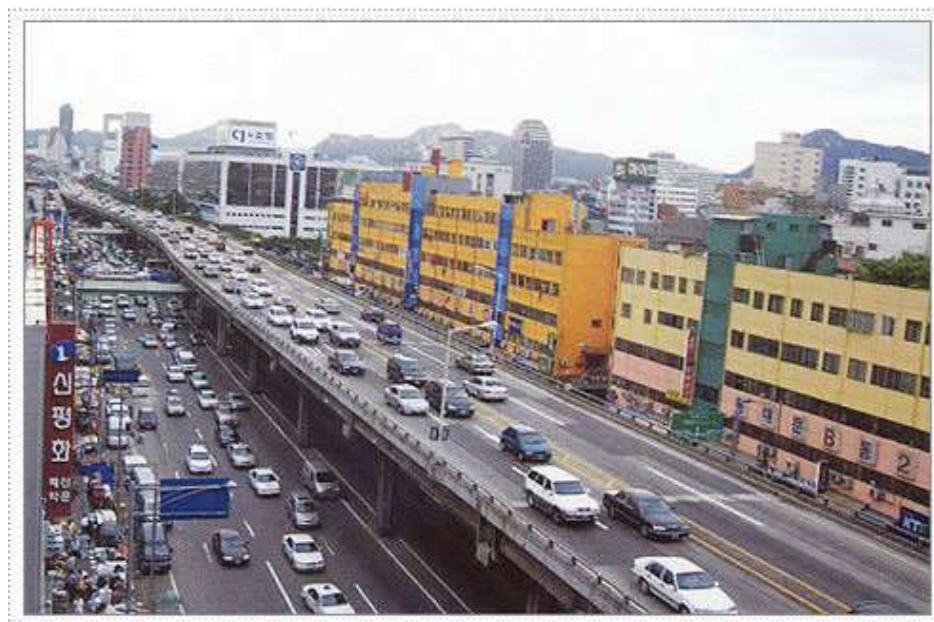


Figura 5: Cheonggye Expressway en 1999.



Figura 6: Imagen virtual del proyecto.

El proyecto de restauración de Cheonggyecheon no es sólo una parte de planificación urbana de Seúl, sino un proyecto de la nación entera que está interesada en un proyecto simbólico para reactivar una parte importante de Corea del Sur, su patrimonio histórico y natural en el inicio del siglo XXI. Cuando el proyecto se complete con éxito, la capital se convertirá en una ciudad amigable tanto para el medio ambiente como para las personas. El proyecto espera establecer un nuevo paradigma para la gestión urbana en el nuevo siglo y contribuir a la renovación de la imagen de Seúl. Intentando recuperar sus 600 años de historia como capital de Corea, para convertirse en una ciudad en que la era moderna entre en fusión con la tradición, la zona restaurada de Cheonggyecheon se espera se convierta en una importante atracción turística para los visitantes de Corea y del extranjero, pero sobre todo para sus propios habitantes.

Todo esto es posible gracias a la apuesta por la regeneración sostenible del Alcalde Lee Myung Bak que lideró el proyecto para recuperar el arroyo, demoler la autopista y crear un parque de 400 hectáreas, en 5,8 km de largo y 60 metros de ancho.

"La idea surgió en 1999, " dice Kee Yeon Hwang, profesor del departamento de planificación urbana y diseño en la Universidad Hongik y diseñador del proyecto. " Nosotros habíamos experimentado una cosa extraña., teníamos tres túneles en la ciudad y uno tuvo que ser cerrado. Extrañamente, encontramos que los volúmenes de tráfico caían, descubrimos que esto era un caso de 'la paradoja de Braess', que dice, que quitando espacio de un área urbana, en realidad se puede aumentar el flujo de tráfico, e implícitamente, añadiendo la capacidad suplementaria a una red de carreteras se puede reducir el funcionamiento total."

Él y su equipo expusieron a miles de personas lo que ellos creían que era la operación más importante para la ciudad, mostrándoles la creación de un nuevo ambiente y la recuperación del agua como elementos fundamentales.

El trabajo se inició en julio de 2003 y se tardaron dos años en desmantelar las autopistas y recuperar el cauce del arroyo. Veintidós nuevos puentes se construyeron, y el agua del arroyo fue restaurada. Hubo protestas de la oposición y los comerciantes, que temían que los coches ya no serían capaces de llegar allí, y miles de vendedores ambulantes y otras personas que utilizan el espacio próximo a la autopista se verían obligados a abandonarlo.

Según Hwang: "La demolición de la autopista ha tenido una intención y efectos inesperados. Tan pronto como se destruyó la carretera, los coches han desaparecido, mucha gente renunció a sus coches y otros encontraron una manera diferente de conducir." La ciudad mejoró su servicio de autobuses dando opciones a las personas para evitar la autopista, y su efecto sobre el medio ambiente fue notable. La incorporación de los sistemas BRT (Bus Rapid Transit) ha mejorado notablemente la capacidad de desplazamientos públicos dentro de la ciudad.

Los 160.000 vehículos que transitaban por esta autopista se han convertido en un promedio de 53.000 personas por día visitando el arroyo en los días de semana y 125.000 por día durante los fines de semana, lo cual indica que Cheonggyecheon y su vecindario se han transformado en uno de los lugares más populares para visitar entre los ciudadanos y turistas.



Figura 7: Plano del primer tramo de ejecución del proyecto.

Las temperaturas de la superficie del arroyo en verano fueron disminuidas en 3.6 °C respecto a zonas situadas en un promedio de 400 metros de distancia. El arroyo es ahora un aparato de aire acondicionado natural, el principal elemento de refrigeración durante el largo y caluroso verano. El promedio de la velocidad del viento en Junio de este año fueron 50% más altos que el mismo período del año pasado.

El parque tiene también la capacidad de monitorear de forma independiente su eco-sistema, una Red de Sensores Ubicuos permite el monitoreo de la calidad del agua en tiempo real, lo cual minimiza el daño producido por lluvias torrenciales y detecta la contaminación del agua.

Cheonggyecheon se ha posicionado también como un lugar de cultura, la recuperación del paisaje allí existente no tendría mucho sentido por si solo, la apuesta importante se hace creíble en el momento en que se sitúa a esta recuperación dentro de las necesidades de la ciudad contemporánea y aparecen elementos que la hacen ser un elemento operativo de la ciudad.

Un promedio 3,3 eventos y otras actividades culturales, de gran o pequeña escala, tuvieron lugar por día desde 2006 hasta 2007. Entre ellos, el Festival de Cheonggyecheon, el mayor evento cultural de su clase en el área tiene lugar anualmente para celebrar su exitosa restauración. Proyecciones de películas al aire libre también gozan de popularidad entre los visitantes.

Así como su gran apuesta por las nuevas tecnologías, donde diversos elementos se incorporan al parque intentando atraer al usuario de estas tecnologías de la información, así como fomentarlo en otros usuarios que aún no estén introducidos.

De esta forma se han planteado elementos como:

- Un boletín digital "Free Board", donde la gente puede crear contenidos generados por ellos mismos.
- Otro elemento es el "Interactive Media Board", donde la gente puede obtener información sobre Cheonggyecheon, tal como su eco-sistema, historia y fotos, tocando la pantalla del tablero.
- En los entornos del arroyo hay cuatro modernos postes de luz equipados con "LED", que además de elementos de iluminación urbana, son centros de Internet que les permiten a los visitantes acceder a Internet con laptops "Wi-Fi-ready".



Figura 8: Vista aérea de Seúl con la recuperación del cauce.

Como conclusión podemos visualizar la operación por la que apuesta Seoúl, no es solo un mero elemento de recuperación o de sustitución de viejas infraestructuras y recuperaciones nostálgicas del pasado, sino que son nuevos planteamientos de ciudad, nuevos modos de habitar con grandes apuestas por la relación entre lo público y lo privado, donde el principal elemento generador de ciudad es la participación ciudadana, un espacio donde lo político es lo principal.

La reivindicación de este nuevo espacio público es de vital importancia para una sociedad con una posición más crítica y de mayor enriquecimiento. Partir del conocimiento y la cultura para generar este tipo de operaciones son los únicos elementos capaces de introducir complejidad y riqueza a la ciudad. Sin la apuesta clara por la participación, este proyecto no hubiera sido posible, o por lo menos no hubiera tenido el impacto sobre los habitantes que hoy en día tiene.

No se está hablando de utopías, sino de afrontar los problemas de frente y afrontarlos desde un espacio democrático y este espacio en la era actual no es otro que el por el momento perdido espacio público, pero no entendido como el espacio de la contemplación, sino como el espacio de la acción, lugar de discusión y encuentro a nivel relacional mundial, ya no es la plaza, son el conjunto de plazas operando a la vez e interrelacionadas las que tienen la potestad de convertirse en lo político y lo que gestione la complejidad.



Figura 9: Imagen general de la recuperación del cauce y la participación de sus ciudadanos.

La problemática similar en la que nos encontramos en nuestras ciudades parecen ocasiones donde este tipo de operaciones puedan ser llevadas a cabo, cuya resolución hasta el día de hoy ha sido llevada con mayor o menor fortuna, pero sin una apuesta clara por la generación de ciudad contemporánea y la sostenibilidad, quedando reducidos a meros maquillamientos o camuflajes políticos de problemas que nos negamos a ver. No se trata de reproducir situaciones, sino de entender procesos y llevarlos a cabo con una gestión coherente e innovadora.

En Andalucía, salvando el problema del abastecimiento de agua y entendiendo que estas operaciones son situaciones que aportan complejidad y por tanto riqueza al territorio, podemos identificar varias situaciones que serían susceptibles de aportar condiciones parecidas a las planteadas en el caso de Seúl. El caso de la canalización del Tagarete, Tamarguillo y Guadaira en Sevilla, el problema con el Guadiamar, la ordenación del Guadalmedina y Guadalhorce en Málaga, la recuperación del Darro en Granada, son casos donde se ha actuado a lo largo de la historia con mayor o menor fortuna, pero a las cuales se les pueden añadir nuevos conceptos y aplicaciones contemporáneas.

REFERENCIAS

- [1] AAVV. "Making place: Cheonggyecheon", *Space*, no. 456, (2005): pp. [190]-[248].
- [2] Bianca Maria Rinaldi. "Landscapes of metropolitan hedonism. The Cheonggyecheon Linear Park in Seoul.", *JoLA: journal of landscape architecture*, vol. 2007 Autumn, (2007): p. 60-73.
- [3] Chin, Y. "Cheonggyecheon: revitalization of an urban river [Seoul, South Korea]", *Topos: the international review of landscape architecture and urban design*, no.55, (2006): pp. 40-44.
- [4] JanetLondres. *La recuperación del Cheonggyecheon (Poema)* (2007).
- [5] John Vidal. *Heart and soul of the city*. The Guardian. (2006).
- [6] Mays, L.W. *Water resources sustainability* ; McGraw Hill. United States. (2006).
- [7] Tai Sik Lee. "Buried Treasure" : *Civil Engineering*, Vol 74 Number 1, (2004): pp. 32-41.

IX

S E V I L L A
9/10/11 JULIO 2008

AREA 8

**CONGRESO INTERNACIONAL DE REHABILITACIÓN
DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO Y EDIFICACIÓN
PATRIMONIO CULTURAL E INNOVACIÓN**

**CANTERAS DE [MARMOL] EN LA SIERRA DE CABRA
/PATRIMONIO/PAISAJE/DESARROLLO SOSTENIBLE/
PROCESOS DE INTERACCIÓN ENTRE ARQUITECTURA Y NATURALEZA**

José Amo Moreno

**Arquitecto, especialidades de Edificación y Urbanismo,
Experto Universitario en Protección, Gestión y Ordenación del Paisaje,
Máster Oficial en Ciudad y Arquitectura Sostenibles. Universidad de Sevilla.
Máster en Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectónico y Urbano.
Universidad Politécnica de Madrid**

amo-moreno@arquired.es

ÁREA 7_CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES.

RESUMEN:

El grado de artificialidad que se ha introducido en nuestra realidad física, hasta hace bien poco interpretada como valioso producto del “avance” del saber, la ciencia, y la tecnología a lo largo de la historia, ha determinado una magnitud de intervención en el medio que precisa remitir a la *escala territorial* para estudiar en primera instancia cualquier *actividad* del hombre.

En este caso, el interés se ha centrado en una explotación directamente relacionada con la construcción y la producción artística, vinculada a una línea de raíz histórica, “*hundida*” en el seno de la minería y la arquitectura andaluza, con *valor patrimonial*. De otro lado, la actividad extractiva está sujeta a las afecciones establecidas para un espacio natural protegido, de *alto interés paisajístico*, pero carente de una visión integral. El ámbito está localizado en el término municipal de un núcleo de población representativo de las ciudades medias andaluzas, muy próxima a uno de los principales polos de *desarrollo económico y social* del interior de la comunidad autónoma.

No se puede entender hoy cualquier acercamiento a los modos de habitar el hombre en el medio, -que consecuentemente determinan *procesos de interacción entre Arquitectura y Naturaleza*-, sin acudir a ciertos instrumentos conceptuales complejos, fuertemente hibridados entre sí, que comprometen al ser humano con su actual espacio-tiempo.

Esta aproximación al lugar tiene por objetivo poner de relieve las redes que entrelazan territorio y población a través de una *actividad patrimonial*.

Palabras clave:

Patrimonio, Paisaje y Desarrollo Sostenible [Ecología/Economía/Sociedad/Cultura]



Foto.1.- Panorámica desde el barrio de la villa [Cabra]: patrimonio, paisaje y desarrollo rural.

“...identificamos y protegemos como patrimonio objetos y bienes de distinta tipología y naturaleza, por lo que hay que contar con especialistas de cada una de ellas. Pero la dimensión del bien patrimonial no se agota en estos valores, sino que además de ellos, a modo

de característica compartida, de requisito de obligado cumplimiento, cada patrimonio ha de poseer, al menos de un tiempo hacia acá, un sentido social, una capacidad de ser expresión de identidades culturales, una cierta funcionalidad práctica y significativa [...] El objeto patrimonial ha dejado de ser la meta y el objetivo de las actuaciones públicas para convertirse en un medio. La propia UNESCO en sus programas, al igual que otros organismos internacionales, ha dejado de prestar una atención concreta al patrimonio [con esta denominación], para focalizar su atención en las nuevas políticas estructurantes. El interés del objeto y el bien se encuentra subordinado a la necesidad de elaborar líneas estratégicas y planificadoras capaces de alcanzar fines más altos: la medida de la calidad de vida, la preservación del medio ambiente y del planeta, la integración, la igualdad o la paz. El objetivo dejó hace tiempo de enfocar el bien a favor de las personas, en su dimensión colectiva: la humanidad, eso sí con sus particularismos y diversidades culturales. La metodología ha pasado también por una reformulación desde la tutela tradicional a la gestión y planificación estratégica.

[“Introducción. El concepto actual de Patrimonio Cultural”. PH58. María Morente.]

La actualidad pone en primer plano la necesaria relación del patrimonio con el paisaje y el desarrollo sostenible [calidad de vida e identidad], en relación con la nueva cultura del territorio.

1 PATRIMONIO.

1.1 Explotación histórica de las canteras.

Materiales encontrados en los yacimientos arqueológicos y piezas conservadas en los museos atestiguan que las canteras de Cabra se explotaron ya en época romana, proceso que ha continuado hasta nuestros días. A partir del siglo I, comienzos del Imperio, se generaliza el uso del mármol en Roma y se extiende a las provincias. El procedimiento romano de explotar las canteras se basaba en la extracción de grandes bloques, que se separaban de la pared rocosa practicando cavidades propias para recibir cuñas de madera. Aquellas se hacían con picos, cinceles y martillos, y se disponían en una misma línea, a igual distancia unas de otras. Para las cuñas se empleaba madera muy seca, que luego al mojarse se hinchaba y hacía estallar la piedra provocando grietas en el sentido requerido. En un segundo momento, siguiendo la dirección de las grietas, se clavaban cuñas mayores que desprendían el bloque finalmente. Este tipo de trabajos con martillo y cinceles daba lugar a vertederos de piezas pequeñas como lascas. La piedra extraída se utilizaba en inscripciones, esculturas o elementos arquitectónicos.

Las canteras han seguido explotándose en este territorio hasta el presente de forma continuada. Encontramos vestigios de este material en la Córdoba visigoda, y sobre todo en la hispano-musulmana. Antonio Moreno Rojo ha recopilado interesantes documentos que reflejan una importante demanda y utilización del [mármol] de Cabra en edificios religiosos y civiles desde la última década del siglo XVI hasta nuestros días, destacando los siglos XVII y XVIII.

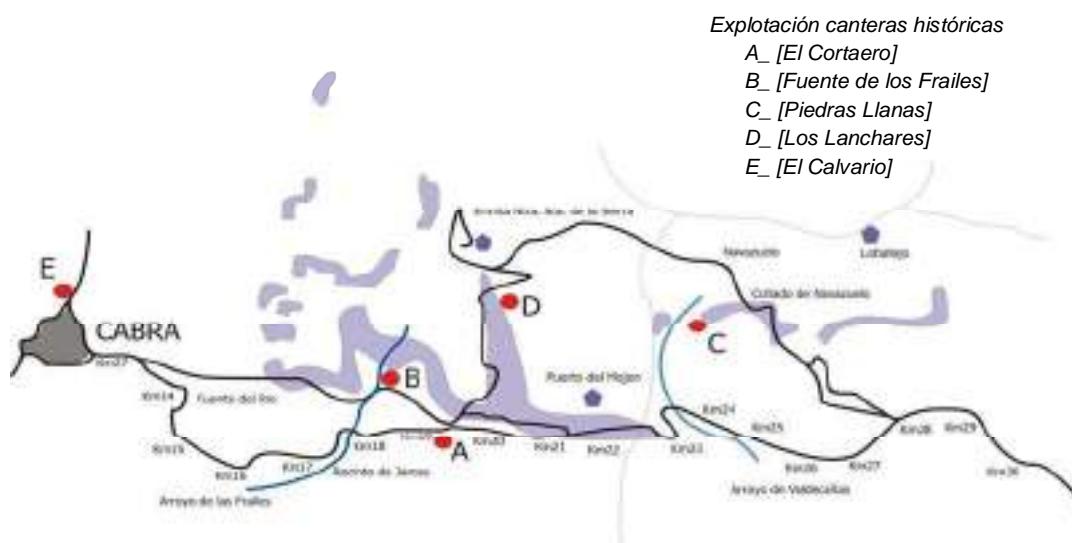


Fig.1.- Esquema de distribución territorial de canteras en la Sierra de Cabra

1.2_Cartografía de los yacimientos del [mármol].

Tipo 1_Caliza nodulosa brechoide rojiza.

Zona A_[CANTERA EL CORTAERO]:

Canteras situadas en el km. 20 de la carretera de Cabra a Priego, junto a "los Pelaos".

Sector A.1_Accediendo desde Priego se localiza a la derecha. Se trata de una caliza nodulosa brechoide de grano fino con abundantes fósiles, predominando el rojo veteado de blanco acompañado de tonalidades amarillentas cremosas. Podemos advertir huellas de explotación antigua en una de las paredes que mira a la carretera, cubierta de pátina por el paso del tiempo, donde son perfectamente visibles las huellas lineales que dejaron la forma de los bloques extraídos. Su piedra fue utilizada en la construcción del recinto ibérico de Jarcas, situado en sus inmediaciones, sus grandes sillares son de esta caliza roja.

Sector A.2_Situada en el km. 19,6, en la parte izquierda, presenta abundantes signos de explotación antigua, las tonalidades son semejantes a la anterior, con predominio del blanco. Se distinguen dos ámbitos de explotación probablemente romana:

Ámbito A.2.1. Mira a "los Pelaos". En la parte superior de este frente se reconocen cavidades profundas alineadas que parecen hechas con mallei para la introducción de cuñas.

Ámbito A.2.2.El segundo sector antiguo de esta cantera se sitúa junto a la carretera en la zona más baja, allí encontramos también las huellas de las cuñas y bloques abandonados

Zona B_[FUENTE DE LOS FRAILES].

Junto al cortijo y arroyo del mismo nombre. Se accede a ella siguiendo el camino de la ermita, camino viejo de Cabra a Priego. Primero se atraviesa "el Cortaero", y seguidamente a unos 500 m. se encuentra la cantera. La piedra de este lugar denota una diferencia con las calizas de las otras canteras, es de peor calidad, margosa y muy nodulosa. Ha sido muy utilizada como piedras de molino, posiblemente hidráulico, cuyo uso comenzó alrededor del siglo III d.C. se muestran en gran número como piezas desechadas en la misma cantera.

Sector B.1_ En el acceso a la cantera desde Priego, con abundantes piedras de molino. Es de explotación tradicional pero las señales de rebajamiento mediante picos y cinceles que aparecen en las paredes pueden ser medievales, o incluso posteriores, presentando la roca un color rosáceo sin apenas pátina.

Sector B.2_ Se sitúa unos metros más hacia delante del primer sector, junto a la Fuente, siguiendo el camino hacia Cabra, presenta huellas claras de explotación antigua, a partir de la cual hacia la derecha hallamos la cantera probablemente romana; un farallón cubierto de pátina por el tiempo con huellas lineales dejadas por los bloques extraídos.

Zona C_[PIEDRAS LLANAS].

En el banco central del Macizo de Cabra, término de Carcabuey, al sur del valle del Navazuelo. Contiene un mármol rojo de muy buena calidad, muy uniforme, veteado en blanco. Estas canteras forman parte de un extenso macizo, todo de caliza roja. Fueron explotadas hasta la década de los 80, borrando sus sistemas de explosivos las huellas de las cuñas, e incluso las de extracción de columnas de una sola pieza.

Tipo 2_La Caliza oolítica blanca-crema.

Zona D_[LOS LANCHARES].

Tipo 2.1_Ornamental, con tonalidades del blanco al crema, es una caliza micrítica oolítica del Dogger-Malm que admite pulimento. Se explotaron en época romana, subsisten vestigios

antiguos que así lo atestiguan, como los fragmentos de una taza -un labrum bajo imperial-aparecido en la primera excavación de la “Fuente de las Piedras” y puede utilizarse en revestimientos de construcción, actualmente es demandada incluso para escultura.

Zona E_[MONTE CALVARIO].

Tipo 2.2_Blanda, perteneciente al período geológico anterior al de las ornamentales, concretamente al lias inferior y medio, popularmente denominada “sipia”, oolítica a veces, con tonalidades blancas y cremas. Fue una caliza muy utilizada para la escultura ibérica, muchos de los leones turdetanos de Nueva Carteya, Baena,... fueron labrados en esta roca

1.3_ El [mármol] de Cabra, un patrimonio cultural.

Si algo ha caracterizado la tendencia de los últimos años en lo relativo al patrimonio histórico es su reconsideración como elemento dinamizador cultural, económico y social. Sin embargo, esta valoración institucional ha sido poco operativa, aquí como en la mayor parte de los casos, por la ausencia de una visión integral. Pese a la destrucción del casco histórico que durante los últimos cuarenta años ha sido y aún es, -en intervenciones supuestamente patrimoniales-, uno de los signos de la actividad constructora en Cabra, todavía perviven edificios de interés cultural. En estas construcciones los elementos de mármol dan forma a gran parte de las piezas más relevantes: portadas, patios porticados, altares,... a la vez que se han utilizado para resolver numerosos elementos funcionales: pilas, quicios,... El material pétreo de las canteras ha sido históricamente en Cabra algo definitivo en la configuración de la imagen de la ciudad, tal como sucede en otros lugares: Montoro [piedra molinaza], Rota [piedra ostionera]...

1.4_Territorio y Patrimonio. Estética de los desplazamientos.

Constituye una labor necesaria llevar a cabo estudios e investigación sobre la procedencia de las distintas piezas y elementos de mármol que, a lo largo del tiempo, se han utilizado con carácter estructural, constructivo, escultórico o decorativo. Enlazar las distintas unidades “talladas” con su cantera de origen, interrelacionando toda esa información, contribuiría a mejorar la comprensión y difusión de la *actividad patrimonial*, -para salir después del ámbito local, y extenderse a otros lugares con obras del mismo origen. Hasta ahora, no se ha tenido en cuenta el valor cultural de los elementos urbanos de mármol que tradicionalmente se han utilizado en la localidad para modelar los equipamientos del espacio público y cotidiano. Así por ejemplo, buen parte de los acerados de la localidad, hasta hace unas décadas, estaban hechos con piedra caliza. Los propios vecinos se ocupaban de su limpieza, -todavía perduran restos de encintados de mármol en algunas de las calles-. Pese a todo, aún es posible reconocer por aquí o allá vestigios de lo que fue, en buena parte, un pueblo labrado con su piedra. Como hechos consumados, los espacios de cantera, deben ser entendidos como vacíos llenos de posibilidades proyectuales, conectando estos lugares con arquitecturas que han tomado de la sierra su materia prima; modelando una *estética de los desplazamientos* que nos ha construido hacia atrás, y aún nos construye hacia adelante. Desde una perspectiva territorial, debiera plantearse la adecuación de las canteras tanto de las históricas como las que están en uso, de modo que se establezca un *recorrido transversal* en su aprovechamiento como recurso integral.

2_PAISAJE.

2.1_Morfología del paisaje.

La Sierra de Cabra está emplazada en el borde occidental de las Sierras Subbéticas, desde donde asoma sobre la campiña. En el territorio se funden rasgos físicos distintos, la campiña y el sistema montañoso. Es una sierra compleja, modelada en una gran estructura anticlinoria que engloba varias sierras y está intensamente karstificada con importantes depresiones de este origen: numerosas dolinas y poljés. Tres rasgos configuran la estructura interna de este paisaje: formas de relieve suavemente alomadas, buenos suelos para labor; aprovechamiento agrícola dominante, tradicionalmente olivares, viñedos, hoy en recesión, y huertas asociadas a la cuenca del río Cabra; junto a un poblamiento concentrado en grandes núcleos, de emplazamiento predominantemente dominante, sobre altas colinas miocenas, que se destacan como hitos del paisaje, al tiempo que constituyen atalayas panorámicas.

2.2_ Dinámica del paisaje.

El ámbito físico de la Sierra se caracteriza por presentar fuertes pendientes con erosión elevada o muy elevada, lo que ha condicionado el desarrollo de la agricultura. El sector del olivar representa para estos municipios de sierras y campiña un cultivo histórico, que forma parte de su cultura y de su paisaje. Durante los últimos años, la evolución de este cultivo no ha sido homogénea. Se asiste en todo el ámbito a una progresiva reducción del almendro y el cultivo de secano, aumentando la superficie de las tierras cultivadas en regadío. La ganadería es otro de los usos tradicionales que caracteriza las condiciones del entorno natural a través del manejo que los ganaderos hacen de los pastos, de los rebaños y de las infraestructuras de apoyo, contribuyendo todo ello a la configuración del paisaje. Sin embargo, son las actividades de extracción de calizas, cuyo origen como hemos visto se remonta a la Antigüedad, el principal factor cuya dinámica distorsiona el paisaje. Desde los años del desarrollismo, el ritmo del volumen de la saca de piedra ha dejado sentir profundamente su huella en este territorio a una escala, hasta ahora, desconocida. Si bien este uso se ha restringido enormemente en la zona de reserva del parque natural, sí que ha dañado gravemente al perfil de otras elevaciones; así la Camorra ha perdido irremisiblemente su significativa impronta abombada.

2.3_ Percepción visual del paisaje.

El pronunciado desnivel entre estas montañas y las tierras circundantes, ofrecen al espectador grandes panorámicas. La anfractuosidad del relieve potencia la compartimentación del paisaje, lo que aumenta la profusión de perfiles y planos, generando un paisaje de gran valor escénico. Desde el mirador de la Virgen de la Sierra, se divisa la campiña "a vista de pájaro". Como en un mapa geográfico son visibles numerosas poblaciones hasta Sierra Morena, inclusive Córdoba. A mediodía y levante se alcanzan a ver las Sierras de Estepa, Ardales, Teba y Antequera; la Boca del Asno; la Peña de los Enamorados, y las Sierras de Archidona y Loja. Más al este las Sierras de Rute, Carcabuey y Priego, Sierra Nevada, el Veleta y el Mulhacén... Por el norte, en primer término, las Sierras de Zuheros, Doña Mencía y Baena, en segundo la Peña de Martos, los montes de Alcalá y Alcaudete, las Sierras de Jaén, y las lomas de Úbeda.

2.4_ Valores ecológicos y patrimoniales del paisaje: Imagen cultural del paisaje.

En una reciente etapa de creciente preocupación ambiental, el Consejo de Europa [Convención Europea del Paisaje. Florencia, año 2000] ha visto en el paisaje un hecho de gran interés para reequilibrar las relaciones entre naturaleza y cultura. El paisaje es la percepción que los seres humanos –individual y socialmente- tienen del territorio en el que viven. Numerosos registros, literarios y plásticos, interpretaciones del entorno local, dan cuenta de cómo es o ha sido descrito o interpretado el paisaje por los lugareños [p.ej: versos de Jerónimo de Herrera, 1526?]

2.5_ Gestión del paisaje. Planes de Restauración.

Las políticas de gestión del paisaje en estos entornos se centran hasta ahora en dos direcciones: la reducción del *impacto visual* de las canteras, con dificultad para aplicar medidas correctoras en aquellas explotaciones donde no se consideró desde los orígenes del diseño; y la *restauración ambiental*, donde la gran mayoría de las actuaciones tienen por finalidad la recuperación de la flora y fauna autóctonas, aunque a veces se prevean también usos agrícolas, ocio o deporte, pesca, senderismo, golf, áreas de escalada,... incluso usos urbanos o industriales, vertederos controlados, o combinaciones viables de diversas alternativas.

3_DESARROLLO SOSTENIBLE.

3.1_Medio Ambiente.

Los efectos de la actividad minera sobre el ambiente se dejan sentir a lo largo de los procesos que ésta lleva asociados: Extracción/Restauración de los terrenos/Tratamiento del material y Operaciones auxiliares. Todo ellos incide sobre aspectos relevantes para el medio: ruido y vibraciones, emisiones a la atmósfera, gestión del ciclo del agua, estériles y residuos mineros, residuos de la construcción y demolición [RCDs], biodiversidad y eficiencia energética.

3.2_Economía.

El sector de *turismo interior* que se ha desarrollado en los últimos años, representa un segmento de mercado que busca el descanso en contacto con la Naturaleza, pero complementado con atractivas ofertas de significación histórica, artística y cultural. El valioso producto que representa el parque natural y sus recursos culturales, aún no ha generado un nivel de flujos suficiente a estos efectos de uso. De otro lado, existen empresas de diferentes sectores económicos, entre las que predominan las industrias asociadas a la transformación de productos agropecuarios, que se han beneficiado en alguna medida de la seducción que en el público suscita la convocatoria ecológica y medioambiental.

3.3_Sociedad.

En general, los objetivos de la administración no han sido asumidos por los pobladores del entorno, que han visto en la calificación ambiental o cultural más obstáculos que beneficios para su desarrollo socio-económico, sin haber llegado a interiorizar el valor de su sostenibilidad en el tiempo. Hay que tener presente que la percepción y opinión que los habitantes de la zona tienen sobre el hecho de compartir su espacio vital con la presencia de un espacio natural protegido o de un bien de interés cultural, tiene importantes implicaciones en la gestión. Son necesarias vías de acercamiento hacia el entorno social, más allá de las estrategias convencionales de la industria del ocio y las visitas didácticas al uso, de carácter puntual.

3.4_Cultura.

Hasta hace no mucho, para que una actuación fuera considerada “sostenible” debía reunir tres requisitos: ser ambientalmente sana, económicamente viable y socialmente justa. La *dimensión cultural* es inherente a toda actividad del hombre, y por tanto, está ya reconocida desde muchos sectores como atributo ineludible de lo que se pueda llegar a entender como *sostenibilidad*. Cultura que, como se ha tratado de reflejar en su más amplio sentido, es siempre expresión de *Procesos de Interacción entre Arquitectura y Naturaleza*.

CONCLUSIONES:

Este breve recorrido, a través de la secuencia concreta de una actividad humana a *escala territorial*, propone cómo el *desarrollo sostenible* de este tipo de ámbitos pasa por el reconocimiento de su puesta en red, a través de lecturas y visiones que tienen en el *patrimonio* y el *paisaje* acuciantes referentes de contemporaneidad.



Foto.2.- Panorámica desde el mirador de la Virgen de la Sierra [Cabra]: Lapiaz de los Lanchares.

“La mayor capacidad técnica para transformar la naturaleza y los espacios de vida, el rápido aumento de la población y de los niveles de consumo debe ir acompañada de prudencia y respeto en el uso y la gestión de los recursos de que disponemos. Sólo así conseguiremos mantener y mejorar nuestro nivel de bienestar, sólo así aprovecharemos las grandes potencialidades de que goza nuestro territorio, solo así evitaremos legar a las generaciones venideras una España desfigurada, plagada de riesgos y repleta de exasperaciones cotidianas, de desequilibrios territoriales, de procesos segregadores, y de deterioro irreversible de elementos culturales, simbólicos y patrimoniales.[...] El impulso de los valores de sostenibilidad ambiental, eficiencia económica, y equidad social requiere una nueva cultura del territorio.”

[“Manifiesto para una Nueva Cultura del Territorio”. Mayo, 2006]

EL VALOR PATRIMONIAL DE LOS RECINTOS PORTUARIOS PESQUEROS EN ANDALUCIA.

D. Anguís⁽¹⁾, A. Márquez de la Plata⁽²⁾.

Departamento de Construcciones Arquitectónicas II

Universidad de Sevilla.

dian@us.es⁽¹⁾, marquez@plata.jazztel.es⁽²⁾

ÁREA TEMÁTICA: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES

Resumen

Andalucía no puede entenderse sin su vinculación al mar. Y es en este contexto donde la pesca resulta una parte necesaria para configurar el complejo escenario donde se reconoce la identidad del pueblo andaluz.

La pesca ha representado durante siglos el origen y la principal causa de desarrollo de las diferentes comunidades asentadas a lo largo de nuestro litoral. Sin embargo, y lejos de la necesaria valoración que esta actividad representa para entender la identidad propia de esta región, la pesca ha caído en un proceso de marginación social que discurre íntimamente unida a su degradación económica.

Únicamente desde el conocimiento de su verdadera realidad social e histórica, y apoyado sobre dinámicas propias de investigación podremos llegar a valorar toda una serie de aspectos, tangibles e intangibles, relacionados con el sector pesquero en Andalucía. A través de la puesta en valor de estos espacios portuarios pesqueros y de sus edificaciones podremos llegar a considerar, y después, a salvaguardar¹, aquellos espacios que durante años han servido de soporte a una actividad milenaria.

1. Importancia del panorama portuario pesquero en Andalucía.

El conjunto de puertos andaluces constituyen una variable de importancia a escala regional, tanto desde el punto de vista económico como desde un punto de vista territorial. Los aspectos que identifican esta importancia pudieran concretarse en tres aspectos [1]: la magnitud del territorio litoral de Andalucía, el número de instalaciones portuarias existentes y su incidencia dentro de la socioeconomía regional.

La magnitud de su litoral. Andalucía posee uno de los panoramas portuarios más importantes de la península. Los 945 kilómetros de costa² de la Comunidad Autónoma Andaluza representan casi el 20% del litoral de la península. Con ello, Andalucía es la segunda Comunidad Autónoma, después de Galicia, en extensión de litoral.

El número de instalaciones portuarias. En las cinco provincias litorales de Andalucía se reparten 6 puertos de Interés General³ y 36 puertos de titularidad autonómica⁴ de los cuáles 22 desarrollan dentro de su espacio portuario la actividad pesquera, configurando un paisaje propio y característico de este tipo de actividad. Esta menuda pero importante red portuaria a lo largo de las costas andaluzas, unida al carácter marítimo de cinco de sus ocho provincias, hace que el estudio de los valores patrimoniales de los espacios portuarios pesqueros deba tener una especial relevancia en nuestra Comunidad.

La incidencia económica de la pesca en Andalucía. La significación del sector pesquero en Andalucía parte del carácter litoral de la región. Los datos relativos a la actividad económica generada en Andalucía a través de la actividad pesquera, muestran una tendencia al descenso

1 Salvaguardar es adoptar las medidas que garanticen la revitalización del patrimonio en todos sus aspectos (Florido 2003).

2 Fuente: Instituto Nacional de Estadística de España. Dirección General del Instituto Geográfico Nacional: Huelva (122 km); Cádiz (285 km); Málaga (208 km); Granada (81 km); Almería (249 km). El Instituto de Estadística de Andalucía eleva esta cifra hasta los 1.101Km. (Edición digital 2005).

3 La definición sobre lo que debe entenderse como puerto de interés general se establece en la Ley 27/1992, donde establece los criterios que se tendrán en consideración para declarar una instalación portuaria "de interés general".

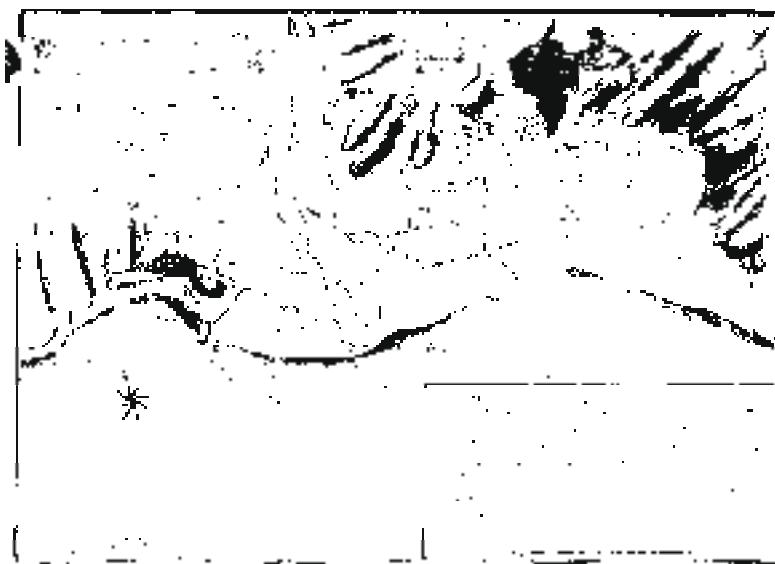
4 El art. 13.11 del estatuto de Andalucía dispone la competencia exclusiva sobre puertos que no tengan la calificación legal de interés general del Estado. Se trata de los denominados puertos refugio, puertos deportivos y, en general, sobre aquellos que no desarrollean actividades comerciales.

que viene siendo una tónica general en las últimas décadas. En conjunto, el sector pesquero andaluz llegó a generar durante el año 2005 un valor añadido que asciende a 169,1 mill. de euros, aportando un 0,15% del PIB andaluz. A pesar de su reducida importancia en la economía regional, ésta actividad tiene unas connotaciones económicas importantes sobre las zonas costeras que dependen de la pesca, especialmente en cuanto al desarrollo de un empleo estable y como contribución al desarrollo local⁵.

2. Evolución de los recintos portuarios pesqueros en Andalucía en el último siglo.

La evolución en el ámbito portuario general, a partir de que el hombre es consciente de lo que puede conseguir con ayuda de las infraestructuras, comienza una lenta aunque continua evolución, que culmina a mediados del siglo XIX debido en buena parte a la revolución que la aplicación de la máquina de vapor supuso para la navegación en general y para el tráfico de mercancías en particular. El puerto de Cádiz, que con el traslado de la Casa de Contratación en 1717 acogiese durante décadas la importancia de la Carrera de Indias, será prácticamente un puerto natural de fondeo hasta que a finales del siglo XIX aparezcan los primeros proyectos para la construcción de sus primeras infraestructuras portuarias [2]. Algeciras, el otro gran puerto del Atlántico Andaluz, tampoco dispondrá a mediados del siglo XIX ninguna infraestructura marítima artificial. El puerto, a mediados de ese siglo distará poco del existente en plena Edad Media [3].

Las pequeñas zonas portuarias pesqueras de Andalucía a finales del siglo XVIII se limitaban a la localización de una serie de áreas de fondeo y a pequeños núcleos de población pesquera que se situaban junto a ellas. Así aparecen reflejadas en las Cartas esféricas de la Costa de España de 1786 de Vicente Tofiño, o ya en el siglo XIX en la cartografía náutica de José Montojo y Salcedo realizada sobre bahías y ensenadas [4] .



Fotos 1.- Mapa de una zona del antiguo Reino de Granada que comprende la Bahía de la Ciudad de Motril y el puerto de la villa de Salobreña. Hacia 1722.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Simancas, MP y D-LII-44. Proc. Leg. 3580.

A principios del siglo XX, la situación de los puertos pesqueros en Andalucía quedará reflejada por Rodríguez Santamaría, en 1923, quien recorre todos los puertos pesqueros de la época para la elaboración de su *Diccionario de Artes de Pesca*. Este autor afirmará, referido al Sur peninsular, que excepto los puertos pesqueros situados en las capitales de provincia, los demás que se denominan puertos eran sencillamente playas, con mas o menos pendiente

5 "Valor Añadido y Pesca en Andalucía. Serie 2003-2006". Consejería de Agricultura y Pesca. Unidad Técnica de Análisis Socioeconómico Pesquero y Acuícola, Año 2007.

(apartado Introducción XX)⁶ [5]. Desde estas calas, más o menos protegidas de forma natural, diariamente se sacaban las embarcaciones al mar para la pesca de jábega debiendo vararse al final de cada jornada. Esta actividad será llevada a cabo por un conjunto de hombres y mujeres, denominados comúnmente el Tercio [6]. Personas pobres y de diversa procedencia que se darán cita en la playa para halar los cabos desde tierra a cambio de alguna pieza de pescado. Mas adelante serán utilizados tiros de animales o tornos fuertemente fijados a la arena. La revolución del vapor terminará por afectar también al desarrollo de los puertos pesqueros cuando a partir de la Real Orden de 5 de febrero de 1881 se autorice el uso del vapor en la pesca (apartado Introducción IX) [5] y se produzca, con ello, una profunda modificación en los sistemas de pesca tradicionales. Su aparición supondrá en el Sur de España la inmediata necesidad de contar con algún puerto de refugio que pudiera protegerlas.

El puerto pesquero y las zonas urbanas colindantes se han caracterizado durante siglos por su gran permeabilidad y dependencia. Sin embargo, a partir de los años setenta del siglo pasado, el desarrollo de las actividades portuarias pesqueras va a suponer en muchos casos, un motivo de alejamiento entre ambos espacios: el portuario y el urbano. El desarrollo de la actividad comercial de las lonjas, realizada a altas horas de la noche, el tráfico pesado que ocasionan estos recintos, la falta de una adecuada limpieza, los olores, incluso la baja consideración social que tienen muchas de las personas que tradicionalmente se acercaba a los muelles pesqueros para colaborar en la descarga del pescado⁷, etc., han sido por lo general causa suficiente para que estos espacios portuarios sean apartados o segregados de la ciudad, identificados por lo general con las zonas menos salubres de la trama urbana. Como consecuencia de ello, la pesca ha sido tradicionalmente recluida dentro de los propios espacios portuarios en las zonas más alejadas de los bordes urbanos, en recintos cada vez más cerrados y apartados del ciudadano. Espacios que son marcados por la misma conciencia social que relega a los pescadores a las escalas sociales menos valoradas.

Por otra parte, la paulatina perdida de rentabilidad de la actividad pesquera está induciendo profundos cambios en los tradicionales paisajes portuarios pesqueros. La adaptación (también denominada de forma generalizada “reconversión”) de los sectores tradicionales pesqueros, debido a la actual situación económica por la que atraviesa el sector, está planteando, en ocasiones como única alternativa viable, la tercierización de sus espacios y de sus funciones, lo que con toda probabilidad acelere la perdida de las actividades que actualmente identifican sus recintos portuarios. Los procesos económicos, políticos, sociales y urbanos, están afectando a la identidad del espacio portuario pesquero, incorporando otros usos, demandados por una parte de la ciudadanía, y que por diversas razones parecen no tener cabida ya en el complejo y enmarañado espacio urbano colindante.

3. Origen y pérdida de los valores patrimoniales.

El puerto es hoy, sin temor a equivocarnos, la estructura litoral por excelencia. Manifestación técnica de un lugar construido para el intercambio de mercancías, pasajeros y servicios. Punto de encuentro y nexo de conexión para unas actividades que se identifican por el necesario contacto entre el mar y la tierra. Diques, muelles, explanadas y edificaciones construyen un escenario sobre el que se vuelca todo un conjunto de funciones, usos y utilizaciones diversas, estableciendo una serie de relaciones que terminan por identificar el paisaje de los recintos portuarios pesqueros.

En este contexto, la existencia de un turismo litoral capaz de generar una importante economía a corto plazo, ha propiciado también en las últimas décadas una serie de intervenciones en los bordes litorales produciendo importantes transformaciones en unos plazos de tiempo relativamente cortos. Con la tan nombrada “reconversión del sector pesquero” se están llevando a cabo también la reconversión de sus puertos y zonas de trabajo. Así en los últimos años estamos asistiendo a la desaparición de escenarios portuarios tradicionalmente pesqueros con argumentos como la mejora de las relaciones puerto-ciudad o la reutilización de

6 Para una relación completa de las instalaciones portuarias pesqueras existentes en ese momento, los remito a las páginas 639 y ss de dicha publicación.

7 Denominadas en algunos lugares de la costa Andaluza “la colla”, se trataba de personas sin posibilidades de trabajar en otros lugares y que colaboraban en la descarga del pescado a cambio de poder quedarse con las piezas que se caían de las cajas durante su traslado desde el barco al interior de la lonja.

estos espacios mediante la implantación de actividades lúdicas de carácter náutico-deportivo. El paisaje portuario pesquero de nuestro litoral está siendo paulatinamente sustituido por nuevas construcciones de viviendas y servicios destinados a un turismo cada vez más numeroso y con un poder adquisitivo mayor. Los barrios de pescadores que rodeaban los tradicionales recintos portuarios han ido cediendo su espacio a la presión inmobiliaria promovida por la demanda de suelo para usos residenciales turísticos que comenzaron en los años '70. Agotados ya los espacios litorales por este crecimiento inmobiliario, la expansión de la ciudad se centra ahora en las áreas portuarias pesqueras que debido a razones derivadas de la concepción jurídica de su espacio portuario como bien de dominio público o a la existencia de una Administración propia para su gestión, claramente diferenciada de las autoridades municipales, se había mantenido hasta este momento como un recinto inexpugnable a los intereses de la ciudad.

La reinterpretación que la sociedad actual realiza del territorio de contacto tierra-mar hace que estos espacios se llenen de nuevas expectativas y significados. Los puertos pesqueros han pasado de ser algo a ocultar a representar un espacio lleno de posibilidades, un espacio deseado. Las expectativas que las nuevas zonas litorales generan hacen peligrar la pervivencia de la actividad pesquera con discursos basados con frecuencia en su baja rentabilidad económica o en la escasez de recursos extractivos. Bajo la sombra de la reconversión pesquera parecen despertar otros intereses sobre los espacios portuarios pesqueros. Con todo esto nos encontramos frente a la más que previsible pérdida de un patrimonio tangibles e intangibles único.

Las explanadas pesqueras, llenas de significado por su posibilidad de ser utilizadas para el secado, tendido y reparación de las artes de pesca o simplemente por los acontecimientos que allí se producen, son con frecuencia interpretadas por la ciudad como espacios vacíos (ya que no están construidos) y por tanto susceptibles de ser rápidamente colonizados.



Fotos 2.- Limpieza y carga de las redes de trasmallo en las embarcaciones. Puerto de La Atunara. Cádiz.

Momentos, en definitiva, especialmente delicados para la conservación de un patrimonio pesquero que en la sociedad de hoy sigue cotizando a la baja. Si queremos mantener estos espacios portuarios que en ocasiones a duras penas subsisten aún en la memoria de una colectividad cercana, deben ser puestos en valor por la propia ciudadanía, como único medio que garantice su supervivencia.

Sin embargo aún subsisten lugares, restos de una arquitectura portuaria pesquera donde perduran las estructuras propias de la actividad pesquera que daría razón al nacimiento de ciudades y que es preciso proteger si queremos mantener la identidad de estos lugares. Elementos, actividades, funciones que una vez desaparecidos⁸, darán paso a poder convertir estos espacios en paisajes indiferenciados del litoral pudiendo entonces ser transformados, ya sin pudor, en viviendas, locales o servicios más acordes con un turismo para nada sostenible.

⁸ En este contexto, los tradicionales carpinteros de ribera han terminado por desaparecer de nuestros puertos en Andalucía, dejando paso a otra serie de actividades económicamente más competitivas como el acero o el poliéster.

La aportación de los puertos pesqueros al entendimiento patrimonial de la pesca.

Ya prácticamente nadie duda que los valores patrimoniales no han de vincularse necesariamente a aspectos relacionados con la monumentalidad de sus propuestas, sino que pueden pertenecer a ámbitos relacionados con las actividades, con los usos, y en definitiva con aquellos aspectos que configuran, de forma material e inmaterial, la memoria de una colectividad.

El intento de patrimonializar la pesca es complejo porque el conocimiento completo de la actividad pesquera requiere de la integración de diversas doctrinas. Algunas de ellas han dado como resultado importantes avances sobre la patrimonialización de la pesca desde un punto de vista antropológico, etnográfico, geográfico, económico o histórico⁹. Faltaba a nuestro entender, en este conjunto de visiones multidisciplinares, la aportación que el conocimiento de las infraestructuras portuarias pesqueras, marítimas o terrestres, pudieran aportar en la defensa de los valores patrimoniales pesqueros de Andalucía. Poner en valor este patrimonio es el punto de partida para conseguir su conservación. No como un elemento museístico o como un recuerdo de nuestra memoria. Sino como un elemento vivo y cuya identidad se corresponde con un importante sector social.

El puerto pesquero es el escenario construido donde se produce la relación entre el pescador y la mar. El lugar donde los pescadores establecen sus propias relaciones religiosas, culturales y simbólicas como reafirmación de un modelo de identificación propia [7]. Así, el puerto, se convierte en ocasiones en el receptáculo final de ofrendas e invocaciones. O consigue transformar sus edificios en improvisados tanatorios cuando el mar, en ocasiones, reclama a algunos de los suyos como parte del pago a cambio de las riquezas que diariamente se extraen de sus aguas¹⁰.



Fotos 3.- Romería de la Virgen del Carmen en el Puerto pesquero de Marbella. Málaga.

El puerto es, por todo ello, el lugar donde confluye la actividad pesquera en todo su contexto, económico y socio-cultural. Donde el espacio se construye mediante usos íntimamente unidos a una forma de vivir. Por ello, lo que le confiere un valor especial a estos espacios no es otra cosa que la permanencia de sus actividades pesqueras, con un espacial repertorio decorativo de redes, bolardos, barcas de brillantes colores,... Elementos en definitiva que dan testimonio de la función pesquera de estos espacios portuarios y que son, al igual que éstos, parte de su propio patrimonio.

Por otra parte, los puertos pesqueros no son ajenos a las problemáticas surgidas en otros ámbitos portuarios por el contacto que se establece entre la ciudad y el puerto. Si en algunos ámbitos portuarios se han desarrollado en los últimos años importantes campañas publicitarias para acercar la actividad portuaria al interés del ciudadano, los puertos pesqueros han vivido

9 Para una visión general de las diferentes posiciones sobre el valor patrimonial etnográfico que representa la pesca resulta de especial interés la consulta del Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico PH 44.

10 La lonja de Barbate fue el lugar donde los pescadores despidieron a los ocho compañeros muertos en el naufragio del Nuevo Pepita Aurora, en septiembre del 2007.(El País, jueves 6 de septiembre del 2007, pág. 22)

de espaldas a esta iniciativa. No nos hemos preocupado de mostrar a la sociedad el valor representativo y social de estos recintos portuarios, ni de mostrar su evidente interés turístico. Sin embargo, el ciudadano busca hoy, más que nunca, reencontrarse con el mar en un contexto más natural, menos forzado. Y los puertos pesqueros pueden cristalizar ese deseo de aproximación.

6. Conclusiones

Asumida la pesca como una actividad patrimonial, los puertos deben ser protegidos como parte de su paisaje laboral propio. Como espacio indisoluble de la actividad pesquera.

Hay que revindicar las posibilidades de convivencia entre el puerto pesquero y la ciudad. Abrir el puerto a la ciudad. Hacerlo atractivo al visitante, resolviendo de forma adecuada los problemas de gestión y seguridad que se generen el propio espacio portuario. El puerto pesquero es aún hoy un museo¹¹ vivo. Para conservar nuestro patrimonio podremos optar por construir salas omnimax donde poder oler el salitre del pescado, oír el sonido de las gaviotas o sentir la leve brisa marina, mientras contemplamos la imagen virtual de un pescador arreglando las redes ... o por el contrario nos decidirnos a conservar lo existente para poder visitar, con nuestros hijos, ese patrimonio en su total contexto.

Pero la conservación de los recintos pesqueros no es una tarea exclusiva de las Administraciones. Debe ser la sociedad la que valore la posibilidad de reclamar estos espacios de trabajo como parte de la historia de una ciudad, de un colectivo. Reclamar estos espacios portuarios como ámbitos que deben ser conservados y donde pueden desarrollarse toda una política de puesta en valor del utilaje pesquero que asegure su conservación. Como punto de partida de todo ello, se hace indispensable el establecimiento, desde los propios sectores pesqueros, de unas pautas de comportamiento que tengan como objetivo el respeto a los propios espacios portuarios como medio para evitar el deterioro medioambiental que con frecuencia acompaña la visión de los recintos portuarios pesqueros.

La puesta en valor de los recintos pesqueros puede convertirse en un aliciente para el turismo. Su inclusión dentro de itinerarios turísticos. Poder acceder al puerto. Poder acceder a las lonjas. Poder acceder a las embarcaciones, cuartos de armadores, conocer sus modos de vida y sus costumbres, tienen su cabida en un incipiente turismo dedicado a la búsqueda de recursos culturales y que se autodefine con formas y maneras bien diferenciados del turismo estacional vacacional .

7. Referencias

- [1] F. ZOIDO NARANJO, "Observaciones sobre las relaciones entre política territorial y la portuaria en Andalucía". Simposium Territorio, Puerto y Ciudad. Noviembre 1986
- [2] J.M. BARRAGAN MUÑOZ, "Los puertos de la Bahía de Cádiz: entre el determinismo geográfico y el desarrollo de la técnica comercial (1961-1982)", Diputación Provincial de Cádiz, 1987. pp. 91
- [3] J. ALEMANY LLOVERA, " Entre dos mares y dos continentes. 100 años de historia". Puerto Bahía de Algeciras. 2007, pp. 61.
- [4] J. JOAQUIN CORTES, "La cartografía histórica", en *Boletín de la A.G.E.* nº 26, 1998, pp. 41-54, 1998
- [5] B. RODRIGUEZ SANTAMARÍA, "Diccionario de artes de pesca de España y sus posesiones". Sucesores de Rivadeneyra S.A., Madrid,1923
- [6] D. FLORIDO DEL CORRAL, "Un siglo de política e instituciones pesqueras en Andalucía. Junta de Andalucía, Sevilla, 2002. pp 62.
- [7] M.A. CORBACHO BANDULLO, "La Virgen del Carmen: de imagen sagrada a símbolo emblemático de la sociedad barbateña", en *Re-conocer el patrimonio pesquero. PH 44*.Sevilla: Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, 2003. pp 100.

¹¹

Lugar donde se exhiben objetos o curiosidades que pueden atraer el interés del público, con fines turísticos. DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA - Vigésima segunda edición

INDICADORES DE ACCESIBILIDAD EN LOS EDIFICIOS DE PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

L. Delgado ⁽¹⁾, C. del Moral ⁽²⁾

Departamento de Construcciones Arquitectónicas de la Universidad de Granada
Avenida de Andalucía, 37. 18071 Granada

luisdelgado@ugr.es ⁽¹⁾ cdma@ugr.es ⁽²⁾

ÁREA TEMÁTICA: INNOVACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS APLICADAS A LA DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN DEL PATRIMONIO

1.-Introducción.

Una nueva dimensión va a marcar el proceso de intervención en los Edificios de Patrimonio Arquitectónico, y es la denominada “accesibilidad universal”¹ como la condición que deben cumplir los entornos, bienes, productos y servicios, así como los objetos o instrumentos, herramientas y dispositivos para ser comprensibles y utilizables por todas las personas en condiciones de seguridad, comodidad y de la forma más autónoma y natural posible. Ya se baraja como una condición necesaria entre los indicadores de calidad que los edificios y sus actividades, así como el propio proceso para llevarlas a cabo sean accesibles².

En este contexto la Universidad de Granada (en adelante UGR) comenzó un proceso de análisis y verificación de la accesibilidad en varios Edificios de Patrimonio Arquitectónico de su propiedad en el curso académico 2005-2006. Este proceso que hasta este momento se ha materializado en cuatro edificios, ha servido para verificar el estado de la accesibilidad de los mismos y en función de ello programar las actuaciones necesarias para la eliminación de las barreras detectadas. Junto a ello se ha conseguido una publicación, denominada “Guía de Accesibilidad de la UGR” en la que se recoge el estado de la accesibilidad de los mismos como instrumento de información dirigido a la comunidad universitaria.

Los edificios diagnosticados en la primera fase son los que se indican a continuación:

Edificios históricos	Edificios contemporáneos
-Facultad de Odontología: Colegio Máximo de Cartuja. -Facultad de Biblioteconomía y Documentación: Colegio Máximo de Cartuja. -Editorial UGR: Colegio Máximo de Cartuja. -Facultad de Traducción e Interpretación: Palacio de las Columnas.	-Edificio de Comedores Universitarios. -Edificio del Vicerrectorado de Estudiantes. -Facultad de Ciencias del Trabajo.

2.-Objetivos propuestos.

El trabajo de análisis de la accesibilidad se marcó tres objetivos en su desarrollo:

1º)Diagnosticar la accesibilidad en los edificios e instalaciones propiedad de la UGR a lo largo de varios cursos académicos.

Así y a medio plazo, se propone el diagnóstico de la totalidad de sus edificios e instalaciones, mejorando la calidad de vida de la comunidad universitaria, pero también de los barrios y zonas de la ciudad en la que se ubican.

2º)Establecer un programa de actuaciones de eliminación de barreras físicas que acometería el Vicerrectorado de Infraestructura.

Tras la elaboración del diagnóstico de la accesibilidad, se establecen las soluciones a los problemas detectados que, evaluadas económicamente, se programan en varios ejercicios para que su ejecución material sea una realidad.

¹ Artículo 2. c) de la ley 51/2003, de 2 de diciembre, de igualdad de oportunidades, no discriminación y accesibilidad universal de las personas con discapacidad. BOE 03-12-03.

² Capítulo 4 de la norma UNE 17001. Accesibilidad global. Criterios para facilitar la accesibilidad al entorno. Parte 1: Requisitos DALCO; capítulo 5 de la norma UNE 17002. Accesibilidad global. Criterios para facilitar la accesibilidad al entorno. Parte 2. Sistema de Gestión de la accesibilidad global.

3º) Disponer de una Guía de Accesibilidad de los edificios e instalaciones de la UGR para informar verazmente del estado de la misma en todos ellos, a través de unos "indicadores sintéticos" representados por una determinada iconografía.

Esta guía se irá completando a medida que la elaboración del diagnóstico de la accesibilidad vaya avanzando. La información suministrada por esta Guía, además de utilizar para su difusión el sistema tradicional del papel, utilizará también el de las nuevas TIC –Tecnologías de la Información y la Comunicación- a través de la Web de la UGR. Las TIC van a permitir obtener de los Edificios de Patrimonio Histórico información diferenciada en dos niveles:

- a) A nivel de las personas usuarias de los servicios que tienen lugar en los edificios.
- b) A nivel de profesionales expertos e investigadores relacionados con todas las actividades que configuran el proceso de intervención en los edificios y en su entorno cercano.

Estos objetivos tienen su razón de ser en el convencimiento de que una universidad pública debe satisfacer las necesidades básicas de todas las personas usuarias de sus servicios y en este sentido son las personas con discapacidad las que se ven afectadas en mayor medida por los factores negativos derivados de las barreras físicas y de la comunicación de los edificios e instalaciones en los que se producen los mismos.

Además, aprovechando la metodología de verificación de la accesibilidad contenida en la tesis doctoral de la profesora Consuelo del Moral³, se procede al análisis de los mencionados edificios desde la óptica de la accesibilidad y en función de los resultados obtenidos se propone el programa de actuaciones de eliminación de barreras en los mismos.

3.-Metodología de obtención de los indicadores de accesibilidad.

3.1.-Premisas previas.

El diagnóstico de la accesibilidad realizado se ha basado en tres premisas previas:

- 1º) Tener en cuenta las necesidades de utilización del medio por parte de todos los colectivos de personas con discapacidad (del Moral, 2004):

-Población usuaria de silla de ruedas	-Población con problemas de audición.
-Población con problemas en la deambulación.	-Población con otras disfunciones (intelectuales, fundamentalmente)
-Población con problemas de visión.	-Personas mayores, niñas y niños.

- 2º) El techo de comparación debe estar en las determinaciones de la normativa de accesibilidad en vigor en cada CC. AA.⁴ y en el desarrollo complementario de todas ellas a través de las normas UNE⁵ de accesibilidad elaboradas y publicadas hasta el momento.

- 3º) La cualificación y cuantificación de los parámetros de comparación deben tener en cuenta las características arquitectónicas y urbanísticas propias de los espacios a diagnosticar. Esta premisa se justifica de cara a determinar las soluciones a los problemas de accesibilidad diagnosticados.

3.2.-Contenido de la metodología.

La metodología propuesta se desarrolla en dos fases diferenciadas:

Fase 1. Diagnóstico de la accesibilidad.

En esta fase se trata de recoger los datos, en materia de accesibilidad, de la realidad de los itinerarios, espacios y elementos de comunicación con los que cuenta el edificio a analizar en

³ Capítulo 6 de la tesis denominada "Modelo de verificación de la accesibilidad en los edificios de concurrencia pública de usos docente y residencial colectivo hotelero", (del Moral, 2004).

⁴ La normativa de la Comunidad Autónoma de Andalucía es la que se indica a continuación:

-Decreto 72/1992, de 5 de mayo, por el que se aprueban las Normas Técnicas para la Accesibilidad y la Eliminación de Barreras Arquitectónicas, Urbanísticas y en el Transporte en Andalucía; de la Consejería de la Presidencia. B. O. J. A. de 23 de mayo de 1992.

-Ley 1/1999, de 31 de marzo, de Atención a las Personas con Discapacidad; de la Consejería de Presidencia. B. O. J. A. de 17 de abril de 1999.

⁵ Las normas UNE empleadas son las siguientes:

-UNE 170001-1. Accesibilidad global. Criterios para facilitar la accesibilidad al entorno. Parte 1: Requisitos DALCO.

-UNE 170001-2. Accesibilidad global. Criterios para facilitar la accesibilidad al entorno. Parte 2: Sistema de gestión de la accesibilidad global.

-UNE 41500 IN. Accesibilidad en la Edificación y el Urbanismo. Criterios generales de diseño.

-UNE 41522. Accesibilidad en la Edificación. Accesos a los edificios.

-UNE 41523. Accesibilidad en la Edificación. Espacios higiénico-sanitarios.

relación con todas aquellas actividades o servicios que se desarrollan en él. Para ello y a partir del material gráfico, normalmente suministrado por la propia Universidad, se ha desarrollado un trabajo siguiendo los pasos que se indican a continuación:

- a) Recogida de datos.
- Identificación de itinerarios, espacios y actividades sobre el material gráfico.
- Asignación de las fichas de evaluación a los anteriores.
- Toma de datos según las fichas de la realidad.

Esta recogida de datos se realiza a través de ordenadores portátiles en los que se dispone del material gráfico y del conjunto de fichas a utilizar, con lo que el trabajo de campo se realiza en tiempo real y riesgo de error mínimo.

En la tabla 1 se recogen los grupos de espacios e itinerarios clasificados para realizar la recogida de datos en los distintos tipos de fichas.

Tabla 1. Grupos de Espacios e Itinerarios para la recogida de datos.

ESPACIOS/ ITINERARIOS: Interiores/Exteriores	CONTENIDOS
Aparcamiento	Espacio para los vehículos rodados
Acceso al edificio desde la vía pública o desde un espacio abierto del mismo	Paso por el umbral del recinto de acceso principal al edificio
Itinerario	Recorridos en el interior del edificio para conexión entre espacios y zonas de desplazamiento vertical
Zonas de desplazamiento vertical: Escalera / Rampa / Ascensor	Elementos de desplazamiento vertical en el interior del edificio
Atención e Información pública	Aquéllas en las que el mobiliario está compuesto por mostradores o mesas de atención al público
Actividades Colectivas de Estancia	Aquéllas en las que el mobiliario está compuesto por mesas y sillas para el uso de la actividad
Actividades Colectivas de Estancia y de Atención al público	Aquéllas en las que el mobiliario está compuesto por mesas y sillas para el uso de la actividad; y también por mostradores o mesas de atención al público
Actividades Colectivas de Almacén/ Reprografía	Aquéllas en las que el mobiliario está compuesto por estanterías
Aseos Colectivos	Locales húmedos
Vestuarios Colectivos	Locales húmedos

- b) Tratamiento de los datos recogidos en el apartado anterior.
- Aplicación del programa informático a las fichas de evaluación.
- Resultados de la comparación de los datos de la realidad con los requerimientos de accesibilidad de la normativa.
- c) Elaboración de la ficha resumen de cada espacio e itinerario, de los elementos de comunicación y del propio edificio.
- Decisión sobre los niveles de accesibilidad en función del porcentaje obtenido en cada caso.
- En este sentido, cabe decir que un espacio se considera razonablemente accesible si el porcentaje de cumplimiento de los ítems básicos iguala o supera el sesenta por ciento.
- Cualificación de la accesibilidad del edificio que se obtiene en función del porcentaje límite establecido en el apartado anterior.

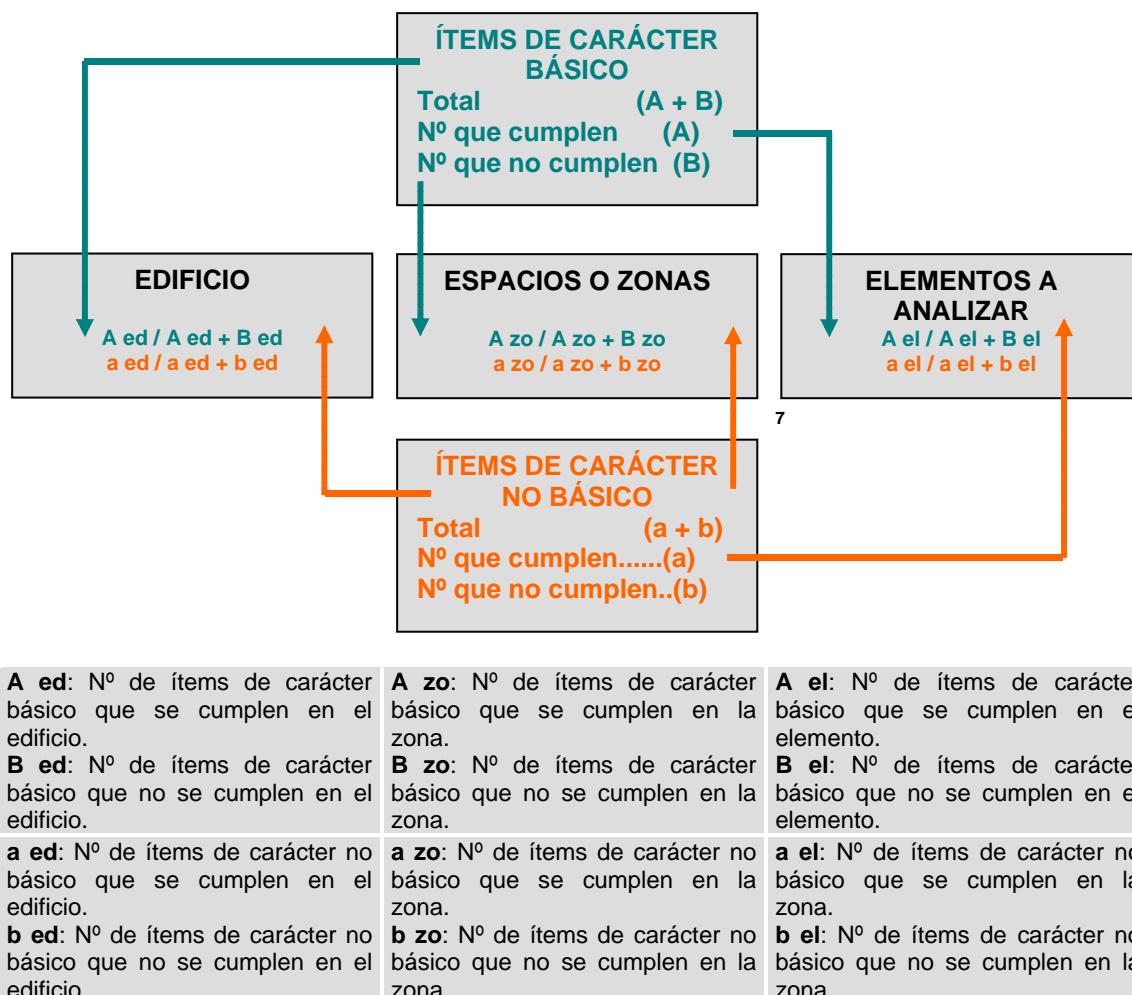


Ejemplo de la Guía de Accesibilidad de la UGR, (2007).

El tratamiento de los datos recogidos en el trabajo de campo, así como la cualificación de la accesibilidad del edificio se producen en las salas de trabajo. A su vez, todos estos datos ya tratados y explotados se pueden volcar en un Sistema de Información integrada del Patrimonio, SIP.

A continuación, en el gráfico 1 se recoge el contenido del esquema de verificación de la accesibilidad en el edificio, así como su tratamiento informático.

Gráfico 1. Esquema de verificación de la accesibilidad en el edificio⁶.



Fase 2. Elaboración del programa de actuaciones de eliminación de barreras físicas.

En esta fase se proponen las actuaciones a realizar para conseguir la eliminación de las barreras físicas detectadas en la fase anterior. Estas actuaciones se integran en un marco temporal de diez años, distribuido en cinco fases bianuales. Este marco temporal de diez años se entiende que es suficiente para solventar desde el punto de vista técnico y económico la eliminación de las barreras existentes y además es el previsto por la legislación vigente en la Comunidad Autónoma de Andalucía.

⁶ Esquema recogido en la tesis doctoral "Modelo de Verificación de la Accesibilidad en los Edificios de Concurrencia Pública de usos Docente y Residencial Colectivo Hotelero" (del Moral, 2004). El establecimiento de los ítems de carácter básico y no básico se recoge en el apartado 6.1.2. de esta tesis y se definen como aquéllos que resultan imprescindibles en el proceso de diseño y construcción de los espacios, según el concepto de diseño integrador «es aquel que tiene como objetivo la consecución del principio el de la "inclusión", en la ejecución del medio ambiente construido, es decir, tiene como objetivo permitir a las personas con deficiencias, discapacidades o limitaciones de cualquier tipo la participación en las actividades que se desarrollan en él».

⁷ El programa informático de tratamiento de datos se configura a partir del programa EXCEL de Microsoft, a partir de valorar con "1" a los ítems que cumplen los requerimientos de la normativa y "0" a aquellos que no cumplen (del Moral, 2004, apartado 6.2.3.).

El programa de actuaciones que se propone consta de tres apartados que se enuncian a continuación:

- a) Descripción de las actuaciones a realizar.
- Descripción de las obras generales de eliminación de barreras del edificio.
- Representación de las mismas en el material gráfico, en su caso.

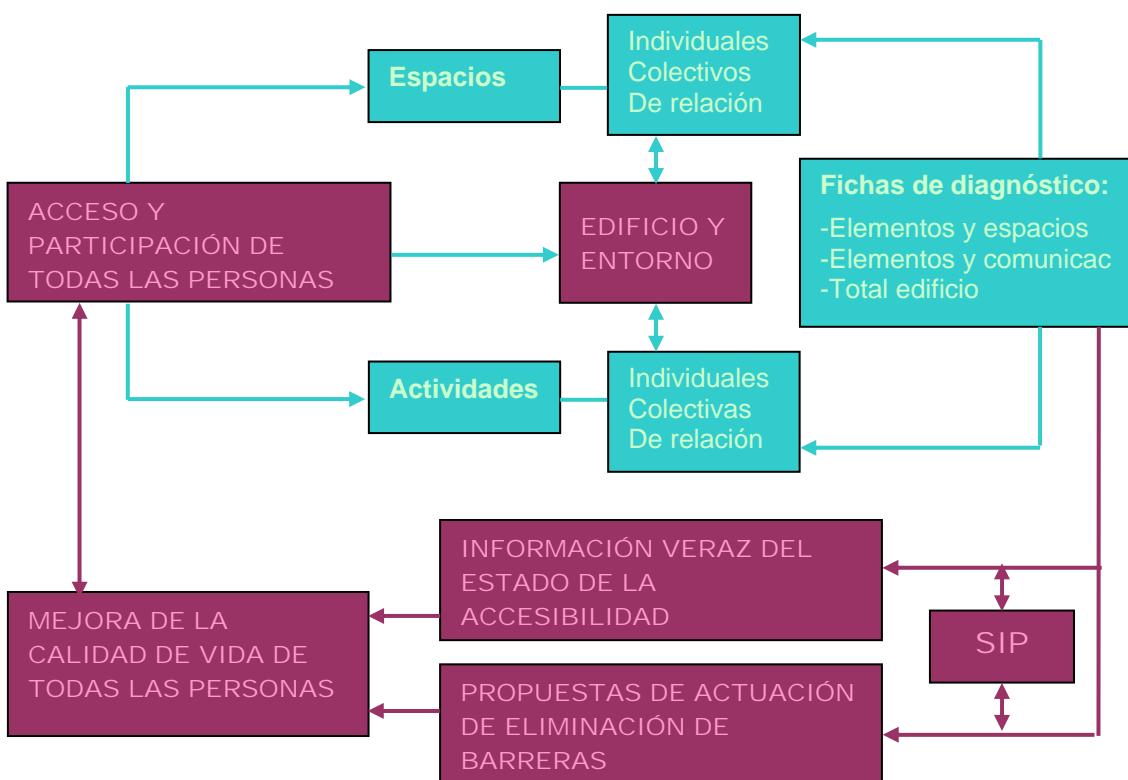
- b) Evaluación económica de las mismas.
- Cálculo del coste por cada obra a realizar en su itinerario o espacio.
- Cálculo del coste de la totalidad de obras a realizar en un edificio.

- c) Programación en el tiempo, según las prioridades establecidas de antemano.
- Establecimiento de prioridades técnicas y sociales.
- Programación de las obras a realizar en las cinco fases bianuales.

Todo el contenido de esta segunda fase se incorpora a los diferentes programas informáticos con los que contamos en este momento para la elaboración de los proyectos de intervención en los Edificios de Patrimonio Arquitectónico, incluida su evaluación económica.

Como resumen en el gráfico 2 se representa el esquema general del contenido de la metodología de diagnóstico de la accesibilidad.

Gráfico 2. Metodología de diagnóstico de la accesibilidad: indicadores de accesibilidad.



4.-Resultados de los trabajos realizados.

4.1.-De carácter global.

Como resultados significativos de los indicadores de accesibilidad obtenidos podemos enunciar los que se indican a continuación:

- 1º) Tanto los edificios de carácter histórico como los contemporáneos tienen similares problemas de accesibilidad.

- 2º) Los elementos más significativos en los que la incidencia en los problemas es mayor son los que se indican a continuación:
 - Acceso desde el exterior.

- En algún caso, los mostradores de atención al público están adaptados.
- Adaptación incorrecta de los aseos colectivos.
- Escasos elementos de comunicación interactiva y no interactiva, y cuando existen no están adaptados a las necesidades de todos los colectivos de personas con discapacidad *.
- Ausencia o inadecuación de la señalización de lugares y objetos *.
- Iluminación inadecuada o inexistente *.
- Inadecuación de la señalización de emergencia a todos los colectivos de personas con discapacidad *.

* Es importante indicar aquí que en estos aspectos la normativa andaluza de accesibilidad no está desarrollada.

Como puede verse no existe una diferencia sustancial en materia de accesibilidad entre los edificios históricos y los que no lo son.

3º) El conjunto de los espacios analizados en el interior de los edificios históricos está cercano a un nivel de cumplimiento de los ítems de carácter básico en torno al 40 % (respecto de la normativa de la comunidad autónoma).

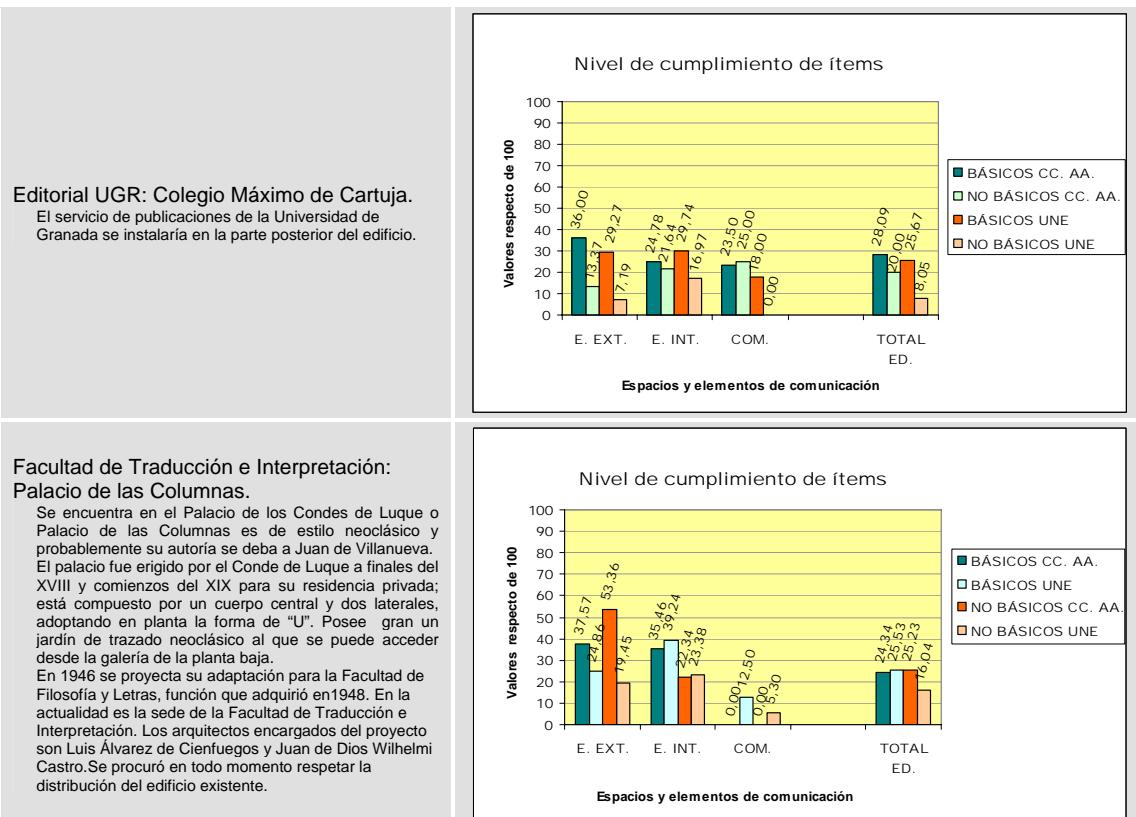
4º) El conjunto de los espacios analizados en el exterior de los edificios históricos está cercano a un nivel de cumplimiento de los ítems de carácter básico en torno al 35 % (respecto de la normativa de la comunidad autónoma).

4.2.-De carácter específico: por edificios.

A continuación, se recogen los indicadores obtenidos en los edificios de carácter histórico diagnosticados⁸.

Edificio	Resultados del diagnóstico de la accesibilidad																									
Facultad de Odontología: Colegio Máximo de Cartuja. Fue convento de la Compañía de Jesús en el campus de la Cartuja. Constituye uno de los ejemplos significativos de la arquitectura de finales del siglo XIX. El convento fue construido entre 1891 y 1894 por el arquitecto Francisco Rabanal, con clara raíz historicista y en el estilo neo-mudéjar. La planta se desarrolla en torno a cuatro patios, dos principales y dos de menor tamaño. Tiene tres plantas, salvo en los cuatro ángulos que tiene cuatro al estar flanqueado por torres en cada uno de ellos. La fachada principal es de gran monumentalidad, con decoración ecléctica propia del momento; las fachadas laterales y posterior, reciben un tratamiento similar aunque menos ornamentado. En 1939 pasó a ser Facultad de Teología. El proyecto de reforma para su nuevo uso fue redactado por Leopoldo Torres Balbás y Francisco Prieto Moreno en julio de 1933. En 1971 pasa a la Universidad de Granada. El primer centro en instalarse en el Colegio Máximo fue la Escuela de Estomatología. El proyecto de adaptación del edificio para esta Escuela, ubicada en el ala sur, se realizó en 1982 y en 1984. En 1987 este ala sur se remodelaría y ampliaría para la creación de la Facultad de Odontología.	<p>Nivel de cumplimiento de ítems</p> <table border="1"> <caption>Valores respecto de 100</caption> <thead> <tr> <th>Espacio/Elemento</th> <th>BÁSICOS CC. AA.</th> <th>NO BÁSICOS CC. AA.</th> <th>BÁSICOS UNE</th> <th>NO BÁSICOS UNE</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>E. EXT.</td> <td>37,50</td> <td>2,08</td> <td>22,00</td> <td>27,19</td> </tr> <tr> <td>E. INT.</td> <td>41,46</td> <td>6,49</td> <td>47,72</td> <td>54,35</td> </tr> <tr> <td>COM.</td> <td>2,54</td> <td>0,00</td> <td>34,92</td> <td>0,00</td> </tr> <tr> <td>TOTAL ED.</td> <td>25,17</td> <td>2,86</td> <td>34,88</td> <td>25,18</td> </tr> </tbody> </table> <p>Espacios y elementos de comunicación</p>	Espacio/Elemento	BÁSICOS CC. AA.	NO BÁSICOS CC. AA.	BÁSICOS UNE	NO BÁSICOS UNE	E. EXT.	37,50	2,08	22,00	27,19	E. INT.	41,46	6,49	47,72	54,35	COM.	2,54	0,00	34,92	0,00	TOTAL ED.	25,17	2,86	34,88	25,18
Espacio/Elemento	BÁSICOS CC. AA.	NO BÁSICOS CC. AA.	BÁSICOS UNE	NO BÁSICOS UNE																						
E. EXT.	37,50	2,08	22,00	27,19																						
E. INT.	41,46	6,49	47,72	54,35																						
COM.	2,54	0,00	34,92	0,00																						
TOTAL ED.	25,17	2,86	34,88	25,18																						
Facultad de Biblioteconomía: Colegio Máximo de Cartuja. En 1984 la zona frontal del edificio se destinó a la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación, hoy Facultad de Biblioteconomía y Documentación.	<p>Nivel de cumplimiento de ítems</p> <table border="1"> <caption>Valores respecto de 100</caption> <thead> <tr> <th>Espacio/Elemento</th> <th>BÁSICOS CC. AA.</th> <th>NO BÁSICOS CC. AA.</th> <th>BÁSICOS UNE</th> <th>NO BÁSICOS UNE</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>E. EXT.</td> <td>44,46</td> <td>6,2</td> <td>49,9</td> <td>55,04</td> </tr> <tr> <td>E. INT.</td> <td>44,46</td> <td>6,2</td> <td>49,9</td> <td>55,04</td> </tr> <tr> <td>COM.</td> <td>0,00</td> <td>0,00</td> <td>0,00</td> <td>0,00</td> </tr> <tr> <td>TOTAL ED.</td> <td>44,46</td> <td>6,2</td> <td>49,9</td> <td>55,04</td> </tr> </tbody> </table> <p>Espacios y elementos de comunicación</p>	Espacio/Elemento	BÁSICOS CC. AA.	NO BÁSICOS CC. AA.	BÁSICOS UNE	NO BÁSICOS UNE	E. EXT.	44,46	6,2	49,9	55,04	E. INT.	44,46	6,2	49,9	55,04	COM.	0,00	0,00	0,00	0,00	TOTAL ED.	44,46	6,2	49,9	55,04
Espacio/Elemento	BÁSICOS CC. AA.	NO BÁSICOS CC. AA.	BÁSICOS UNE	NO BÁSICOS UNE																						
E. EXT.	44,46	6,2	49,9	55,04																						
E. INT.	44,46	6,2	49,9	55,04																						
COM.	0,00	0,00	0,00	0,00																						
TOTAL ED.	44,46	6,2	49,9	55,04																						

⁸ De la publicación denominada "Construyendo Universidad" del Vicerrectorado de Patrimonio, Infraestructura y Equipamiento de la Universidad de Granada, 2003.



5.-Conclusiones.

Del trabajo descrito aquí y realizado durante los años 2006 y 2007 se destacan las siguientes conclusiones:

1^a) El proceso de intervención en los Edificios de Patrimonio Arquitectónico ya puede y *debe incluir los datos sobre su estado de accesibilidad*. Este hecho está basado en la obligación que la legislación vigente establece para los mismos de acuerdo al principio de “*accesibilidad universal*”, entendida ésta como la condición que deben cumplir los entornos, bienes, productos y servicios, así como los objetos o instrumentos, herramientas y dispositivos para ser comprensibles y utilizables por todas las personas en condiciones de seguridad, comodidad y de la forma más autónoma y natural posible.

2^a) La metodología de análisis de la accesibilidad en los Edificios de Patrimonio Arquitectónico se puede realizar en este momento a través del uso de las nuevas tecnologías, tanto para la obtención de datos a través del trabajo de campo como para el tratamiento de los mismos y por tanto su explotación.

3^a) La metodología de propuestas de solución a los problemas de accesibilidad de los edificios de Patrimonio Arquitectónico detectados se realiza a través del uso de las nuevas tecnologías y los programas informáticos que tenemos a nuestro alcance en este momento, haciendo que el conjunto del proceso de intervención en dichos edificios sea coherente y eficaz.

4^a) La información obtenida en materia de accesibilidad en los Edificios de Patrimonio Arquitectónico se puede utilizar en dos niveles diferenciados:

- Información sobre el estado de la misma dirigida a especialistas, profesionales e investigadores interesados en ella. Esta información se ofrece a través de los Sistemas de Información integrada sobre Patrimonio para itinerarios, estancias y el propio edificio.
- Información sobre el estado de la misma dirigida a personas usuarias de los servicios y actividades del edificio. Esta información se puede obtener por el sistema tradicional de papel o a través de la red mediante un sistema de iconografía para itinerarios, estancias y el propio edificio.

RECUPERANDO EL PASADO: ÚBEDA Y BAEZA EN EL SIGLO XVII. CONOCER PARA VALORAR Y VALORAR PARA CONSERVAR.

L. Gómez-Robles⁽¹⁾

Arquitecto e Historiadora del Arte. Universidad de Granada. Granada, España

⁽¹⁾
lucia@ugr.es

ÁREA TEMÁTICA: PATRIMONIO CULTURAL E INNOVACIÓN. EL CASO DE ANDALUCÍA.

Palabras clave: Úbeda, Baeza, Patrimonio, Museos Virtuales, PAGUS

Introducción

Uno de los obstáculos más importantes a salvar para sobrellevar con éxito la conservación del patrimonio histórico es, probablemente, la concienciación ciudadana sobre aquello que no es identificable como monumento. El público se sensibiliza rápidamente en la protección de los grandes edificios, los palacios, las iglesias... Pero junto a ellos un patrimonio mucho más débil y silencioso pasa desapercibido y desaparece poco a poco, con el mismo sigilo con el que apareció.

A menudo se visitan las ciudades como si de tableros de un juego de la oca se tratases. Se diseñan planos turísticos en los que se remarcán con fuerza los puntos estrella del itinerario y se trazan los recorridos óptimos para alcanzarlos todos en el menor tiempo posible. Pero qué sería de todos ellos si perdiesen su entorno.

La arquitectura residencial tradicional es, por evidente, la gran olvidada del patrimonio y sin embargo es el marco imprescindible para la gran edificación monumental. Su evolución lenta, su falta de pretensiones y su honestidad arquitectónica la han hecho casi invisible, y al no ser vista ha sido poco a poco sustituida por elementos menos lentos, en ocasiones más pretenciosos, y con toda seguridad menos honestos. Y con su ausencia también muere un poco la ciudad.

Pero no es fácil concienciar al público de la belleza discreta de una casa popular. Su fuerza está en el conjunto. Y para advertir de su fragilidad, nada mejor que mostrar lo que ya se ha perdido y que rápidamente se ha borrado de la memoria colectiva. Ante las viejas fotos de finales del XIX y principios del siglo XX el habitante del lugar se commueve identificando las antiguas formas de su ciudad, muchas veces desaparecidas en tiempos no tan lejanos. No es casualidad el éxito de las exposiciones de fotografía urbana antigua; a los más mayores les inundan los recuerdos, mientras que los jóvenes se preguntan dónde fueron a parar esos lugares que identifican a menudo con dificultad.

Los procedimientos a desarrollar para conseguir la concienciación de la población en la protección de los centros históricos son variados y se multiplican ya por la geografía andaluza y española las instituciones orientadas al trabajo de rehabilitación de los cascos, pero también es necesario alcanzar la atención de una nueva sociedad que se desenvuelve cómodamente en los nuevos canales de comunicación y en ocasiones rechaza los tradicionales. La incorporación de las nuevas tecnologías a las estrategias de protección y conservación del patrimonio es ya un hecho, pero debe extenderse y buscar el acercamiento a los ciudadanos, destinatarios últimos y herederos por derecho del patrimonio histórico y artístico de su ciudad.

Dentro del programa europeo P.A.G.U.S. (Programa de Asistencia y Gestión Urbana Sostenible), las ciudades de Úbeda y Baeza han liderado un proyecto destinado precisamente a recuperar ese pasado perdido del que quedan huellas más o menos reconocibles, con el objetivo de dar a conocer a sus habitantes una riqueza que va más allá del Palacio de los Cobos de Úbeda o de las Carnicerías Públicas de Baeza, en el convencimiento de que conociéndolas y reconociéndolas aprenderán también a protegerlas y, por tanto, a conservarlas.

Este proyecto, llamado “Museos Virtuales”, ayudándose de las nuevas tecnologías, ha estudiado y representado ambas ciudades en el siglo XVII comparándolas con las actuales, para mostrar como la gran víctima del tiempo ha sido justamente la arquitectura popular. Se han analizado los documentos históricos y los estudios locales y se ha traducido su información a una imagen comprensible acompañada de la historia común del lugar, de sus usos y sus costumbres.

El programa, que se desarrolló desde 2004 hasta 2007, buscó por diferentes vías favorecer el desarrollo sostenible de los pequeños y medianos centros históricos europeos mediante experiencias de diverso tipo entre las cuales, la de comunicación y nuevas tecnologías (Componente 4 del programa) fue liderada por Andalucía.

En esta línea de actuación se buscó la implicación de los ciudadanos a través del uso de las nuevas tecnologías como medio de difusión y de interpretación del patrimonio. Úbeda y Baeza coordinaron un grupo de siete ciudades (Ribadeo, Mondoñedo y Lugo (Galicia), Kavala (Región de Tracia, Grecia) y Perugia (Umbría, Italia) diseñando las estrategias y la metodología del proyecto y orientando a cada uno de sus socios en la realización de sus trabajos. Cada uno de ellos trabajó sobre el área y la época más adecuadas para la revalorización de sus cascos históricos y posteriormente se realizó la difusión de los resultados en distintos medios que abarcaron desde la publicación de cuadernos a la instalación de terminales en centros de interpretación en función de las necesidades de cada socio, y todos en común, pusieron en marcha una página web en la que se incluyeron todos los proyectos (www.pagusc4.com).

Úbeda

Úbeda, como Baeza, es internacionalmente conocida por su singular centro histórico que ha merecido la catalogación de Patrimonio de la Humanidad. Su gran arquitectura renacentista presenta ejemplos de primera categoría como la iglesia del Salvador o el Palacio Vázquez de Molina que se han conservado desde el Renacimiento. Pero la riqueza de la ciudad del XVII era mucho más que sus edificios monumentales.



Fotos 1 y 2.- Plaza del mercado de Úbeda y Balcón del Concejo en la actualidad.

Dos de sus espacios que ejemplificaban muy bien la vida de la ciudad en aquel momento pasan hoy casi desapercibidos por haber perdido la esencia de su singularidad, la arquitectura doméstica. El primero de ellos es la plaza del mercado, actual plaza Primero de Mayo. Era una de las zonas de mayor afluencia y actividad de la ciudad. Diariamente se montaban en ella los puestos de venta bajo los soportales, agrupándose por productos que daban nombre a los lados de la plaza [1]. En el lado de la esquerda se vendían espertos, mientras que en el de la

cordonería vendían cuerdas de todo tipo. Pero existían además otros muchos oficios distribuidos por los soportales que rodeaban toda la plaza como los escribanos, los especieros, los carpinteros... Los edificios eran estrechos, con los talleres y obradores artesanales en la planta baja, hacia la calle, y el patio detrás mientras que las viviendas se situaban en las plantas altas.



Foto 3.- Plaza del mercado de Úbeda con el Balcón del Concejo a principios del siglo XVII

Allí se encontraba también la alhóndiga y el albergue de peregrinos y transeúntes que desaparecerían posteriormente, al igual que los soportales que albergaban todo el comercio diario.

Pero éste era además el lugar de los festejos taurinos. A principios del siglo XVI las corridas de toros estaban expresamente prohibidas pero en 1565 se pidió autorización a Felipe II para celebrarlas. La pasión por el toreo creció tanto que incluso se corrían las vacas por las calles camino del matadero entrando a matarlas con espadas a pesar de la multa de doscientos maravedíes que imponía el Concejo [2]. Las corridas se celebraban con cierta frecuencia y requerían que se cerraran todos los accesos a la plaza usando de chiqueros el hoy aún llamado Callejón de los Toros. Los nobles se situaban en los balcones o *terrados* que se situaban sobre los soportales. Ellos eran los propietarios de los edificios y alquilaban las terrazas en días de festejo a quien quería un lugar privilegiado para contemplar el espectáculo.



Foto 4.- Plaza del mercado de Úbeda con el Convento de San Andrés a principios del siglo XVII

Pero este coliseo improvisado no sólo servía a las fiestas taurinas, también era el escenario de las ejecuciones públicas que arrastraban la misma cantidad de espectadores. El patíbulo se situaba muy cerca del Balcón del Concejo, hasta donde se conducía a los reos desde la cárcel mientras resonaba el tambor. Los dominicos del convento de San Andrés, también situado en la plaza, asistían al ajusticiado y se encargaban de darle sepultura mientras las gentes ociosas disfrutaban del rancho de estofado que se servía con motivo del acontecimiento [3]. El convento, que fue demolido casi por completo en 1950, era un edificio sencillo y austero que

dominaba uno de los ángulos de la plaza, justo en frente de la iglesia de San Pablo, el edificio más importante de este espacio y el único que se conserva en su totalidad.

Sin embargo hoy, este lugar que latía con fuerza cada día, laborable o festivo, auténtico corazón de la ciudad, se presenta hoy adormecido y taciturno la mayor parte del tiempo, pese a haber conservado parte de sus más importantes edificios, y es que era lo popular lo que lo caracterizaba.

La calle Francisco de los Cobos, por el contrario era el acceso sosegado al Palacio de don Francisco de los Cobos y Molina, secretario del emperador. Frente a su imponente fachada de piedra se levantaban viviendas más humildes con sus bodegas y caballerizas, con su corral y su huerto, y con su solana alta. Era el lugar del reposo, del silencio, sólo interrumpido por los carros y caballos que se dirigían a las casas más importantes.

Baeza

Y mientras Úbeda era una ciudad embellecida por la nobleza, Baeza tenía la singularidad de disponer de un Concejo con una importante fuerza que llevaba a cabo obras públicas de envergadura, hechas de cuidada piedra dorada, como sus conocidas Escribanías y Carnicerías, aún presentes en la ciudad. Pero era también una ciudad de gran intensidad comercial. En su caso la actividad se repartía entre tres espacios unidos por sus extremos en una larga cadena.

La plaza del Pescado, que quedaba intramuros, albergaba las ya citadas carnicerías públicas, para la venta de la carne, y los bodegones, donde se servían comidas y cenas y que fueron demolidos en 1701. Por su nombre se deduce que en ella se vendería también el pescado, aunque se desconoce el lugar exacto. Este espacio que era en realidad una antigua plaza de armas tendría en el siglo XVII una importante presencia urbana con sus grandes construcciones públicas entre las pequeñas casas-tienda donde se vendían, entre otros, cordeles y telas de estopa y cáñamo. Hoy no queda de todo ello más que la huella convertida en jardín del edificio de las carnicerías trasladado a la plaza contigua.

A ella se accede por la puerta de la Azacaya. Se la llamaba de los escribanos por las escribanías públicas que la presidían (y aún presiden), mientras el resto de ella se circundaba de pequeñas viviendas de familias populares. Actualmente esta plaza se ha convertido en uno de los espacios de representación de la ciudad con la acogida en uno de sus laterales del edificio de las Carnicerías, obligado a ajustarse al nuevo solar más pequeño y sin el desnivel original que permitía una segunda fachada a la calle superior de las Atarazanas.



Fotos 6 y 7.- Plaza del mercado de Baeza y Alhóndiga del trigo en la actualidad.

A continuación se encontraba la plaza del mercado, alargada e informe, buscando eternamente una homogeneidad que jamás llegó a conseguir y que en aquel momento presentaba arcadas,

soportales adintelados sobre machones y sencillos voladizos repartidos de forma arbitraria por toda la plaza. Varias fueron las ordenanzas orientadas a unificar el aspecto de sus alzados, pero nunca llegó a conseguirse. La mayor parte de ella estaba formada por viviendas con tiendas en los pisos bajos y balcones en los altos desde los que se podían contemplar las corridas de toros y demás espectáculos organizados por el Cabildo que más tarde acabaría construyendo un Balcón para sustituir el tablado de madera desde el que presidía los festejos en aquel momento. En aquella época el único edificio importante era la alhóndiga del trigo, un edificio que todavía hoy existe, aunque con una planta más añadida en el siglo XX [4].



Foto 8.- Plaza del mercado de Baeza con la Alhóndiga del trigo a principios del siglo XVII

De la misma forma que en Úbeda, se cegaban las pocas calles que desembocaban en la plaza para celebrar sus festejos taurinos, e igual que en aquella los distintos oficios se distribuían bajo los soportales y voladizos. Tintoreros, tenderos de telas y pieles, tundidores que cortaban el pelo de los paños, curtidores que preparaban el cuero, zurradores que limpiaban las pieles, guanicioneros que hacían bolsas y cintos de cuero, los anteros que trabajaban el ante, los cardadores que preparaban la lana para el hilado, los cordoneros, los zapateros, los tejedores, odreros, plateros, pintores, confiteros... A todos ellos el Concejo trataba de mantenerlos agrupados por gremios no siempre con éxito, al igual que intentaba mantener las alineaciones de la plaza donde algunas veces los vecinos construían ocupando parte del espacio público [5]. Las viviendas populares eran, también aquí estrechas y profundas, con un taller trasero y un patinillo a la espalda, muy diferentes de las casas de los moriscos que permanecieron en la ciudad tras la orden de expulsión de 1610, a condición de convertirse al cristianismo y que se vieron obligados a vender sus propiedades a las clases altas. Estas viviendas disponían de un zaguán de entrada, un patio con alberca y galerías y habitaciones alrededor con alhanías y alacenas en los muros alicatados, techos de artesonado y jardines [6].

La plaza actual ha conservado su forma y su intención de alcanzar una uniformidad en sus soportales que sigue sin conseguir, pero han desaparecido casi todos los edificios y las antiguas funciones de la misma, perdiendo con ellos gran parte de su antigua naturaleza y vivacidad.

Conclusiones

Así pues quienes pasean por estos lugares, en otro tiempo centro de la actividad de ambas ciudades, pueden encontrar la mayor parte de los edificios monumentales que se erigieron en la época dorada del Renacimiento, algunos con añadidos, otros trasladados de emplazamiento, con un respetuoso lavado de cara, pero al fin y al cabo presentes, y sin embargo apenas son capaces de evocar lo que fueron. ¿Y qué es lo que ha cambiado? Precisamente el contexto. Todo lo popular ha desaparecido; el mercado, los toros, la vivienda popular sencilla y sin aspiraciones, pero con un caudal de fuerza costumbrista que los llenaba de vida. Y con ellos se ha ido también el ambiente que enmarcaba y explicaba las grandes obras de arquitectura. Y es cierto que no se pueden mantener los antiguos oficios hoy en desuso, pero nuestra sociedad sigue haciendo uso de mercados y tiendas. Bastaría con haber actualizado los usos, en vez de

modificarlos.

Pero la mayor parte de la población desconoce la historia de sus ciudades, desconoce cómo fueron y cómo solían vivir, a pesar de que a menudo los cambios son sorprendentemente recientes. La memoria urbana es corta. Nos acostumbramos a la nueva imagen de nuestro entorno al poco tiempo de que éste haya cambiado, y lo que se ha olvidado no se extraña.

Con este proyecto se ha pretendido ser la memoria de lo pasado, recordar a los habitantes de Úbeda y de Baeza cómo eran sus plazas hace incluso menos de un siglo, pero también cómo se vivían, porque si estos espacios se han perdido, quizás ayuden a salvar otros que sí han conseguido sobrevivir.

Indudablemente ninguna estrategia para la protección de los centros históricos es completamente eficaz por sí sola y es necesario que los proyectos puestos en marcha por las administraciones se complementen y potencien entre sí para llegar a todos los sectores de la sociedad, pero para ello deben explorarse todas las posibilidades y medios de acercamiento. En este caso se trató de abarcar un mayor abanico social empleando en la difusión el tradicional formato en papel además del sitio Web en Internet.

Y claro está que la gran arquitectura raramente necesita grandes esfuerzos para convencer de sus necesidades de protección. Por eso la utilidad de las nuevas tecnologías para la concienciación se manifiesta especialmente en su uso en las edificaciones más sencillas, en la arquitectura doméstica, que sufre la suerte de lo cotidiano, y como lo cotidiano desaparece sin ruido ni alarma. Por tanto para poder conservarla debemos encontrar el modo de transmitir su valor y la singularidad de su generalidad para que los ciudadanos la consideren parte de su historia y digna de ser protegida. Sólo a través del conocimiento es posible que se valore y sólo valorándola se podrá proteger, con la complicidad de quienes son herederos de los propios autores.

Referencias

- [1] Moreno Mendoza, A. "Urbanismo en la Úbeda del siglo XVI: entre la tradición medieval y la reforma". Ed. Excmo. Ayuntamiento de Úbeda. Sevilla, 1985. pp. 108–112.
- [2] Argente del Castillo, C. Rodríguez Molina, J. "Cuadernos de estudios medievales y ciencias técnicas historiográficas. Reglamentación de la vida de una ciudad en la Edad Media. Las ordenanzas de Baeza". Ed. Universidad de Granada. Granada, 1973.
- [3] Torres Navarrete, G. "La plaza del mercado, lugar de transacciones, albero taurino y altar del patíbulo". Ibiut, Úbeda, año III, nº 14 (oct. 1984).
- [4] Molina Hipólito J. Baeza Histórica y Monumental. Ed. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba, 1982.
- [5] Cruz Cabrera, J. P. "Patrimonio arquitectónico y urbano en Baeza (S. XVI - XVIII)". Ed. Universidad de Granada. Granada, 1999.
- [6] Martínez Tellería, P. [et al.]. Baeza. Plan especial de protección, reforma interior y mejora urbana. Ed. Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Sevilla, 1991.

EL VALOR DE LA MEMORIA: MUSEO DE LAS CULTURAS DEL GUADALQUIVIR

M. F. Morón de Castro ⁽¹⁾, A. Grande ⁽²⁾

Grupo de Investigación MUSEUM (HUM-429). Dpto. de Escultura e Historia de las Artes Plásticas. Facultad de Bellas Artes, Universidad de Sevilla. C/ Laraña 3, 41003 Sevilla. España

mfmmus@us.es⁽¹⁾ alfredogrande@arqueologiavirtual.com⁽²⁾

ÁREA TEMÁTICA: PATRIMONIO CULTURAL E INNOVACIÓN. EL CASO DE ANDALUCÍA

Resumen: El Museo de las Culturas del Guadalquivir es un proyecto de Excelencia, concedido al grupo de investigación MUSEUM (HUM-429) de la Universidad de Sevilla y financiado por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía. Las novedosas líneas de actuación del proyecto están dirigidas a la rehabilitación de la Cultura y la Naturaleza del Bajo Guadalquivir, a través de un museo virtual. Esta investigación de carácter humanístico y científico requiere ineludiblemente la utilización de las Nuevas Tecnologías, como instrumentos potentísimos, al servicio del conocimiento, valoración, conservación y difusión de este Patrimonio.

Palabras claves: Museo, Patrimonio Cultural, Patrimonio Natural, Guadalquivir y Nuevas Tecnologías.

La Conferencia General de la UNESCO, celebrada en París en el año 1972, estuvo dedicada al Patrimonio Mundial, Cultural y Natural. Desde el punto de vista conceptual, las resoluciones adoptadas en esta Convención fueron de una enorme importancia para el desarrollo de la sociedad actual, puesto que presentaron la novedad de unir por primera vez, dentro del Patrimonio Mundial, las nociones de Cultura y Naturaleza, de los que se derivaron, a su vez, los conceptos de "bien cultural" y "sitio natural".

Esta Convención declaró de manera rotunda que la identidad de los pueblos se ha forjado, a lo largo de la Historia, en consonancia con el medio en que éstos viven y se desarrollan. Hasta esos momentos Cultura y Naturaleza habían sido valoradas como aspectos diferentes e incluso antagónicos de una misma realidad. En efecto, durante mucho tiempo se pensaba que el hombre debía conquistar a una naturaleza, que le era hostil para vivir, pero necesaria para sustentarse. Por el contrario, la cultura era considerada como portadora de valores exclusivamente espirituales.

La conjunción de Cultura y Naturaleza, proclamada por la citada Convención de la UNESCO, ha tenido una transcendencia importantísima, máxime cuando estamos asistiendo en estos días al renacer de la ecología como sistema de vida y en los que cobran vital importancia los problemas causados por el cambio climático. La Secretaría de la Convención del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural lo ponía de manifiesto a través de estas certeras palabras: "Cultura y Naturaleza son complementarias, la identidad cultural de los pueblos se ha forjado en el medio en el que viven y, a menudo, las obras humanas más hermosas obtienen una parte de su belleza del lugar en que se encuentren ubicadas. Y, por desgracia, en nuestro mundo moderno tanto los bienes culturales como los sitios naturales aparecen seriamente amenazados por todo tipo de degradaciones..."

En consecuencia, la UNESCO, a cada uno de los Estados presentes en la Convención, le reconoce la obligación de identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir, a las

generaciones futuras, el patrimonio cultural y natural, especialmente el situado en su territorio. Además, les apunta que procurarán actuar con ese objetivo, a través de su propio esfuerzo, aplicando el máximo de los recursos de que dispongan, y llegado el caso, mediante la asistencia y la cooperación internacionales de que se puedan beneficiar, sobre todo en los aspectos financiero, artístico, científico y técnico.

Estas recomendaciones han permitido desde entonces desarrollar ampliamente los estudios y la investigación humanística, científica y técnica sobre el Patrimonio Cultural y Natural y de la misma forma, perfeccionar los métodos de intervención que permiten a un Estado hacer frente a los peligros que amenacen a sus bienes, ya sean culturales o naturales.

Por otra parte, consecuentemente, estos preceptos han facilitado también la creación de nuevos tipos de museos y el desenvolvimiento de centros nacionales o regionales dedicados a la formación en materia de protección, conservación y revalorización del patrimonio cultural y natural, estimulando así la investigación científica en este campo.

Cultura y Naturaleza en el valle del bajo Guadalquivir:

El valor simbólico de las identidades culturales es la clave para entender a los pueblos. El Patrimonio como concepto cultural ha evolucionado a lo largo del tiempo. Se partió de la idea tradicional, según la cual el Patrimonio estaba constituido por un conjunto de bienes que gozaban de un reconocimiento oficial y social. Pero, hoy en día, la noción de Patrimonio se amplía hacia el conjunto de elementos que remiten a la identidad de los pueblos: el entorno, las costumbres, las tradiciones, el paisaje, el urbanismo, el arte, el lenguaje, etc. El Patrimonio se extiende como un producto común de la geografía y de la historia. El Patrimonio Cultural y Natural basan su importancia en vincular a cada individuo o comunidad con su historia y entorno.

El Guadalquivir ha sido y es crisol de culturas, en el que se funde lo que hoy se entiende como Andalucía. La capacidad de integración de sus aguas nunca ha sido desmentida sino todo lo contrario. Gracias a ello y a las benignas influencias del medio ambiente, junto a la persistencia de elementos culturales trascendentales, algo pervive en el valle del Guadalquivir actual que tiene mucho del fabuloso reino de Tartessos, de la región Baetica Romana y del Al Andalus hispano-musulmán. Como es lógico, la resonancia es inversamente proporcional al alejamiento en el tiempo; si se reclama como nuestro al mítico Argantonio, más clara se aprecia la herencia de Séneca y de San Isidoro y mucho más presente la del Islám andaluz, sin olvidar la aportación hebraica. El Guadalquivir no ha sido yuxtaposición, sino suma de cultura y paisajes: tartesio, fenicio, griego, turdetano, romano, cristiano visigodo, islámico y judío. Punto de encuentro de diferentes culturas y civilizaciones, un espacio privilegiado donde todos han dejado su huella.

De esta manera, a partir de una nueva metodología de investigación, de carácter multidisciplinar, de naturaleza humanística y científica, el proyecto del Museo de las Culturas del Guadalquivir plantea desarrollar una hipótesis consensuada del territorio, en cuatro fases distintas de su devenir histórico, todas ellas síntesis del proceso investigador, en la que se pueda visualizar de manera virtual, por medio de la infografía 3D, la evolución de la realidad geográfica de las costa andaluza y régimen fluvial en este periodo; la ubicación, constitución y desarrollo de centros urbanos, de los yacimientos arqueológicos representativos de toda índole, ya sean de culto, artísticos, funerarios, etc.; así como, proponer la ubicación de lugares citados en las referencias documentales aún sin localizar; plantear las vías de comunicación fluviales y terrestres constatadas más determinantes, para que todos ellos faciliten la comprensión general de una secuencia espacio-temporal coherente de la Baja Andalucía, en un formato digital, preservado para siempre.

Partiendo del marco espacial objeto de estudio, que abarca las actuales provincias de Córdoba, Sevilla, Huelva y Cádiz, bañadas por el Guadalquivir, el proyecto se centrará en el territorio periférico al gran golfo Tártésico, posteriormente convertido en marismas, en las proximidades de la desembocadura protohistórica del Guadalquivir en Caura (Coria del Río) y Orippo (Dos Hermanas) y en las inmediaciones del lago Ligustino entre las cornisas de los Alcores y del Aljarafe, próximas a la ciudad actual de Sevilla. **[Foto 1]** El marco temporal partirá desde los orígenes humanos de este territorio hasta el primer milenio después de Cristo.



Fot 1: Área de actuación del proyecto del Museo de las Culturas del Guadalquivir

El Museo de las Culturas del Guadalquivir

La investigación multidisciplinar expuesta hasta el momento, se concluye con el desarrollo por el Grupo MUSEUM del Plan Director de un nuevo formato de infraestructura cultural, multifuncional, denominado museo virtual, que contendrá los resultados de estos estudios y las hipótesis virtuales desarrolladas por los mismos. Ayudará a comprender nuestro pasado y a interpretar nuestro presente con más lucidez. Nacerá con la intención de preservar, revalorizar y transmitir nuestra rica herencia patrimonial de carácter cultural y natural, a través de una museología propia del siglo XXI y de los avances científicos aportados por las Nuevas Tecnologías.

El contenido del proyecto integrará al visitante en la realidad física, conseguida virtualmente, de cada una de las etapas del valle del Guadalquivir: Génesis, río Tartessos, río Betis y río Wuadi al-Kabir. El objetivo fundamental de la iniciativa consiste en sumergir al visitante en un viaje terrestre o fluvial en el que se verá transportado al pasado desde el presente. Esto requerirá la creación de un espacio y atmósfera sugestivos, de carácter museístico, para conseguir que el visitante termine el recorrido teniendo la idea de que ha vivido una experiencia única, apoyada en el estudio, la investigación y la belleza de las imágenes.

Se pretende, en suma, que el proyecto denominado Museo de las Culturas del Guadalquivir, una vez concluido en su etapa virtual, pueda ser instalado en un nuevo espacio o centro cultural, perteneciente a Sevilla o a su área metropolitana.

La rehabilitación del Patrimonio y las Nuevas Tecnologías

La rehabilitación del Patrimonio Cultural y Natural constituye una acción dirigida a la conservación de la Memoria de pueblos y civilizaciones. La Unesco en su Convención sobre la protección del Patrimonio Mundial, reconoce al Patrimonio como seña de identidad de una cultura y además fuente de inspiración para el desarrollo de su creatividad.

La revaloración, conservación, protección y rehabilitación del Patrimonio Cultural y Natural presenta un reto de innovación, no solo cultural, sino también tecnológico y profesional, que exige un esfuerzo por crear y desarrollar instrumentos de gestión adecuados y productos de nueva generación.

En el afán por recuperar los testimonios de la herencia cultural del pasado para la construcción del futuro, el hombre cuenta en la actualidad con dos aliados excepcionales: la arqueología y la tecnología. La arqueología se ha preocupado de desenterrar, estudiar y valorar aquellos restos que sobrevivieron al paso del tiempo. A través de ellos conocemos mejor nuestra cultura, nuestros orígenes, la forma de vida de nuestros antepasados, sus costumbres funerarias, sus prácticas económicas e, incluso, aquellos mecanismos sociales por los que se regían.

Por otra parte, las Nuevas Tecnologías han revolucionado muchas parcelas del conocimiento. Hoy es más amplio que nunca el abanico de posibilidades que ofrecen estas nuevas herramientas, aplicadas al desarrollo y a la difusión de las investigaciones. En particular, su aplicación al estudio del Patrimonio ha sido fundamental y reveladora. En estos momentos, la utilización de las mismas están favoreciendo el respeto a la integridad del Patrimonio, a veces tan poco respetado por intervenciones incorrectas, rehabilitaciones peligrosas o irrespetuosas restauraciones.

Las Nuevas Tecnologías permiten, en suma, hacer propuestas de intervención en el Patrimonio sin que estos bienes sean tocados y eso es todo un avance. Se constituyen en nuevas herramientas culturales, que tienen que estar dirigidas a la salvaguarda de los bienes pertenecientes al Patrimonio que aún se conserven y, al respecto de la autenticidad e integridad de estas piezas. Las Nuevas Tecnologías se revelan, por otra parte, como un nuevo cauce de expresión artística y científica para la nueva museología, es especial por su potente valor didáctico y atractiva apariencia.

Es patente, pues, la necesidad de la creación de un espacio común, generador de la memoria de Andalucía, a través de su río Guadalquivir, donde la más avanzada tecnología ayude a preservar, revalorizar y transmitir nuestra herencia cultural. Así nace, pues, este proyecto, de un innovador desarrollo, con tres grandes protagonistas: la HISTORIA ANDALUCÍA, el PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL y el MUNDO VIRTUAL.

LOS BAÑOS CALIFALES DE CÓRDOBA Y SU PUESTA EN VALOR.

Moruno Acuña, M.

Licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla.
Conservadora-Restauradora de Bienes Culturales.

magmoacu@us.es

ÁREA TEMÁTICA: PROYECTOS DE INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL.

Los Baños Califales del Campo Santo de los Mártires (S. X) son los más antiguos de Córdoba, siendo encargados construir por el califa Al-Hakam II para el deleite exclusivo del monarca, su harem y su corte. Este complejo termal o *hammán* hispanomusulmán afloró accidentalmente y por vez primera durante unas obras ejecutadas en el año 1691. Sin embargo, después de numerosos proyectos municipales de creación de zonas ajardinadas en su entorno y más de cuarenta años de prospecciones arqueológicas propiamente dichas e intervenciones varias durante todo el siglo XIX, no es hasta los inicios del actual siglo cuando se ha intervenido definitivamente en los restos.

Gracias a un proyecto conjunto entre Gobierno, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y Excelentísimo Ayuntamiento de Córdoba, se ha culminado finalmente con la adecuación y musealización del recinto, contribuyendo de este modo a la diversificación de la dilatada oferta cultural y puesta en valor de un componente destacado del patrimonio histórico y monumental de la ciudad de Córdoba.

ABSTRACT: THE CORDOBA CALIPHAL BATHS AND ITS PUTTING INTO VALUE.

The Caliphal Baths in El Campo Santo de los Mártires (X Century) are the oldest in Córdoba, being charged to build by the caliph al-Hakam II for the exclusive delight of the monarch, his harem and his court. This Spanish-Muslim thermal complex or Hamman emerged accidentally on the first occasion for a few works executed in the year 1691. However, after numerous municipal projects to create gardens in their surroundings and more than forty years of archaeological explorations and several interventions throughout the nineteenth century, it is not until beginning of the current century when there has finally been intervention on the remains.

Thanks to a joint project among the Spanish Government, the Commission of Culture of Andalucía and The City Council of Córdoba, has finally culminated with the adequacy and the transformation of the place into a museum, thus contributing to the diversification of the extensive cultural offering and putting a prominent component of the historical and monumental heritage of Cordoba city into value.

Los Baños del Alcázar Califal (S. X), los más antiguos de la Península Ibérica, son una buena muestra del inmenso patrimonio histórico y artístico de la época Omeya en la ciudad de Córdoba, capital de *al-Andalus*. Un exponente de la arquitectura palaciega al servicio de emires y califas, y un modelo que fue seguido por el arte hispano-musulmán a lo largo de los siglos. Éstos fueron construidos por Al-Hakam II (961-976 d.C.), califa erudito y gran bibliófilo, hijo de Abd al-Rahman III, como dependencias pertenecientes al antiguo Alcázar Califal o Andalusí, conjunto de edificios palaciegos con una extensión aproximada de cuatro hectáreas, completamente amurallados, cuyo acceso principal estaba situado frente a la zona suroeste de la gran Mezquita Aljama –antiguo Palacio episcopal, hoy Museo Diocesano de Córdoba–.

El origen de los baños es oriental, aunque la herencia inmediata de los baños árabes la hallamos en las Termas romanas¹, organizadas en estancias abovedadas e iluminadas con

tragaluces de formas estrelladas. Todas las termas de época romana repiten el mismo esquema compositivo, una sala central con el *frigidarium*, piscina de agua fría, a continuación el *tepidarium* y el *caldarium*, para el tratamiento de masaje y sudor, lo que actualmente denominamos sauna o baño turco, completado posteriormente con el masaje. Otra gran sala, llamada de reposo, era el *laconicum* para conversar, como lugar de encuentro y sociedad. Su estructura estaba planteada para acoger a numeroso público y, por tanto, estas grandes dimensiones obligaban a construir inmensas bóvedas y salas espaciosas, donde los arquitectos romanos demostraban su capacidad artística y estructural con bóvedas laterales inferiores que contrarrestaban su empuje.

Los hispano-musulmanes adoptaron este sistema de baño inspirado por los romanos y denominaron *hamman* al tipo de baño caliente. Eran tanto públicos como privados y se asociaban a las mezquitas, pues las abluciones y la limpieza corporal constituyan una parte esencial de la vida del musulmán, siendo preceptivos de la oración, además de constituir un rito social. A ello se debe su proliferación en las inmediaciones de los centros religiosos, sirviendo igualmente de lugar de esparcimiento entre los habitantes². Los baños que nos ocupan tenían la exclusividad de uso para el soberano, su harem, dignatarios de la Corte y la guarnición; y, puesto que es conocido que el Islam especificaba dos parámetros principales: el *iman* -o parte teórica- y el *diu* -que concierne a la práctica-, es en esta segunda fracción donde se realizaba la ineludible ablución. Los baños prestaron sus servicios hasta que en 1328 Alfonso XI los soterrara, quedando este sector del Alcázar como patio de armas.



Foto 1 y 2. Yacimiento antes de la intervención y cubierta definitiva posterior a ésta.

El área urbana donde se ubica el yacimiento formaba parte del Alcázar Califal, como se ha mencionado anteriormente, y éste se asentaba en un recinto amurallado que lo separaba físicamente de la Al-Madina, siendo el arquetipo de ciudadela político-militar que se arraiga de la tradición asiria, como se manifestó en las ciudades de Korsabad o Aleppo (S. VIII a.C.). Sus orígenes se remontan a época visigoda, aunque su verdadero desarrollo comprende las primeras décadas del siglo VIII, hasta la caída del Califato en el primer tercio del siglo XI. En este intervalo de tiempo se edifica el *Hamman* regio³. El Alcázar tenía un sentido polinuclear en sus edificaciones, su extensión sería de unas cuatro hectáreas aproximadamente, lo que equivaldría a un 5% de la Al-Madina, siendo residencia de emires, califas y sede de gobernadores hasta la conquista de Córdoba por Fernando III el Santo en 1236.

En los baños pueden diferenciarse tres sectores bien diferenciados: el ala este, que se data –según los hallazgos descubiertos- en la época del califato de Al-Hakam II (961-976); un segundo ámbito de época Taifa, un salón de recepciones que sirve de elemento de transición hacia el tercer área, el ala oeste del yacimiento, que se corresponde con el baño almohade. Las salas este y oeste estaban dotadas de un estrecho o androna para el aislamiento de humedades. La infraestructura hidráulica se componía de una red de alcantarillado unitario, con colectores que bajaban hacia el río; los ramales que atravesaban el Alcázar eran de sección rectangular.

El ala este se delimita con muros de sillería, puertas adinteladas y solerías de mármol. Se estructura en una primera sala que responde al vestíbulo-vestuario o *Bayt al-Maslaj*, flanqueada por dos zonas de servicio, rematada por una cúpula, y –a continuación- la estancia caliente o *Bayt al-Sajun*⁴, donde se hallaban el horno de leña y la caldera, además de accesos

secundarios. En ella acometía el denominado *Hipocaustum* o gloria, galerías subterráneas por donde circulaba el humo y el aire caliente del horno, calentando un espacio restringido –el tiro se realizaba a través de chimeneas practicadas en los muros-. Este espacio era el último en donde se realizaba el baño, en él el calor era intenso. De planta cuadrangular tripartita, con dos atajos o saletas laterales que flanqueaban el horno, una de ellas con una pila de inmersión y otra en la que salía un chorro de agua a media altura. Además, desde la caldera y a través de celosías pasaba el vapor al interior de la sala. Esta sala se cubre con bóveda y, en origen, sus paredes presentaban decoración geométrica pintada a la almagra. Estaba pavimentada con mármol blanco y tenía zócalos del mismo material.

Desde la sala caliente puede observarse la zona de horno, leñera y caldera. A esta zona se accede desde el vestíbulo a través de un callejón, conformando las zonas de accesos y servicios. El horno se sitúa entre las dos pilas de agua de la sala caliente, conservándose el conducto de alimentación y la cámara de combustión, así como el hipocausto bajo la sala. Está fabricado con ladrillos refractarios, algunos de los cuales son reutilizados de época visigoda⁵.



Fotos 3 y 4. Horno desde el baño almohade y restos de pintura mural en la sala templada.

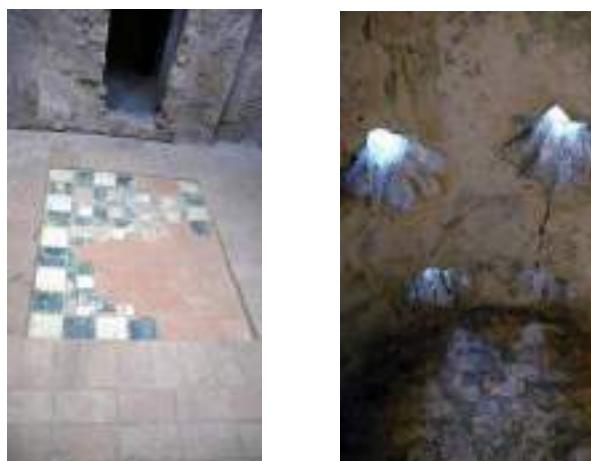
La sala intermedia o templada corresponde al nombre de *Bayt al-Wastany*, que se ha reconstruido, presentando problemas de trazado, puesto que la sala estaba clausurada sobre 28 columnas, formando 8 arcos de descarga y –sobre el cuadro central- una bóveda calada. Esta cámara se decoró con estuco blanco y representaciones de carácter vegetal en tonos almagra. Destaca la decoración vegetal pintada en los arranques o salmeres de los arcos de herradura. Presentaba en su origen zócalos de mármol, excepto en dos de sus ángulos, en los que se disponían espacios para la ablución con zócalo enlucido e impermeabilizado a la almagra. Esta estancia era la de mayor importancia del baño, en ella los usuarios pasaban la mayor parte del tiempo, realizando labores de cosmética e higiene personal, y disfrutando del calor del baño y de los beneficios del vapor. Este ámbito pudo servir como sala de reuniones a personajes de relevancia, que junto al Califa podían departir en un ambiente distendido.

Por último, la sala fría o *Bayt al-Barid*, que presentaba un estado irreconocible. En ella se realizaba la purificación ritual a la entrada y a la salida del baño, por medio de abluciones con agua fría y oraciones. Estaba pavimentada con losas de mármol y presentaba un zócalo del mismo material. Tras pasar por ella los usuarios continuaban su recorrido por las demás estancias, recibiendo diversas atenciones como barbería, peluquería, masajes, baños de vapor y de inmersión. Desde aquí se accedía por la izquierda a la sala templada y por la derecha a las letrinas.

El *Hamman* califal se dispone, por tanto, en la zona este del yacimiento, encontrando en él un baño prototípico compuesto por: pórtico, vestuario, sala fría, sala templada, sala

caliente; y, horno, caldera y accesos de servicio; desarrollándose el recorrido en recodo, de tal forma que las salas principales –templada y caliente- quedan ocultas a la visión directa desde el exterior del baño.

El ala oeste es la parte mejor conservada, albergando una galería longitudinal, que sustituiría al vestíbulo califal, ampliéandolo, lo que precede un atrio de entrada que se adorna por dos aljimeces desmochados, aunque no existen vestigios que aclaren el sistema de cubrición. A continuación se conservan dos salas de baño pertenecientes a ampliaciones post-Califales (S. XI-XII), en las que la intervención taifa, almorávide y almohade es importante, con el abovedado original, compuesto por bóvedas de cañón caladas por lucernarios en forma de estrellas de ocho puntas. En esta sala la presencia de letrinas se asocia a las nuevas estancias de agua fría. En el sector oeste existe una mayor indeterminación con respecto al uso.



Fotos 5 y 6. Restos de azulejería en el baño almohade y tragaluces estrellados en las bóvedas.

La primera exhumación de los baños se realizó en 1588, promovida por don Ambrosio de Morales, cronista de Felipe II, para la construcción de un monumento a los Santos Mártires de Córdoba; hecho que daría nombre a la toponimia de los jardines donde se encuentran los baños, como Campo Santo de los Mártires. Esta intervención daría lugar a un prolongado expolio de los restos a lo largo del tiempo. En 1597, cuando se erigen las llamadas casas palaciegas de las Pavas, propiedad de don Juan Singler Espinosa, canónigo de la Catedral de Córdoba y asesor de don Leopoldo de Austria, se realizan los trabajos de explanación de su entorno inmediato, afectando de forma directa al espacio. El siguiente menoscabo del yacimiento lo constituye la construcción de la Iglesia-Hospital de San Pedro de Alcántara, extrayéndose materiales constructivos. Hasta 1903, con ocasión de las obras municipales de ajardinamiento en el Campo Santo de los Mártires, aparecen de nuevo las estructuras de los Baños, encargándose de su investigación don Rafael Ramírez de Arellano y aportando una valiosa información en su *Inventario Catálogo Histórico Artístico de Córdoba*. Aunque incompleta la excavación, ya se pudo reconocer su organización y los materiales procedentes de esta actuación pasaron al Museo Provincial. La Junta de Sanidad redactó un informe de insalubridad con el consiguiente soterramiento de los baños de nuevo, salvo la constancia superficial de las dimensiones de las bóvedas. No es hasta 1961 cuando se realiza el primer proyecto de restauración por don Félix Hernández, ayudado en las excavaciones por don M. Ocaña Jiménez y don M. Salcines López, apareciendo los datos de las ampliaciones de época bajo-medieval. Posteriormente, en 1979, don R. Manzano Martos plantea un nuevo proyecto de restauración, limitándose a la consolidación de los muros y quedando inconcluso. Los restos quedaron faltos de protección, expuestos a la intemperie y cubiertos de vegetación, padeciendo la desidia de las autoridades administrativas competentes. Las últimas intervenciones se deben al arquitecto don Francisco Torres Martínez, que ha tratado de conciliar la preservación del yacimiento con la configuración urbana del Campo Santo de los Mártires, recurriendo a una terraza urbana que sirve de cubierta a los restos y configurándose como pieza de la edificación que precisa el propio espacio urbano. En la cubierta se abre un foso para acceder al

yacimiento, donde se ubican las comunicaciones, convirtiéndose en un tránsito entre dos ciudades y dos épocas distantes en el tiempo.

El proyecto de restauración se ejecutó a lo largo de los años 2000 y 2001, documentándose las remociones de tierra con metodología arqueológica al mismo tiempo que se hacía un seguimiento de los trabajos de restauración arquitectónica, realizándose ambos a ritmo adecuado. Según la Memoria de Intervención⁶, sólo “la aparición de un aljibe en la zona sudoeste supuso la modificación de uno de los pilares para la construcción de la rampa de acceso al yacimiento”, sin que esto fuera en detrimento del desarrollo del proyecto de restauración. La estructura resistente que resuelve la estética del techo, se ha elegido de madera laminada, con la finalidad de ser reversible, al igual que todas las operaciones de mayor consistencia estructural, como los muros de contención ejecutados con placas alveolares auto-resistentes, para permitir una reconsideración futura de las intervenciones. Otro sistema de iluminación empleado son los lucernarios, dispuestos con elementos translúcidos ejecutados con bloques de vidrio y ventilación de lamas, que se utilizan de nuevo en un vano longitudinal situado en la fachada de acceso bajo el rasante. Los materiales seleccionados son elementales y demuestran una relación íntima con la unidad de actuación. El yacimiento se respeta en su integridad, consolidando con paramentos estucados los recercados de muros.



Fotos 7 y 8. Paneles de madera en el techo y enlosado, después de la intervención.

La transformación de los Baños Califales en museo⁷ se llevó a cabo cuando terminaron las obras de impermeabilización del monumento, que se desarrollaron con el patrocinio de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, cediendo la gestión al Excmo. Ayuntamiento de Córdoba⁸. El impulso de la musealización, que costó 240.000 euros, fue gestionado durante el año 2003 por el Plan de Excelencia Turística en colaboración directa con el Área de Cultura y la Dirección de los Museos Municipales de la ciudad, participando la Subdelegación del Gobierno y la Junta de Andalucía. Se pretendía con el proyecto enseñar los restos y exponer con soportes muy didácticos el significado y el funcionamiento de los baños, así como la relación con los monumentos de alrededor, explicando la dependencia que tuvieron con la mezquita y con el Alcázar Califal. Se presentaron el anteproyecto museológico: delimitación de contenidos científicos, de piezas a integrar en el recorrido y de la orientación conceptual del recorrido expositivo; así como el anteproyecto museográfico: delimitando el esquema conceptual. Todo el proceso fue interpretado conjuntamente por el Gerente del Plan de Excelencia Turística y la Dirección de los Museos Municipales de Córdoba, dictando las órdenes pertinentes sobre las incidencias que pudieron surgir en el proceso de musealización que fue finalmente adjudicado a la empresa Ingenia QED.

Conclusiones:

El proyecto conjunto ha posibilitado la diversificación de la oferta cultural de la ciudad patrimonial de Córdoba, generando un atractivo turístico que abrió sus puertas después de su

inauguración oficial el día 26 de octubre de 2006 y de dos años de cierre por humedades, que se subsanaron eficazmente.

En estos momentos, a la arqueología no sólo le concierne el parámetro objetual, sino que se refiere a las estructuras sociales de las comunidades del pasado, y sus procesos de cambio que han dejado huella en la articulación del espacio, generando un territorio, un paisaje. El valor de la contextualización representa un ineludible fin divulgativo, por lo que la puesta en valor del yacimiento arqueológico exigía su musealización, marcando una interrelación crono-territorial y ayudando así la reconstrucción paisajística a comprender las propias estructuras arqueológicas, creando un contexto referencial pertinente que hace posible la colaboración de la sociedad dentro de la propia historia.

Referencias:

¹ A la época de Agripa se le atribuyen las primeras termas, situadas tras el Panteón; de las de Nerón sólo se conserva el recuerdo de su emplazamiento; y, las de Dioclesiano sirvieron para levantar un convento. Hoy en día aún permanecen en pie los muros de las que fundara Caracalla, en el año 216, e iniciadas por su padre Séptimo Severo. Todas las termas romanas eran públicas y sus servicios gratis, los gastos eran atendidos por su fundador como un generoso regalo para el pueblo, produciendo beneficios higiénicos y una sensación de comodidad y placer a base de vapor hirviendo, masajes y el contraste con los baños de agua fría y caliente.

² De acuerdo con las fuentes de época andalusí, *Qurtuba* estaba compuesta por cinco ciudades yuxtapuestas y, en cada una de ellas, había zocos, alhóndigas, baños y locales industriales de toda clase. También, según la obra conocida como *Al-Bayan*, la ciudad pudo contar con unos 300 baños durante el siglo X, 600 en época de Almanzor –aunque, otra fuente anónima apunta a unos 3701 en este mismo momento y a 712 en el siglo XII-. Si bien son cifras exageradas, evidencian la relevancia de estos establecimientos en la capital de *al-Andalus*.

³ Ibn Hayyan: *Muqtabis*, edic. M. A. Makkri, pp. 158-163.

⁴ Aquí tuvo lugar el asesinato del último califa omeya, el conocido como Abd al-Rahman IV.

⁵ Marfil Ruiz, P.: Informe y Memoria Científica de Resultados de la Intervención Arqueológica de Urgencia de Apoyo a la Restauración en los Baños del Alcázar Califal de Córdoba, 2003, p. 32.

⁶ Marfil Ruiz, P.: Informe y Memoria Científica de Resultados de la Intervención Arqueológica de Urgencia de Apoyo a la Restauración en los Baños del Alcázar Califal de Córdoba, 2003, p. 4.

⁷ La firma del contrato se llevó a cabo entre el Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, representado por don José Antonio Cabanillas, y la empresa Ingenia QED, representada por su director general, don Joaquín Robles, figurando en éste un plazo de ejecución de nueve meses, de los cuales tres se emplearían para elaborar el proyecto y cuatro en su producción.

⁸ Acta de entrega de los Baños Califales, sitos en el Campo Santo de los Mártires, al Ayuntamiento de Córdoba, una vez terminada la obra de cubrición y conservación de los mismos, el día 5 de julio de 2002, a las 12:45 horas en la ciudad de Córdoba.

EL PAISAJE DEL PATRIMONIO TERMAL EN NUESTRO PAÍS

ARQUITECTURA, PATRIMONIO Y SOCIEDAD EN ANDALUCÍA

Josep Sánchez Ferré. Arquitecto
sanchezferre@coac.es

ÁREA TEMÁTICA PONENCIA: Teoría, patrimonio y gestión cultural.

Con el término de **arquitectura balnearia** se ha descrito en muchos casos la presencia de unos edificios en un complejo balneario sin atender a épocas, usos, dimensiones o situación, incluso se ha utilizado para definir una supuesta tipología al compararla con el fenómeno balneario que se produce fuera de nuestro país.

La palabra intervención en el **patrimonio** que fascina a los arquitectos, asusto siempre a los historiadores que recelaban de ella por temer que significara la perpetuación del derecho de aquellos a decidir en el patrimonio. En cuanto a la palabra **rehabilitación** utilizada también sin rigor empezó a referirse a actuaciones monumentalizadoras en arquitecturas sin especial valor cultural y acabó por esconder actuaciones sin especial valor cultural en arquitecturas monumentales.

El abandono del término monumento, en beneficios de otro de alcance más amplio no evita la confusión respecto a los límites de la arquitectura que puede y debe ser objeto de una especial consideración. Para redefinir la restauración debemos precisar el concepto de patrimonio que ha de ser su objeto. Conviene empezar por distinguir el amplio conjunto del patrimonio termal existente: galerías de baños, hoteles, paseos, parques, manantiales, jardines, etc... Y en consecuencia establecer las diversas razones por las que la **sociedad** quiere hoy en día conservar y/o reutilizar aquellas que estima como patrimonio cultural.¹

No se pretende con ello devaluar esa arquitectura a un segundo orden, ni mucho menos propiciar su abandono dado el estimable valor urbano, su valor de uso o incluso sentimental que puede llegar a tener. Este conjunto de balnearios, hoteles, jardines, quioscos, fuentes, paseos, paisajes en definitiva, han sido durante muchos los escenarios de una forma de entender la vida, edificios y lugares en los que se hace historia y en los que se albergaban las esperanzas de curación a través del agua. En este sentido la palabra **balneario**² no es más que el espacio de representación en el que una época se expresa. Nos parece útil y oportuno, ahora que se percibe la necesidad de transformación de estos establecimientos y de sus entornos, su adecuación a un nuevo turismo y a unos nuevos usos, entenderlos en su conjunto como patrimonio termal.

Será pues este papel de testimonio histórico lo que nos obligará a tratar su estudio con el máximo de rigor, para extraer la mejor información respecto al fenómeno balneario en España, evitando mistificaciones, erudiciones o repeticiones, así como visiones excesivamente parciales o transposiciones directas del mismo fenómeno respecto de otros países europeos.

Existen numerosos estudios sobre balnearios y aguas medicinales centrándose en su mayoría en: análisis sociológicos y geográficos, estudios médico-hidrológicos, estudios históricos, arqueológicos, termalismo antiguo...etc. Poco o casi nada se ha estudiado que haga referencia a su capacidad para generar arquitectura, a sus arquitectos, al conocimiento del paisaje que los acoge, a su potencial como germen de ciudad balneario o villa termal.

El agüista y el usuario del balneario son individuos profundamente sociales que necesitan ocupar el día y la noche, alimentarse, vestirse, trasladarse y divertirse. Es por lo tanto indispensable conocer la gran diversidad de espacios, edificios, paisajes, que han sido necesarios para configurar nuestro patrimonio balneario, pero no menos las ideas y la sociedad que los ha generado.

ANTECEDENTES

La atracción y dependencia del hombre respecto del agua, ha sido la causa de su divinización primero³ y su utilización médica e higiénica después. Las características singulares de las aguas termales o minerales (olor, sabor, temperatura...) han sido también el origen de los primeros asentamientos del hombre en el territorio.

Conocemos de antiguo el uso de diversos parajes y lugares con fuentes termales o manantiales de aguas medicinales que se inician con la dominación romana en toda *Hispánia*, las excavaciones y

1 González, A. (1990) En busca de la restauración objetiva. Diputación de Barcelona. pp 11

2 Leboreiro Amaro, María A: El balneario: La ciudad ensimismada. Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia. 1994 pp 11

3 Oró Fernández, Encarnación: Balnearios y deidades relacionadas con las aguas medicinales en la Andalucía romana. Actas del I Coloquio de Historia Antigua de Andalucía, Córdoba 1988 pp 213-224

prospecciones arqueológicas realizadas han permitido conocer esta procedencia en Alange, Baños de Montemayor, Archena, Fortuna, Caldas de Reyes, Caldas de Malavella, etc.. Las excavaciones arqueológicas realizadas en los últimos años nos han permitido conocer con más precisión las características de las termas en los distintos lugares del territorio nacional, así como su directa relación con la implantación y desarrollo de las ciudades romanas.

En la parte meridional de la península es especialmente conocida y estudiada la presencia romana en los balnearios de la comarca de Guadix-Baza⁴ (Zújar, Alicún de las Torres, Graena), así como en los Baños de Guardias Viejas, Sierra Alhamilla, Alhama de Granada, Alhama de Almería, Graena, La Mala, San Andrés, Marmolejo, Carratraca... entre otros.

La continuidad en el uso de las aguas medicinales y termales durante la dominación árabe es especialmente importante en la parte de la península denominada al-Ándalus, explicada por la misma toponimia; (al-hamam: baño caliente) Alhama de Granada, Alhama de Almería, (tabal al-qust) Jabalcuz,...Lanjarón, han sido poblaciones en las que el uso de las aguas se desarrolló a partir de la reutilización y reedificación de las termas que habían estado en uso durante la época romana.

Influencias árabes y judías en este período de la edad media, con los grandes médicos y filósofos nacidos en la Córdoba de al-Ándalus; como Albucasis (936-1013), Averroes (1126-1198) o Maimonides (1135-1204), con sus referencias médicas a la utilidad terapéutica del agua, darán un gran impulso a la proliferación de los baños públicos. Con la presencia de notables ejemplos de arquitectura mozárabe, visibles en los baños árabes de Jaén, los baños de Granada (El bañuelo), los baños de Ronda, los de Baza, Segura de la Sierra, los baños árabes de Málaga...etc. todos ellos perfectamente conservados hasta nuestros días.

Con posterioridad la vida urbana de la época medieval y el miedo al contagio de las enfermedades infecciosas llevaron a la progresiva desaparición de la vida cotidiana de los baños y en algunos casos a su total desaparición.

No será hasta los siglos XVI, XVII que florece en nuestro país un cierto interés por las aguas medicinales entre las clases aristocráticas, interesadas por el termalismo y más aún por la terapia de las aguas. El despertar del Renacimiento y la revalorización de las prácticas médicas con las aguas termales y medicinales, dan a conocer los avances de la Hidrología científica en nuestro país. Los principales tratados europeos del siglo XVI darán pronto paso a los textos españoles posteriores que se iniciaron con la primera publicación en 1697 del "Espejo cristalino de las aguas de España" por el médico Limón Montero, no será hasta años más tarde 1764-65 que se publicará la Historia Universal de las Fuentes Minerales de España, escrita por D. Pedro Gómez de Bedoya, quien con su esfuerzo personal y la ayuda de médicos y boticarios de entonces, logró reunir los análisis de las principales fuentes y manantiales del país.

Años más tarde se publica entre 1793 y 1798 se publicaron los tres tomos del "Examen de las Aguas medicinales de más nombre que hay en las Andalucías" escrito por el médico y estudioso D. Juan de Dios Ayuda. En estos volúmenes se refiere ya a las aguas de Graena, Alicún y Baza. Lanjarón, Jaén, Alhamilla, Alhama, Hardales (sic), Casares, Manilva y Fuente de Piedra.... entre otras.⁵

Paralelamente se manifiesta el interés del estado por el control de la sanidad, lo que afectó a los balnearios y reglamento su actividad. En 1816 durante el reinado de Fernando VII se redactó el primer Reglamento de Aguas y Baños Minerales al que siguieron otros que regulan la intervención de los médicos con competencia y autoridad en los asuntos concernientes a los balnearios.

Pero será necesario esperar al retorno del mundo clásico que supuso la cultura de la Revolución francesa que impulsó la construcción y renovación de estas prácticas y la posterior búsqueda de la naturaleza por parte de los movimientos románticos que sustentaron el desarrollo de las terapias hidrominerales durante el siglo XIX.

LOS PRIMEROS EDIFICIOS. NEOCLASICISMO

Esta importancia económica y social del balneario hizo que desde finales del siglo XVII los arquitectos más prestigiosos de la época intervinieran en la construcción de los establecimientos españoles de mayor envergadura, a menudo vinculados a la corte de Carlos III que será la principal impulsora de su implantación.

El arquitecto Ventura Rodríguez⁶ es en 1773 el autor de la traza del balneario de las Caldas de Oviedo y es también autor de un proyecto reconstruido para los Baños de Carlos III (Trillo) en 1775. El mismo Carlos III encargará en 1785 la reforma de los primitivos baños de Archena después de su

⁴ Diez de Velasco Abellán, Francisco P: Aportaciones al estudio de los balnearios romanos de Andalucía: la comarca de Guadix-Baza. Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia antigua, N° 5, 1992 (Ejemplar dedicado a: Termalismo Antiguo) , pp. 383-400

⁵ Rodríguez Sánchez, Juan Antonio: Historia de los Balnearios de la provincia de Málaga.

⁶ Agulló, Mercedes: Ventura Rodríguez: Noticias biográficas. MM., Madrid 1983 pp 89-107 2

afectación por las riadas. Se conoce la participación de José Alday Fernández⁷ (1808) en la traza de la casa de baños de Caldas de Besaya⁸, Antonio López Aguado en 1817 fue el autor de los Baños de la Reina en Solan de Cabras y del Real Sitio Balneario de la Isabela (Guadalajara), el primer proyecto conocido de ordenación urbana de un territorio para el uso exclusivo como balneario⁹.

En estos años, Isidro González Velázquez¹⁰ fue el arquitecto de los Hervideros de Fuensanta (Ciudad Real) construidos en 1819 y también de los planos de una iglesia (1826) --no construida-- en el Balneario de la Isabela. A Pedro Manuel de Ugartemendía se debe el proyecto y construcción (1825) del Balneario de Santa Águeda en Guipúzcoa.¹¹

EXPANSIÓN. ÉPOCA ISABELINA.

Tras la muerte de Fernando VII, y durante el periodo de regencia se produce el acceso al poder de los liberales adinerados, años después (en 1835) la burguesía exigirá las reformas liberales que dan paso a la Constitución de 1837 y a la primera Desamortización de Mendizábal. La moderación que gobierna durante el reinado de Isabel II hace de España un país similar a otros europeos en la forma de Estado centralizado, liberal y burgués, propiciando una coyuntura favorable para los nuevos proyectos de construcción y renovación de los balnearios existentes y en funcionamiento que se inicia de mano de los arquitectos de las Diputaciones Provinciales creadas en 1837.¹²

Hay una segunda generación de arquitectos relacionada con estos proyectos de edificios destinados a balnearios, impulsados ya por las capas burguesas favorecidas por la revolución industrial. De entre ellos podemos destacar a Josep Oriol i Bernadet en el proyecto de la Puda¹³ (Barcelona) en 1846, a Martín Saracíbar¹⁴ en 1842 en los Baños de Arechavaleta, a Garriga y Roca, autor en 1853 del Balneario Rius (Barcelona), a Pantaleon de Iradier autor del primer balneario de Nanclares de la Oca (1850), a Martín López Aguado¹⁵ se debe en 1846 la construcción del Balneario del Molar (Madrid) y con planos del arquitecto José Trigueros¹⁶ se construye en Málaga el Balneario de Carratraca (1855)¹⁷ aun con una fachada clasicista.

Al final del periodo, Jerónimo de la Gándara¹⁸ será el autor del Balneario de Escoriaza en 1862 y a José Ramón Más i Font autor del balneario de Fortuna (1863), en 1865 se construye el hotel del balneario de las Caldas de Besaya.

La gran importancia económica de los balnearios, junto con el progresivo perfeccionamiento de los medios de transporte¹⁹ y los conocimientos médico-terapéuticos, explican el creciente interés de la gran burguesía del siglo XIX en la construcción y explotación de los balnearios. Son ejemplos de esta época los grandes complejos que se levantaron en Francia, Italia, Inglaterra, y Centro-Europa, relacionados y promovidos por la aristocracia, inicio de un capitalismo termal que en nuestro país no se dará de un modo tan importante como en el resto de Europa. La Desamortización concebida por los ilustrados del siglo XVIII como medio para acceder a las clases agrarias a la propiedad de la tierra, adquirió a principios del siglo XIX con la primera Ley de Desamortización de Mendizábal (1837) el carácter de consolidación del poder económico de la burguesía y el acceso a las propiedades civiles y eclesiásticas.

Estos estrenados propietarios darán impulso a su renovación, iniciándose entonces el interés de las sociedades y empresas del XIX en la construcción de nuevos establecimientos y en la adquisición de los que se desamortizan. Participaron en ello tanto los hombres de negocio del momento, la aristocracia y los políticos (Duque de Santoña, Manuel Matheu, Marqués de Linares, Marqués de San Millán, Marqués de Santa Marta, Marqués de la Vega-Inclan, Salmeron, etc.), los médicos y farmacéuticos de prestigio (M. Furest, P. Fernández Izquierdo, J. García Rey, José Otto Molina), así como los indianos enriquecidos (Braulio Fernández en Escoriaza) incluso podemos encontrar inspiración masónica en la implantación y funcionamiento de algunos de ellos (L'Esluga de Francolí, Loches)

7 Sambricio , Carlos. : La arquitectura Española de la Ilustración. CSCAE. Madrid 1992

8 Cadiñanos Bardeci, I .: El balneario de las Caldas de Besaya Altamira CSIC. Santander 1988. pp 293-294

9 Navascués Palacio, Pedro: El neoclasicismo bajo Fernando VII.

10 Llaguno y Almirola, E. Noticias de los arquitectos y de la arquitectura española desde su restauración, ilustradas y acrecentadas con notas, adiciones y documentos por D. Agustín Ceán Bermúdez. Madrid. (1829).

11 AAVV. La Ilustración Española y Americana, nº XXX pp 102-103. (1897)

12 En esta época se construye en Asturias el Balneario de Fuensanta de Nava (1845) obra de Andrés Coello.

13 Estrada i Planell, G, La Puda. Un balneari als peus de Montserrat. pp 48. (1989).

14 Larumbe Martín, María: El academicismo y la arquitectura del S. XIX en Navarra. Gobierno de Navarra. Navarra 1990 pp 424-456

15 Navascués Palacio, Pedro: Antonio López Aguado, arquitecto mayor de Madrid. Madrid 1971

16 Rodríguez Marín, F. J.: El arquitecto José Trigueros: entre el clasicismo decimonónico y la utopía. Boletín de Arte Universidad de Málaga. 1988

17 Rodríguez Sánchez, J.A Historia de los balnearios de la provincia de Málaga. pp 168. (1994)

18 Urkia Etxabe, José Mº Historia de los balnearios guipuzcoanos. pp 116. (1985).

19 En 1848 se inaugura el ferrocarril Barcelona-Mataró

LA RESTAURACIÓN. EL CAMBIO DE SIGLO

Es durante el período de la Restauración (1874-1902) cuando políticamente el sistema se institucionaliza y se estabiliza proponiendo una cierta expansión en las zonas dominadas por la nueva burguesía (Cataluña, Cantabria y el País Vasco). Este impulso dará pie a la construcción de los Grandes Hoteles asociados a los balnearios ya conocidos y concurridos.

Así en esta época el arquitecto Javier Aguirre Iturralde²⁰ construye el Hotel de Las Caldas de Oviedo (1874)²¹, Domingo Eceiza proyecta y construye el Hotel de Nanclares de la Oca (1890)²², el Gran Hotel de Cestona (1893) según proyecto del arquitecto J. Grases Riera.

El Gran Hotel de Vichy, en Caldas de Malavella (1898), se debe al arquitecto G. Buigas i Monravà, el prestigioso arquitecto Juan de Ciórraga y Fernández de Bastida²³, construirá entre 1899-1915 el Balneario de Arteixo. Son de este periodo: el hotel de La Hermida y el del Balneario Guajardo (1881), el del balneario de Liérganes y el de Puente Viesgo son de 1879, y el Gran Hotel de Panticosa²⁴ obra del arquitecto Pedro Candau. El edificio de la hospedería del balneario de Arro es de 1886 y el complejo del Balneario de la Merce en Gerona es de 1887. Será el periodo –finales de siglo-- que en nuestro país se da el mayor número de establecimientos y lugares balnearios, acompañada de la máxima asistencia a los mismos.

LA ÉPOCA DORADA EN ANDALUCÍA. 1840-1900

En Andalucía pese a existir mas de 370 puntos de agua la mayoría de ellos con declaración de utilidad pública, solo una mínima parte han llegado a utilizarse como balnearios. En la primera mitad del siglo XIX, se conoce la existencia de tan solo 6 establecimientos que reciben bañistas, que darán paso en la segunda mitad a la cifra de 30 balnearios con instalaciones de baños y hospedaje.

En los años de máximo esplendor (1840-1900) el conjunto de los balnearios andaluces recibirán más de 12.000 agüistas los meses de verano, de los cuales la mayoría se reparten en las poblaciones con mayor densidad de alojamientos destacando: Carratraca, Alhama de Granada y Marmolejo con cifras de más de 3.000 agüistas cada uno, todos ellos en mayor o menor proporción irán perdiendo clientela hasta llegar a finales de siglo con cifras inferiores a los 4.000 para el conjunto de balnearios andaluces.

En las guías de Balnearios consultadas de principios de siglo, hasta las guías de los años 20 aparecen referenciadas en el grupo meridional entre 28 y 30 balnearios²⁵. En 1903 se encontraban en funcionamiento 31 establecimientos, en 1928 existían 20 y en la actualidad hay únicamente 12 balnearios que prestan sus servicios de forma regular o estacional, concentrados básicamente en Andalucía oriental²⁶.

LOS CASINOS Y TEATROS EN BALNEARIOS. APARICIÓN DE LA VILLA TERMAL.

A finales del siglo XIX y principios del S. XX se da la aparición de esta nueva clientela, no necesariamente enferma, que está propiciada por los cambios sociales del momento, por la aparición del fenómeno del veraneo, por la mejora de los tendidos ferroviarios, así como la adecuación y modernización de las instalaciones hidroterapéicas. Una suma de factores que llevarán a estos establecimientos a atravesar su mejor época. La mejora de las técnicas de aplicación de los tratamientos, la difusión de la crenoterapia (efectos de clima en el tratamiento hidroterapélico) ejerce una gran atracción hacia la clientela de entonces. Sin duda es necesario añadir la componente lúdica que - como veremos- se incorporará en los balnearios a partir de este momento.

Las empresas explotadoras de los establecimientos son las primeras que, recogiendo esa nueva orientación, adaptan y amplían sus servicios para proporcionar un conjunto de actividades atractivas que permitirán aumentar y consolidar la asistencia de los agüistas.

Es así como se incorporarán a los establecimientos existentes: las salas de baile, los casinos, quioscos, pabellones, etc. y la mayoría de los teatros y salones de baile para las veladas musicales, las representaciones teatrales, las fiestas, etc. que se añadirán a los balnearios en funcionamiento. (Rius, Vallfogona, Panticosa, Caldas de Oviedo, La Toja, Lanjarón....)

20 Alonso Pereira, J. R.: La arquitectura asturiana S. XIX-XX. Enciclopedia Asturiana Gijón 1985 pp 273-275

21 Quirós Linares, F Y García Prendes A., (1985) El balneario de Las Caldas. Salud, ocio y sociedad en la Asturias del siglo XIX, Revista Astura nº 3.

22 Apraiz, R. (1890): Discurso leído por D. Ramón Apraiz en la solemne apertura del Balneario de Nanclares de la Oca. Folleto

23 Ares Guimil, T / Vila González Mª Xesús. Guía de Balnearios e fontes de Galicia. 1997

24 Montserrat, Octavio.(1991). Un espacio de salud y ocio en el Pirineo Aragonés; la historia del balneario de Panticosa. Tesis inédita . Oviedo

25 Grupo meridional: Pozo Amargo, Carratraca, Sierra Elvira, Zújar , San Telmo, Fuente Amarga (Chiclana), Villaharta, Marmolejo, Alicún, Alhama de Almería, La Aliseda, Fuente Amarga de Tolox, Lanjaron, Graena, Peñas Blancas. Otros balnearios: Vilo, Fuensanta de Martos, Frailes y la Rivera, Fuente Álamo, Jabalcuz, Alhama de Granada Nuevo y Viejo, Guardias Viejas, Paterna, Horcajo de Lucena, La Malahá....

26 Rosino Rosino, Jesús María,: Las aguas minero-medicinales en Andalucía 2008. Características situación y potencia hidromineral

Será también el momento que se dan los primeros intentos de promoción y publicidad de la actividad balnearia y de creación de un cierto urbanismo ligado al desarrollo del termalismo (La Toja, L'Espluga de Francolí, Caldes de Malavella, Lanjarón...) que en otros países da pie a la aparición de las Villas Terciales y que en España no llegara a consolidarse debido sobre todo a la crisis económica que se vive en esta época.

El período final de la Restauración (1898-1931), determinada por la crisis del sistema político coincidirá con el primer período de decaimiento de estos establecimientos. Son pocos los balnearios que se construyen o amplían en esta época y los que lo hacen intentan imitar el modelo centro-europeo de las grandes estaciones balnearias con vocación para atraer al capital, mas que al enfermo o curista, iniciando lo que en otros países se ha llamado capitalismo termal y que en nuestro país son los inicios de las urbanizaciones ligadas al fenómeno balneario.

Es el caso del Balneario de La Toja con sus magníficas construcciones, entre las que destacan el Gran Hotel (1907) obra del arquitecto Daniel Vázquez Gutiérrez²⁷. En Cantabria se construye el Gran Hotel de Coronte según planos de Ramón Lavín del Noval (1920), en Galicia el Hotel del Balneario de Guitiriz, según proyecto de Juan Álvarez de Mendoza (1908) la galería de baños del balneario de Liérganes, obra de Gonzalo Bringas Vega²⁸ (1909), en Andalucía el Gran Hotel de Marmolejo (1921) con algunas excepciones todos ellos vivirán los últimos años de cierta actividad balnearia ligada sobre todo a intereses alejados de curistas o agüistas.

Muchas son las causas que provocan en España el declive de esta actividad; a diferencia de otros países donde ni la utilización de otras terapias y ni siquiera la primera guerra mundial provocaron graves recessiones. Causas de tipo político (el desastre de las colonias, la dictadura de Primo de Rivera), social (las inquietudes de las masas obreras, el anarquismo), económico (la pérdida del poder adquisitivo, las huelgas) y sobre todo las de tipo médico con la aparición y rápida divulgación de los fármacos que precipitaron la rápida recessión de la actividad balnearia. Ya en plena República (1933), se disuelve el Cuerpo de Médicos Directores de Baños, que se repondrá en 1934. Las crisis económicas y la agitación político-social se reflejarán en la concurrencia a los balnearios, que será en esta época francamente baja.

LOS BALNEARIOS EN LA GUERRA CIVIL.

El período de la Guerra Civil dará pie a la utilización de estos edificios para nuevos fines. Así, su transformación en Hospitales de Sangre primero y Sanatorios después es su mutación más inmediata, dado que la mayoría de ellos fueron utilizados, por uno y otro bando, como infraestructura sanitaria. La lista de ejemplos de balnearios transformados en Hospitales de Sangre durante la contienda civil es interminable, destacando por su situación: Mondariz, Caldas de Nocedo, Miranda de Ebro, Marmolejo, Caldas de Oviedo, Alzola, Molinar de Carranza.

Otro grupo importante lo configuran los balnearios convertidos en cuarteles, debido a su proximidad a importantes poblaciones; Caldas de Besaya, Caldas de Oviedo, Borines, La Isabela, Coronte, Castillo y Elejabeitia, Caldas de Nocedo, etc., o a sedes de los ejércitos (Carabaña, San Juan de Azcoitia), sufriendo muchos de ellos importantes bombardeos debido a su estratégica situación (Montagut, Alceda, Paracuellos, Caldas de Besaya, Paraiso, etc.).

Será éste un período clave para el cese de la actividad de muchos de ellos. Las dificultades de su restauración y reparación, el estado de la economía del país, etc., hacen que una gran cantidad de establecimientos permanezcan inactivos desde entonces. En la mayoría de los casos, las enormes dimensiones de los edificios, parques y jardines, difíciles de mantener, darán paso a una transformación bastante corriente en nuestro país: la de albergar comunidades religiosas y/o su transformación en seminarios.

Este fenómeno iniciado a principios de siglo con la venta de los balnearios de Nanclares de la Oca (1914), Larrauri (1904), Elorrio (1907), Arechavaleta (1916), proseguirá a partir de los años 40. Las numerosas destrucciones de templos, seminarios y conventos durante la guerra, provocan la necesidad de grandes edificios y serán precisamente los establecimientos balnearios los que proporcionarán estos grandes espacios para albergar la vida en comunidad.

Un gran porcentaje de balnearios del País Vasco (Molinar de Carranza, Zuazo, Villaro), de Catalunya (Rius), de Cantabria (Ontaneda) y de la Comunidad Valenciana (Ontinyent) se transformarán en esa época en centros que acogerán diversas Ordenes Religiosas.

POSGUERRA. INTENTOS DE RECUPERACIÓN

En los años de la posguerra se iniciarán los intentos de recuperar la actividad de algunos de los establecimientos balnearios, transformándose en sanatorios, centros de salud, residencias, eufemismos

27 Fernández Fernández, José. (1995) Arquitectura del Eclectismo en Galicia (1875-1914) Universidade da Coruña

28 Rodríguez Llera, Ramón.: Arquitectura regionalista y de lo pintoresco en Santander (1900-1950) Librería Estudio. Santander 1987

para ocultar su auténtico cometido: el tratamiento de la tuberculosis, asentada en esta época en buena parte de la sociedad española. Muchos de estos balnearios ya habrán iniciado con anterioridad su reconversión en sanatorios, pero no será hasta los años 40 que lugares como Panticosa, Cardó, Santa Teresa, Boñar, Bussot, etc., actuarán con relativo éxito como centros antituberculosos, aprovechando la mínima infraestructura sanitaria que aún disponían.

Con estas intervenciones se inicia una tímida recuperación de la asistencia a los balnearios que se irá consolidando hasta los años 60. Las empresas familiares, pequeñas sociedades, industriales, o las mismas sociedades que explotan los manantiales actuarán como motor de este nuevo impulso en la recuperación de la asistencia a los balnearios. Es el momento de los establecimientos frecuentados por las clases acomodadas del país que llenan los salones de los balnearios de Cestona, La Garriga, Cofrentes, Mondariz, Lanjarón, Liérganes, Caldes de Montbui, Fitero, etc.

Un gran número de fiestas familiares, verbenas, concentraciones de equipos de fútbol, congresos o celebraciones de estos años, son acogidas con gran aceptación por los salones, los parques, y los hoteles de los balnearios que han resistido con dignidad el paso de los años de la contienda civil. La frecuencia de utilización de los baños es en estos momentos escasa.

La escasa concurrencia de agüistas -sobre todo en temporada de verano- se mantendrá hasta los años 60. El impulso de los planes de desarrollo permitirá al país obtener los bienes de consumo necesarios para su transformación. El coche, las vacaciones, las segundas residencias, etc. provocarán un nuevo turismo normalmente alejado de los balnearios, que adolecen en esta época de grandes males de infraestructura, equipamientos, adecuación hotelera, etc. Este fenómeno provocará un nuevo descenso en la mayoría de los establecimientos y tan solo en algunas poblaciones balnearias frecuentadas por un turismo de interior estable, podrán continuar prestando sus servicios.

En los años de realización de la Guía de las Instalaciones Balnearias de España²⁹ (1988-1991) ya se percibe una cierta renovación de algunos establecimientos con clientelas asiduas (el caso de los balnearios de Catalunya, Galicia y País Vasco) así como un creciente interés por empresas turísticas en fomentar el uso de estos establecimientos. En los últimos diez años se detecta un notable incremento en la asistencia en todos los balnearios del país, debido a la diversificación y disminución de la edad de la clientela, la componente lúdica que se ofrece, la colaboración del Imserso, las ayudas a la conservación del patrimonio arquitectónico y la mejora de los equipamientos hoteleros y sanitarios.

BALNEARIOS EN ANDALUCÍA: OPTIMISMO Y MODERNIZACIÓN.

En estos momentos los balnearios andaluces más concurridos apuestan por la especialización y la construcción de nuevos alojamientos alrededor de los manantiales y balnearios consiguiendo una buena concurrencia algunos de ellos en este periodo que se extiende desde la guerra civil y logrando sobrevivir hasta los años 90. Es el caso de Marmolejo, Lanjarón³⁰, Carratraca, Tolox, Zújar y Alhama de Granada, que aprovechando el enclave natural en que se encuentran inician un moderado crecimiento y modernización de sus instalaciones para lograr atraer al máximo número de veraneantes. Los proyectos en marcha de Zújar y Tolox, o los ya consolidados de Graena y Alhama de Granada son un buen ejemplo.

La escasa entidad de la arquitectura de los balnearios andaluces, (salvando las excepciones de Carratraca, Marmolejo o Lanjarón), su relativo valor como patrimonio arquitectónico (al margen de los baños árabes conservados en algunos enclaves), contrasta en cambio con la singularidad de su implantación en el territorio y la gran cantidad de usuarios en las zonas rurales.

Una estrategia integradora, de las acciones urbanísticas, ambientales y patrimoniales, junto con una adecuada gestión, deberían servir para sentar las bases de un modelo andaluz de turismo de salud moderno y competitivo, integrado en un ámbito de desarrollo rural sostenible. Que a su vez ha de ser motor fundamental para la protección ambiental de los entornos balnearios y el control de sus acuíferos, para valorar el patrimonio cultural balneario y el paisaje que lo acoge, para conseguir un desarrollo sostenible de estos establecimientos, para impulsar los procesos de modernización de los balnearios existentes, etc... condiciones todas ellas necesarias para conseguir un reconocimiento de la cultura del agua en Andalucía.

Barcelona, abril 2008
JOSEP SÁNCHEZ FERRÉ
ARQUITECTO

29 Sánchez Ferré, Josep.: Guía de las Instalaciones balnearias en España. MOPU Madrid 1992

30 Bazán, M; Solsona, J B; González y Crespo, M.J.; Medina, M; Valenzuela y Márquez, J: Las aguas de Lanjarón. Fundación Caja de Granada. Granada 1997

IX

S E V I L L A
9/10/11 JULIO 2008

POSTERS

CONGRESO INTERNACIONAL DE REHABILITACIÓN
DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO Y EDIFICACIÓN
PATRIMONIO CULTURAL E INNOVACIÓN

VISIBILIDAD E INVISIBILIDAD EN LA ARQUITECTURA COLONIAL. APLICACIÓN EN ARGENTINA DE SISTEMAS DE ANÁLISIS, DOCUMENTACIÓN Y REGISTRO EXPERIMENTADOS EN EUROPA.

Verónica A. Benedet

Arquitecta. Grupo de Investigación en
Arqueología de la Arquitectura. Universidad del País Vasco.
Becaria Alba (Beca de alto nivel académico de la unión europea)
C/Nieves Cano 33, 01600. Vitoria – Gasteiz (Álava) España.

vbenedet@gmail.com; vckbenev@ikasle.ehu.es

AREA TEMÁTICA Nº 2: ESTUDIOS, METODOLOGÍAS Y DIAGNÓSTICOS PARA LA CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL.

El trabajo de investigación que planteo parte de una constatación dolorosa: el patrimonio colonial de Buenos Aires ha desaparecido en gran parte como consecuencia de la destrucción sistemática de nuestras raíces coloniales. Y lo que queda, oculto y mixtificado por construcciones posteriores, resulta invisible a la mirada de los porteños, poco interesados al parecer en su pasado colonial.

En consecuencia, creo que existe una deuda histórica con la memoria de la ciudad y que no es tarde todavía para recuperarla. A pesar de la aparente irreversibilidad de algunas de las pérdidas sufridas por nuestra arquitectura más antigua, estoy convencida de que es posible visibilizarla todavía porque como dice Andrea Carandini (1) “en el mundo material... no hay nada tan difícil como borrar todas las huellas...”.

Para hacer frente al problema, no obstante, hay que partir de una diagnosis correcta del mismo, analizando las causas que nos han podido conducir a tal situación. Creo -y esta es mi hipótesis de partida- que las lagunas de conocimiento que sufre la arquitectura colonial porteña no son muy distintas, en origen, a las que ha padecido la historia de la arquitectura en general y que las metodologías que se están aplicando con éxito en Europa para suplir esas carencias pueden ser aplicables también a contextos latinoamericanos.

Entre las causas que han conducido a las lagunas de conocimiento a las que aludía --y me inspiró en este punto en diversas reflexiones efectuadas por A. Azkarate (2)- habría que señalar algunas de carácter conceptual y/o ideológico. Me refiero al predominio de corrientes historiográficas de corte conservador que han priorizado los valores monumentales de la arquitectura en detrimento de otras manifestaciones arquitectónicas consideradas como “menores” y que apenas han merecido atención alguna hasta fechas recientes (*vernacular architecture*). Estoy segura de que el desconocimiento que tenemos en la actualidad sobre la arquitectura colonial porteña tiene mucho que ver con esta idea y con el predominio absoluto de una mirada que ha orientado sus lentes sólo a las arquitecturas generadas por las élites porteñas. Una importante y reciente tesis doctoral apunta en la misma dirección (3).

Pero, entre las causas, tampoco hay que olvidar otras de carácter más instrumental. Nos referimos al predominio durante mucho tiempo de las aproximaciones a la historia de la arquitectura desde enfoques estilístico-comparativos de base analógica que se han mostrado claramente insuficientes. Frente a ellas, otras metodologías de corte estratigráfico están resultando mucho más operativas, tal y como puede constatarse en diversas experiencias llevadas a cabo en Italia y España particularmente.

Este es el contexto de mi investigación y de este póster. Trato de conocer, en primer lugar, las experiencias europeas con una exhaustividad suficiente y procuraré, luego, aplicar estas experiencias al contexto argentino. Para ello llevo trabajando desde hace algún tiempo en España, en el Grupo de investigación de Arqueología de la Arquitectura de la Universidad de País Vasco en España bajo la supervisión del Catedrático Agustín Azkarate y en Italia en el Istituto di Storia della Cultura materiale (ISCUM. Génova) bajo la mirada del Dr. Tiziano Mannoni y la Dra Anna Boato.

En ambos grupos se están realizando experiencias sumamente interesantes desde el ámbito que desde hace algunos años viene conociéndose como "Arqueología de la Arquitectura". De ser una ésta disciplina que nació de la aplicación de las técnicas estratigráficas propias de la arqueología al análisis de la arquitectura histórica, con el transcurso del tiempo ha ido desarrollando un corpus metodológico sumamente interesante aplicable tanto al ámbito del conocimiento histórico (en la medida en la que la arquitectura constituye el mejor de los documentos para conocer el contexto social y productivo que la generó) como al ámbito de la restauración (pues pronto se advirtió la potencialidad de las herramientas estratigráficas para documentar, registrar y comprender el devenir constructivo de las arquitecturas históricas).

No todo, sin embargo, es metodológicamente extrapolable y menos de manera automática. Las metodologías desarrolladas en Europa necesitan de un proceso de decantación y adecuación a las realidades latinoamericanas y más en concreto a las argentinas. Esta presentación pretende resumir brevemente el proceso de un trabajo, todavía en curso, que pretende profundizar en este punto, reflexionado sobre la posible aplicación de los instrumentos hermeneúticos experimentados en Europa a las especificidades técnico-constructivas del patrimonio colonial de Buenos Aires.

Dado el breve marco que se me permite, resumiré muy sintéticamente los objetivos del trabajo en curso y con el que se pretende:

- 1º. Estudiar las experiencias europeas (España e Italia) en el ámbito interdisciplinar de la Arqueología de la Arquitectura.
- 2º. Analizar casos concretos en los que se han utilizado estas metodologías y observar las especificidades de cada "caso de estudio".
- 3º. Reflexionar sobre la invisibilidad de la arquitectura colonial y sus causas partiendo, en primer lugar, del análisis crítico de una historiografía tradicional que ha priorizado determinados enfoques de corte histórico-cultural que se encuentran en la raíz de la invisibilidad a la que aludimos.
- 4º. Analizar de manera crítica, la posible transferencia del conocimiento europeo referente a este tema, a las necesidades y problemáticas del patrimonio latinoamericano, específicamente a las argentinas.
- 5º. Abrir un nuevo camino de conocimiento, metodológico y científico, a la hora de estudiar el patrimonio colonial en Argentina.

Referencias

- (1) A. Carandini, *Arqueología y cultura material*, Barcelona, editorial Mitre, 1984.
- (2) A. Azkarate, La interdisciplinariedad, ¿una concesión al lenguaje políticamente correcto?, *II Bienal de Restauración (Vitoria-Gasteiz, 21-24 de noviembre de 2002)*, Vitoria-Gasteiz, 2004, pp. 41-44; A. Azkarate, J.I. Lasagabaster, La arqueología y la recuperación de las "arquitecturas olvidadas". La catedral de Santa María y las primitivas murallas de Vitoria-Gasteiz, en J. Rivera Blanco (dir.), *Congreso Internacional de Restauración. "Restaurar la Memoria. "Arqueología, Arte, Restauración"*, Valladolid, 2006, pp. 137-160; A. Azkarate, Intereses cognoscitivos y praxis social en Arqueología de la Arquitectura, "I Seminario Internacional de Arqueología de la Arquitectura", *Arqueología de la Arquitectura*, I, 2002, pp. 55-72
- (3) O. Otero, *La vivienda porteña en el periodo virreinal. Materiales, Uso, función, Valor simbólico*, Universidad Nacional de La Plata, 2004. Agradecemos a su autor su magnífica disposición al cedernos los originales de un brillante trabajo actualmente en prensa.

Generación automatizada mediante escáner láser de documentación de patrimonio histórico

P. Cano, J.C. Torres, F.J. Melero, D. Martín, J.J. Moreno, M. España

Grupo de Investigación en Informática Gráfica

Dpto. Lenguajes y Sistemas Informáticos

Universidad de Granada

{pcano, jctorres, fjmelero, dmartin, jjmoreno}@ugr.es, mirespace@gmail.com

AREA TEMÁTICA: INNOVACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS APLICADAS A LA DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

1. Introducción

La correcta conservación del patrimonio requiere una completa documentación del mismo, que implica la generación de planos y documentación estándar. Por otra parte, la difusión del patrimonio histórico para su posterior puesta en valor requiere la generación de numerosa información gráfica: planos, reproducciones artísticas y maquetas infográficas. Actualmente esta documentación se genera utilizando métodos manuales o semiautomáticos que requieren de mucho tiempo y esfuerzo para su elaboración (estereoscopía, dibujo sobre una fotografía del modelo, o modelado 3D sobre fotografías), lo que hace que el proceso sea lento y costoso.

La utilización de escáner láser es una de las técnicas actuales que se aplican en este campo, pero no resuelven totalmente el problema, ya que devuelven el modelo representado por una nube muy densa de puntos correspondientes a la superficie del elemento que se desea reproducir. De esta nube de puntos es fácil obtener una malla densa de triángulos, pero no proporciona información más elaborada. Además, esta enorme densidad de información conlleva una considerable pérdida en rendimiento de las aplicaciones software convencionales, e impide extraer las características relevantes del modelo.

Este trabajo describe el proceso propuesto para la generación automatizada de documentación mediante la utilización de escáner láser, centrándose en la aplicación de algoritmos de simplificación basados en la detección de siluetas en el modelo para resolver los problemas que plantea esta técnica.

2. Objetivos

El objetivo global del proyecto es aplicar técnicas de simplificación, multiresolución e impostores a modelos obtenidos con escáner, y generar de forma automática la planimetría convencional para la documentación del patrimonio, reproducciones artísticas, y modelos virtuales para su difusión. Este objetivo se concreta en los siguientes objetivos parciales:

- *Desarrollo de métodos de simplificación adaptados al modelado del patrimonio*, que permiten reducir la densidad de la nube de puntos obtenida, que se detecten planos y formas características del modelo, se eliminen errores achacables al ruido del dispositivo, y se pueda manejar el modelo en cualquier ordenador personal.
- *Desarrollo de métodos de vectorización*, que permitan generar planimetría convencional. Mediante el escáner no se obtienen líneas, por lo que se necesita detectar siluetas y líneas de forma, identificar elementos arquitectónicos y convertirlos a un formato estándar.
- *Elaboración de una sistemática de escaneado de edificios y yacimientos arqueológicos*.
- *Creación de un banco de modelos documentados de elementos arquitectónicos árabes ya desaparecidos o modificados*, para su posterior difusión a la sociedad.
- *Creación de un banco de modelos documentados de yacimientos y restos arqueológicos*, para su posterior difusión a la sociedad.

- Generación automática de modelos ligeros para visualización interactiva, para la difusión del patrimonio. Precalculando la iluminación y utilizando técnicas multiresolución e impostores se pueden mejorar los modelos para que se puedan visualizar interactivamente en ordenadores personales.
- Desarrollo de técnicas de visualización expresiva adaptadas a la documentación del patrimonio, que permitan generar automáticamente los dibujos de documentación de restos y yacimientos a partir de los modelos 3D.

3. Equipos utilizados

El escáner más utilizado en el proyecto es un *Callidus CP 3200* [1] (ver figura 1). Este es un escáner de tiempo de vuelo de medio alcance (30 m a 50 m), con una precisión nominal de 5 mm. Esta resolución es suficiente para capturar la estructura de las construcciones. El sistema está motorizado, siendo capaz de capturar la cúpula completa. La posibilidad de capturar la bóveda completa facilita la digitalización de salas completas, reduciendo el trabajo de postproceso. No obstante, la distribución no regular de muestras dificulta el tratamiento de los datos con programas comerciales, que suelen estar más adaptados al procesamiento de datos de escáner de triangulación.



Figura 1: *Callidus CP 3200* y *Minolta VIVID 910*

En determinados modelos se ha utilizado también un escáner *Minolta VIVID 910* (figura 1), que tiene una mayor resolución pero un campo de actuación mucho más reducido, por lo que se utiliza principalmente para obtener detalles concretos en los modelos capturados.

4. Proceso propuesto

El proceso informático que se ha implantado en el proyecto se muestra en la figura 2, en la que se destacan los módulos más relevantes desarrollados. El sistema se ha articulado en torno a un modelo vectorial que contendrá la información geométrica del modelo capturado.

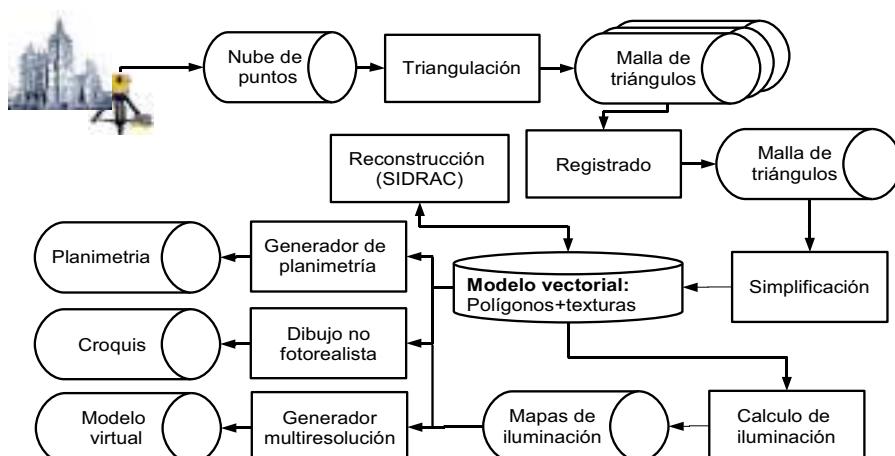


Figura 2: Esquema general del proceso

De esta forma el desarrollo se descompone en cinco flujos independientes, lo que ha permitido el desarrollo paralelo de los mismos:

- *Preprocesamiento*: Lectura de datos brutos, registrado y triangulación. La figura 3 muestra ejemplos obtenidos con este procesamiento sobre modelos reales. Podemos observar en cada caso una imagen del elemento real, y una visualización del modelo obtenido en el proceso de escaneado.

- *Generación de planimetría:* Obtención de planos a partir del modelo 3D. En la figura 3 se muestra un ejemplo obtenido sobre el modelo del foso del anfiteatro de Itálica.
- *Dibujo no fotorealista:* Generación de visualizaciones expresivas a partir del modelo 3D que muestren características específicas interesantes en cada caso para su difusión (imagen 3).
- *Generador de niveles de detalle:* Generación de modelos multiresolución que permitan definir distintos niveles de complejidad sobre los modelos para utilizarlos dependiendo del potencial del equipo utilizado [2].
- *Calculo de iluminación:* Generación de mapas de iluminación que permitan aplicarlos a los modelos obtenidos para su utilización en visitas virtuales interactivas.

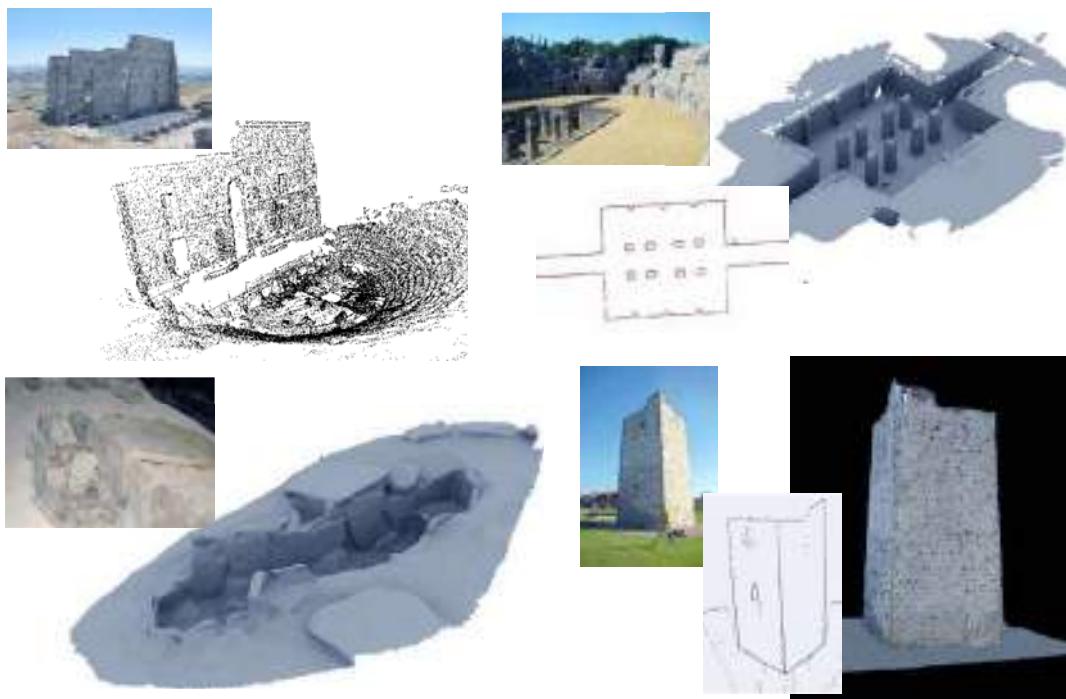


Figura 3: Ejemplos de modelos obtenidos mediante el proceso propuesto: teatro romano de Acinipo en Ronda, Anfiteatro de Itálica, Dolmen de Corominas y torre de Guadalmansa en Estepona .

5. Conclusiones

En este trabajo se presenta una descripción general del proceso propuesto para la generación automatizada de documentación mediante la utilización de escáner láser [3]. Se muestran algunos de los trabajos realizados sobre patrimonio histórico.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido parcialmente financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y los fondos FEDER, a través del proyecto TIN2007-67474-C03-02 y por la Consejería de innovación Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía a través del proyecto de excelencia TIC-401.

Referencias

- [1] Callidus Precision Systems GmbH. <http://www.callidus.de/de/cp3200/index.html>
- [2] H. Hoppe, T. DeRose, T. DuChamp, J. McDonald, W. Staelzle: "Mesh Optimization". ACM SIGGRAPH 1993, pp. 19-26
- [3] J.C. Torres, F.J. Melero, P. Cano, D. Martín, A. León: "Generación automatizada de modelado 3D para difusión y documentación del patrimonio histórico". En: Hernández, L. y Flores, J.(eds.) "Informática Gráfica y Patrimonio Histórico". Pp: 111-120. La Coruña, 2007.

Molinos de viento en Canarias. La Molina de Macher (Lanzarote)

Juan Gerardo Cordero Coello, Laura Viña Pino

Alumnos de la EUAT de la Universidad de La Laguna, en Criterios de Intervención y
Técnicas de Diagnóstico para las Edificaciones de Interés Cultural

jugeco@gmail.com, lavipi_@hotmail.com

ÁREA TEMÁTICA: PATRIMONIO INDUSTRIAL

1. INTRODUCCIÓN

En la antigüedad, era común la existencia de los “molinos de sangre” cuya fuerza motriz se basaba en esclavos o animales. Molinos de agua, y posteriormente los molinos de viento. Estos últimos son aquellos que, aprovechando la fuerza que ejerce el viento que pone en funcionamiento las aspas de este, transforma esa engría para mover la masa que supone las dos piedras o muelas del molino. Esta fuerza es regulada por las aspas, ya sea el telero, que es solo la parte de la punta de las aspas, o todo entero. El capacete se orienta en función del predominio del viento diario, consiguiendo una fuerza motriz siempre que sopla el viento, de ahí la importancia del emplazamiento geográfico de la molina, para optimizar cualquier existencia de viento..

No existe certeza del origen de los molinos de viento que se difunden por el territorio peninsular en el siglo XV. Pero desde sus inicios la estructura del mecanismo adquiere un eje horizontal o ligeramente inclinado, con aspas o velas y un engranaje para comunicar y multiplicar el giro de las aspas a las piedras con el fin de lograr un mayor rendimiento. Los inicios de esta industria en Canarias son difíciles de datar, pero se tiene constancia de ellos a principios del siglo XVI, y nuevamente en el siglo XVIII.

Hasta el primer cuarto de siglo XX los molinos existían en gran cantidad en las islas Canarias. Después de este tiempo, especialmente a partir de la carencia de telas durante la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial cesaron en gran medida, o fueron por sistemas motores de combustible fósil, desarmando en muchos de estos casos las torres. La existencia de la industria molinera está en función de la presencia de corrientes de aire de carácter permanente. Canarias se instala en el seno de la región del alisio el cuál sopla con una fuerza comprendida entre 90% en verano, y un 50% en invierno, tomando valores medios en primavera y otoño.

2. QUE ES UNA MOLINA Y SU EXISTENCIA EN LANZAROTE

La molina es un ingenio netamente canario que surgió en el siglo XIX gracias a un inventor palmero. La diferencia básica insular entre molino y molina es la estructura. En el caso del molino toda la edificación es de mampostería excepto el capacete y la maquinaria del molino, que en un principio era todo de madera menos la cadena que se encuentra en el interior de la estructura, mientras que la molina cuenta con un cuerpo constructivo de madera permitiendo una oportuna orientación de las aspas para un mejor aprovechamiento de la energía eólica. Existen otras diferencias, como que, el gofio es mas apreciado que el obtenido en molino Y a nivel de ingeniería se considera una tipología más evolucionada que el molino al optimizar su rendimiento cuando por falta o escasez de viento este último no podía funcionar. Además que solía funcionar con dos muelas de piedras en lugar de una. De resto, el funcionamiento de la molina es igual que la del molino. Para ponerla en funcionamiento hay que tensar las velas y girar la molina a favor del viento reinante en ese momento. Por la noche se frena y se recogen



cada una de las velas para procurar su conservación. El grano se deposita en la tolva y se dirige a las piedras molineras a través de la canaleja. Las aspas reciben la fuerza del viento y la transmiten a la rueda dentada. Esta engrana con el husillo que, por medio de un eje metálico vertical, lleva el movimiento a la muela superior haciéndola girar sobre la inferior produciendo la moliuración.

El complejo de una molina está constituido por un edificio levantado con mampostería, de planta rectangular, de baja altura en la que se guarda y dispone todo lo relativo a la molienda. A partir del techo y a través de un orificio circular protegido por una especie de paraguas llamado farol, sombreo o caperuza (que evita la entrada de lluvia), se levanta una torre de madera que sostiene todo el mecanismo de las cuatro aspas (hay casos de seis e incluso doce), la rueda dentada con su eje y el husillo. Al rotar las aspas mueve la rueda catalina, que a su vez hace girar con el eje que llega hasta el fondo donde una rueda dentada moviliza a otras situadas en su interior y a la derecha e izquierda respectivamente, que hacen girar a las dos piedras muelas. Al haber dos piedras hay por tanto dos tolvas y dos canaletas para el grano.

La torre, se apoya en un pivote o pujón metálico que gira sobre una plancha de hierro colocada en el suelo. En la cubierta, y en la base de la estructura, se sitúa el timón o gobierno, que sirve para girar toda la torreta fundada sobre un eje circular y cuatro pequeñas ruedas que descansan sobre un raíl también circular. Además cuenta con un freno en la base de la torre dentro del edificio.

La maquinaria de moliuración compuesta por dos muelas, la tolva y la canaleja, se sitúan en la base de la torre. Esta está compuesta por dos gruesas vigas entrecruzadas en cuyo centro inferior se apoya la torre y sobre el que giraba todo el mecanismo. Los molinos sometidos a una significativa producción deben de picar las piedras con cierta frecuencia. El picado de las piedras de molino varían en función del proceso que sigue el grano. Cuando se procedía al repique, las piedras se usaban para hacer rolón o frangollo con el fin de desgastar las aristas y evitar que la arena pasara al gofio o a la harina, cuya elaboración requiere una mayor graduación de las muelas de piedra y provocaba un calentamiento mayor de las piedras. Las piedras antiguas se picaban marcando con precisa profundidad un total de diecinueve radios de los que parte otra marca, en su último tercio, hacia el borde de la circunferencia. Estas marcas se rematan posteriormente con un picado fino como el que se emplea para las piedras de afilar. Este sistema no permite mucha velocidad en el uso ya que se calienta fácilmente. (Esta desventaja propiciaba la producción de un gofio de mejor calidad). Las piedras más modernas como la catalana poseen otro dibujo que posibilita un enfriamiento mas rápido de la piedra y consecuentemente un molido más rápido. La piedra se divide en tres sectores. El pecho que requiere un picado profundo; el antepecho con un picado menor; y el moliente que apenas se somete a esta intervención.

De los molinos, queda inalterable la memoria histórica del olor que genera y los encuentros sociales que propiciaba el lugar, encuentros entre vecinos, entre amores, donde se "informaban" los vecinos de la vida del resto, donde se mantenía en contacto el pueblo. Los recuerdos de en épocas de necesidad, las personas esperaban robar granos de millo tostado. Todo ello permanece en la memoria de las personas de mas edad del municipio. Antiguamente, la primera operación de tostado del millo (maíz) para la obtención del gofio, se realizaba en el ámbito doméstico. Para ello se usaba un tostador de barro o hierro que se depositaba sobre las piedras de un tenique con fuego de leña. Los granos ya limpios y desprovistos de piedras o paja, se mezclan con jable (arena de playa) ya caliente para evitar que se quemen y se remueve con un "remajiquero", un palo de madera que posee una bola hecha de trapos atados en uno de sus extremos. En esta actividad participaban todos los miembros de la casa, principalmente las mujeres y los más pequeños, otro motivo más de reunión familiar. En Canarias los molinos de viento han ido desapareciendo de su geografía pues, después de haber cumplido su función, han caído en desuso y posteriormente en el abandono.

3. LA MOLINA DE MACHER (MOLINA DE FERRER)

La molina de Macher se sitúa en el Camino Los Llanitos en Macher perteneciente al municipio de Tías, Lanzarote (Islas Canarias, España). Esta se elaboró en la isla de Tenerife, y

fue adquirida por D. Manuel Coll en torno a 1920. Al borde de los años 40 la compra D. Rafael Ferrer Montero, componiendo el lote la molina y un cortijo.



Izquierda Molina de Macher (Lanzarote). Antes de la tormenta tropical Delta. Derecha misma Molina después año 2008

Con la retirada del último molinero, la fuerte aparición en el mercado de otros productos, el cambio de cultura alimenticia, el gofio, a pesar de todos sus valores dietéticos, pierde fuerza en el mercado y la molina cierra. El Cabildo de Lanzarote, realizó una intervención con el fin de "mantenerla", unas obras que, aunque de buena fe, fueron insuficientes y empleándose los criterios que los operarios creyeron convenientes en su momento. Tiempo después, y tras el paso de la tormenta tropical Delta, la molina quedó mutilada. Dos de sus aspas se rompían y el mecanismo de transmisión de descoloca. D. José Ferrer, actual dueño de la molina, a comienzos del año 2006, solicitó la ayuda para poder repararla. Dicha petición a día de hoy sigue sin respuesta.

CONCLUSIONES

Rescatar el "valor significativo" de este bien cultural es parte del objetivo de este trabajo. La molina es un referente visual en el paisaje urbano de Macher donde destaca en un ámbito rural. Protegiendo su entorno se protege ese papel de hito y evitar que se diluya por la presencia de nuevos volúmenes cuya altura pudiera entrar en desequilibrio con él. Con el fin de garantizar su visión y que ésta no se distorsione con elementos agresivos, atemporales o no representativos de la cronología de la molina. Es relevante conservar en este entorno, todos los bienes que nos remiten al pasado, cercano o lejano, para que nos permitan un acercamiento en la lectura y nos permitan el entendimiento de este bien, su realidad arquitectónica y etnográfica., pero nunca entrando en la creación de falsos históricos. Con una buena rehabilitación integral, donde se rescate objeto y espacio, sumado a un apoyo sincero de las administraciones, se lograría poner en funcionamiento nuevamente esta molina, volviendo a producir el gofio como antaño hizo. Tal vez no con una gran producción, pero si con una pequeña que ayude al mantenimiento del complejo, con el fin de crear un museo, donde se pueda ver el proceso de fabricación en todos sus puntos en una época anterior a la actual, y el hecho de contar tanto con la molina como el molino de motor diesel hacen de este complejo ideal para este fin. No hay nada mejor para conocer el origen de algo que verlo in-situ. Colegios, vecinos turistas que buscan algo diferente al de paquetes de sol y playa y campos de golf se beneficiarían también de esto, pero no más que Lanzarote al conservar una de las pocas molinas que quedan en pie. Pudiendo mostrar una gran historia viva que conserva. Se puede decir que es un patrimonio cultural de Lanzarote y por tanto de Canarias, virtudes que lo convierten realmente en un Bien de Interés Cultural.

AGRADECIMIENTOS

D. José Ferrer Montero, D. Carlos Hugo Garcías Tejera, D. Juan Cruz Sepúlveda y a la Unidad de Patrimonio del Cabildo de Lanzarote.

LA OBRA DE HERNÁNDEZ CARPÉ (1923-1977) EN LOS TEMPLOS DE COLONIZACIÓN DE LA RUTA DEL GUADALQUIVIR. MURAL CERÁMICO Y VITRALES EMPLOMADOS

M. Fuentes del Olmo ⁽¹⁾, G. Martínez Salazar ⁽²⁾, P. Rodríguez Ruiz ⁽³⁾.

Dpto. de Escultura e Historia de las Artes Plásticas. Facultad de Bellas Artes.
Universidad de Sevilla. c/ Laraña, 3. 41003. Sevilla. España.

mfuentes@us.es ⁽¹⁾, gmartinez@us.es ⁽²⁾.

ÁREA TEMÁTICA: DIFUSIÓN, COMUNICACIÓN Y FORMACIÓN EN BIENES CULTURALES. ITINERARIOS Y RUTAS CULTURALES.

IMPORTANCIA DE LA OBRA ARTÍSTICA DE HERNÁNDEZ CARPE EN LA ESPAÑA DE LOS AÑOS SESENTA.

Para llevar a cabo la descripción de la producción artística de Antonio Hernández Carpé destinada a ornamentar los templos-tipo de los poblados de colonización, se ha considerado conveniente seguir el curso geográfico del río Guadalquivir como criterio de orden para presentar un patrimonio casi desconocido hasta la fecha, que goza de importancia fundamental como referente de la vanguardia española de los años 50.

Antonio Hernández Carpe (1923-1977), natural de Murcia, inicia su formación artística en el año 1935, en la escuela de Artes y Oficios que dirigen José Planes y Luis Garay.

Su primera exposición se celebra en el Salón de la Asociación de la Prensa de Murcia en el año 1942, obteniendo diversos premios desde entonces, como el Premio de Pintura Antonio Oliver en la Exposición de Primavera, por el que son publicadas en prensa las primeras referencias al autor y su obra. No obstante, ya en la inauguración de la sala Gumiel de Madrid había participado en una exposición colectiva con artistas de la talla de Vázquez Díaz, Pancho Cossío y Álvaro Delgado.

Una beca concedida en el año 1946 por la Diputación Provincial de Murcia le permite continuar sus estudios en la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, donde contacta con otros artistas de la talla de Vázquez Díaz, Solana o Arcadio Blasco, este último compañero de estudios del artista. Al año siguiente de comenzar su formación académica recibe el Premio Villacís en Murcia.

Destacan sus trabajos como dibujante, realizados desde el año 1948 en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Un año después participa en una exposición organizada por la Revista de Occidente, donde presenta una obra que ha evolucionado alejándose del tenebrismo y empleando colores más claros y vivos.

Finalizada su formación académica en Bellas Artes en el año 1952, regresa a Murcia, donde no permanecerá largo tiempo, pues, un año más tarde, marchará a Italia becado por la Delegación Nacional de Educación. En este país descubre el monumentalismo y los colores plenos, que no tardará en plasmar artísticamente a modo de grandes ciclos murales que expondrá en la Sala de la Academia Española en Roma, y en el Instituto Español de Nápoles.

Pero no sólo la obra clásica hace mella en la sensibilidad del artista. A través de los trabajos de Picasso, Carpe aborda una estética más vanguardista, generando una producción que tuvo ocasión de contemplar el genio malagueño en la exposición celebrada en el palacio Grande de Milán.

Sus encargos en el año 1955 destinados a la realización de los murales de la Biblioteca Nacional o el Palacio de Archivos y Bibliotecas de Murcia darán un nuevo rumbo a su

trayectoria profesional, orientando su trabajo a la producción destinada a los templos-tipo proyectados por el Instituto Nacional de Colonización.

Es precisamente durante esta colaboración con los arquitectos del INC de donde surgirán los diversos encargos que motivan el presente estudio: vía crucis, diseños de vidrieras y murales cerámicos donde la línea constituye un elemento primordial para delimitar espacios de vivas tonalidades. Sus diseños de marcada raíz cubista y nutrida paleta cromática son fruto de una racionalidad compositiva y una nítida concepción del color, que hacen de la obra del artista una de las manifestaciones más singulares de la pintura española de los años cincuenta.

El patrimonio artístico originado por los encargos llevados a cabo por Antonio Hernández Carpe, destacado muralista, dibujante y diseñador, engloba una numerosa producción que ha de ser considerada en vistas a una adecuada valoración del conjunto de bienes culturales de Andalucía.

PATRIMONIO DE HERNÁNDEZ CARPE EN LOS POBLADOS DE COLONIZACIÓN INSCRITOS EN LA CUENCA DEL GUADALQUIVIR:

La obra de Antonio Hernández Carpe constituye un adelanto a las tendencias estéticas dedicadas a la representación del arte sacro, que no serán oficialmente aceptadas por la Iglesia hasta la declaración de los estatutos del Concilio Vaticano II (1962-1965). Es por ello que han de ser considerados de especial importancia los valores formales compartidos por el conjunto de artistas que llevaron a cabo estos trabajos durante la segunda mitad del siglo XX.

El presente estudio pretende establecer una ruta que permita dar a conocer la obra del artista murciano a través de un recorrido por los poblados proyectados por el INC situados en las cercanías del río Guadalquivir. Se ha llevado a cabo esta empresa con carácter de clasificación documental, situando cada poblado en su correspondiente municipio y provincia, y citando los nombres de los arquitectos responsables de los proyectos y las fechas en que estos han sido concebidos o construidos.

JAÉN:

El Sotillo: El poblado de Llanos del Sotillo, construido entre 1956 y 1966, es obra de los arquitectos José Antonio Corrales Gutiérrez y Juan Ponce. Se encuentra situado en la provincia de Jaén y pertenece al término de Andújar. El templo de este poblado posee un viacrucis realizado en forma de mural cerámico, además de un conjunto de vitrales emplomados que filtran la luz que ilumina el interior del edificio.

La Ropera: Fruto de la expropiación del Cortijo Mencáliz (1920 – 1930), la Ropera pertenece a la provincia de Jaén y está inscrita en el término municipal de Andújar. En la fachada de la iglesia se encuentra un mosaico que representa dos ángeles situados simétricamente y separados por un cáliz que divide la composición.

CÓRDOBA

Rivero de Posadas: Obra del arquitecto Francisco Giménez de la Cruz y proyectado en el año 1953, este poblado de colonización pertenece al término municipal de Posadas en la provincia de Córdoba. Localizado en el interior de la capilla del baptisterio de la iglesia, encontramos un mural cerámico que representa el bautismo de Cristo. La nave principal está circundada por un viacrucis cerámico que sigue el mismo diseño que el citado en el poblado de El Sotillo.

Bembézar del Caudillo: Perteneciente al Municipio de Hornachuelos, la pedanía de Bembézar en la provincia de Córdoba data de 1953, año en que fue proyectado por el arquitecto Francisco Giménez de la Cruz. Decora la fachada de la iglesia un mural realizado en mosaico que muestra escenas de la vida de San Francisco de Asís. En el interior del templo, distribuido a lo largo de la parte superior, encontramos distintos vitrales que representan la

iconografía del santo. Un mural cerámico decora uno de los paramentos de la capilla del baptisterio.

Céspedes: El término municipal de Céspedes da nombre a este poblado de la provincia de Córdoba proyectado por el arquitecto Francisco Giménez de la Cruz en el año 1953. Para decorar los vanos de la iglesia, el artista llevó a cabo los diseños de diversos vitrales empleados que representan motivos de la Eucaristía.

SEVILLA

Vegas de Almenara: A pesar de no disponer de datos oficiales acerca de la autoría y fecha de construcción, el poblado de Vegas de Almenara, inscrito en el término municipal de Peña Flor, constituye el primer conjunto urbano que encontramos al entrar en la provincia de Sevilla. Un mural cerámico constituido en tríptico decora el paramento del ábside con dos ángeles músicos que enmarcan una composición con tres espigas de trigo. Falta vitral de hormigón.

Chapatales: También sin datos fidedignos sobre su autoría y fecha de construcción, el poblado de Chapatales pertenece al término municipal de Los Palacios y Villafranca. La pila situada a los pies del templo se encuentra adosada a un mural cerámico que representa dos ángeles orantes. Por otra parte, en el muro opuesto a la pila volvemos a encontrar un viacrucis de diseño similar al de los anteriores poblados.

Pinzón: Construido en el año 1968, de arquitecto desconocido, esta localidad pertenece al municipio de Utrera y alberga en su templo un viacrucis situado bajo un paramento de vidrieras de hormigón.

San Leandro: La última localidad que encontramos en la provincia de Sevilla es el poblado de San Leandro, cuya autoría y fecha de construcción es desconocida. Perteneciente al término municipal de Las Cabezas de San Juan, alberga en su templo un viacrucis dispuesto en marcos de hierro cuya estructura permite que las imágenes sobresalgan unos centímetros de la pared.

CÁDIZ

La Pedrera: La Pedrera es la primera localidad de la provincia de Cádiz en la que encontramos obra de Carpe. Inscrita en el término de Arcos de la Frontera y construida en el año 1964, la iglesia alberga un viacrucis diseñado por el artista murciano.

La Barca de la Florida: Construida en 1947, esta pedanía se encuentra adscrita al término de Jerez de la Frontera. Entre los diversos bienes que alberga su iglesia, localizamos dos paños vítreos empleados que iluminan la capilla del sagrario.

Rota: El Instituto Nacional de Colonización llevó a cabo la ampliación del este poblado dotándolo de un templo que no fue destinado al culto. Por el contrario, fue empleado como centro de rehabilitación de toxicómanos, si bien en la actualidad cumple funciones de almacén. La obra de Carpe destinada a la decoración del templo se encuentra hoy en la Iglesia del Divino Salvador. Un relieve cerámico que representa a San Isidro está situado en los jardines del parque Mayeto. Concebida a partir de un modelado ingenuo, la pieza es enriquecida por los recursos cromáticos empleados, representativos de la formación como pintor del artista.

El castillo de Doña Blanca: La ocupación de este poblado data del año 1968, de autoría desconocida. La situación del conjunto urbanístico se encuentra inscrita en el término municipal de El Puerto de Santa María. En su interior, preside el ábside un mural cerámico donde Carpe muestra una imagen de la Virgen rodeada de cuatro grupos de ángeles. La parte frontal de la mesa de Altar, también presenta decoraciones de las mismas características que el mural. Éste es el último poblado que compone la guía de los poblados de colonización donde la obra de Hernández Carpe está presente.

REFERENCIAS

- CASUSO QUESADA, R.: *La Estación de Autobuses de Jaén. Una topografía de su arquitectura*, Sevilla: Consejería de Cultura, 2006.
- MORENO PÉREZ, José Ramón: *50 años de arquitectura en Andalucía: 1936-1986*, Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes. Junta de Andalucía, 1987.
- MOSQUERA ADELL, Eduardo: *50 años de arquitectura en Andalucía: 1936-1986*, Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes. Junta de Andalucía, 1987.
- PEREZ CANO, María Teresa: *50 años de arquitectura en Andalucía: 1936-1986*, Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes. Junta de Andalucía, 1987.
- PEREZ ESCOLANO, Víctor: *50 años de arquitectura en Andalucía: 1936-1986*, Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes. Junta de Andalucía, 1987.
- QUESADA GARCÍA, Santiago: *La Estación de Autobuses de Jaén. Una topografía de su arquitectura*, Sevilla: Consejería de Cultura, 2006.

¿ES ESTO PROTEGER EL PATRIMONIO?

Walkirio González Carrillo
Profesor Titular – Arquitectura Técnica
Universidad de La Laguna.

ÁREA TEMÁTICA: PROYECTOS DE INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL.

PALABRAS CLAVE: Patrimonio, El Hierro, desprotegido

RESUMEN

Es por todos conocidas la cantidad de leyes y normas que intentan regular la *Protección del Patrimonio* y que afectan a los ámbitos internacional, estatal, autonómico y local.

Las Leyes no siempre se redactan al gusto de cada ciudadano en particular ni de la sociedad en general. Éstas están ahí para cumplirlas y evitar intervenciones irreversibles e irrespetuosas en el patrimonio, en muchos casos por desconocimiento de los valores de aquel. Sin duda, cuando nuestros intereses se ven afectados por la aplicación de las Leyes estas nos resultan incómodas e incomprensibles, no nos gustan. Nunca llueve a gusto de todos.



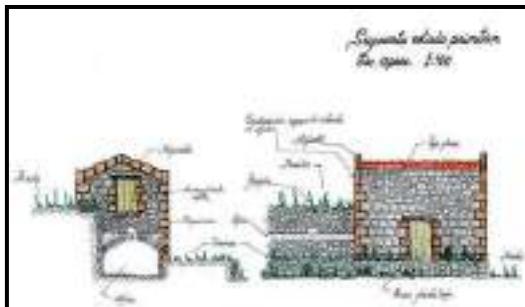
La arquitectura tradicional herreña tiene sus singularidades respecto al resto de las islas del Archipiélago Canario. Entre ellas el remate de los hastiales de las cubiertas a dos aguas que se rematan con los llamados "mojinete" (pequeños sillares de toba volcánica, sillares que también se suelen utilizar en las esquinas de las construcciones).

En este punto queremos plantear un caso digno de reflexión:

Un ciudadano nos requiere para inspeccionar el estado ruinoso de una construcción característica de la arquitectura vernácula de la isla de El Hierro situada en una propiedad que tenía intención de comprar.

Este ciudadano tenía la intención de reconstruir esa antigua casa y habilitarla como vivienda. El proyecto planteaba una nueva construcción adosada y comunicarla con la primitiva, creando así un nuevo espacio que alterara lo menos posible la identidad del inmueble a rehabilitar. La obra nueva proyectaba una distribución en planta de un estar/comedor/cocina y un cuarto de baño (la Carta de Cracovia contempla esta posibilidad).

Con esta propuesta se recuperaba una construcción tradicional y se le daba uso, evitando así el expolio de los sillares de las esquinas, un elemento de gran valor en estas construcciones.



No compartimos la justificación que los responsables de la Unidad de Patrimonio del Cabildo de El Hierro plantean para, llegado el caso, dar un informe negativo y rechazar la reconstrucción.

La zona donde se encuentra tal ruina, según el “Plan Insular de Ordenación” de El Hierro, está declarada como suelo de Protección Cultural con categoría de Protección Integral. En tal documento, y según el Texto Refundido de las Leyes de Ordenación del Territorio de Canarias y Espacios Naturales de Canarias, se recoge todo lo que concierne a la Protección del Patrimonio Histórico, Cultural, Paleontológico, Etnográfico y muchos otros parámetros de protección. Por otro lado está el Plan General de Ordenación Urbana del municipio y si seguimos buscando aparecerá alguna norma más, (Ley de Patrimonio Histórico del Estado, la Ley de Patrimonio Histórico de Canarias).

En numerosas ocasiones el problema es la falta de diálogo entre los distintos agentes sociales que actúan en la intervención sobre los inmuebles, es decir, entre los administradores y los administrados. La iniciativa y la responsabilidad de dicho dialogo ha de partir, necesariamente, de los primeros pues, son ellos quienes, en ultima instancia, gestionan y aplican las leyes y las normas. En el caso concreto de la isla de El Hierro se producen actuaciones por parte de los servicios técnicos de patrimonio, que tienen entre sus cometidos velar por la conservación del patrimonio inmueble rural, que podríamos calificar de curiosas o paradójicas. Los criterios utilizados a la hora de la concesión o no de las autorizaciones de rehabilitación no se basan en criterios homogéneos, ni en estudios detallados de cada caso, de cada situación, y se menoscaba la posibilidad de rescatar un patrimonio histórico ya de por sí en un lamentable estado de deterioro.

¿Saben los responsables de Patrimonio de la Institución la inversión necesaria por parte del propietario/promotor para rehabilitar o reconstruir esa propiedad?

Existen muchas dificultades para aquel propietario que quiera rehabilitar su casa. Ante esto el propietario en cuestión suele desistir de su intención de reconstruir y recuperar parte de ese patrimonio. Muchos propietarios que conocen estos inconvenientes se pasan a la clandestinidad, haciendo intervenciones inapropiadas.



La exquisitez en la aplicación de la Norma por parte de las autoridades competentes en este caso de ruina, debería ser igual de exquisita para todos los casos.

En esta misma isla de El Hierro, donde la característica principal y singular de su

Arquitectura Tradicional son las construcciones de planta rectangular y cubiertas a dos aguas rematadas con los llamados “mojinete” y que en sus primeros tiempos fueron de cubierta vegetal, existen muchísimas construcciones que se perderán irremediablemente si no se toman medidas urgentes (inventario y balance de asentamientos rurales o caseríos y las casas existentes con sus correspondientes fichas y documentación fotográfica). La protección y conservación de esta arquitectura y parajes con asentamientos rurales es probablemente el mayor atractivo que se puede ofrecer a un visitante a esta isla.

La Administración, que tiene el deber de garantizar y salvaguardar nuestro Patrimonio, tiene la obligación de tratar por igual a todos los ciudadanos, tanto a los que se les deniega la autorización para reconstruir, (porque así lo establece la Norma), como a los que se les autoriza a rehabilitar porque para esto también hay Normas; cuando se aplica en un caso o en otro, hay que controlar que se cumple y esto es obligación de la Administración, no del vecino, del transeúnte o visitante, que por lo visto es quien tiene que denunciar. Ponemos el siguiente ejemplo, “El Asentamiento Rural en Paraje Natural” del pueblo de Isora.

Se trata de un conjunto de viviendas construidas a base de muros de piedra seca, cubiertas a un agua y dos aguas, de teja plana y en tiempos pasados fueron de cubierta vegetal, todas de una sola planta. Era normal, que, anexo a la casa, se construyera un aljibe que, en el caso de

la isla de El Hierro, era más importante que la propia vivienda. Esta isla es la más occidental del Archipiélago y la más seca de las islas occidentales. La sequía de 1948 provocó la emigración de muchísimos herreños. Me contaba la abuela de un amigo, “que era tanta la escasez de agua que aseaba a su bebé con la leche de sus pechos, que pedías un vaso de agua y negándotela porque no había, te ofrecían un vaso de vino”.

Con la llegada de la democracia, las cosas han ido cambiando, mejorando la calidad de vida de sus habitantes y, por supuesto, la de los visitantes. Una tierra todavía “virgen” en su mayor parte, pero que empieza a resentirse con lo que denominamos progreso, calidad de vida... Así pues, alguien se hace con este asentamiento, no sabemos si el proyecto de rehabilitación se realiza con técnicos competentes y si se obtienen los permisos correspondientes para proceder a rehabilitar tal conjunto. Como observamos en la siguiente fotografía el resultado de esta intervención es igualmente lamentable.



Y sin ajustarse unos mínimos a la arquitectura vernácula de la Isla, se va reconvirtiendo en una temeraria actuación de rehabilitación que los garantes del cumplimiento de la Norma no ven o no han querido ver o, quizás, estén esperando a que un vecino de la zona denuncie, algo que nunca sucede salvo que le afecte a su propiedad; ¿quién debe hacerlo? ¿el visitante que hace turismo rural o la Administración que debe poner los medios para que esto no suceda? ¿o cuál es la clase de turismo rural que se pretende vender?

Quien ignore o no entienda lo que es el Patrimonio y su Conservación dirá que se ha hecho una rehabilitación y que está “bonita”.

El que tiene algo de sensibilidad podrá decir que se ha perdido parte de la idiosincrasia del pueblo herreño y, por otro lado, pensamos que se está sometiendo a engaño a aquellas personas que vengan a conocer la arquitectura de El Hierro y la forma de vida de sus habitantes. Se ha alterado completamente un asentamiento rural que debió protegerse tanto o más que las ruinas mostradas al principio de este artículo. Se han aumentado volúmenes, se ha hecho obra nueva como se aprecia en la fotografía, y del color... ustedes opinen.



¿Se hizo clandestinamente? ¿Dónde estaban los valedores, garantes y salvaguardas de nuestro Patrimonio?.

¿Esta “rehabilitación” se puede realizar y la reconstrucción de la que hablamos al principio no?

¿Es que tiene más valor la ruina mencionada que este asentamiento rural?

CUBA Y CANARIAS. PUENTE DE UNIÓN ENTRE PUEBLOS IBEROAMERICANOS. SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA Y SAN CRISTÓBAL DE LA HABANA.

Orlando Gutiérrez Rodríguez⁽¹⁾, Zenaida Iglesias Sánchez⁽²⁾.

**Arquitecto Técnico. Máster en Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico. Lic. En
Ciencias de la Información. Tenerife. Islas Canarias⁽¹⁾.**

**Historiadora. Dirección de Arquitectura Patrimonial. Oficina del Historiador de la Ciudad
de La Habana. Cuba⁽²⁾.**

orlando-gr@hotmail.com⁽¹⁾, zenaida@dap.ohc.cu⁽²⁾

POSTER

El presente trabajo muestra un panorama comparativo entre dos ciudades hijas de un mismo patrón titular –San Cristóbal- y separadas por el Atlántico: La Laguna, en Tenerife y La Habana, en Cuba; sin obviar que más allá de sus características arquitectónicas, muchos aspectos las hacen similares. Nos adentramos en el estudio de las analogías y diferencias en la evolución de su arquitectura doméstica a través de los siglos, su distribución en planta, materiales empleados y evolución, de las formas más simples hasta alcanzar magnificencia y esplendor; su permanencia en el tiempo amén de las transformaciones y el deterioro y los trabajos de conservación para preservarlas.

Techos a dos aguas; magníficos artesonados; el esplendor de la madera luego sustituida por el hierro; la utilización de la piedra como sello distintivo; espacios bien distribuidos en plantas en torno al patio de llamativo verdor, rodeado de galerías; zaguanes y espacios para servicios en planta baja, planta alta residencial, con la diferenciación en La Laguna de la tercera planta destinada a granero y balcones cerrados con celosías, mientras en La Habana se abren para contemplar el sol del trópico. Dos ciudades patrimoniales, que en el presente evocan el esplendor de su pasado, legado a las nuevas generaciones.

LA ARQUITECTURA DOMESTICA.

Para referirnos a la arquitectura doméstica de ambas islas, debemos tener en cuenta las aportaciones recibidas de conquistadores y primeros pobladores provenientes en su inmensa mayoría de la región de la Baja Andalucía, que dejaron su impronta en las construcciones, influencias que se pueden apreciar en las plantas y alzados y en elementos propios de la arquitectura como portadas, techos de alfarjes, aleros, alfices, ajimeces, de filiación morisca.

Tanto en La Laguna como en La Habana, debemos señalar que los elementos a los que hemos hecho referencia, sufren transformaciones adaptándose a los materiales que la naturaleza en cada caso ofreció y a las condiciones climáticas imperantes en cada región.

Un elemento importante, es la distancia que separaba a estas islas de la península y por tanto el retraso de las nuevas corrientes culturales, condicionante de la repetición de modelos similares en diferentes siglos, con estilos ya pasados de moda. Es por estas circunstancias que no se puede hablar de un estilo propio en estos casos, sino en general de tradicionalismo y fusión de elementos culturales. De este modo se acudió primeramente a la tradición mudéjar en el XVII, para adoptar los códigos del barroco en el XVIII, abarcando la influencia neoclásica ya en el XIX, por las transformaciones aplicadas fundamentalmente en las fachadas, sin alterar la distribución interior de la edificación.

La evolución de la vivienda en ambos casos se produjo de manera similar, avanzando de sus formas más simples –construcciones de piedra, adobe, cubierta de paja, luego de tejas- hasta convertirse en verdaderas casas palacios.

En La Laguna durante el siglo XVI ya convivían casas de una planta-terreras y de dos plantas, estas últimas con influencias más castellanas que andaluzas, empleando la planta baja como zona de trabajo y la planta alta para vivienda. Se desarrollaron en torno a un patio cuadrado o rectangular, con galerías de madera. Aparecieron ya en este siglo los primeros balcones en las fachadas sencillas, con portadas de cantería.

En La Habana del siglo XVII, existían casas de una y dos plantas. La vivienda se desarrolló en torno a un patio central de forma rectangular. En las de dos pisos la planta baja se destinó a servicios y la planta alta a vivienda; aparecieron además los cuartos esquineros, los cuales en ocasiones mostraron mayor puntal, evocando las torres miradores de este tipo de construcción. Hay elementos condicionados por el clima que se aislaron totalmente de esta cultura, como son los colores aplicados a los paramentos frente a los encalados moriscos, por citar un ejemplo.

Al igual que en las casas de La Laguna las fachadas de la vivienda habanera de este período fueron muy simples y con pocas aberturas al exterior. Las portadas sólo contaban con el marco de la puerta, luego aparecieron las guarniciones aún sencillas, al estilo toscano, con puertas clavadas y en los lugares más importante de cuarterones. Esta tipología también la vemos en Canarias, son las denominadas puertas tachonadas. Los techos eran en las plantas bajas de viga de madera y tablazón y en la planta alta de alfarje, sobre la madera se asentaban las tejas curvas, que podemos ver en las casas de ambas ciudades rematando los muros en dos o tres hiladas voladas.

Este modelo de vivienda que se afianza en el siglo XVII y que responde a una estructura de uno o dos niveles alrededor de un patio central, es la base de la evolución de la arquitectura en la Habana y lo mismo ocurre en La Laguna, modelo que se reafirma en el XVIII y se enriquece en el XIX., cuando adquieren mayor difusión las casas de dos plantas, en cuyas fachadas los huecos se distribuyen irregularmente, en las viviendas de mayor status socio económico las puertas y ventanas se aplacan en cantería.

En el siglo XVIII en La Laguna se generaliza la casa comercial, estrechamente relacionada con la importancia que adquiere la actividad mercantil. Este es el modelo de casa de origen gaditano que pasa posteriormente a América y que se generaliza en La Habana. Es una vivienda de tres niveles en torno a un patio, manteniendo la estructura heredada, en que la planta baja se destina a servicios, el entresuelo a la servidumbre y oficinas y la planta alta a vivienda. De tres plantas también es la casa sobrada, las dos primeras plantas iguales a las anteriores y una tercera ocupada por el granero que se exterioriza o no por balcones. Debemos mencionar además la existencia de un traspasio, donde se disponían cocheras, baños y otros servicios. En Cuba el patio es también un elemento que se transforma en este período, las galerías conformadas por los pie derechos y las zapatas de madera dan paso a los patios claustrales conformados por arcadas de piedra con columnas sencillas, fundamentalmente de orden toscano.

Las fachadas de estas viviendas están condicionadas por la obsesión nobiliaria y de diferenciación social de muchas familias canarias, que en su afán de exteriorizar su pretendido rango clasista mediatiza la importancia de la fachada. El grado de ostentación estará pues, en función del poder económico de los propietarios. Lo mismo ocurre en La Habana, la fachada enfatiza el rango social y poderío económico de sus propietarios.

Las ventanas podían ser a su vez de cojinete o guillotina y en algunos casos aunque más aislados en La Laguna, de celosías. Es importante señalar el empleo del cristal importado de la península que se empleó en la conformación de las ventanas y que marca una diferencia apreciable en la lectura de las fachadas de ambas ciudades. La piedra diferenciaba fundamentalmente a un estatus social elevado y a una arquitectura de formas cultas sometida a las corrientes artísticas en su ir y venir.

El uso de la madera, se ciñe ahora a las carpinterías, techumbres y balcones, en La Habana estos ofrecen, a diferencia de lo que ocurre en La Laguna, mayor transparencia a la fachada. El uso de uno u otro tipo de balcón en nuestras ciudades responde a razones climáticas. Las puertas y ventanas de este período por su gran altura se extienden casi de piso a techo, se

recortan los postigos, elemento que también encontramos en La Laguna y cuya finalidad era obtener iluminación sin necesidad de abrirlas en su totalidad.

Las techumbres cubanas de principios de este siglo XVIII continúan siendo los techos de alfarje, que en Cuba reflejan la influencia del arte mudéjar. En el transcurso del siglo los tejados tienden a desaparecer en la medida que se extienden las cubiertas planas de vigas de madera, entablamento, enrajonado y losas de barro cocido, cubiertas desde el interior por un cielo raso de yeso. Estos techos requerían el empleo de cornisamientos y pretils coronados por esferas, copas, macetas, entre otros, lo que se generaliza en el XIX. A La Laguna llega retrasada esta influencia neoclásica, que provoca reformas en las cubiertas existentes limitando la expresión de las aguas en la fachada, con un antepecho cerrado o balaustrada que la remataba y que reforzaba la asimilación de los códigos neoclásicos.

Aparecen los soportales a las plazas como elemento de protección contra la inclemencia de nuestro clima, y los primeros elementos de tamización de la luz solar que llegan a conformar un sistema de filtros lumínicos, que se complementa con las rejas de madera, los postigos, las mamparas, las persianas y los vitrales de color. Es a finales de este siglo que comienza a introducirse el hierro en rejas y barandas alcanzando su esplendor en el siglo XIX, con la introducción de los valores del neoclasicismo.

Ocurre un proceso de transformación durante la transición del siglo XVIII al XIX en los inmuebles de La Habana, por la continua necesidad de ventilación, se abren aún más al exterior dando una sensación de transparencia cada vez más acusada. Esto se refuerza con la elevación de los puntales y por la sucesión de persianas, lucetas policromadas y rejerías que matizan la vivienda de este período. En los interiores las cubiertas, ahora planas, de madera y losas de barro y de losa por tabla, se ocultan tras los cielos rasos, cornisas, plafones moldurados y rosetones. Se introduce el mármol en pisos, escaleras y estatuas decorativas.

La ciudad de La Laguna ofrece una situación favorable para este auge que continúa produciéndose durante las primeras décadas del siglo XX. El paisaje urbano se modifica en general por las transformaciones de las fachadas, además de densificarse el caserío dentro de las manzanas y de extenderse su perímetro. Por su parte La Habana, se había expandido desde el siglo XIX fuera de los altos muros de sus murallas, las acaudaladas familias buscaron las nuevas zonas de urbanización, acentuándose la depauperación del viejo centro citadino con las transformaciones de que son objeto las antiguas construcciones.

CONCLUSIONES:

No solo la legislación vigente, tanto nacional como local, sino la propia concienciación popular, han contribuido a la conservación de nuestro patrimonio arquitectónico, acercándonos a un paseo por nuestro pasado, un legado cultural que aún hoy pervive, y permanece como puente de unión entre nuestras ciudades. El tránsito cultural por nuestros pueblos y la fomentación del turismo, han contribuido, a restablecer ese legado histórico, que en innumerables ocasiones está en manos de equipos multidisciplinares, que aportan todo su saber, con sensibilidad y respeto a lo que fue nuestro pasado.

INFORME ESCULTÓRICO ORIGINAL SOBRE LA RESTAURACIÓN DEL GIRALDILLO

Olegario Martín Sánchez⁽¹⁾

José Antonio Aguilar Galea⁽²⁾

Rocío Reina Castro⁽³⁾

Dpto. de Escultura e Historia de las Artes Plásticas
Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla

olegario@us.es⁽¹⁾

jantonio@us.es⁽²⁾

rocioreina79@hotmail.com⁽³⁾

ÁREA TEMÁTICA: ESTUDIOS, METODOLOGÍAS Y DIAGNÓSTICOS PARA LA CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL.

INNOVACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS APLICADAS A LA DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

Resumen

Palabras claves: escultura, fundición artística, bronce, patrimonio escultórico.

A raíz de la gran polémica suscitada en la ciudad de Sevilla, al decidir el Cabildo Catedralicio Hispalense sustituir el Giraldillo, debido al mal estado de conservación que presentaba la veleta que corona la Giralda, el Departamento de Escultura e Historia de las Artes Plásticas de la Facultad de Sevilla, acuerda unánimemente por decisión de todos sus miembros en Consejo de Departamento, emitir un informe de carácter técnico de la obra, que delega en la profesora del área de Historia del Arte, Dra. Morón de Castro y en el profesor Dr. Martín Sánchez.

Los citados profesores fueron recibidos por el Dr. arquitecto D. Alfonso Jiménez, Maestro Mayor de la Catedral de Sevilla, para una primera inspección ocular de la obra en la azotea de las Azucenas de la Giralda. Estuvieron también presentes dos profesores de la asignatura de Métodos y Técnicas de Reproducción en Escultura, D. Constantino Gañán Medina y D. José Antonio Aguilar Galea.

Esta investigación, fechada en octubre de 1995, titulada *Informe Técnico del Giraldillo* consta de 50 páginas, y fue entregada al Cabildo de la Catedral de Sevilla en 1997. Su contenido supuso una de las primeras fuentes de trabajo fiables, para los equipos que posteriormente llevaron a cabo la restauración del original y su copia en bronce. Desde el punto de vista histórico-artístico, la profesora Dra. Morón de Castro, llegó a conclusiones muy certeras, y los estudios que se hicieron en el apartado de creación escultórica, que aquí nos ocupan, pasado el tiempo, han demostrado su validez.

Con anterioridad a nuestro informe, existían versiones erróneas acerca de la técnica de fundición de la veleta, que tratamos de aclararlos dando las claves pertinentes a nivel histórico y

técnico para que los responsables tomaran la dirección adecuada. Por primera vez se dijo que el Giraldillo no estaba fundido en trozos, ni mediante la técnica de la arena, como se venía sosteniendo hasta la fecha, sino de una sola vez y a la cera perdida. Presentamos los procedimientos de fundición descritos por Benvenuto Cellini en *Tratados de Orfebrería, Escultura, Dibujo y Arquitectura*, planteando la hipótesis del método de fundición del Giraldillo. Asimismo se recomendaba realizar la copia en bronce a la manera del original y los pasos que se deberían de dar al respecto para autentificar el resultado.

Muchas de las conclusiones a que se llegó en dicho informe se encuentran recogidas -y en ningún caso citando a sus autores- en *La giganta de Sevilla* (2000). Así se dejó dicho, por ejemplo, que en el Giraldillo intervinieron al menos dos escultores, como se aprecia en el distinto modelado de las sandalias de grebas de la figura: el autor de la pierna izquierda corresponde sin duda al maestro, y el de la derecha, dada su calidad inferior, lo ejecutaría un colaborador suyo.



Foto 1. Vista general de las sandalias del Giraldillo original

También se alertó en el informe sobre el riesgo que suponía la ejecución de un molde al original para realizar una copia en bronce. Ante esta tesitura se optó por utilizar la exquisita y fiel reproducción de poliéster, que en la década de los 80 realizó nuestro compañero, el profesor Dr. García Romero. Durante el proceso de fundición trocearon la reproducción, para mayor comodidad del moldeo a la arena que se le practicó a alguna de las piezas, con el consiguiente deterioro de la figura de poliéster. El escultor que se ocupó de la copia, adoptó el mismo criterio que el que habíamos defendido en el estudio, en lo referente al respeto de las formas primigenias, pero sus intervenciones fueron muy desafortunadas, en nada captó el concepto del modelado original, valga tan sólo el ejemplo de la palma que modeló.



Foto 2. Detalle de la deformación de la palma en la copia del Giraldillo

Entre las medidas propuestas que se tuvieron presentes en la restauración del original se encuentra la ensambladura mecánica por medio de duelas o pletinas para consolidar el soporte de bronce de la estatua. Lo adecuado hubiese sido adaptar unas pletinas de un metal más duro que el bronce y compatible a largo plazo con éste, pues de lo que se trataba era de fortalecer y cohesionar una superficie fracturada para transmitirle estabilidad a largo plazo. El bronce como todo el mundo sabe es un metal poco dúctil y maleable, resulta muy quebradizo ante las tensiones mecánicas, y el Giraldillo está constantemente sometido a la vibración propia de los agentes atmosféricos.



Foto 3. Panel expuesto en la restauración del Giraldillo en las Atarazanas, en el que se muestra el interior con la inclusión del refuerzo de duelas de bronce, 1998

Hay que lamentar la suerte que corrió la espiga interna del mecanismo de giro, un macizo de hierro forjado de una longitud de casi seis metros que se cortó con urgencia para bajar el Giraldillo. Con tan sólo izar la estatua unos tres metros se hubiese podido conservar intacto el gran perno de 1770 forjado artesanalmente, cuyas características y dimensiones merecían un trato diferente.



Foto 4. Vista de la mutilación del perno mostrado en la exposición en "La mirada del otro" 1998

Nuestro informe defendía la musealización del Giraldillo, entre otros argumentos, debido al mal estado de conservación en el que se encuentra y por tratarse de una obra única en su género con unos elevados valores estéticos, que debemos preservar para el disfrute de las futuras generaciones. A pesar de todo, finalmente se colocó en su sitio, no sabemos el tiempo que coronará la Giralda. Quizá alguien decida bajarlo cuando ya no haya remedio.

El póster objeto de este estudio, pretende poner de manifiesto, a través de imágenes, los criterios de investigación que se tuvieron presentes, las fuentes consultadas y las soluciones propuestas en la restauración del original y en realización de la copia.

LOCAL CULTURE AND ENVIRONMENTAL URBAN SUSTAINABILITY.

C. M. TORRES⁽¹⁾, W. HOLZER⁽²⁾

Architecture and Urban Post-graduations Program. Technological Center. Federal Fluminense University. Rua Passo da Pátria 155, Bloco D - s. 541 São Domingos, Niterói, Rio de Janeiro, Brazil

chrismenezest@hotmail.com⁽¹⁾, werther.holzer@uol.com.br⁽²⁾

THEME AREA: CITIES, TERRITORIES AND CULTURAL LANDSCAPES.

ABSTRACT. This work shows a study relating to the environmental and landscape considerations, showing some aspects of the many local cultures on the sea front at San Francisco, Charitas and Jurujuba in the city of Niterói, which is in the Metropolitan Region of Rio de Janeiro, Brazil. These records aim to demonstrate the importance of the contribution of these codes contained in the local culture with regard to the urban achievements, as well as to support an important tool for the urban drawing, "the cognitive perception process", that carries the understanding of our inter-relations with the environment, a practice that collaborates with efficiency to carry out the "environmental sustainability of the planet Earth" - as well as the preservation of life. This study refers to the areas immediately contiguous to the coast that contain several attributes, offering one of the wealthier and more important sets of the natural ecosystems, whose preservation depends on the countless vital animal and vegetative cycles.

KEYWORDS: Local culture, information and environmental sustainable.

1. Main topics bibliographical documental Research.

With the purpose of contributing to the debate about Architectural and Urban Investigation from the Cultural focus Landscape, the purpose of this introduction is to introduce some elementary but necessary concepts to the relevant inclusion reflected in the planning practices, of the local culture codes, in order to actually promote effectively and efficiently the environmental sustainability of planet Earth.

Any architectural and urban character directed to the urban environment, at a simple glance, that represents an urban diagnosis such as an urban planning or a big architectural project, as well as an urban plan about or for the urban environment, provokes a chain phenomenon, impacting on the location, rebounding on the city, on the country and without a doubt on planet Earth with possibly harmful consequences for man, for local and national communities, planet Earth populations, preventing future generations from satisfying their needs. We emphasize Sachs' reflection and we reaffirm that it "is necessary to be considerate as our action affects distant places far from where it happens and in many cases damaging all the planet and even all the biosphere." So it's necessary that we all effectively, without exception, embrace the sustainability idea soon, right now, with only one thought to preserve our common house, the Planet Earth. We need to transform practical actions or urban realization into conscious agreements that integrate the *local codes* and incorporate the social environmental dimension, accomplishing a new developing example that is more lasting and socially acceptable, bringing forth environmental sustainability of planet Earth.

Since Sachs' contribution (2004) we have realized that the sustainable development idea brings modernity and also propitiated the structural change. It also adds another dimension, the environmental sustainability, the "social dimension sustainability", based in the synchronous solidarity ambiguity with the current generation and diachronic with the future generations. It obliges us to work with time and space multiples scales, with the participative planning, promoting internal resources growth and eliminating the insane ones, obtained with highly destructive costs, socially and environmentally. Taking into account this context we need to

stress some of the many summons, calls found in Sachs' contribution (*passim*), the effort for a sustainable development must happen at all levels, from local to national, setting up a negotiations scenario between all the involved players – a planetary challenge – it is necessary to take a big step forward to give concrete configurations to the Agenda 21, proposing the birth of a new discipline: "the eco-partner-economy. The moment to place the neo-liberal gospel between brackets has arrived, as an unhappy interlude and to revisit the development idea brief history, rich in appreciations and very pertinent recommendations for our discussion.

It seems to us opportune to introduce, not exhaustively, some concepts and statements on the urban environment. Ferrari (2004) said that the environment comprises a whole in its totality: the physical environment constituted by the soil, hydro resources and climate; the biotic environment constituted by the vegetable and animal life and the "environment anthropic" created and managed by man, through physical and social infrastructures, economics activities, urbanization, public and private spheres, and life quality. Urban meaning city is the space occupied by many humans and, as per Ferrari (2004): "Its revolution and structure are determined by the dynamics between physical environment, technological development and production way."

Considering a sustainable perspective, urban environment incorporates a vision of holistic systemic, giving to it the urban landscape condition constituted for one and all, Martins (2001) presupposes a ecosystem, guiding the biosphere consideration like "(...) result of a constant and limitless integration, in time and in space, between all its components, that is, lithosphere, hydrosphere, atmosphere and the integral human being, which form the planetary ecosystem." Holistic systemic vision supposes components, sets, integrated totalities – inter and intra-related, thus, as parts of a set of one invisible all. The boarding holistic, inter and intra-related, remit to the fundamental intrinsic questions, that must be included to the architectural character and urban procedure or practices to the assimilation, realization and materialization of a new development paradigm, that is, integrating human beings and the *local culture* in the process, promoting participation forms in the urban architectural planning strategies, to respect the integrity of the natural systems to allow life in the planet Earth, which will accelerate the growth as a way and not as an end; to allow the inclusion and biogenetic patrimony protection to be transmitted to the new generations.

Martins (*ibid. 2001*) emphasize:

"(...) there is an accumulated know-how in each person that is not necessarily formally or officially present in the academic world. Thence the need of the participative forms in the developed strategies. (...) Nobody knows more about their ecosystems than the inhabitants, (...) there are random local biodiversity programs (...) based on the common knowledge accumulated through time and space."

Ignacy Sachs (*passim, 2002*), a very important international scientific personality and the best mentor of the completed project of the Sustainable Development Center, from Brasilia University, in his talks, books, articles and general works always defends his thesis that, to have a thought revolution, a paradigm change is necessary the "(...) negotiated and contractual management of the resources and it is the foundation stone for any sustainable development." He also says that "(...)if we give to the local communities a central position in the protection and monitoring planning of their areas, this will be allowing a healthy interaction between traditional knowledge and the modern science." Sachs (*ibid, 2002*) also has an Edgar Morin's citation, pointing out that Morin proposed the geographical horizontal expansion and an analysis that incorporates the natural history integration to humanity's history. Thus, humanity must, above all, consider "man, their stories as they live and the importance of local culture, for the survival of the planet.

Morin (2001) defines the culture this way:

"Culture's appearance operates a change in the process of evolution. The human species is going to evolve very little anatomically or physically. As the cultures become evolutionary by means of innovations, acquisitions, integrations and re-organizations, the techniques develop; the beliefs and the myths change. The societies from small archaic communities change into cities, nations and large empires. In the midst of the cultures and the societies, the people evolve mentally, psychologically and effectively.

(...) Repeating, the culture is constituted by the habits, customs, knowledge, rules, prohibitions, strategies, beliefs, ideas, values, myths that are perpetuated by generations, reproduces in each individual and regenerating the social complexity. The culture accumulates what is conserved, transmitted, learnt and it holds back the acquisition principles and action programs. The first human capital is Culture. The human being would be, without culture, just a primate.

(...) Culture is what allows us to learn and to know but is also an impediment to learning and to knowledge because of its regulations and rules, and in this way, there is conflict between autonomous spirit and culture.

(...) Culture is the biggest emergence that belongs to the human society.

(...) The individual hereditary patrimony is registered in the genetic code, the inherited cultural patrimony is registered at the beginning in the individuals' memory (oral culture) and that written in laws, in the consecrated texts, in the literature and in the arts. Acquired by each generation, culture is continually regenerated (...)"

With notable wisdom the geographer Cosgrove (2004), said: "The urban landscape is a text that can be read through the sources (codes, symbols) which are the evidences we find and can indicate to us the contained meanings." Cosgrove's proposition points to: "Culture is always potentially able to be brought to the thought awareness level and communication." So, considering the "local culture", we'll be considering what for many people is being called their "own love of life" and will be naturally considering so many other matters that are being pushed aside. A simple step that can be part of humanity's history, of the nations and of the men that will proudly tell other's histories.

2. Study Case: The Hydro terminal recently built in Charitas neighborhood, located in Niterói city – State of Rio de Janeiro – Brazil

Community maps and local cultures describing the implicit aspects in the recent process of implantation of the Hydro terminal, projected by Oscar Niemeyer, in Charitas.

The qualitative nature research accomplished in 2006, which had the primary objective of analyzing the implantation impacts on the urban environment and the local communities, with regard to the Hydro Terminal, is based on participant observations, involving men, women and children between the ages 12 to 60. The visual and iconographic record used as an additional resource, was very important to assist in the internal empiric object dimensions understanding, providing conditions to complete the universal reading and to observe the awareness of environmental values. These visual records can be seen through slides produced in PowerPoint and in video clip, this way, enabling a general and virtual panorama and, also, through a poster that summarizes the accomplished study essence.

At the top is the research objective reflecting a little more than fifty interviews, it was possible to separate the research in five distinct groups:

For the community inhabitants and the workers from Preventório and neighborhood of Jurujuba the Hydro Terminal set up transformed their lives, leaving the inhabitants traumatized because of the disturbance caused. The terminal isn't accepted and the people see it as a really big problem and, the general opinion of this group which comprises representatives from a cross-section of men, women and children (from 12) and mainly lower income families is that the Terminal only brought disadvantages. They felt excluded from the actions on the urban space. In other words the Hydro Terminal didn't benefit these communities and they don't use it and it doesn't serve their needs. It jeopardized the previously quiet traffic flow and also disturbed the peaceful life of these communities. The environment was jeopardized and the enterprise doesn't have adequate infrastructure and, worse: "it is another building to drain sewage directly into the sea" and no-one has the least concern with their worries.

The second group constituted by the Sail Group, located next to the Hydro Terminal, and by the Fishing Colony Z-8 in Jurujuba, the only fishermen in the region and by the Jurujuba Yacht Club, express similar worries. According to their vision although they recognize the benefits of the construction for the city, it isn't worth the price paid by the environment and the material concerns. They said that many adjustments need to be made and the authorities should think of at least some benefits for the communities around.

The third group, the Charitas and San Francisco inhabitants and workers consider that the Hydro Terminal implantation was really positive and decisive, besides it represented a valuable

project for the region, it also helped the inhabitants in their. It transformed the location favorably because that area was "under-used". Now it has brought movement, comfort and mobility, avoiding the constant traffic problems for commuters from their houses to go to Rio de Janeiro. Now they have an efficient transport system.

The fourth group identified, consists of employees of bars and restaurants in Charitas and San Francisco. Also included here are employees of Hospitals, the Fire Department and even, Hydro Terminal employees who emphasized approval of the Terminal implantation, because the construction brought tourism development to the region, easing access to the restaurants and bars in Charitas and San Francisco. It also improved the night life for people coming from the other side of the Bay.

The last group was formed by other users of the Hydro Terminal, classified separately because it is formed by workers from other section of the city. It was observed that the Terminal services also people from Região Oceânica and Icaraí (neighborhoods that make up Niterói city). This group was unanimous regarding their views of the benefits of the Hydro Terminal and also with regard to the building's architecture.

The dissimilar results reflected the personal interests of the interviewees groups. The opinions were polarized and emphatic with regard to the process, with many people feeling themselves invaded and prejudiced while others reacted with positive opinions and benefits. The low income social level expressed forcibly prejudices and most people from the middle and high levels, approved the Hydro Terminal implantation.

3. Final Considerations

Through the voices of the inhabitant communities as well as the constant population, clubs, hospitals and associated groups, fishermen colony, employees and users of the Hydro Terminal that we had the opportunity to confirm the emotional, symbolic and cultural implications that involve the individuals; to realize the liaisons between human life and the world; the links that move human beings and make the urban space a collision arena, but also to realize how nice it is to live. Thus the research development was, as the geographer Cosgrove would say (*ibid*, 2004), "a reflection of the richly varied mosaic of human life".

It was possible to observe that the universe, the object of this study, more than any city region, has a different and important cultural quantity, represented by its different communities from its simplest to the more sophisticated one. The research provided the opportunity to confirm that the communities are important locally to the protection and monitoring of its areas through an accumulated know-how, independent of the academic, formal and official world. However, they are able to defend with vigor and mastery, the space, the environment, the right to live, to work and to have fun, being always focused on its goal and, what is most important, guarantee safety of its product of survival. Therefore, the local communities and their culture represent indispensable information to the planning of its areas, allowing a healthy integration between traditional knowledge and the modern science.

We need to be aware of the urban space production and to the guidelines that involve the locations choice to drive the urban development, destroying negative and inconvenient procedures, which are characteristics for the practices that reinforce the urban segregation. According to Arantes (1996), the fragmentary city is "the result of new world call order". The so called "soft" city, the aesthetics, which the author underlines, is justly that of the disorganized capitalism, new flexible accumulation pattern, prints a chaotic configuration and reinforces the space splinter.

We consider that an urban identity doesn't impose. It's found in the population's proper origin, reaffirming the importance of the local culture; the symbolic power; the local culture power, an interesting and valuable change that must be assimilated by the social urban space planners as much by the benefits that are present for the local population and how much power it can represent in consequence for humanity once the local culture has the priority to preserve its needs to live, to produce and reproduce; understanding that *in life* are contained a lot of factors and it does in the instance of a signs and meanings abundant context, emotion and *love to the proper life*. It would be enough to observe and to reflect bending over the reports and depositions obtained in the local and introduced communities in this work.

Maricato (2000) says that "the search for a new theoretical matrix constitutes an important moment and it's also a challenge, in the midst of a storm, the opportunity is the one to 're-project'". Sachs (op.cit. 2002) indicates: "we need, therefore, a boarding holistic, inter-discipline in which all of them work closely in wise ways in favor of nature's resources, to the use and advantage of the natural resources, respecting its diversity." He also says, "(...) Brazil and other tropical countries are all able to become sustainable, transforming the environmental challenges into opportunities."

Reinforcing the intentions of this work I brought Guimarães thought (2001), doctor in Political Sciences, Economic United Nations Commission Environment Division Researcher and Human Settlers for the Latin America and Caribbean (Cepal), in Santiago del Chile:

He affirms that the human beings constitute the center and the reason of the development process, a means to advocate a new style development, that is:- Environmental sustainability in the access and in the natural resources used and In the biodiversity preservations; - socially sustainable in the poverty reduction and of social justice inequalities and promoter of equity; - culturally sustainable in the values system preservation, identity practice and symbols that, through its evolution and its permanent regularization, they determine the national integration through the times; - politically sustainable to deepen the democracy and to guarantee the access and the participation of all in the public order decisions. "This new style of development has as a heading a new ethics development, ethical in which the progress economic goals are subordinated to the operational laws of natural systems and the criteria of respect of human dignity and of improvement of the quality of life of the people."

Considering the introduced authors proposals, that act around the same calls; considering especially Cosgrove's proposition (2004) that "the culture is determined for and conscience determinant and of the urban practices" and considering the result of the research, the question is: Why don't we look for a new matrix based on the culture power reflection and the assimilation of the local knowledge that is imposed and respects the man made system and Earth's integral part? We know that it can't be the only step, however, certainly it can be an important step for environmental sustainability of the planet Earth.

4. Bibliographical References

- ARANTES, Otília Fiori. From the City as a Place to the City as no Place. In: MACHADO, Denise B. Pinheiro. VASCONCELOS, Eduardo Mendes de. (Org.) City and Imagination. Rio de Janeiro: UFRJ/FAU/PROURB, 1996.
- COSGROVE, Denis. The Geography is evrywhere: Culture and symbolism in the human landscapes. In: ROENDAHL, Zeny. CORRÊA, Roberto L. Org. Geografia: Landscape, Time and Culture. 2^a ed. Rio de Janeiro: EdUERJ, 2004.
- FERRARI, Celson. Urban Dictionay. 1. ed. - São Paulo: Disal, 2004.
- GUIMARÃES, Roberto P. The Ethics of the Sustainability and the development policies formulation. In: VIANA, Gilney. SILVA, Marina. DINIZ, Nilo. (Org.) The Challenge of the sustainability: A Social Environnmetal Debate in Brazil. São Paulo: Publisher Fundação Perseu Abramo, 2001.
- MARICATO, Ermínia. The Ideas out of Place and the Place out of Ideas. In: ARANTES, Otília. VAINER, Carlos. MARICATO, Ermínia. The city of sole idea: undoing concept. Petropolis, RJ: Vozes, 2000.
- MARTINS, Paulo Roberto. For an eco-industrial policy. In: VIANA, Gilney. SILVA, Marina. DINIZ, Nilo. (Org.): The Challenge of the sustainability: A social-Cultural Debate in Brazil. São Paulo: Published in Fundação Perseu Abramo, 2001.
- MORIN, Edgar. Global Knowledge and local Knowledge. The Transdisciplinate Look. Marcos Terena participation. Rio de Janeiro: Garamond, 2004.
- _____. In: "La Méthode V L'humanité de l'humanité. L'identité humaine"; Trad: Nurimar Falc. Disponível em:
<http://edgarmorin.sescsp.org.br/boucle/default.asp?p=444>. Accessed : 29 julho 2006.
- SACHS, Ignacy. A way to the sustainable development. Organização: Paula Yone Stroh. Rio de Janeiro: Garamond, 2002.
- _____. Development: includent, sustainable, sustained. Rio de Janeiro: Garamond, 2004. 151p.

PESCANTE DE LA GOMERA

Fernando J. Cruz Henríquez⁽¹⁾, David Pineda Sabina⁽²⁾

Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica. Universidad de La Laguna.

⁽¹⁾fernadch_gom@yahoo.com ⁽²⁾davidp_s@yahoo.es

ÁREA TEMÁTICA: Otros patrimonios. Valoración, protección e intervención en el patrimonio cultural reciente y en la obra civil histórica. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

En la época final del siglo XIX, tras la dura competencia con otras regiones por el comercio del vino con Inglaterra, la baja rentabilidad de la cochinilla por el bajo costo que supone utilizar tintes sintéticos, nace la necesidad de adoptar nuevos cultivos que aporten a la sociedad canaria un nuevo recurso económico. El plátano y el tomate es un producto muy demandado, y que se convierten, dadas las peculiaridades climatológicas de las islas, en el cultivo por excelencia y la base de la economía.

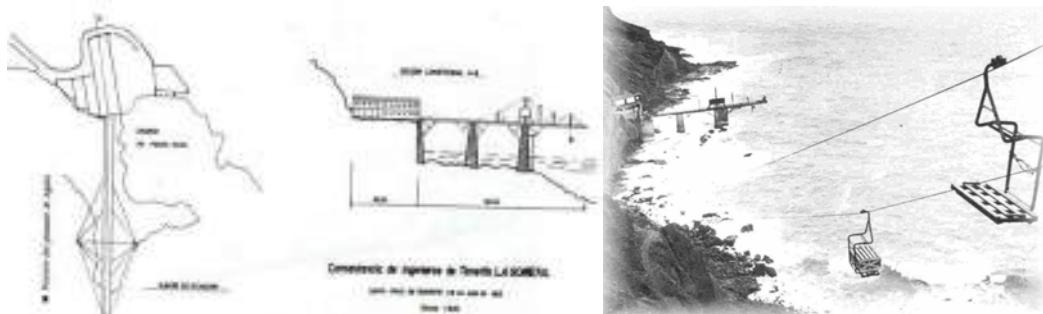
Estos cultivos tienen una particularidad, no debe pasar mucho tiempo desde su recolección hasta su consumo por su carácter perecedero. Concretamente en la isla de La Gomera esta característica junto con la falta de carreteras que comuniquen los pueblos del norte de la isla (Vallehermoso, Hermigua y Agulo), con el único muelle situado en su capital (San Sebastián), motivaron la construcción de unas "infraestructuras portuarias", que reciben el nombre de "Pescantes", para dar una salida rápida y eficaz a estos productos. ¿Por qué pescantes y no muelles convencionales? Dadas las características abruptas de la costa y bravura del mar, estas singulares construcciones permitían con gran economía y facilidad acceder a los barcos de mercancías para depositar la fruta que se cultivaba en la isla para su exportación.

En el siglo XX, la empresa inglesa Fyffes construye un pequeño embarcadero en una bahía refugiada pero muy alejada del asentamiento urbano, conocida por "muelle de Lorenzo". La lejanía de éste y la dificultad del camino no permitían una salida suficiente a toda la producción de los pueblos de Agulo y Hermigua. En 1907 por iniciativa popular se crea una sociedad en el pueblo de Hermigua llamada "La Unión de Hermigua" con la intención de crear **con fondos privados** y de forma clandestina, un pescante para dar salida a dichos productos. Consistía en una plataforma de estructura metálica apoyada en una enorme pilastra fabricada en mampostería hormigonada que avanzaba sobre el mar. Habría un almacén y un local para oficinas. En principio se pensó en utilizar una plataforma apoyada en 4 pilas alineadas que permitieran al pescante operar directamente sobre el barco pero esta idea nunca se puso en práctica al solucionar ambas formas de operar con una sola plataforma.

Al mismo tiempo en Vallehermoso, el crecimiento de población y la necesidad de comunicación marítima para exportar sus productos de una forma eficaz y ágil hacen que se cree la sociedad "El Porvenir" quien puso los medios económicos para la realización de un pescante en este pueblo. La fecha de su construcción data sobre 1910 o 1911.



Animados por los buenos resultados obtenidos por el Pescante de Vallehermoso, y por el gran auge comercial que tomó el pueblo, se decidió levantar otro en el pueblo de Agulo. En un principio los fines eran embarcar para su exportación los cultivos agrícolas. Para su construcción se constituyó una sociedad, El Patriotismo, los trabajos se ejecutaron a base de mucho esfuerzo y sacrificio. Los materiales necesarios para su construcción se transportaban por el mar. Los áridos se llenaban en sacos en la playa de la Caleta, para luego llevarlos en pequeñas barchas a la obra. Tenían que colocar apilados sacos de arena a su alrededor, y así impedir la entrada del agua del mar que estropeaba el hormigón recién colocado, también tenían que aprovechar al máximo las facilidades de la marea baja y del buen tiempo. El acceso a este lugar desde el casco del pueblo se hace difícil por lo escarpado y peligroso terreno, y aunque existe un camino de herradura, para solventar este problema se construye en 1935 una cinta transportadora, tipo teleférico, que va desde el almacén de empaquetado "El Transportador" situado en el pueblo hasta el almacén del pescante, permitiendo el transporte de fruta hacia los barcos y de mercancías al pueblo.



En 1954 un temporal destruyó las pasarelas de los pescantes de Vallehermoso y Agulo, quedando solo los pilares. Sin embargo con el pescante de Hermigua no sucedió lo mismo que con los pescantes de Agulo y Vallehermoso, sino que fue desmantelado paulatinamente por parte de sus propietarios, a los cuales le resultaba más rentable embarcar la producción agrícola por el muelle de San Sebastián a través de la carretera recién construida. Esta fue la razón de porque no se volvieron a reconstruir.



Los pescantes en la primera mitad del siglo XX son un lugar donde se realiza la vida diaria de muchas personas, (Trabajadores, marineros, viajeros, exportadores, curiosos....) no sólo se dedicaban al transporte de mercancías si no que sirvió también para que muchos gomeros viajaran a otras islas y emigraran.



LA ACTUALIDAD

Los pescantes han pasado de ser la herramienta diaria fundamental para el motor económico y social de los municipios, a pasar al olvido durante muchos años. El espacio del pescante de Hermigua se ha transformado en zonas para el ocio, con una piscina de agua natural, baños y un bar, aunque solo es operativo en verano y se ha realizado sin ningún tipo de criterio. En 1981 un alemán Thomas K. Müller adquirió el pescante de Vallehermoso a Don Eugenio García Pérez. Sin embargo, y debido a que el acceso al Castillo sólo era posible por mar, los primeros intentos de saneamiento fracasaron. Cuando se recuperó la carretera que daba el acceso por tierra, volvió a abrirse. Desgraciadamente, este hecho también favoreció los actos de vandalismo; muros de piedras naturales fueron destruidos, tejados de madera quemados y otros elementos naturales sencillamente arrojados al mar.

Para conservar este histórico y valioso monumento, tenían que tomarse medidas urgentes para su restauración. Por ello, en mayo de 2001 empezó la primera fase de la intervención.



El pescante de Agulo es el que mantiene su mayor identidad en estado original, tanto en espacios, como materiales, aunque en estado muy ruinoso, ya que por suerte o desgracia, al estar en una zona donde el único acceso consiste en un camino por el que no acceden vehículos, entorpece posibles actos de vandalismo; pero quedando también a merced de los agentes ambientales.

Lo que puede resultar más increíble es que la administración no haya hecho absolutamente nada, tal vez por falta de fondos económicos, o por desconocimiento de la importancia de conservar este patrimonio, y que además sirvan como un reclamo más para el que es hoy en día el motor económico principal de la isla, el turismo, reutilizando estos

espacios situados en paisajes privilegiados de la isla, como museos, o como improvisados embarcaderos por donde la gente accediera a barcos que realizaran excusiones por el litoral de isla,... y que estos pilares de piedra sigan contribuyendo al desarrollo económico del norte de la isla de La Gomera medio siglo después su abandono.

FUENTES:

Miguel Ángel Morales Mora, "Los Pescantes de la Gomera."

"La Gomera Espacio, Tiempo y Forma"

Internet, <http://www.agulo.net>.

Criterios de Intervención en edificios de interés cultural. Asignatura de libre configuración. Universidad de La Laguna.

REHABILITACION DE EDIFICIO DE USOS MULTIPLES EN C/VIANA 50. LA LAGUNA(TENERIFE)

Director del proyecto: Pedro Sánchez Luis⁽¹⁾

Angel Daniel Rosales Acosta, Yeray Navarro Pérez, David Ascanio Velázquez, Jorge Aron Díaz Martín, Mª Isabel González Hernández, Yanira Hernández Pérez, Octavio A. Racionero Llorente, Zulay Torres León, Brenda Molina Guillén, Cristina Cruz Hernández, Paloma Antas Soria, Bárbara Navarro Arteaga

Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica. Universidad de La Laguna.

⁽¹⁾
pesanlu@ull.es

ÁREA TEMÁTICA 3: PROYECTOS DE INTERVENCION EN EL PATRIMONIO CULTURAL

ANTECEDENTES HISTÓRICOS:

La edificación objeto de estudio se encuentra ubicada en el Casco Histórico de la ciudad de San Cristóbal de La Laguna, situada entre la calle Viana o del Sol y la calle Nava y Grimón o del Agua. Su construcción se llevó a cabo en el año 1810, sobre un solar de superficie total de 3039 m², configurada como edificación cerrada, constando de 1576 m² totales construidos. Se trata de una casa canaria que está dentro de la tipología denominada arquitectura doméstica urbana, compuesta por dos cuerpos, ambos con el mismo plano de fachada y dos plantas de altura.



Foto 1.- Fachada antigua del edificio de Extensión Universitaria, con acceso a la c/ Viana.



Foto 2.- Patio ajardinado y fachada posterior del edificio.

En su origen fue una vivienda destinada a residencia familiar con huerto trasero, cuyo uso estaba destinado al disfrute de sus moradores. En el año 1950 mediante compra-venta a particulares por parte del Sr. Rector, en su día, de la Universidad de San Fernando de La Laguna, para el Ministerio de Educación Nacional, el inmueble se destinó a un servicio público de enseñanza superior. Estando en la actualidad ocupada por el Consejo Social, Fundación Universidad-Empresa, Vicerrectorado de Planificación y Reforma de los Estudios, Vicerrectorado de Extensión Universitaria, Vicerrectorado de Alumnos y Servicios Asistenciales y Comisión de Doctorado.

SISTEMA CONSTRUCTIVO:

El sistema constructivo de ambos cuerpos es similar, paredes maestras, que son el principal elemento estructural de la construcción, con espesores de 60 centímetros, construidas con piedra y barro estando ayudadas estéticamente por la inclusión de madera que favorece notablemente su sustentación. Se observa que todas las paredes maestras han sido levantadas simultáneamente, ya que en los encuentros o cambios de sentido se hallan unidos por piedras cruzadas.

La zona de la cubierta primitiva estaba ejecutada a dos y cuatro aguas. El principal elemento de sustentación era la viga maestra, situada en el enrascado de la pared, sobre ella se realizaba el anclaje de las limas que sostenían a las hileras o vigas de cumbre. Desde la solera a la hilera se hallaban los pares, con los cortes necesarios para anclaje según las pendientes. En el caso de la cubierta a dos aguas, la hilera o viga cumbre tenía la longitud de toda la cubierta, y en el caso de cuatro aguas su longitud era la del tendido de los faldones laterales. Sobre esta estructura estaban colocadas a tope las tablas de forro, en sentido inverso a los pares. Sobre esta tabla se recibe el tejado. La teja árabe se encontraba directamente sobre la madera.



Foto 3.- Sala de Juntas situada en la primera planta del edificio



Foto 4.- Cubierta interior del Aula de Extensión Universitaria

El revestimiento de la fachada había sido ejecutado a base de zahorra, tierra y cal, con el suficiente espesor para que no asomara ninguna de las piedras. No obstante sufrió una rehabilitación a base de mortero de cemento y arena 1:3 acabado con mortero fino de arena de milán.

Las puertas de una y dos hojas, en las zonas primitivas, son macizas y con amplios cuarterones. Las piezas que las componen no suelen estar clavadas sino encoladas. Sin embargo aparecen tarugos que traspasan el espesor de las largueras en todos los encuentros con las caberas. Los cuarterones han sido colocados en aboquillamientos practicados en las piezas principales del armazón.

Las ventanas son de guillotina, siendo su parte exterior de cristalera. En la parte baja del hueco, aparece un antepecho ejecutado en madera. La parte interior del hueco aparece aboquinado, lo más amplio posible para de esta forma captar la mayor luz posible. El antepecho es liso y ejecutado de fábrica, siendo la guillotina interior la que sube, teniendo en su larguera baja dos alzadores que permiten su elevación. No obstante, mucha de la carpintería existente fue sustituida en una reforma posterior.

ESTADO ACTUAL:

Actualmente su uso está destinado a oficinas, aunque no por ello deja de ser un edificio singular y de cierta importancia dentro del entorno urbano, histórico, ambiental y tradicional en que se encuentra.

En una reforma posterior se proyectó el derribo de la cubierta de teja y su reposición por otra de características similares. Para ello se colocó una viga de amarre de hormigón armado para consolidación y enrase de las paredes, con el ancho de las mismas y de 30 centímetros de altura y un tetón de recibo de la viga de solera. A esta viga se soldaron los tirantes de las cubiertas. Una vez efectuado el entramado de la cubierta de madera y el entablonado, se colocó una torta de mortero de cemento y arena con tela metálica para recibir dos capas de lámina asfáltica. Sobre la última lámina asfáltica, cuya cara vista era arenada, se colocó otra torta de las mismas características, siendo la base del mortero de agarre de la teja tipo árabe recibida con mortero bastardo de cal, cemento y arena.

Los aleros, caballetes y cumbreiras, fueron rematados de acuerdo con el estilo arquitectónico del edificio.

Las zonas de cubierta plana son posteriores, siendo su soporte de estructura de hormigón y su forjado formado por viguetas y bovedillas, solera para formación de pendientes, lámina asfáltica y acabado con loseta roja de 20 x 20 con zabaleta del mismo material.

En el año 1985, la Universidad de La Laguna, como propietario del citado inmueble, encargó al Arquitecto D. Felipe Hodgson Ravina la redacción de un proyecto de reformas y mejoras, consistente en la adecuación y recuperación de la parte alta del mismo para lograr espacios destinados a ubicar el Consejo Social y actividades académicas consistentes en cursos específicos.

Debido al aumento de la sobrecarga del nuevo uso previsto para la edificación, se reforzó la estructura del forjado del primer piso a base de perfiles metálicos HEB, anclándose en las paredes y apoyándose en pilares de perfiles RHS de 100 x 100, anclados en bases de hormigón armado.

El forjado del primer piso del segundo cuerpo así como las paredes maestras de la planta alta, fueron derribados al observarse una serie de inclinaciones en ambos elementos provocados por numerosas fisuras, desconchones y abolsamientos de los revocos que denotaban el movimiento del entramado de los muros. Se colocó una viga del hormigón armado de características similares a la del primer cuerpo, que sirvió para consolidar las paredes y repartir las cargas del nuevo forjado que se ejecutó. Se continuaron las paredes de carga con bloques de hormigón vibrado de 20 cms. de espesor.

Sobre una parte de la cubierta, debido a la aparición de humedades se actuó sobre la misma. Dicha actuación no eliminó y repuso los paños que estaban funcionando mal, sino que sobre ellos se ejecutaron nuevas capas de cubrición que actualmente, por falta de un mantenimiento preventivo además de la sobrecarga en dichas zonas, ha favorecido que vuelvan a aparecer humedades por filtración.

Las reformas proyectadas por el Sr. Hodgson Ravina, obtuvieron la correspondiente autorización administrativa el día 14 de enero de 1986, siendo Alcalde de esta Ciudad el Ilmo. Sr. Don Pedro González González.

No obstante, en un primer momento, los Servicios Técnicos Municipales informaron desfavorablemente las reformas planteadas al estar la edificación en cuestión incluida dentro del Párrafo Primero y Disposiciones Transitorias del Art. 141 sobre Requisitos para realizar intervenciones en edificios catalogados.

CONCLUSIONES

En la actualidad, la parcela única que ocupa la edificación objeto de rehabilitación junto con el Colegio Mayor San Agustín, está declarada por el Ayuntamiento de La Laguna como Área de Protección, condicionada a Inspección Técnica y levantamiento de edificación existente, según el Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico de julio de 2005.

La restitución, recuperación y mejora de la calidad de los espacios, contribuirán a que el edificio, punto de encuentro de Universidad y Sociedad, consiga por la situación estratégica que además mantiene en el casco urbano de la ciudad de San Cristóbal de La Laguna, la relevancia que le corresponde.

REHABILITACION DEL EDIFICIO CENTRAL DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA PARA CAMBIO DE USO.

Director del proyecto: Pedro Sánchez Luis⁽¹⁾

Javier Bethencourt Quintía, Estefanía Pérez Rodríguez, Agustín Estades Díez, Carolina Rodríguez Cárdenes, Noé Hierro Meurer, Fátima Santos Moreno, María Aparicio Ramos

Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica. Universidad de La Laguna.

⁽¹⁾
pesanlu@ull.es

ÁREA TEMÁTICA 3: PROYECTOS DE INTERVENCION EN EL PATRIMONIO CULTURAL

ANTECEDENTES HISTÓRICOS:

En 1923 se elabora el proyecto de Domingo Pisaca y Burgada del Hospital, que debía ocupar la misma parcela que actualmente ocupa el Edificio Central. El proyecto no se llevó a cabo debido a su alto coste económico.

En 1930 llegan a un acuerdo el Ayuntamiento de La Laguna y el Cabildo Insular de Tenerife para ayudar económicamente en la construcción del edificio, así en 1932, el Cabildo adjudica a la Universidad de La Laguna un solar de 15.489 m² y paga los pertinentes planos para su edificación. Seguidamente el Rector Magnífico de la Universidad contacta en Madrid con el arquitecto Antonio Ceballos que en 1934 presenta su proyecto.

El proyecto presentado por Antonio Ceballos es posteriormente reformado por el arquitecto José Antonio Marrero Regalado y como consecuencia de La Guerra Civil Española (1936-1939) se produce un paréntesis, hasta que en 1939 se informa favorablemente por la Junta Facultativa de Construcciones Civiles.

El 30 de Marzo de 1944 el arquitecto Marrero Regalado informa al Director General de Enseñanza Universitaria que ha de ausentarse por tiempo indefinido, dejando en su representación y como arquitecto Director de las Obras y cuantas gestiones surjan en la construcción a D. Domingo Pisaca y Burgada. La decisión es aceptada por La Universidad y el 14 de Abril de 1944 recibe el nombramiento.

El 1 de junio de 1944 D. Domingo Pisaca y Burgada selecciona a D. José B. González Falcón y a D. Andrés Pintor González como aparejadores, a D. Manuel de Armas García como aparejador en prácticas y a D. Antonio Fariña como "encargado del Pabellón de Derecho y Ciencias".

El 15 de Junio de 1944 se adjudica la obra a la empresa Pedro Elejabeitia S.A.



Foto 1.- En marzo de 1945, D. Domingo Pisaca y Burgada firma los planos de las nuevas Facultades de Derecho y Ciencias, que se instalarían en el edificio dispuestas en 2 plantas, además de una planta de semisótano y 3 viviendas familiares en la azotea para conserjes.

El 12 de junio de 1945 se aprueba el proyecto de la facultad de Filosofía y Letras, aunque fue redactado en 1943.

El 4 de agosto de 1945 comienzan las obras pero en noviembre de 1946 se paraliza al acabarse el presupuesto por la grave crisis económica de estos años.

En febrero de 1948 el arquitecto Domingo Pisaca firma una memoria para la finalización de dicho Centro y de la biblioteca, y desarrolla el proyecto para "Rampas de acceso a Facultades con situación de pérgolas y bancos".

En 1952 firma los planos de las plantas de semisótano, baja, principal y azoteas de las Facultades de Derecho y Ciencias.

SISTEMA CONSTRUCTIVO:

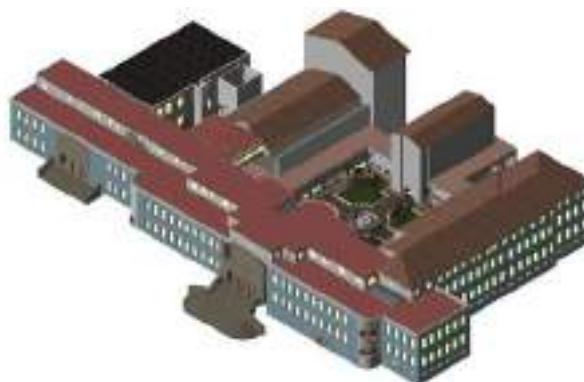


Foto 2.- El edificio consta de una planta articulada en forma de E, situándose en el momento que se terminó la edificación, la Facultad de Derecho en el centro, a los lados tanto la de Filosofía y Letras como la de Ciencias, incluyendo un gran paraninfo, biblioteca y capilla exenta, esta última con portada principal hacia un patio claustral con fuente en el centro y jardines alrededor.

Los materiales empleados en su construcción fueron:

- **Cimientos:** de hormigón ciclópeo y muros de cerramiento de hormigón en masa.
- **Estructura:** a base de pilares y vigas de hormigón armado. Algunos forjados se han confeccionado con nervios de hormigón armado y entrevigado de ladrillo cerámico.
- **Tabiquería:** de $\frac{1}{2}$ hasta en barandilla de escalera y escalera principal y a panderete en armarios de fábrica. El resto de cerramientos a base de bloques de cemento y toba y muros exteriores de basalto.
- **Enfoscados:** en interiores y exteriores de mortero bastardo
- **Enlucidos:** mortero de cal para exteriores, y yeso para interiores y techos.
- **Revestimientos:** granito artificial en antepechos y revestimiento de piedra artificial en ventanas. El zócalo es de azulejo blanco de 15x15 y 20x20cms.
- **Falsos techos:** son de entramados de madera
- **Solados:** meseta exterior y escalera exterior de piedra natural, todos los de interior incluido rodapié y escaleras son de granito artificial. El pavimento exterior es de macadam de asfalto de 20 cm.
- **Pinturas:** calcáreas en interiores y exteriores.
- **Carpintería:** exterior de Teja y la interior de Pino. Los pasamanos son de Caobilla.
- **Instalaciones:** tuberías de hierro galvanizado, hierro fundido o de fibrocemento. Las canalizaciones interiores son de hierro galvanizado o plomo.

La fachada da un efecto de monumentalidad siguiendo reminiscencias herrerianas propias de los arquitectos de la posguerra española, en ella se combina la cantería gris de origen volcánico y las superficies de mampostería encalada.

En la portada se ha de destacar el mimo perfecto de entrantes y salientes, en los huecos de ventanas, con un remate de cornisa.

A la entrada se halla un gran atrio, de donde arranca una bella escalera imperial que en el primer rellano se abre en dos brazos curvos, a cuya espalda destaca la policromía de las siete vidrieras insertas en la pared, la central representa a San Fernando, patrono de esta Universidad, y las otras aluden a símbolos de la enseñanza a impartir: Las vidrieras reciben luz por detrás procedente del patio, con vegetación y una fuente en el centro, hacia el que abre la fachada de la capilla, con portada de medio punto y cornisa ondulante de signo barroco.

Frente a dicha escalera se dispuso el rectorado —ahora instalado en un nuevo edificio— y a su lado el aula magna, con bella carpintería.

SITUACION ACTUAL:

Se encuentra emplazado en la calle Antonio González, entre las calles de la Avenida de la Trinidad y Delgado Barreto, con una superficie construida en planta de semisótano de 1082 m², en planta baja de 5191 m², planta primera de 4386 m², entreplanta de biblioteca 506 m², planta segunda de 3388 m² y una superficie aproximada de cubiertas de 5200 m².

El uso al que se destina actualmente no tiene orden ninguno, pues se mezclan aulas de docencia con espacios de usos múltiples, despachos de profesores y laboratorios cerrados y abandonados desde hace bastantes años.

El edificio no ha tenido el mantenimiento adecuado, por lo que adolece de patologías leves y otras más severas, produciéndose en algunos casos situaciones de abandono.

Las patologías leves, podemos agruparlas en los siguientes conceptos: pintura, desconchados y fisuras superficiales en revoques y enlucidos, humedades procedentes de cubiertas, defectos en las fijaciones de losas de piso o zócalo, obstrucción de instalaciones hidráulicas y sanitarias, deterioro avanzado de gran parte de la carpintería, de vidrios y herrajes, etc...

Entre las patologías más graves, tenemos: en la Planta de Semisótano (antigua sala de Tuna, con una superficie afectada de 190 m²), la estructura ha cedido por exceso de sobrecarga y en este momento se encuentra apuntalada, requiriendo de obra compleja de refuerzo, ya que se piensa destinar a archivo; y en la primera planta, el estudio realizado sobre parte del forjado (zona de laboratorio, también con una superficie aproximada de 190 m²), exige de manera urgente la demolición y consiguiente reconstrucción del mismo.

Las instalaciones se deben adaptar a las demandas actuales, estableciendo nuevas canalizaciones de saneamiento exterior, incorporando nuevas líneas generales de alimentación, e incluyendo nuevos grupos electrógenos de refuerzo.

CONCLUSIONES:

El interés de la Universidad de La Laguna en que su edificio emblemático cambie de uso y se convierta de nuevo en la sede del rectorado y de los servicios que dependen de cada uno de los vicerrectorados, el equilibrio existente entre la belleza de su arquitectura y el entorno que lo rodea, el emplazamiento junto a las vías de acceso a la ciudad y al resto de la Isla, la disposición de un Paraninfo en el eje central que en su momento acogía los actos de relevancia, académicos o no, de la ciudad de San Cristóbal de La Laguna, justifican sobremanera el planteamiento de intervenciones encaminadas a la recuperación de elementos arquitectónicos, modificación en algunos casos de los espacios interiores y exteriores del edificio, así como la determinación del tratamiento necesario para detener los procesos de agresión que sufre actualmente la construcción.

CAPILLAS URBANAS DE LA LAGUNA

J. Fernando Ramos Jorge ⁽¹⁾, Carolina Rodríguez Suárez ⁽²⁾

Dpto. de ingeniería de la construcción. Escuela Universitaria de Arquitectura técnica.
Universidad de La Laguna. Av. Ángel Guimerá Jorge s/n 38204 La Laguna, Tenerife,
España.

jifferna@hotmail.com⁽¹⁾ carol_rs_arq@hotmail.com⁽²⁾

ÁREA TEMÁTICA: OTROS PATRIMONIOS.

La ciudad de la laguna está situada el noreste de la isla de Tenerife, fue fundada por el conquistador y primer adelantado de canarias, Alonso Fernández de Lugo, tras la victoria sobre la resistencia guanche, en el Realejo en julio de 1496.

En La Laguna se ha conservado de manera casi milagrosa no sólo la planta de la ciudad sino también gran cantidad de sus edificios incluso los más humildes, como las 7 capillas que conciernen en nuestro trabajo, máxime tras el nombramiento de la ciudad como patrimonio de la humanidad por la UNESCO en el año 1999.

El origen de estas capillas se remonta al siglo XVIII y principios del XIX, en la mayoría de ellas se venera a la Santa Cruz otras sin embargo sirvieron de oratorio particular a los dueños de inmuebles importantes.

Son edificaciones muy humildes de arquitectura sencilla y materiales modestos, de planta cuadrada y de pequeña superficie, tienen un alzado simple y de pequeñas proporciones, el cual es abierto en todas ellas por un arco de medio punto que enmarca la puerta de entrada. Sus cubiertas son tejados a 4 aguas rematados con punta de diamante.

Capillas de la Cruz Verde:

Se encuentra en la esquina de la Calle Herradores con Barcelona, en el año 1700 se encontraba en ese lugar una cruz pintada de verde (de ahí el actual nombre) y a sus pies un banco de piedra, donde una mañana amaneció muerto un joven caballero de Santa Cruz, asesinado por encargo de una mujer, este suceso llevó a los hermanos Quintero (propietarios del inmueble contiguo) a levantar la capilla.

Capilla de la cruz de los plateros:

Como todas también de planta cuadrada aunque en su interior adopta una forma octogonal, su construcción fue promovida por el gremio de los orfebres. Esta situada en la Calle San Juan, está destinada a salvaguardar a la Cruz de los Plateros.

Capilla Cruz de los Herrereros:

Fue reedificada en su ubicación actual en 1810 por José Amaral, en una posición cercana a la plaza de San Francisco. La capilla fue mantenida por la cofradía de los Herradores, de ahí recibió su nombre. Por su situación participa significativamente en el ambiente urbano tradicional de la ciudad.

Capilla de la Cruz de San Francisco:

Esta capilla esta adosada a una casa tradicional, fue trasladada por José Amaral en 1810 desde la Vega su antigua situación., muy similar a la de la Cruz de los Herreros tiene también una disposición en esquina y está perfectamente en sintonía con el entorno urbano que la rodea.

Capilla de la santísima trinidad:

La casa de la Santísima Trinidad fue mandada a construir en el año 1769 por el regidor Baltasar Gabriel Peraza de Ayala en el año 1769, junto a ésta y comunicada mediante un entresuelo, se encuentra la capilla, la cual, era utilizada por la familia para servicios religiosos.

Capilla de la Cruz de Rodríguez de Moure:

Fundada en 1758, por Diego Hernández de Villavicencio, vecino de La Laguna y perteneciente al gremio de labradores. Tras la muerte de su promotor sufrió un gran deterioro, hasta que en 1841 la familia de don José Rodríguez Moure la restaura y pone al culto.

Capilla del Calvario de San Lázaro:

Situada en el camino San Lázaro gracias al conquistador y regidor Pedro de Vergara, el cual, la traslado ya que se encontrada en el camino de la Orotava .Ésta capilla presentaba un mantenimiento precario y difícil, tanto que en 1957 llegó a la ruina.

Su reedificación comienza unos años más tarde (1861) colocando en ella a San Lázaro en una solemne procesión.



Los Herreros



Los Plateros



Rodríguez Moure



San Francisco



Cruz verde



San Lázaro



Santísima Trinidad

Conclusiones:

Estas 7 capillas que por sus pequeñas dimensiones están adheridas a grandes inmuebles (excepto la de San Lázaro), están sin embargo, potenciando en gran medida el patrimonio arquitectónico de La Laguna, sobretodo en cuanto al valor significativo y cultural de la misma.

La ciudad ha sido objeto de un intenso trabajo de peatonalización y conservación de su rico patrimonio, por tanto se encuentran en buen estado.

Referencias:

- (1) www.cicop.com
- (2) www.espanolsinfronteras.com
- (3) Revista de historia canaria, ISSN 0213-9472, nº 188 2006, pgs 45-60
- (4) www/aytolalaguna.com
- (5) Peraza Hernández, José R., "Memorias del pasado y presente: capillas, cruces e historia" J.R: Peraza.
- (6) Periódico la laguna mensual, edición gratuita.

EL PATRIMONIO GASTRONOMICO COMO PRODUCTO TURISTICO: LA RUTA DE LOS SABORES PREHISPANICOS

B. Rivas⁽¹⁾, M. Anato⁽²⁾ M. González⁽³⁾

⁽¹⁾⁽²⁾ Dpto. de Tecnología de Servicios. Universidad Simón Bolívar. Edificio Básico II, 1º piso, Valle de Sartenejas, 1080A Baruta. Caracas, Venezuela

⁽³⁾ Dpto. de Turismo. Escuela de Hotelería y Turismo. Universidad de Oriente-Núcleo Nueva Esparta, 6301 Guatamare, Estado Nueva Esparta, Venezuela

brivas@usb.ve⁽¹⁾ manato@cantv.ne⁽²⁾ sigmag11@cantv.net⁽³⁾

ÁREA TEMÁTICA: Teoría, Patrimonio y Gestión Cultural

Resumen

Los alimentos son parte del patrimonio cultural de los pueblos y su culinaria es una manifestación de la cultura de esos pueblos, el patrimonio gastronómico es el valor cultural presente y añadido por el hombre a los alimentos, este valor cultural identifica a un grupo humano, respondiendo a un imaginario colectivo y pertenece por lo menos a dos generaciones que lo consideran propio, tradicional y popular. El presente estudio tiene como propósito la identificación y valoración de aquellos alimentos prehispánicos en el desarrollo de una ruta alimentaria que nos permita mercadear el patrimonio gastronómico como producto turístico, para ello se ha realizado un inventario que nos dio a conocer los recursos de la región estudiada, así como las diferentes producciones de alimentos y las tradiciones y fiestas relacionadas con esos alimentos, en una segunda fase se involucrará a las comunidades productoras de estos alimentos así como amas de casas, y sectores educativos y del gobierno regional, con el fin de propiciar la reflexión colectiva que permita comenzar a conceptualizar y desarrollar la ruta de los sabores prehispánicos.

Palabras Claves: Patrimonio Gastronómico, Producto Turístico, Ruta Gastronómica, Sabores Prehispánicos.

Introducción

Las pautas de alimentación de todo grupo humano se establecen en función del medio en que dicho grupo se desarrolla, pues de la naturaleza, el clima y la orografía dependen la flora y la fauna que sirven de alimentos a las sociedades. (Elvás, M.2007:1).

Los antropólogos al estudiar los orígenes de los pueblos dicen que los latinos “Somos hombres de maíz y de la yuca”, en nuestra situación como lo afirma el Dr. Lovera (1998: 3-10), los venezolanos somos consumidores de arepas y casabe.

De acuerdo a investigaciones arqueológicas realizadas en Venezuela, se conoce que las poblaciones precolombinas que se encontraban distribuidas de manera desigual en la geografía nacional obtenían la base de su alimentación mediante actividades de caza y pesca, complementada con la recolección de especies animales y vegetales, métodos de obtención de alimentos presente en las sociedades humanas en sus primeras etapas de desarrollo.

Los indígenas venezolanos adoptaron su régimen alimenticio a los recursos disponibles en su medio ambiente

La dieta de los indígenas venezolanos era variada, sana y nutritiva y eso lo confirman referencias históricas donde los colonizadores en sus crónicas del siglo XVI describen a los indígenas como “saludables y de muy buena complejión, siendo comunes las descripciones en las que se encomia su belleza física, la lozanía de su piel, la brillantez de sus cabellos, la fortaleza de su dentadura, su longevidad y la facilidad con que parían sus mujeres” (Lovera, 1998:36).

Una relación descriptiva de la provincia de Santiago de León, actual Caracas, de la Gobernación de Venezuela, en 1578, informa que los mantenimientos de los naturales eran el maíz , casabe, batatas, auyamas, frijoles, caraotas, maní, ocumo y otras raíces como pericaguares, mapuey, capazo, y frutas como corozos, aguacates, jobos, guayabas, mamones, guamos, piñas, guanábana, anones, mameyes, etc. (Antonio Arellano M. 1964:126-129 Relaciones Geográficas de Venezuela, Caracas:Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia). Citado por Cartay, R (1991: 51).

El presente estudio tiene como propósito la identificación y valoración de aquellos alimentos prehispánicos en el desarrollo de una ruta alimentaria de los sabores prehispánicos, que nos permita mercadear el patrimonio gastronómico como producto turístico, para ello se ha realizado un inventario que nos dio a conocer los recursos de la región estudiada, así como las diferentes producciones de alimentos y las tradiciones y fiestas relacionadas con esos alimentos, en esta primera etapa solo se tomara en cuenta la arepa y el casabe como alimentos presentes en nuestra culinaria; aunque en este trabajo específicamente solo haremos mención de la arepa como alimento emblemático para la nación, en una segunda fase se involucrará a las comunidades productoras de estos alimentos así como amas de casas, y sectores educativos y del gobierno regional, con el fin de propiciar la reflexión colectiva que permita comenzar a conceptualizar y desarrollar la ruta de los sabores prehispánicos.

La Ruta de los Sabores Prehispánicos: La Arepa Ayer

El maíz era de gran utilidad para los indígenas, no solo los alimentaba, sino que también sus cañas y hojas eran empleadas en la cestería, para encañizados como decoración y junto con las tucas servían para avivar el fuego del hogar.

Con el maíz los indígenas realizaron numerosas preparaciones culinarias no solo la arepa sino también se pueden mencionar tortillas, tamales, tortas, chicha y otras bebidas que de acuerdo a la historia y geografía de cada región tienen características particulares que las distinguen; incluso dentro de un mismo país podemos conseguir diversas formas de preparar un alimento ejemplo de ello lo constituye la arepa de maíz que de acuerdo a la región de donde provenga tendrá añadidos propios de esa región que la definen.

La arepa es el pan por excelencia del pueblo venezolano, es el legado indígena de mayor trascendencia en nuestro país y de otros países vecinos, la arepa constituye un valor cultural añadido al maíz como alimento.

De esta forma, la arepa identifica a un grupo humano, responde a un imaginario colectivo a una memoria común y su sola evocación, mención o consumo produce sentimientos o emociones relacionadas con la familia, con la infancia, con la patria. Este alimento al ser integrado a la oferta turística al igual que otros como el casabe, el cacao, etc., enaltecen al destino y cuando ello ocurre esa integración también acrecienta el valor del alimento mismo porque el territorio, con su paisaje y su cultura le provee su identidad.

Debe señalarse que este alimento que constituye parte de nuestro patrimonio gastronómico tiene una función económica, entorno a la cual giran no solo su producción y/o cultivo y la forma en la cual se comercializa, sino también que existen una variedad de artefactos relacionados con su elaboración como son el pilón, los aripos, budares, tosty arepas etc. Que se venden en el mercado y que ayudan a preservar la elaboración y consumo de la arepa.

De esta forma también la comercialización de este alimento se ha extendido mucho a nivel nacional e incluso internacional a través de las famosas Areperas que son servicios de alimentación, donde se venden arepas con cualquier tipo de relleno inimaginable siendo los mas comunes: el de queso de diversos tipos, de jamón, de caraotas y queso, de reina pepeada etc.

Todo esto nos lleva a inferir que la arepa como parte del patrimonio culinario expresa el perfil productivo de nuestro país, nuestro medio ambiente, historia y cultura, por lo que sus alcances e implicaciones son múltiples.

A modo de Conclusión

La arepa, el casabe y otros alimentos constituyen una herencia indígena de beneficiosas cualidades nutritivas que forma parte de nuestro régimen alimentario y que representa un rasgo de nuestra cultura, una huella de la alimentación prehispánica que ha logrado trascender al paso del tiempo. Y que aspira a ser conocido y apreciado en otras mesas internacionales.

Es por ello, que es necesario conocer a fondo los recursos de las regiones que producen maíz y yuca, para explotar su potencial, es imprescindible dar a conocer y divulgar masivamente a través del sistema educativo, todos aquellos aspectos de la cultura popular relacionados con la producción del maíz y la yuca, con la preparación de estos alimentos, con el consumo de los mismos, y con la creatividad de su cocineros y cocineras, para adecuarlo a los nuevos tiempos sin desvirtuar su esencia, esto es involucrar las tendencias actuales teniendo como marco referencial las tradiciones de la región.

De esta manera, los resultados parciales de este trabajo se enmarcar en fomentar acciones que promuevan el consumo de estos alimentos que aseguren una mejor nutrición y salud de la población y en fomentar el turismo como herramienta de divulgación de la oferta alimentaria y gastronómica de los territorios rurales a través de las rutas alimentarias, debido a que constituyen un importante instrumento tanto para el desarrollo de la industria de los alimentos como para mejorar los ingresos de productores y campesinos

Para ello en una segunda fase de esta investigación se tienen previstas reuniones con los diferentes sectores que tienen relación con la producción de estos dos importantes alimentos, para involucrar a las comunidades agrícolas de la región, a las amas de casa, a los sectores educativos y del gobierno regional, con el fin de propiciar la reflexión colectiva que permita comenzar a conceptualizar y desarrollar la rutas alimentarias y/o gastronómicas de los sabores prehispánicos.

Finalmente, disfrutemos pues el consumo de la arepa, este legado indígena porque consciente o inconscientemente estaremos preservando nuestra identidad venezolana y mas allá la latina.

Referencias

- [1] Catalogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2006. Instituto de Patrimonio Cultural: Venezuela. Versión Digital, 2006
- [2] R. Cartay, "Historia de la Alimentación del Nuevo Mundo" Tomo 1 Ed. 1ra, Editorial Futuro C. A.: Venezuela, 1991, pp.51
- [3] M., Elvás, "Naturaleza, Alimentación y Medicina Indígenas en Cartagena de Indias en el Siglo XVI" Memorias (Revista Digital de Historia y Arqueología ISNN 1784-8886) Año 4 Nº 8, Noviembre, 2007, pp. 1-2
- [4] J., Lovera, "Historia de la Alimentación en Venezuela" Editorial CEGA. 2da Edición. Venezuela.1998, pp.36
- [5]J., Lovera, "Sustento de nuestra nacionalidad" Diario El Universal cuerpo 3. (10 de octubre de 1998), pp. 10

EVOLUCIÓN DEL CASCO HISTÓRICO DE SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA

Sandra Chávez Delgado⁽¹⁾, Diana Atenea Morales Martín⁽²⁾, Mónica Valido Alonso⁽³⁾

Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica. Universidad de La Laguna.

[sandracha @hotmail.com](mailto:sandracha@hotmail.com)⁽¹⁾ dianathenea7@hotmail.com⁽²⁾ avmva@hotmail.com⁽³⁾

ÁREA TEMÁTICA:

La ciudad de San Cristóbal de la Laguna se ubica al Noroeste de Tenerife, en las Islas Canarias, y linda con Santa Cruz. Se extiende en el Valle de Aguere, donde se ubicaba una pequeña laguna con aguas estacionales que le da nombre a la ciudad.

La Laguna fue fundada por Alonso Fernández de Lugo tras una dura batalla que duró tres años y culminó en 1497 y se convierte en la primera ciudad territorio no fortificada y colonial. El desarrollo ordenado del casco urbano y las construcciones de numerosos edificios emblemáticos, así como el tipo de estructura urbana de la ciudad desarrollada posteriormente en Hispanoamérica durante el proceso colonizador, en lugares tales como La Habana (Cuba) y Lima (Perú) y su trazado hipodámico (en forma de cuadrícula), el cual se ha mantenido intacto a lo largo de los siglos, bien hacen de esta ciudad un entorno mágico y privilegiado, que le ha valido el título de Patrimonio Mundial, concedido en 1999.

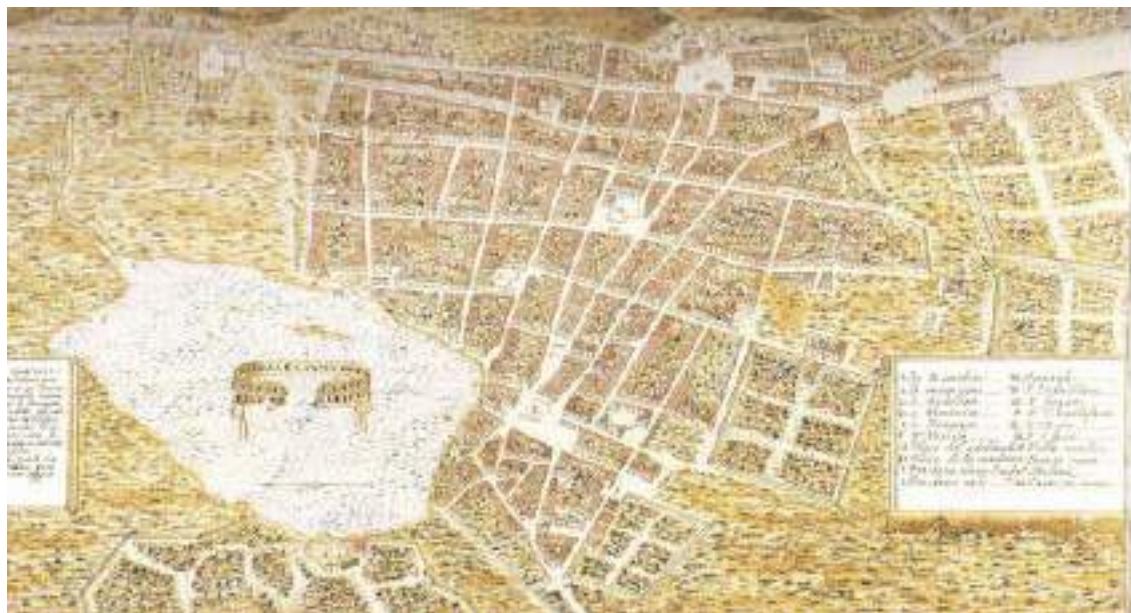
El casco histórico de La Laguna queda totalmente configurado a finales del siglo XVI, como muestra el plano realizado por Leonardo Torriani, un ingeniero italiano, en 1588. En 1510 ya cuenta con escudo de armas, concedido por Doña Juana, "La Loca". En la actualidad la ciudad posee los títulos de Leal, Fiel, Muy Noble y de Ilustre Historia.

La evolución de las edificaciones comienza con construcciones civiles y tras éstas surgen numerosos edificios religiosos como ermitas, capillas de cruces, calvarios, iglesias y conventos que hoy en día conservan su riqueza histórica intacta. Además de estos edificios La Laguna cuenta con otros monumentos como torres, campanarios y casas ilustres consistoriales de fachadas simétricas con ventanales forjados.

La evolución del núcleo urbano es imperceptible a partir del siglo XVII, motivada por la dispersión de la población hacia la periferia. Durante el siglo XIX continúa la decadencia de la ciudad que empieza a perder relevancia y privilegios frente a Santa Cruz, actual capital de Provincia y anteriormente pequeño puerto pesquero, lo que se intenta paliar con la instauración de la Universidad de San Fernando y El Obispado. A partir del siglo XX empieza un rápido crecimiento en los alrededores de la Ciudad que se acelera y continúa hasta los años 60, donde empieza a perder importancia el sector primario y a tomar relevancia el terciario. Los años 70 son los peores para las edificaciones históricas a causa de la aprobación del Plan de Volumetría, que modificará multitud de espacios.

Tras la concesión del título de Patrimonio Mundial en 1999, la ciudad ha experimentado un notable y progresivo abandono por parte de la Administración tanto en su arquitectura como en su trazado urbano, lo que ha propiciado que diversas instituciones planteen la idea de retirar tal consideración a la ciudad. Esta idea está fundamentada en actuaciones como la aprobación del Plan Especial de Protección de 2004. Este Plan modificaría la volumetría de la zona denominada "de respeto" en el título de Patrimonio Mundial, la cual no debe verse alterada en ningún caso. Todo esto se aprecia día a día con un simple paseo por el casco antiguo, observando las numerosas alteraciones del entorno que durante siglos ha hecho de La Laguna un marco emblemático. En enero de este mismo año y tras las quejas de numerosos vecinos del municipio por las intervenciones en el casco urbano, el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) ha realizado un informe desfavorable acerca de la colocación de un mercado en una de las plazas más importantes de la ciudad. En resumen, el informe declara que hay un menoscabo del valor patrimonial de la ciudad por la degradación a causa de la ocupación de un espacio cultural y patrimonial, negando la posibilidad de su disfrute y

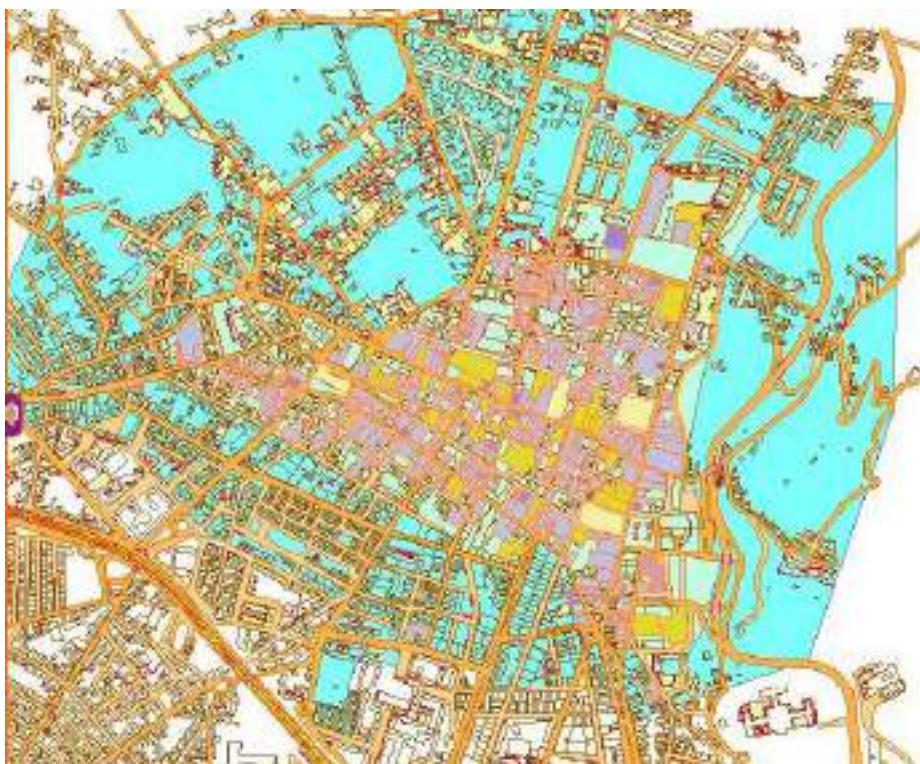
goce por parte de vecinos y visitantes. El artículo 78 para bienes definidos como integrantes de la Lista del Patrimonio Mundial, define que *para ser considerada de valor universal excepcional, un bien debe igualmente responder a las condiciones de integridad y/o de autenticidad y debe beneficiarse de un sistema adaptado de protección y de gestión para asegurar su salvaguarda.* Como ejemplo de otra intervención negativa es la actuación en La Casa de los Capitanes, en el que se han retirado áreas de mortero original, dejado vista la mampostería. Es muy común también ver edificios a los que se les ha quitado el mortero de cal antiguo y se ha sustituido por mortero de cemento.



Primer Plano de La Laguna, data de 1588 y fue elaborado por Leonardo Torriani.



Plano del triángulo histórico de La Laguna de 1970, fuente: Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife.



Plan especial de Protección de La Laguna aprobado en el 2004

Conclusiones

Como consecuencia de las intervenciones llevadas a cabo y expuestas anteriormente, podemos concluir que la irregularidad de criterios llevados a cabo en esta ciudad Patrimonio Mundial, nos obliga a criticar de forma negativa a las Administraciones, responsables de tales actuaciones, debido al incumplimiento de las bases expuestas en el listado de bienes de Patrimonio Mundial. Estas intervenciones perjudican seriamente "la zona de respeto" y a los edificios emblemáticos de la ciudad, destruyendo todo el valor significativo, cultural e histórico por el que se le concedió el título de Patrimonio Mundial en 1999.

Como aportación creemos que es interesante hacer participar a los interlocutores sociales más involucrados en el proceso de intervención de la ciudad histórica, como es la propia universidad. Esta tarea mancomunada puede conseguir a medio y largo plazo una ciudad en la que nos reconocemos todos y a la que nos sintamos ligados a través de la memoria.

Referencias

- [1] Arquitectura de La Laguna, guía práctica, autores Aurora Martín García y Carlos Marques Barceló, editado por el CICOP España en 2002.
- [2] www.cicop.com
- [3] www.ayuntamientodelalaguna.com
- [4] www.webdetenerife.com
- [5] Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife, dirección Camino La Hornera, número 78, 38071, Guajara, La Laguna, Tenerife.
- [6] Álbum Vivir en las Ciudades Históricas, editado por la Fundación La Caixa.
- [7] Oficina de Gerencia de Urbanismo de La Laguna, dirección calle Bencomo número 16, 38201, La Laguna, Tenerife.
- [8] Oficina de Patrimonio de La Laguna.
- [9] Archivo Municipal de La Laguna, dirección calle Obispo Rey Redondo, número 1, 38201, La Laguna, Tenerife.
- [10] La vivienda tradicional y los problemas de organización del espacio urbano en La Laguna, autor Adrián Alemán De Armas.

RESTAURACIÓN DEL *TRINQUET* DE L'ABDET, CONFRIDES

J.M. Saval Pérez⁽¹⁾, A.J. Tenza Abril⁽²⁾, F. Baeza Brotons⁽²⁾
Dpto. de Ingeniería de la Construcción, Obras Públicas e Infraestructura Urbana.
Escuela Politécnica Superior. Universidad de Alicante. Campus de Sant Vicent del
Raspeig, Edificio Politécnica II, Ap. 99. E-03080 Alacant, España

jm.saval@ua.es⁽¹⁾ gis.dicop@ua.es⁽²⁾

ÁREA TEMÁTICA: PROYECTOS DE INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL

Resumen

Un *trinquet* es una instalación deportiva destinada al juego de la pelota valenciana de gran arraigo en las comarcas del norte de la provincia de Alicante. El *trinquet* de l'Abdet, pedanía del municipio de Confrides (Alicante), fue construido en el año 1772 y tiene la particularidad de conjugar las características del juego de pelota practicado tradicionalmente en la calle (ocupa longitudinalmente la mitad de un vial público), con la modalidad practicada en una instalación cerrada (el espacio urbano ocupado es de uso exclusivo para la práctica de este deporte).

La instalación queda conformada lateralmente por las fachadas traseras de un conjunto viviendas y un muro de mampostería y en ambos extremos por unas escaleras de acceso. Así mismo dispone de diferentes marcas de juego y piezas de sillería incrustadas en el centro de la pista dónde se sitúa la cuerda de división de las áreas de juego.

La actuación, promovida por el Ayuntamiento de Confrides y la Excma. Diputación Provincial de Alicante, con la asistencia técnica para la redacción del proyecto y dirección de las obras del Dpto. Ingeniería de la Construcción, Obras Públicas e Infraestructura Urbana de la Universidad de Alicante, tenía como objetivo recuperar la construcción referida como el elemento singular que se trata, con alto valor histórico y como parte de la memoria colectiva de los habitantes del municipio, y dotarla de los elementos adicionales que permitieran su uso con las necesidades actuales manteniendo la personalidad arquitectónica con la que fue concebida.

Palabras clave

Trinquet, juego de pelota, restauración

Contenido del póster

1. Introducción

La instalación objeto de la presente comunicación denominada *trinquet* la encontramos en la tranquila población de origen árabe de L'Abdet (apenas cuenta con un centenar de habitantes), en el valle de Guadalest a los pies de la sierra de Serrella a una altitud de 630 m.

El juego de pelota, practicado en dicha instalación, llega a nuestras tierras por la tradición grecorromana. En la Comunidad Valenciana su popularidad se extiende en los siglos XIII y XIV, y lo practican desde el propio rey Jaume II pasando por la nobleza, la curia y el pueblo llano. El juego de forma popular se desarrollaba mayoritariamente en plena calle con las modalidades de *llargues* (juego aéreo) y *raspall* (a ras de suelo), donde los contrincantes situados unos frente a otros intercambiaban la pelota con la mano.

Según las crónicas del momento, este juego trajo consigo limitaciones, multas y prohibiciones hasta bien entrado el siglo XVIII debido a las alteraciones de orden público, pero pervive hasta nuestros días debido a la existencia de numerosos *trinquetes*, excluidos de prohibiciones, donde se practica la modalidad de *escala y corda*, forma esta de juego mantenida en el tiempo al margen de nuevas modas surgidas a lo largo de los siglos XIX y XX (con pala, con cesta, sobre pared o el propio *tenis* inventado por los ingleses).

El *trinquet* de L'Abdet, según las placas conmemorativas insertadas en el muro principal de la instalación (**Foto 1**), fue construido en el año 1772 en honor a Sant Vicent Ferrer, aunque los habitantes del lugar creen que su construcción date del año 1700 o anteriores coincidiendo posiblemente con el periodo de mayores prohibiciones comentado anteriormente, lo que la convierten en una de las instalaciones de este tipo más antiguas de la Comunidad Valenciana.

Foto 1 y 2.- Placas conmemorativas



Placas conmemorativas del año de construcción en honor a Sant Vicent Ferrer

Además de su alto valor histórico, esta instalación tiene la particularidad de conjugar las características del juego de pelota valenciana practicado en la calle, con el practicado en un *trinquet* cerrado, ya que el espacio urbano que ocupa es de uso exclusivo para la práctica de este deporte. En el juego desarrollado, se mezclan dos conceptos: no se trata de un *trinquet* típico con escaleras laterales, por tanto no se puede jugar a *escala* (escalera), pero si se incorpora la *corda* (cuerda) en el centro de la cancha. Por otro lado la pelota, distinta en tipología y tamaño a las demás modalidades, está fabricada por los propios vecinos.

2. Situación inicial

El ámbito de actuación afecta a dos espacios urbanos:

- a) *Trinquet*, rectangular de dimensiones 22,30 x 2,5 m., ocupa longitudinalmente la mitad de la calle donde está situado. La otra mitad de la calle sirve de acceso a vehículos y peatones a las viviendas existentes.

Fotos 3, 4 y 5.- Situación inicial



Situación antes de inicio de obras: paramentos laterales de mampostería, pista de juego y elementos singulares en mal estado

Las dos paredes laterales que conforman el recinto son las fachadas traseras de las viviendas colindantes y un muro de mampostería situado en el centro de la calle. En ambas los límites del

juego quedaban marcados con un enlucido de mortero de cal, de forma curva irregular ascendente desde los extremos hacia el centro de la pista. El alzado del muro central tiene un perfil curvado similar al anterior, de mayor cota, y su coronación presentaba irregularidades con pérdida de elementos de mampostería. Otros elementos a destacar son un pequeño orificio en el muro central, que servía para depositar armas y otros objetos antes del inicio del juego, dos piezas de mampostería necesaria para el saque y otra sobre la que situaba el juez del juego. El *trinquet* queda limitado en un extremo por unas escaleras de acceso de mampostería y en el otro por una roca de grandes dimensiones junto al solar anexo.

La pista está situada bajo la rasante de la calle, a una profundidad que varía a lo largo de la misma debido a las distintas pendientes de ambas, pero que se aproxima a los 2 m. de media. La solera era de mortero de cemento gris con pendiente próxima al 1% hacia el desagüe situado junto a una vivienda anexa donde se presentaban problemas de filtraciones. Las marcas de juego pintadas sobre la pista quedaban constituidas por dos rayas transversales a ambos extremos y pequeñas marcas cada 50 cm. junto a la pared medianera (únicamente en la mitad más cercana al solar).

b) Solar anexo, de forma aproximadamente cuadrada de 11 m. de lado, carente de construcciones y con restos de una vivienda en ruinas sobre el que se proyectan las instalaciones de vestuarios y mejora de acceso al *trinquet*.

3. Actuación

El objetivo de la intervención pasaba por recuperar la construcción referida como el elemento singular que se trata, con un alto valor histórico y como parte de la memoria colectiva de los habitantes del municipio, y por dotar a la instalación de los elementos adicionales que permitieran el uso para la que fue concebida. Para ello se llevaron a cabo labores de encuestación e investigación previas y las siguientes actuaciones:

- 1) Topografía y replanteo.
- 2) Limpieza y reposición de mampostería de muros con piezas procedentes de la propia actuación.
- 3) Sustitución del pavimento de la pista (solera de hormigón armado y mortero seco coloreado antideslizante).
- 4) Limpieza y reposición de los elementos singulares y marcas de juego.
- 5) Instalación de cajones de acero corten y madera tratada (que dan continuidad a los extremos del muro central) y barandillas, también de acero corten, para protección de espectadores ante riesgo de caída.
- 6) Enfoscado de paramentos con mortero cola con resinas moteado con colorante gris en seco para delimitación de zona de juego.
- 7) Mejoras de accesos a la pista (renovando e instalando escalones formados con mampostería de la zona).
- 8) En solar anexo: construcción de vestuarios (con tipología similar al entorno), formación de muro de mampostería para abancalamiento y pavimentación con hormigón impreso.
- 9) Instalación de iluminación.
- 10) Publicación de revista interna y video del proceso constructivo.

Fotos 6, 7, 8, 9 y 10.- Resultado de la actuación



LA ERMITA DE LA CRUZ VERDE. LA LAGUNA (TENERIFE)

María del Pilar Solana García⁽¹⁾, Geroán García Rodríguez⁽²⁾

Dpto. de ingeniería de la construcción. Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica.
Universidad de La Laguna. Avenida Ángel Guimerá Jorge s/n 38204 La Laguna Tenerife,
España

mapilari08@yahoo.es⁽¹⁾ gr_geroan@hotmail.com⁽²⁾

ÁREA TEMÁTICA: Otros patrimonios. Valoración, protección e intervención en el patrimonio cultural reciente y en la obra civil histórica.

Antecedentes históricos: “El monumento sentimiento”

Allá por 1700 ya estaba en la pared una cruz pintada de color verde igual que en la actualidad y un banco de piedra donde descasaban los tenerfeños que, a pie o en caballo, recorrían el camino de Santa Cruz hacia la zona norte de la Isla. Este banco no existe y en su lugar hay hoy uno de madera. En aquel banco de piedra, como cuenta Rodríguez Moure, "apareció una mañana, muerto a puñaladas, un joven caballero de Santa Cruz, crimen que en la oscuridad de la noche cometieron dos asesinos pagos por una despechada dama, la que enterada del viaje de aquél al norte de la Isla, los había hecho apostar en dicho sitio".

Este suceso motivó que los hermanos Quintana, sacerdotes y dueños de la casa contigua, construyeran la capilla de la Cruz Verde, aportando los ornatos y forrando de plata la cruz. La ermita tenía cuatro cuadros del pintor Quintana.

Próximo el día de la Cruz de 1767, Francisco Hernández de Quintana, a la edad de 72 años, preparaba la capilla, adornándola con flores y limpiando los cuadros de su padre que representaban a Pío V rezando por la victoria de Lepanto, San Jerónimo, el Arcángel San Miguel y María Magdalena. Ya tenía organizada la novena y el tercio a cargo de los frailes de Santo Domingo.

Ante la falta de una campana, Quintana visitó al fundidor Miguel Rodríguez de Villavicencio y le encargó una, la cual llevó a la capilla el mismo Quintana al no hacerlo el campanero, la colocó él mismo con la ayuda de un carpintero el día 2 de mayo. Pero he aquí que al día siguiente la campana en vez de repicar dobló, porque Quintana había amanecido muerto, aunque con una sonrisa en su rostro porque había hecho realidad la ilusión de dotar a la capilla de una campana.

Equilibrio con el medio donde se inserta

El medio coincide con un espacio emblemático para la ciudad ya que corresponde al antiguo “Tanque de Abajo”. En este sentido no se han respetado los valores significativos de este espacio original, destacando en la nueva edificación un logotipo que forma parte del desequilibrio entre la ermita y la nueva edificación.

La ausencia de caracterización de morteros antiguos y de mapas de daños han motivado la pérdida de materiales originales que han sido sustituidos sin ningún tipo de criterio por otros que han provocado el aislamiento y el abandono del auténtico protagonista “la ermita”.

La ausencia del análisis y estudios previos procediendo a la detección de elementos singulares, toma de datos gráficos, documentales y muestras de materiales para su análisis en laboratorio hacen de esta intervención una operación de mero maquillaje en elementos singulares de una ciudad que está declarada Patrimonio Mundial.

Evidentemente sin toda esta información no se pueden abarcar las conclusiones y metodología que hubiera resultado de una lectura correcta de la investigación y del estudio.



Estado actual donde se observan los desequilibrios entre los logotipos de la rehabilitación del edificio anexo y la ermita.

EL PALACIO SALVO UNA CONSTRUCCIÓN QUE CARACTERIZA A LA CIUDAD DE MONTEVIDEO A SALVAGUARDAR

G. Valletta⁽¹⁾, S. Nencioni⁽²⁾

Prof. Fac. Arq., U. de la R., Uruguay⁽¹⁾ Prof. Facoltà di Arch., U.de Firenze, Italia⁽²⁾
graval@adinet.com.uy⁽¹⁾ archistat@yahoo.it⁽²⁾

ÁREA TEMÁTICA: VALORACIÓN, PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL RECIENTE Y EN LA OBRA CIVIL HISTÓRICA.

Ubicación Histórica.

El Palacio Salvo es un edificio referente urbano y social en la ciudad de Montevideo, por diseño y su ubicación. Pese a haber sido proyectado en una época de grandes cambios en el diseño arquitectónico y con fuertes tendencias hacia el racionalismo y la pureza de líneas y volúmenes, fue pensado como un complejo entrelazado de formas simbólicas y decorativas, con un porte muy espectacular. Presentando una característica muy especial y para poder satisfacer esas premisas de altura, cantidad de pisos y libertad formal, fue pensado con estructura de hormigón armado, algo que lo distingue en la región y la época, llevándolo a ser el primero de ese porte y características en la zona. Motiva nuestro estudio este aspecto técnico y la propiedad que el edificio pese a sus más de 80 años de vida de servicio, se halla en perfectas condiciones de servicio sin haber recibido un mantenimiento sostenido ni programado. Se pretende el rescate de este aspecto más que positivo de una construcción con una estructura extremadamente moderna y exigida, para los sistemas de cálculo disponibles en la época, en contraste con su lenguaje arquitectónico ecléctico y para muchos anticuado. América Latina tiene fenomenales ejemplos de arquitectura pre-colonial y colonial, pero estos ejemplos están ubicados donde hubo grandes culturas indígenas o donde la colonia fundó sus centros de gobierno, no en países como el Uruguay. Este edificio es un baluarte en la red urbana de la ciudad de Montevideo y ha sido utilizado como símbolo pero no valorado totalmente. Esta investigación conjunta de la Universidad de la República del Uruguay y de la Università degli Studi di Firenze pretende ubicarlo en su verdadero valor y contexto.



Foto 1.- Vista del palacio



Foto 2.- Vista área indicando ubicación

Montevideo es una ciudad fundada para detener el avance portugués sobre territorio de la corona española en el siglo XVIII, por ese motivo es una ciudad que tuvo características militares por mucho tiempo. Es una ciudad que recién florece socio y económicamente como grupo urbano en el siglo XIX, con una fuerte inmigración europea de gente trabajadora. Todo esto hace que a fines del siglo XIX y principios del siglo XX surgen construcciones importantes que representan verdaderos desafíos constructivos. Este es el caso del Palacio Salvo unos de

los más altos de Sudamérica en su época y de los primeros realizados con estructura de hormigón armado. Proyectado por el arquitecto italiano Mario Palanti y calculado por un estudio alemán Dyckerhoff y Widmann, viene construido en 1923 por encargo del Sr. Salvo como hotel, luego que el citado arquitecto hubiera ya realizado otro palacio, el Barolo en Buenos Aires. El Barolo en Buenos Aires se construye como edificio de oficinas a solicitud del Sr. Barolo, inmigrante italiano que quiere con esta obra celebrar su éxito personal y comercial en estas tierras americanas. La ubicación frente a la Plaza le da perspectiva y buena vista de la ciudad.

Arquitectura



Foto 3.- Vistas interiores del edificio

Fue proyectado por el arquitecto italiano venido al Río de la Plata unos años antes, alrededor de 1909 a colaborar con un edificio conmemorativo del centenario de la Revolución de Mayo en Buenos Aires. Ganador del concurso llamado por el Sr. Salvo se traslada a Montevideo a realizar el proyecto de este edificio. Tiene dos cuerpos claramente diferenciados en su expresión volumétrica así como en la estructura. El cuerpo de planta rectangular de los 13 pisos inferiores de 48.50 m de altura, SECTOR A, y la torre de 13 pisos mas, SECTOR B, que con la luminaria superior supera los 100 m de altura, representa un desafío para la época. Si se piensa que en la cuna de los rascacielos Chicago o Nueva York en U.S.A., en aquellos construidos alrededor de 1923, se aprecia que los 100 m de altura son realmente un desafío. Es la época de los eclecticismos, donde solo un Arqto como Frank L Wright, fue capaz en ese momento de despegarse y anunciar el racionalismo en este tipo nuevo de construcciones.

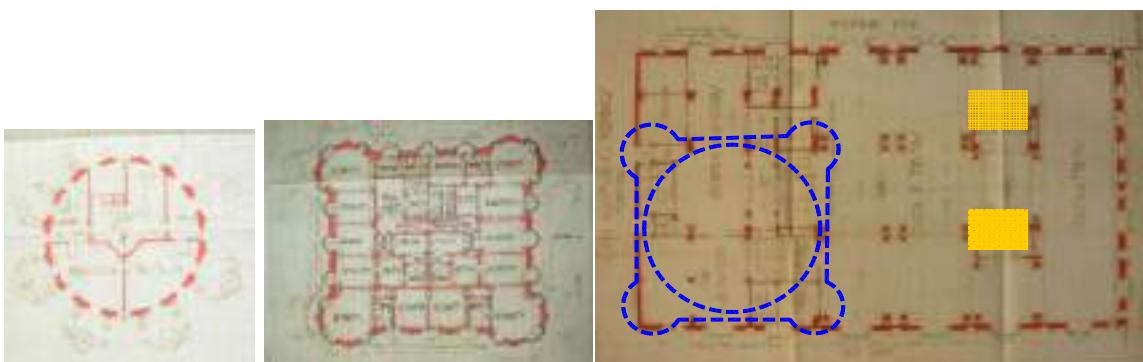


Figura 1.- Plantas de los 2 sectores v torre

La planta del sector inferior se desarrolla alrededor de 2 patios internos que dan iluminación y ventilación a los locales ubicados alrededor de ellos. Presenta también 2 subsuelos y algunos entrepisos. Por el contrario la planta de la torre que se yergue sobre el ángulo de la esquina entre la calle 18 de Julio y la Plaza Independencia, con planta someramente cuadrada esta claramente condicionada por las cuatro torretas circulares en sus cuatro vértices. Termina con planta circular.

Estructura

Esta fue realizada en hormigón armado. Se desarrolla con losas de H. armado apoyadas en vigas y pilares del mismo material. Las fundaciones sobre roca granítica se realizaron con zapatas de hormigón armado. Las plantas inferiores se hallan proyectadas con losas apoyadas en vigas con una modulación bastante homogénea, mientras que en el piso 12 se produce la primera transformación de este sistema pasando a elementos de transición a efectos de armar la estructura de la torre. Se producen 2 cambios mas haciendo de la torre una estructura muy

particular e independiente de los pisos inferiores. Esto nos motivó a realizar un estudio pormenorizado del cálculo de esta estructura descubriendo elementos muy interesantes. Esta torre está sometida a los efectos del viento por ser único elemento de esa altura aun hoy, en la zona y porque además se halla a pocos metros de la costa en una punta que entra en el mar. La resolución del tema es por demás ingeniosa. Presenta patologías aun no muy graves, debido a que, pese a la consabida falta de mantenimiento, presenta muy buenos revoques, importante escudo de defensa de la estructura. Este es otro aspecto a resaltar confrontándolo a estructuras muy posteriores que rápidamente adolecen de patologías por usar el material – hormigón armado- al límite de secciones y recubrimientos.

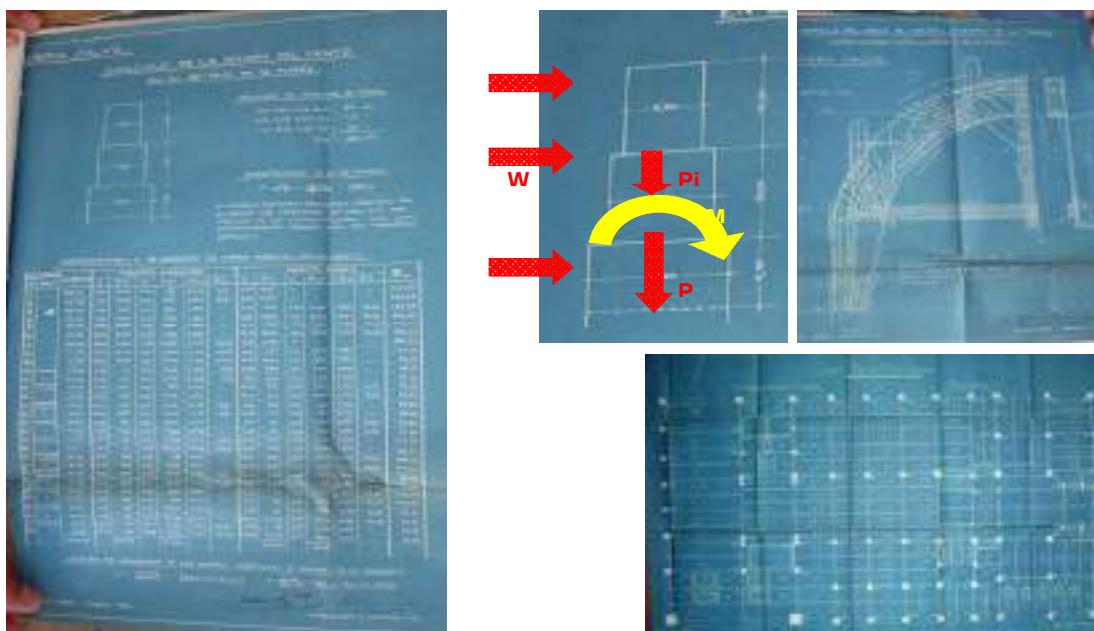


Figura 2.- Planos de estructura en el cambio de ubicación de pilares y cálculo del viento de la torre

Verificación del cálculo de la acción del viento, se tomó 220 kg/m^2 . Para determinar la acción del viento sobre los pilares de la torre se aplica un aumento de carga en estos, hallada por medio de una toma de momentos de 1º orden, en x e y, respecto al eje baricéntrico de las cargas. Se encuentra primeramente la excentricidad con los momentos a base de la torre, luego se toman momentos de las cargas de cada pilar a ese baricentro y aplicando la fórmula 1 se encuentra el incremento de carga de cada pilar.

$$\Delta P_i = M P_i y_i / \sum P_i y_i^2 \quad (1)$$

y – distancias de cada pilar al eje baricéntrico, P_i – cargas gravitacionales, P_i i – cargas iniciales de cada pilar a la base de la torre, M – es el momento de la acción del viento, ΔP_i – incremento de las cargas de cada pilar, producido por M .

Conclusiones.

Al plantear el análisis del diseño estructural de éste ejemplar arquitectónico, pretendemos rescatarlo no solo por su forma sino también por esos valores que no son comúnmente tenidos en cuenta en el momento de considerar patrimoniales las obras arquitectónicas, por otra parte muestra un gran sentido de la estructura aunque las fórmulas usadas no son totalmente ortodoxas. Es decir rescata a estos como elementos patrimoniales por sus aspectos constructivos no solo formales y genera documentación importante para la valoración de nuestro patrimonio, el estado del arte en su periodo y la transferencia de tecnología de Europa a Sudamérica.

Referencias

- [1] A. L. Grene, <http://blogs.montevideo.com.uy/patrimoniosxng>
- [2] www.elespectador.com
- [3] <http://www.pbarolo.com.ar/>

ENTITY KKKK. MEMORY AND CONTEMPORARY NATURE IN THE REGENERATION OF BUILDING OF HISTORICAL IMPORTANCE

P. V. Nahas

Architect, post-graduating in Architecture and Urbanism at the Mackenzie Presbyterian University of São Paulo, SP, Brazil, granted by FAPESP.

The project is sponsored by MACKPESQUISA.

patricia.nahas@wtele.net.br

SUBJECT: PROJECTS OF INTERVENTION IN THE HISTORICAL HERITAGE

The regeneration of the KKKK Entity, which is located in the city of Registro, at about 189 km from São Paulo (São Paulo, Brazil) is an example that gives us the opportunity to debate about the conservation of the cultural heritage, giving to the ancient building a kind of new usefulness, allowing at the same time access to people, its integration within the urban environment and keeping its memory alive.



Picture 1 – KKKK Entity in state of desuetude (Picture: Marcelo C. Ferraz)

The present intervention on the KKKK Entity is part of a bigger project of urbanisation of the area around the Ribeira de Iguape river, in Registro – the “Parque Beira Rio Project”.

The entity, formed by four warehouses and a building where once, it used to be a sugar mill, is about 3.000 square metres, and flanked by the CONDEPHAAT in 1987, is extremely interesting as we are considering the duality between memory and contemporaneity of buildings and sites of historical importance.

The city of Registro was established as a gold registration area, during the Portuguese colonization. Its political emancipation in 1944 and the construction of the highway BR116 are certainly the causes of the city's expansion.

It was one of the most popular spots among the Japanese immigrants in the State of São Paulo. In 1912 there was the first Treaty between Brazil and the Japanese immigrants and the consequent arrival of 2000 families and its establishment in an area of 50.000 hectares, in the Ribeira de Iguape Valley.

In 1922, the Overseas Development Society KKKK (Kagai Kogyo Kabushiki Kaisha), actually a branch of the Imperial Japanese Immigration Society, was responsible for the introduction of the Japanese families in the region; for this reason, 4 warehouses and a sugar mill were built as a support of the immigrants' agricultural production. The complex, known as "KKKK Entity", had been in use until 1939, World War 2 had started by then, consequently the activity of the complex had been stopped and the KKKK Society dissolved.

Nowadays the city is showing almost nothing of his ancient look, only a few houses built at the beginning of the settlement and the KKKK Entity itself are the witnesses of the colonization of the region.

The four warehouses have got identical structures, made of masonry in bricks, iron posts and heavy-clay tiles lining over wooden shears.

The building that is to make room for the rice mill , consists of three floors, also made of masonry in bricks, with heavy clay tiles lining over a metallic structure. The interior floors are made of wood, laid over metallic beams type "I".

All the buildings have got spans located on the gaps of the walls, made of iron and glass frames. The external bond between the sheds and the sugar mill used to be made by long heavy clay tiles lining and metallic structure, located on the side which was facing the city.

Architects Francisco Fanucci and Marcelo Ferraz from Brazil Architects Associates, have worked on a hipotetical project, in 1995, transforming the ancient KKKK Entity in a centre of education and culture. After a long journey, where the two architects have visited several political bodies and various secretariats of State, they have finally obtained the support of the Mayor of Registro Mr. Samuel Moreira da Silva Junior and the Foundation of the Development of the Education.



Picture 2 – KKKK Entity after the restoration (Picture: Nelson Kon)

Activities like the Teachers Traininig Centre, the Citizens Centre of Registro and the Ribeira Valley Japanese Immigration Memorial – have been located in the already existing buildings , while a new one has been built to be the auditorium.

The project consists of the restoration of the already existing buildings, which appeared severely deteriorated by the climatic conditions of the region. Some elements and annexes that were subsequently added during the construction have been eliminated by the architects.

The building with three floors, the previous rice mill, has become the new Japanese Immigration Memorial. It has to be mentioned that during the construction process, the elevator box has been added. That is actually quite easy to be noticed and it is definitely considered as a contemporary intervention as well as the marquise made of concrete which is basically the link between all the buildings, following respectfully the ancient one.

Two sheds have been adapted to make room to the teachers training centre, which is used by 300 professionals per week. The other two sheds are used for different purposes, as spaces for the administration and for the public. The link between the two has been transformed in a garden.

After a period of distrust among the local people, due to a long period awaiting the several promises made by the political institutions regarding the project of restoration of the complex, the family of the Japanese immigrants, ended up joining the venture, giving personal objects, tools, machines, documents etc. These objects, it has to be said, were representing in a way the past and the identity of this people and its background, and have contributed enormously to the Memorial.

The rehabilitation of the KKKK entity establishes without any doubts a new relationship between the city and the river, considering the fact that the interventions on the buildings of historical importance, is part of a wider project, which is due to improve the use of the river's banks.

The architect's programme, which is considered a starting point on a wider intervention in the region, has to be considered as an example of the new attitude, a new approach to the modern city. Not more a single project, but many smaller, fragmented actions that can be developed in order to achieve a wider project within the city.

Regarding the architecture, the interventions on the buildings of historical interest are following the recommendations written in the "Carta de Veneza", that says to preserve the site and to make it useful for the society, giving new life to buildings that have a much more cultural than architectural meaning.

The new building, the auditorium, shares respectfully the space with the previous ones, being each of them a clear example of their times. It is actually quite easy for the user, spectator, inhabitant of the site, to perceive the age of each building, its meaning and its adequacy in relation to what existed and what is going to be after the intervention – a place where tradition and memory share their space with the contemporary.

Conclusions

We can point out that the KKKK entity is based on the contemporaneous concept of rehabilitating industrial and port regions in many cities where those areas had faced obsolescence and degradation.

As reflect of this project, Registro is now studied with a different approach, where the population is welcome to join the new project, which aim is that of rescuing the historical heritage, creating new spaces where people are able to interact and socialize. It has also to be said that the architects have worked really hard to make this project a reality, not waiting the support of the public authority, but on the contrary acting mainly privately in order to succeed.

The intervention on the KKKK, not only represents another example of the dialogue between old and new in the preservation debate, but clearly demonstrates how it is possible to add value to society through a contemporary project and that it is also possible to maintain this experience as an example of how to use an existing resource in the planning of cities.

Bibliography

- [1] Brasil Architecture Associates acquis.
- [2] CORBIOLI, Nanci. Recuperados, armazéns transformam-se em centro de informação e cultura. *Revista Projeto Design*. São Paulo, n. 265, pp. 40-44, março, 2002.
- [3] Examination of the architects Francisco Fanucci and Marcelo Ferraz interviewed by the author in March 2008.
- [4] FANUCCI, Francisco; FERRAZ, Marcelo. *Brasil Arquitetura*. São Paulo: Cosac&Naify, 2005.
- [5] Examination of the architects about the KKKK Entity. Available on <http://www.brasilarg.com.br>. 19.05.07.
- [6] IPHAN Cartas Patrimoniais. São Paulo. 3 ed. Rio de Janeiro: IPHAN, 2004.
- [7] SEGAWA, Hugo; FERRAZ, Marcelo C.; FANUCCI, Francisco P. *O Conjunto KKKK*. São Paulo: Takano Editora, 2002.

ILOPOLIS MILL

P. V. Nahas

Architect, post-graduating in Architecture and Urbanism at the Mackenzie Presbyterian University of São Paulo, SP, Brazil, granted by FAPESP.

The project is sponsored by MACKPESQUISA

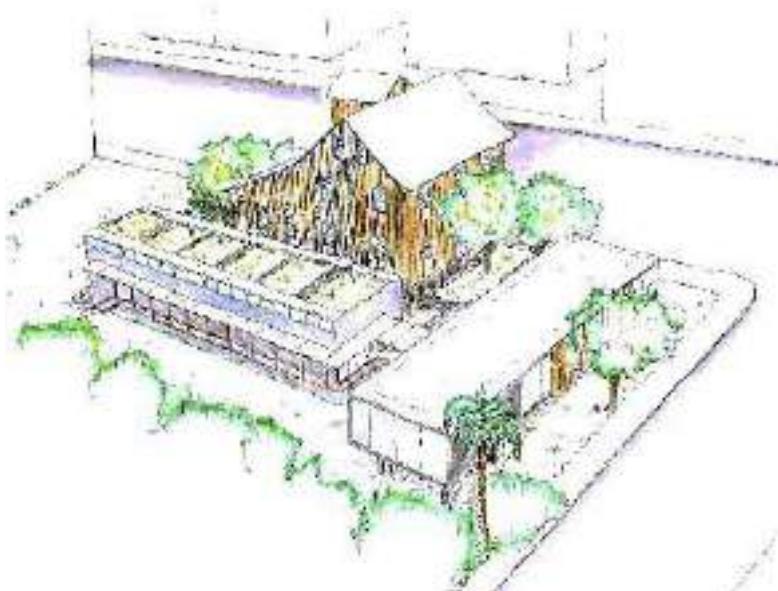
patricia.nahas@wtele.net.br

SUBJECT: PROJECTS OF INTERVENTION IN THE HISTORICAL HERITAGE

The city of Ilopolis is located at 192 km north-east of Porto Alegre, in the region of the Alto Taquari Valley, in the State of Rio Grande do Sul. It was colonized by Italian immigrants, who arrived in the State around 1875. Since 1914, 100,000 Italian immigrants established in the State. Despite the fact of being a relatively new city, it keeps the values and customs of the Italian culture. It is still possible to find some examples of the architecture of the first decade of the 20th century, which appear as silent witnesses of that time and it is quite easy to meet some inhabitants that still speak Italian.

The Mill, is an example of rural industrial architecture, is a symbol of the Italian colonization, of its popular knowledge and of the building technique which uses wood – material that is used on all parts of the building, from the foundations to the roof. The mills became soon typical buildings in the region, supplying motive power for several different activities like mills grain, saw mills and cabinet making.

The mill of Ilopolis is considered one of the most modern in the region, for it operated through a gas-propelled machinery that had been assembled by German technicians, while most of the mills at that time were propelled by an hydraulic wheel. It was built in 1936 by the brothers José Biaggio Tomasini, Pedro and Antonio Baú. The daily production of wheat reached the number of 20 bags (60kg). A few years later, the society between the brothers ended and the mill was run by several owners until the production was stopped and the machinery sold. The last owner, from the Cognese family, used the premises as a warehouse for his grocery store. After the death of the owner, the mill, known as the "Cognese mill" suffered threats of demolition, and for this reason was established the Association of the friends of the mills of the Taquari Valley to preserve the resources represented by the mills of the region.



Picture 1 – Sketch of the intervention (from Brazil Architecture Associates Acquis)

The professor Judith Cortesão, environmentalist and representative of the environmental assets at the IPHAN (National Historical and Artistic Heritage Institute) was the first person who perceived the national treasure represented by the mills of the region.

The idea of rescuing and valorize the mill and, also, to create a touristic route through the mills in the State of Rio Grande do Sul came from the architects Marcelo Ferraz and Francisco Fanucci. They assumed the task of restoring the mill, and furthermore, to give it a new usefulness and maintain its memory. In a short time a partnership between AA Mills, the City Hall of Ilópolis and the multinational company Nestlé had been formed in order to defend the mill. This kind of approach, keeps alive the debate on the right use of the buildings of historical interest, their social usefulness and the integration of the community in order to keep the building alive.

The building is made of wood, 9 x 11 mt and has got two floors plus a rafter and a bilge where the machinery was located. The wood used in the lining of the facades consists of 7 mt long Brazilian pine boards. It has to be said that in the first Italian constructions in the area, the Brazilian pine has always been abundant and used for structures, walls, floors, roofs and for ornamental work.

The roof consists of two sections and one balcony, and it is covered by tiles of metal. During the following years the mill has been increased in volume – one living room and a terrace had been added; modifying its original layout.

The Ministry of the Culture and the City Hall of Ilópolis ruled that:
the general appearance and the preservation of the original building construction must be kept, maintaining its architectural qualities and buying off its construction techniques;
The mill must be transformed in a museum itself, and the annexes to be fully independent (new buildings) and at the same time able to generate cultural infra-structure.

These directives are clearly satisfying the general considerations of the Carta Patrimonial:

“the restoration is an operation that is supposed to be exceptional. Its aim is to maintain and to show the aesthetic and historical values of the monument and are based on the appearance of the original materials and the genuine documents.”¹

“the use of the monuments, must ensure the continuity of their life, allotting them to purposes that must respect their historical and artistic characteristics.”²

The construction of the mill, 583 square meters, has been transformed in a museum and it is going to work as a mill using the same machinery as the old days. The enclosed part, will be used as a bakery, and as coffee shop.

The construction of the mill includes also the construction of two new buildings – the school of baking and the museum of the bread, that is quite interesting and it helps us to debate about the dialogue between the new and the old, and how these two apparently antagonistic concepts interact or confront each other. The two new buildings, the school of baking and the museum of the bread, respectively located behind and next to the mill, are obviously modernly built and clearly contrasting the architecture of the mill.

They are both made in concrete assembled and they look like two rectangular blocks with one floor.

The school of baking, a block which is enclosed and compact, takes advantage from the ground. It has got a ground floor – a large kitchen, with toilets and one bilge which is used for maintenance of the pipes and the other installations. It is definitely an enclosed block, with tiny side openings. Some openings located on higher levels create a suggestive lighting effect. The block is covered by a deck that is housing a little garden.

¹ Carta de Veneza (1964) available on <<http://vitruvius.com.br/documentos/patrimonio/patrimonio05.asp>> (02.09.2007)

² Carta de Atenas (1931) available on <<http://www.vitruvius.com.br/documentos/patrimonio/patrimonio01.asp>> (02.09.2007)

The museum of the bread, just a small museum-gallery, seems to be free from the ground, as it stands on pillars that are not visible from the street. On the contrary, the school of baking is more transparent – will be closed by glasses and wooden sliding panels. The side of building that is facing the back yard, can be transformed, if necessary, in an auditorium, that will be divided from the gallery by a curtain. Three pillars – made of a mixture of concrete and wood, actually quite similar to the internal structure used in the mill, are supporting the large slab that covers the museum.



Picture 2 – Ilópolis Mill after the intervention (Picutre: Nelson Kon)

Conclusions

The architects have been quite respectful to the mill history while restoring it, giving him an extra value and perpetuating the complex towards the future. This kind of approach gives us the opportunity to discuss about the deep respect that the architects feel of the buildings they are restoring, its social usefulness as members of the community.

Bibliography

- [1] Brasil Architecture Associates acquis.
- [2] FANUCCI, Francisco; FERRAZ, Marcelo. *Francisco Fanucci, Marcelo Ferraz: Brasil Arquitetura*. São Paulo: Cosac Naify, 2005.
- [3] FERRAZ, João Grinspum (coord.). *Museu do Pão: caminho dos moinhos*. Ilópolis, RS, Associação dos Amigos dos Moinhos do Vale do Taquari, 2008.
- [4] HORTA, Maurício. A celebração da madeira. *Arquitetura e Urbanismo*, São Paulo, ano 23, n. 168, mar./2008, pp. 38-47.
- [5] ROCHA, Flávia. A Arquitetura que Sopra Moinhos. *Casa Vogue*, São Paulo, n. 262, jun./2007, pp. 62-64.,
- [6] ROMIO, Ramona. *Moinho de Ilópolis: dossiê de Informações para processo de Tombamento*. Universidade Caxias do Sul – Curso de Arquitetura e Urbanismo. Caxias do Sul, 2003.
- [7] SANTINELLI, Cecília. *Escola-Obra Moinho “Colognese” de Ilópolis*. Roma: Instituto Ítalo-Latino Americano, 2006.
- [8] SERAPIÃO, Fernando. Anexos Semelhantes têm materialidade e usos diversos. *Projeto*, São Paulo, n. 337, mar. 2008, pp. 42-51.

THE XXXTH CENTURY ARCHITECTURE: A CULTURE WHICH RISKS TO BE ABANDONED

R.M. Vitrano

Department of Design and building Construction. University of Palermo.
Faculty of Architecture Viale delle Scienze, 90100, Palermo

rosamaria.vitrano@unipa.it

AREA 4: HERITAGE CONSERVATION

Introduction

This paper shows a part of the documents that have been founded and examined for a research regarding the historic architecture of the hospital. These documents concern the sanatorium structures existing inside the Sicilian context.

The Sicilian sanatorium structures, risen around the '30s, may be considered as Architectural Goods, because belonging to a particularly valuable historical building tradition.

Starting from the history of these particular structures, one affords the ex Sanatorium "Rocco La Russa" functional recovering and the technological adaptation themes. The Sanatorium lays in Erice (TP).

The building has architectural, landscape and environmental values that suggest a recover and a new usage as a rehabilitation structure.

The Province of Trapani, and the whole Sicilian Region, seem to be lacking in such structures. And this represents a system critical state and a sanitary emergency.

The recover and the reuse of this building will then save an interesting sign of our architectural inheritance and will enrich the area with sanitary structure of primary necessity.

1. The popular sanatorium architectures. Historical notes

The sanatorium therapy was born in Germany during the second half of the '80 and consolidated itself in Austria, France, Switzerland. During the '30s in Italy an important state intervention had place and took to the building of sanatorium structures created on the European model.

Such an intervention was justified by the fact that the only therapy against Tuberculosis, strongly present at that time, was the "air treatment".

During the choice of the places in which to rise the sanatorium one had to respect some general rules that guaranteed the institute hygiene and its curative potential.

The general rules for the sanatoriums building were mainly related to the exposure. The buildings placing and shape were planned in order to offer the biggest protection against the winds. When the defence against the winds was complete, they gave to the building, or to the several bodies it was made up of, a rectilinear disposition (fig. 1). One could also place the building following a wide ray curve, directly turned towards south or, even if towards south, with a slight inclination towards east or west, according to the main winds direction in the region.

Briefly, the sanatoriums typologies are the following:

- One pavilion sanatoriums;
- More pavilions sanatoriums, connected through tunnels either to other pavilions or to a central building, to be used as administration office or for general services;
- Sanatoriums with isolated bodies: chalets, cottages, leans to type, used, mainly in U.S.A., for the starting stages of lung tuberculosis.

Main element of the sanatorium was the "veranda" where the patients spent hours on the SEDIE A SDRAIO. Their DEGENZA was always very long, even of two or three years, and this provided the need to project comfortable spaces, in which the patient could constantly at his ease.

2. The ex sanatorium "Rocco La Russa"

The ex tuberculosis sanatorium "Rocco La Russa" of Trapani rises exactly in the contrada Torre Bianca, belonging to Erice district.

The sanatorium plant was built in 1935, following, at that time, the instructions of the Fascist Government and was activated in 1937.

The whole area on which the sanatorium rises is of 55876 hectares. The area occupied by the building is of 2946 square metres, while the volume of the body built is of 44689 cubic metres.

The sanatorium belongs to the group of six sanatoriums built in Sicily by the Fascist Government and in each of them one can notice the same structural and typological characteristics.

The building factory, notwithstanding the continued carelessness, perfectly maintains recognizable **linguistic** values of particular architectural importance, that are determined both by the complex shape, and by the perfect placing of the factory in the countryside context.

The building seems in fact to be perfectly integrated with the surrounding environment and is in harmony with the natural context that connotes it through the fluency of its inner and outer tracks. The wide openings on the prospects, the balconies and the arcades favourite the mentioned integration with the surrounding garden.

The historical building might now be used as a motor rehabilitation centre.

2.1 Study of the consistency and the maintenance state

The sanatorium complex is constituted by 4 floors out the land and by a floor downstairs. The South side lenght of the building is of 107,60 metres, while the depth towards north-south direction is of 53,90 metres. The maximum high of the building is of 26,57 metres. The middle floor is of 4,60 metres and in the downstairs floor is of 5,20 metres.

The building is realized with a mixed structure made up of masonry and reinforced concrete. The "**tompagno**" walls, made with bricks linked by mortar, are 80 cm thick in the downstairs floor and 60 cm thick in the other floors. The partitions, made of perforated bricks diagonally placed, are 20 cm thick.

The structure is immersed in a big wood park, rich of little boulevards, once cemented and lighted, but now hardly traceable.

The entry prospect is directed towards south. One goes in the building from the stairs placed in the main boulevard of the park, through an arcade (figg. 4,5,6). The latter is made up of a series of 4 couple pillars, created with local stone. The arcade intrados is now dark because of a fire developed inside the building. One can also notice a lot of spread infesting vegetation.

Once inside, the first space one meets is a big octagonal place delimited by glass windows and 8 pillars (fig. 8). From this space one can enter to the two wings of the building and to the stairs (fig.9) that lead to the upstairs floors.

The stairs openings are hexagonal and here the big glass windows allow to light the whole central body. The first and the second floor of the edifice, used to let people stay in bed, are characterized by the same rooms typology (fig. 12) according to shape, dimension and services distribution. The third floor was instead used as accommodation for the nurse school students.

Every part of the inner places is completely abandoned: the walls, covered with white pottery tiles, are in the worst conditions; and the same may be noticed for the pavements with hexagonal pottery tiles and for all the door and window frames (wood made with two, three or more shutters and wood with rolling blinds) are strongly damaged.

In the rooms that are turned towards the main prospect, the intrados presents, in more points, a plaster lacking and a series of spread infiltrated humidity spots, both in external and internal walls.

Every room overlooks a long external balcony 24 metres long and 1,50 metres wide. The balcony slab is strongly deteriorated, mainly in the balustrades stanchions attachments where one can clearly see swellings, detachments and rust spots. The sunbreakers frames, placed along all the prospect balconies, are by now completely destroyed.

Last the terrace, this one used too as wide open space for the sun treatment, is characterised by two long canopies supported by 16 reinforced concrete pillars, deteriorated or strongly damaged.

From here one can join an interesting view on the park, to which the edifice is connected from the northern prospect through reinforced concrete gangway, them too in the worst conditions.

We have to highlight a deep damage that runs along the whole northern prospect, near by the east stairs opening glass windows, while another, this one too of valuable depth and length, is present on the eastern prospect beside the exedra (Figg. 7, 11).

In general the building maintenance state is to be considered very bad. The rehabilitation project will then take to a consistent work of consolidation and renovation respecting the past state, that is preserving its every single architectural part.

2.2 Rehabilitation and new use project directions

The structure exam highlighted several problems even at a structural level. The renovation project provides the structure rehabilitation and preservation in every of its parts, included the trimmings elements. The systems will be instead completely discarded and substituted.

The internal distribution will not suffer important changes being the system perfectly respondent to the new function of rehabilitation centre.

In the project, beside the distribution, architectural and functional aspects, one needs to include a solutions studio in order to obtain welcoming places, trough the materials, colours and lightening systems (both natural and artificial) wise choice.

The space and the therapy environment, with its architecture must be able to communicate with the patient in order to get his insertion easier, to favour the contact and the socialisation, building a new familiar microcosm. The architectural – environmental characteristics must then give back security sensations. The more the place is perceived in its naturality and the more the orientation is spontaneous, able to perceive and distinguish inside the environment immediate element of reference.

The renovation and qualification project to realize a rehabilitation centre must be worth of the symbolic and social value of the therapy structure and of the active role that the places with the environment have in the therapy process, satisfying, beside the strictly medical and comfort functionality necessities (services, equipment, furniture, etc), also the psychological ones such as the architecture perception and fruition ways (colours, lights, shapes, materials).

The renovation project must spontaneously let the orientation be easy: with the spaces shape, the volumes expressivity, the particular views strength and perspective points, the light game, the presence of distinctive elements.

One has then to mature a project culture that is able to establish relationships among "meaningful" spaces, evaluating every single physical and environmental components that define the patient " sensitive around", that influence and modify his behaviour and determine the quality of experience. In fact this provides an impact not only in terms of life quality in the therapy context, but also on the whole system functionality, in terms both of management and of organization.

On this first notices, the final project study is carried on aware to having started a research with a double purpose: on one hand this building recovery will give the history back a valuable architecture quality handcraft, on the other it will enrich the territory with an excellent rehabilitation centre even under the perspective of the landscape placing.

Referencias

- [1] Boaga G., "L'involucro architettonico. Progetto, degrado e recupero della qualità edilizia", Masson, Milano, 1994.
- [2] Guidoni E., "Storia dell'urbanistica siciliana", Palermo, 1979.
- [3] Vitrano R.M., "L'organismo edilizio e le sue parti. L'esistente e il nuovo", Luciano Editore, Napoli, 2006.

THE BUILDING RECOVERY OF A TRUTH OF PALERMO (SICILY)

R.M. Vitrano

Department of Design and Building Construction. University of Palermo.
Faculty of Architecture Viale delle Scienze, 90100, Palermo

rosamaria.vitrano@unipa.it

AREA 3: HERITAGE CONSERVATION

Premessa

Looking for the thread of our heritage in the complexity of the existing is not an easy enterprise, it needs urgently to sound the land where there are warped conflicting wefts that threaten the identity of the places.

The study means to make its contribution to the knowledge and to the recovery of the architectural patrimony which is chronological inserted in the arc of XXth century, to study its cultural and material weaving, spotlighting the truth of Palermo. It is characterised by an evident heritage and hidden inheritances which seem to be dim from successive human vicissitudes. The research, in correlation between historical study and architectural analysis, aims at the creation of new models of interpretation of the cultural heritage. The study dwells on the analysis of particular buildings, which do not belong to the monumental works but could be numbered among "the new architectural assets". It studies their historical and linguistic definitions, their materials and their building techniques.

The primary task of the research is to measure the congruence between the semantic and the material value of the good, to estimate its degradation risks, to decrease its vulnerability degree, that is "redeem it", protect it and give it back to the history that has conceived it.



Figure 1, Vista del quartiere Arenella (borgata marinara storica), Palermo - Italy

1. The recovery of a peculiar context in Palermo

The quarter "Arenella" in Palermo shows some architectural peculiarities that should be understood, deepened and set off. Its position is very interesting: it looks to the sea (thanks to its *planimetric* position on the coast), a particular exedra enables you to watch a little square and it develops harmoniously on the two sides. The used language is simple but evocative between classical expressions and vernacular flavours. It is a solid and "well done" architecture even if it shows the degradations of the negligence that has characterized it for a long time. The manufactured building rises inside the ancient fishermen district that is today a popular and strongly degraded but lively quarter. Here the new building expansion, has invaded spaces and created spaces, interrupting the ancient curtain of suburb small houses. It has revolutionized the

quarter distorting its original meaning but, even though the *invasion* of the made urban and building choices, it has not succeeded in considering this place of secondary importance in fact it remains an island of memory among many discontinuities and contradictions. The manufactured building maintains, although the degradations, the unitarism and stylistic characteristics that have produced it and it distinguishes in the general indifference from its next contour.

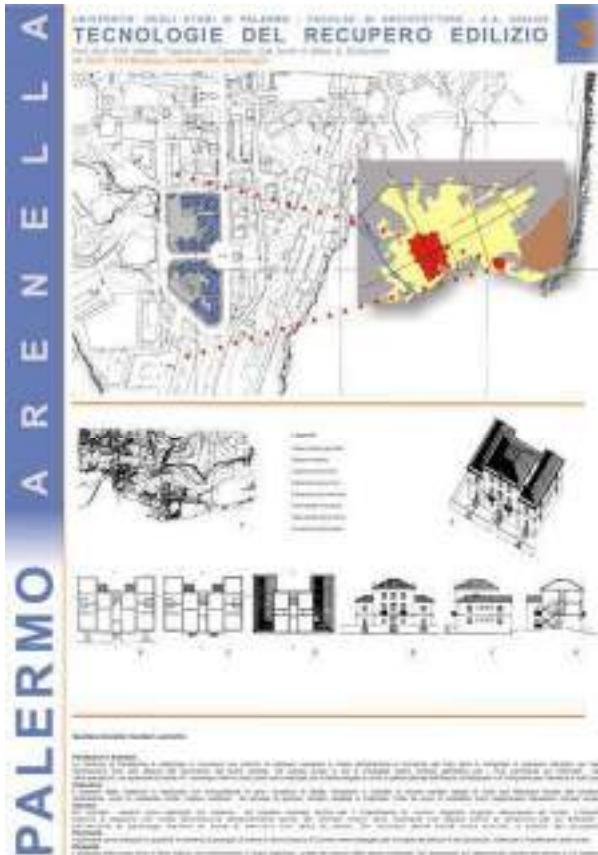


Figure 2, Analisi tipologica – edifici IACP - Palermo



Figure 3, mancanza di intonaco



Figure 4. particolare del prospetto



Figure 5, dilavamenti sul muretto d'attico



Figure 6, vista esedra ovest



Figure 7, vista esedra est

The quarter was conceived as popular building in a period during which such building had to show the force of the State, that is in the fascist period, and it can be certainly considered in the typological category a meaningful architectural example that should be protected as heritage for the future of our generations.

The popular-vernacular culture expressed in it should be set off because it is a mark of our nearer past. We can say that this expression of architecture in the popular building environment

is moreover the last one having an own well represented cultural identity and therefore it is important that it forms part of the memory of the future with the right recognitions. Recovering the meaning of these modern architectural expressions, means to add to the history those not ancient but pregnant and equally interesting sceneries of architecture for the next generations, that will recognize in them the first- and perhaps the last manifestations of the common living.



Figure 8, quartiere IACP, Arenella, vista dall'alto



Figure 9, prospetto restaurato

From this point of view it is necessary to increase the view beam on those architectural truths of 900, not recognized of great cultural valence while they are worthy of making part of the historical perspective, reviewing our cultural and ethical limits. In the complexity, variety, changeability and vulnerability, that are the categories of the present heritage, we must be careful not to neglect some history pages, but on the contrary we have to recover, protect and maintain them pursuing new strategies of sustainable balance for the conservation of the existing.

Referencias

- [1] Bellafore, "Palermo guida della città e d'intorni", 1971
- [2] Ciribini G., "Tecnologia e progetto", Celid, Torino, 1984.
- [3] Nardi G., "Le nuove radici antiche", Angeli, Milano, 1986.
- [4] Vitrano R.M., "La Dialettica dei Componenti", Luciano Editore, Napoli, 2006.

IX

S E V I L L A
9/10/11 JULIO 2008

VIDEOS

CONGRESO INTERNACIONAL DE REHABILITACIÓN
DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO Y EDIFICACIÓN
PATRIMONIO CULTURAL E INNOVACIÓN

DOCUMENTATION, ARCHITECTURE AND URBANISM CENTER OF PARANAPIACABA

Vanessa Gayego Bello Figueiredo, Architect and Urbanist⁽¹⁾

Subprefeita de Paranapiacaba e Parque Andrenense
Prefeitura de Santo André
vgbfiqueiredo@santoandre.sp.gov.br

SESSION VIDEO

The video focuses on the exhibition of the Documentation, Architecture and Urbanism Center of Paranapiacaba (Centro de Documentação, Arquitetura e Urbanismo de Paranapiacaba – Cdarq) conceived as a result of the study called “Guidelines and Procedures for the Recovery of the Wooden Homes Heritage in Paranapiacaba”, developed by the Santo André Foundation University Center, in partnership with the Santo André Administration and funded by the São Paulo State Research Support Foundation (Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo – FAPESP.)

This study was aimed at gathering historical and architecture information on the wooden homes in the Village of Paranapiacaba, the mapping of the physical transformations resulting from the new requirements for their use, their effective degradation risks, and finally, the definition of guidelines and procedures for the conservation of the architectural heritage of the Village of Paranapiacaba.

This proposal also included the training of a group of local inhabitants to perform specialized services in woodwork and carpentry. The use of their work enabled the restoration of 4 type E dwellings which are now housing the exhibition.

The practical application of the studies developed by this project and the need to transfer the information obtained to the local inhabitants, researchers and tourists visiting the Village, led to the creation of this public space.

Cdarq is part of the cultural program of the Village and is part of a new museum concept: The “Paranapiacaba Open-Sky Museum” includes different exhibition areas and the local cultural landscape in the approach of heritage, historical, natural, social-cultural, architectural and human themes. This project was awarded by the “Museum Modernization Competition” promoted by the National Historical and Artistic Heritage Institute (IPHAN – Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional” in May 2007.

The Village of Paranapiacaba is located 48 km from the capital of São Paulo State, in the municipality of Santo André. The Village was founded and developed in 1860, with the implementation of the Santos-Jundiaí railway, the first railroad in São Paulo state, built by the British company “São Paulo Railway”.

In 1946, with the expiration of the 90-year concession of the railway to the São Paulo Railway Co., the railway and all of its assets were incorporated to the Federal Government. The Federal Railway Network S.A. started managing the Paranapiacaba Village which was abandoned during the 80's and 90's, the real estate was invaded and the wealthy legacy degraded.

In 1987, the Paranapiacaba cultural heritage which was already at risk, was acknowledged as a historical site by CONDEPHAAT – “Conselho de Defesa do Patrimônio Histórico, Artístico, Arquitetônico e Turístico do Estado de São Paulo” (Council for the Protection of the Historical, Artistic, Architectural, and Touristic Heritage of the State of São Paulo). In 2002 by IPHAN – National Historical and Artistic Heritage Institute and in 2003 by COMPDEHAAPASA – Municipal Council for the Protection of the Historical, Artistic, Architectural-urbanistic and Landscape Heritage of Santo André.

In 2001 the local administration decentralized the administration of the Village and the whole watershed area creating the Paranapiacaba and Parque Andreense Borough. In 2002, after the Village was purchased by the local government, Paranapiacaba's sustainable touristic development is incorporated into the general objectives of economic and urban development, as well as the policy for Santo André's cultural heritage and environmental preservation .

LA SERIE “NOSSARQUITETURA” COMO INSTRUMENTO DE EDUCACIÓN PATRIMONIAL EN PASSO FUNDO, BRASIL

M. A. Leite Frandoloso⁽¹⁾, A. P. Wickert⁽²⁾

Curso de Arquitectura y Urbanismo - Universidad de Passo Fundo
Campus Universitário, Bairro São José, Passo Fundo- RS - Brasil

D. G. F. Rizzardi⁽³⁾, F. Beltrami⁽⁴⁾

UPFTV - Universidad de Passo Fundo
Campus Universitário, B. São José, Passo Fundo- RS - Brasil

frandoloso@upf.br⁽¹⁾ apw@upf.br⁽²⁾ deborazz@upf.br⁽³⁾ fabiana@upf.br⁽⁴⁾

ÁREA TEMÁTICA: DIFUSIÓN, COMUNICACIÓN Y FORMACIÓN EN BIENES CULTURALES. ITINERARIOS Y RUTAS CULTURALES.

1. Introducción

La ciudad de Passo Fundo, está localizada al norte del estado de Rio Grande do Sul, al sur de Brasil, con una población de 180 mil habitantes aproximadamente.

Passo Fundo, a pesar de estar celebrando los 150 años de emancipación, el material arquitectónico de carácter histórico en la ciudad es escaso y se encuentra mal conservado. La inexistencia de una normativa más eficaz en relación a la preservación se apunta como el gran “cómplice” de las demoliciones. Fue en 1995 que se introdujo la figura de la declaración de protección legal de los bienes de valor histórico, arquitectónico, paisajístico y cultural de la ciudad, aunque de momento no exista una efectividad de las herramientas de fomento de la preservación. Todos los bienes registrados en los diez años siguientes eran de propiedad pública, dejando al margen todos los demás de propiedad privada por no saber como recompensar al propietario que tendría su bien registrado.

Paulatinamente se demolieron las casas coloniales, después los edificios de dos plantas historicistas llegando incluso a los edificios de la década de 1940. Ese fenómeno debe ser estudiado y analizado con un poco más de atención. Muchas cuestiones son consideradas, como la fuerza especulativa del mercado inmobiliario, que torna los terrenos centrales verdaderos tesoros, obligando prácticamente al propietario a vender su inmueble histórico para su demolición; el espacio urbano, actualmente es entendido como lugar de la especulación inmobiliaria.

Actualmente restan pocos ejemplares arquitectónicos del siglo XIX y tan sólo un conjunto arquitectónico historicista, de inicio del siglo XX, con tres edificaciones, configurado por los edificios de la Antiga Intendência Municipal, Clube Dramático Passo-fundense e Clube Pinheiro Machado, preservados pero en estado de conservación insatisfactorio.

Esa situación de no preservación en Passo Fundo demuestra la relevancia de un trabajo de identificación, documentación, reconocimiento y divulgación del patrimonio histórico, buscando una cambio en la postura de demoliciones indiscriminadas del patrimonio. Para atingir tal objetivo es necesario el desarrollo de una metodología de inventario que además de documentar el patrimonio, auxilie en el proceso legal da preservación.

En este sentido, el grupo de investigación en preservación del patrimonio arquitectónico del curso de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Passo Fundo y la UPFTV desarrollaron el proyecto “NossArquitetura” cuyo objetivo principal es ampliar el conocimiento y la divulgación de la arquitectura de valor histórico y cultural de la ciudad. El proyecto se compone de “interprogramas” de carácter documental exhibidos durante la programación de UPFTV con alrededor de 1 minuto de duración cada uno.

Cada programa se emite durante 15 días y aborda una edificación en especial. Se intentó presentar construcciones de valor histórico y cultural más desconocidas de la sociedad, es decir, sin registro o con poca divulgación.

El presente trabajo consta de 10 de estos programas documentales (es decir 10 edificios), con una breve presentación, a modo de introducción, destacando el proceso de la evolución urbana de Passo Fundo, con un total de 15 minutos.

La exhibición de los programas depende del apoyo financiero de empresas locales, que constan como entidad de apoyo cultural, ya que UPF TV posee carácter educativo.



Figura 1. Portada de uno de los programas *NossArquitetura*.

Al final de la serie se pretende crear un material educativo para la distribución en escuelas del municipio, desencadenando un proceso de identificación y concienciación comunitaria en relación al patrimonio arquitectónico, histórico y cultural de Passo Fundo.

2. La evolución histórica y arquitectónica de Passo Fundo

La materialización de la historia “passo-fundense” comienza cuando, en la década de 1830, el Cabo Manuel José das Neves fija y organiza su propiedad, en las proximidades de la actual Iglesia Matriz Nossa Senhora da Conceição, próximo a una fuente de agua, en un sitio alto y bien ventilado. Estaba fijando el inicio de la evolución urbana de Passo Fundo.

El crecimiento del pueblo se producía a lo largo de un camino, actualmente Avenida Brasil, hacia el Boqueirão, en la actualidad es el barrio de entrada y salida de la ciudad. La arquitectura de esa primera fase era bastante simple, con una fuerte influencia colonial y rural, utilizándose arco pleno sobre las aperturas y cubierta en dos aguas.

En la mitad del siglo XIX las calles no estaban todavía claramente definidas; los edificios en este momento no presentaban calidad estética que les destacasen del paisaje, caracterizando una arquitectura vernácula urbano-rural, cuyos ejemplares de mayor destaque son la Casa Barão (1865) y la **Casa Morsch** (1872-74), que juntamente con las **Iglesias San Miguel y San Juan** representan estos primeros momentos en el programa *NossArquitetura*.

Durante varias décadas, la ciudad mantuvo el mismo aspecto visual, la estética de las edificaciones fue la misma hasta la entrada del siglo XX. Con la construcción de la red ferroviaria, la modernidad desembarcaba en la pequeña Passo Fundo de 24.254 habitantes, que en 1920 llega a los 65.528 habitantes [1]. El crecimiento y el desarrollo de un nuevo aspecto físico fueron rápidos, teniendo en cuenta que hacía varias décadas que mantenía el mismo aspecto colonial y rural.

Los ferrocarriles que llegaban a Passo Fundo desde Santa Maria, tenían la función de conectar el estado de Rio Grande do Sul con São Paulo. Esta vía de comunicación era considerada para en la época el principal medio de integración con el resto del país, rompiendo de esta forma, el aislamiento de décadas [2].

Los ferrocarriles cruzaron la zona urbana por su límite oeste, perpendicularmente a la Calle del Comercio (actualmente Avenida Brasil), llevando el crecimiento de la ciudad en dirección a la estación de trenes, ubicada al sur. El nuevo medio de transporte cargaba un nuevo concepto de modernidad, permitiendo el transporte de mercancías y la conexión de territorios de una forma más ágil, fomentando el desarrollo económico.

La propia estación, de arquitectura simple, ha pasado a ser un elemento de atracción y una referencia urbana. En las primeras décadas del siglo XX se observa el crecimiento de la ciudad hacia la “Gare” (estación de tren), en la Avenida General Neto, considerada la principal calle de la ciudad por comunicar la Calle do Comércio con la estación y con la Calle Bento Gonçalves.

La arquitectura tuvo su estética modificada por una voluntad de modernización y por la influencia recibida del contacto con la capital del Estado; hoteles y los primeros edificios de dos plantas pasaron a caracterizar el nuevo paisaje urbano. Los edificios de los **Silos y Molinos Rio-grandenses** y la **Casa Ludovico Della Mea** son algunos de los más representativos, igualmente presentados en los programas de educación patrimonial.

Hasta 1930 se construyeron decenas de nuevos edificios en el medio urbano, colaborando para una modificación bastante expresiva del aspecto colonial que la ciudad tenía hasta entonces. Se inició el uso de nuevos materiales en las fachadas, y las casas pasan a estar construidas aisladas con jardines, con separaciones a linderos laterales. Del mismo modo, se configura el entorno de la plaza Marechal Floriano con la construcción de las primeras entidades bancarias (Banco da Província, actual Itaú, todavía preservado) y edificios comerciales. Las decoraciones realizadas con aplicaciones en yeso, características del historicismo, fueron utilizadas según la corriente ecléctica, donde no se puede reconocer apenas un estilo único del pasado, sino una mezcla de influencias, como en la **Casa Nöthen**.

En la década de 1940, la ciudad con su configuración establecida, pasó por un período de transición para un nuevo momento de la arquitectura; el Movimiento Moderno iniciado en Europa y Estados Unidos en la década de 1920 pero que llega tardíamente al interior de Rio Grande do Sul. Esta transición, conocida como protorracionalismo, se manifestó principalmente en las edificaciones construidas en áreas de expansión. Con balcones curvados, formas más puras y poca decoración, la transición para el modernismo académico llevó aproximadamente dos décadas. Es en ese estilo de transición que se inicia el proceso de verticalización de la ciudad, con la construcción del **Edificio Lângaro** en 1942, situado en la esquina de la Avenida General Neto y la Avenida Brasil.

La modernidad en la arquitectura aparece en Passo Fundo efectivamente en la década de 1960, en la que destaca la actuación del arquitecto Edgar Graeff, quien participó en la elaboración de las ordenanzas urbanísticas de 1953. La **residencia Rômulo Teixeira** construida en la calle Independência puede considerarse el principal ejemplar modernista de la ciudad. La vivienda [3] posee todos los elementos característicos del estilo en Brasil presentando una fuerte influencia regional, adoptada en esa época por arquitectos como Lúcio Costa.

Igualmente los edificios torre empiezan en esta época a hacer parte del paisaje urbano, como el **Edificio Planalto**, con sus 14 plantas, con líneas rectilíneas, “brises-soleil” y con referencias al estilo moderno de décadas anteriores.

Conclusiones

Las acciones realizadas con la divulgación del patrimonio histórico y arquitectónico de Passo Fundo, a través de las investigaciones desarrolladas por la Universidad de Passo Fundo, pero en especial a estos “interprogramas” presentados en los últimos meses por la UPFTV han favorecido la concienciación ciudadana a cerca de sus propia identidad en la medida que se reconocen no solo edificios o lugares, pero también la memoria de las personas y los hechos que han construido la ciudad, y en este sentido permite la valoración de este patrimonio para su conservación y divulgación.

Referencias

- [1] F. A. X. de Oliveira. “Annaes do município de Passo Fundo: aspecto histórico”. Passo Fundo: EDIUPF, 1990.
- [2] A. P. Wickert. “Nos Caminhos da Ferrovia: a arquitetura ferroviária da linha tronco norte gaúcha. 1883 a 1920”. In: Cadernos PPGAU UFBA. Vol 1. Salvador: EDUFBA, 2003.
- [3] M. Kramer; L. P. Waihrich. “Arquitetura urbana de Passo Fundo: 1865-1965”. Passo Fundo: Berthier, 2007. p.100-101.

LOCAL CULTURE AND ENVIRONMENTAL URBAN SUSTAINABILITY.

C. M. TORRES⁽¹⁾, W. HOLZER⁽²⁾

Architecture and Urban Post-graduations Program. Technological Center. Federal Fluminense University. Rua Passo da Pátria 155, Bloco D - s. 541 São Domingos, Niterói, Rio de Janeiro, Brazil

chrismenezest@hotmail.com⁽¹⁾, werther.holzer@uol.com.br⁽²⁾

THEME AREA: CITIES, TERRITORIES AND CULTURAL LANDSCAPES.

ABSTRACT. This work shows a study relating to the environmental and landscape considerations, showing some aspects of the many local cultures on the sea front at San Francisco, Charitas and Jurujuba in the city of Niterói, which is in the Metropolitan Region of Rio de Janeiro, Brazil. These records aim to demonstrate the importance of the contribution of these codes contained in the local culture with regard to the urban achievements, as well as to support an important tool for the urban drawing," the cognitive perception process", that carries the understanding of our inter-relations with the environment, a practice that collaborates with efficiency to carry out the "environmental sustainability of the planet Earth" - as well as the preservation of life. This study refers to the areas immediately contiguous to the coast that contain several attributes, offering one of the wealthier and more important sets of the natural ecosystems, whose preservation depends on the countless vital animal and vegetative cycles.

KEYWORDS: Local culture, information and environmental sustainable.

1. Main topics bibliographical documental Research.

With the purpose of contributing to the debate about Architectural and Urban Investigation from the Cultural focus Landscape, the purpose of this introduction is to introduce some elementary but necessary concepts to the relevant inclusion reflected in the planning practices, of the local culture codes, in order to actually promote effectively and efficiently the environmental sustainability of planet Earth.

Any architectural and urban character directed to the urban environment, at a simple glance, that represents an urban diagnosis such as an urban planning or a big architectural project, as well as an urban plan about or for the urban environment, provokes a chain phenomenon, impacting on the location, rebounding on the city, on the country and without a doubt on planet Earth with possibly harmful consequences for man, for local and national communities, planet Earth populations, preventing future generations from satisfying their needs. We emphasize Sachs' reflection and we reaffirm that it "is necessary to be considerate as our action affects distant places far from where it happens and in many cases damaging all the planet and even all the biosphere." So it's necessary that we all effectively, without exception, embrace the sustainability idea soon, right now, with only one thought to preserve our common house, the Planet Earth. We need to transform practical actions or urban realization into conscious agreements that integrate the *local codes* and incorporate the social environmental dimension, accomplishing a new developing example that is more lasting and socially acceptable, bringing forth environmental sustainability of planet Earth.

Since Sachs' contribution (2004) we have realized that the sustainable development idea brings modernity and also propitiated the structural change. It also adds another dimension, the environmental sustainability, the "social dimension sustainability", based in the synchronous solidarity ambiguity with the current generation and diachronic with the future generations. It obliges us to work with time and space multiples scales, with the participative planning, promoting internal resources growth and eliminating the insane ones, obtained with highly destructive costs, socially and environmentally. Taking into account this context we need to

stress some of the many summons, calls found in Sachs' contribution (*passim*), the effort for a sustainable development must happen at all levels, from local to national, setting up a negotiations scenario between all the involved players – a planetary challenge – it is necessary to take a big step forward to give concrete configurations to the Agenda 21, proposing the birth of a new discipline: "the eco-partner-economy. The moment to place the neo-liberal gospel between brackets has arrived, as an unhappy interlude and to revisit the development idea brief history, rich in appreciations and very pertinent recommendations for our discussion.

It seems to us opportune to introduce, not exhaustively, some concepts and statements on the urban environment. Ferrari (2004) said that the environment comprises a whole in its totality: the physical environment constituted by the soil, hydro resources and climate; the biotic environment constituted by the vegetable and animal life and the "environment anthropic" created and managed by man, through physical and social infrastructures, economics activities, urbanization, public and private spheres, and life quality. Urban meaning city is the space occupied by many humans and, as per Ferrari (2004): "Its revolution and structure are determined by the dynamics between physical environment, technological development and production way."

Considering a sustainable perspective, urban environment incorporates a vision of holistic systemic, giving to it the urban landscape condition constituted for one and all, Martins (2001) presupposes a ecosystem, guiding the biosphere consideration like "(...) result of a constant and limitless integration, in time and in space, between all its components, that is, lithosphere, hydrosphere, atmosphere and the integral human being, which form the planetary ecosystem." Holistic systemic vision supposes components, sets, integrated totalities – inter and intra-related, thus, as parts of a set of one invisible all. The boarding holistic, inter and intra-related, remit to the fundamental intrinsic questions, that must be included to the architectural character and urban procedure or practices to the assimilation, realization and materialization of a new development paradigm, that is, integrating human beings and the *local culture* in the process, promoting participation forms in the urban architectural planning strategies, to respect the integrity of the natural systems to allow life in the planet Earth, which will accelerate the growth as a way and not as an end; to allow the inclusion and biogenetic patrimony protection to be transmitted to the new generations.

Martins (*ibid.* 2001) emphasize:

"(...) there is an accumulated know-how in each person that is not necessarily formally or officially present in the academic world. Thence the need of the participative forms in the developed strategies. (...) Nobody knows more about their ecosystems than the inhabitants, (...) there are random local biodiversity programs (...) based on the common knowledge accumulated through time and space."

Ignacy Sachs (*passim*, 2002), a very important international scientific personality and the best mentor of the completed project of the Sustainable Development Center, from Brasilia University, in his talks, books, articles and general works always defends his thesis that, to have a thought revolution, a paradigm change is necessary the "(...) negotiated and contractual management of the resources and it is the foundation stone for any sustainable development." He also says that "(...)if we give to the local communities a central position in the protection and monitoring planning of their areas, this will be allowing a healthy interaction between traditional knowledge and the modern science." Sachs (*ibid*, 2002) also has an Edgar Morin's citation, pointing out that Morin proposed the geographical horizontal expansion and an analysis that incorporates the natural history integration to humanity's history. Thus, humanity must, above all, consider "man, their stories as they live and the importance of local culture, for the survival of the planet.

Morin (2001) defines the culture this way:

"Culture's appearance operates a change in the process of evolution. The human species is going to evolve very little anatomically or physically. As the cultures become evolutionary by means of innovations, acquisitions, integrations and re-organizations, the techniques develop; the beliefs and the myths change. The societies from small archaic communities

change into cities, nations and large empires. In the midst of the cultures and the societies, the people evolve mentally, psychologically and effectively.

(...) Repeating, the culture is constituted by the habits, customs, knowledge, rules, prohibitions, strategies, beliefs, ideas, values, myths that are perpetuated by generations, reproduces in each individual and regenerating the social complexity. The culture accumulates what is conserved, transmitted, learnt and it holds back the acquisition principles and action programs. The first human capital is Culture. The human being would be, without culture, just a primate.

(...) Culture is what allows us to learn and to know but is also an impediment to learning and to knowledge because of its regulations and rules, and in this way, there is conflict between autonomous spirit and culture.

(...) Culture is the biggest emergence that belongs to the human society.

(...) The individual hereditary patrimony is registered in the genetic code, the inherited cultural patrimony is registered at the beginning in the individuals' memory (oral culture) and that written in laws, in the consecrated texts, in the literature and in the arts. Acquired by each generation, culture is continually regenerated (...)"

With notable wisdom the geographer Cosgrove (2004), said: "The urban landscape is a text that can be read through the sources (codes, symbols) which are the evidences we find and can indicate to us the contained meanings." Cosgrove's proposition points to: "Culture is always potentially able to be brought to the thought awareness level and communication." So, considering the "local culture", we'll be considering what for many people is being called their "own love of life" and will be naturally considering so many other matters that are being pushed aside. A simple step that can be part of humanity's history, of the nations and of the men that will proudly tell other's histories.

2. Study Case: The Hydro terminal recently built in Charitas neighborhood, located in Niterói city – State of Rio de Janeiro – Brazil

Community maps and local cultures describing the implicit aspects in the recent process of implantation of the Hydro terminal, projected by Oscar Niemeyer, in Charitas.

The qualitative nature research accomplished in 2006, which had the primary objective of analyzing the implantation impacts on the urban environment and the local communities, with regard to the Hydro Terminal, is based on participant observations, involving men, women and children between the ages 12 to 60. The visual and iconographic record used as an additional resource, was very important to assist in the internal empiric object dimensions understanding, providing conditions to complete the universal reading and to observe the awareness of environmental values. These visual records can be seen through slides produced in PowerPoint and in video clip, this way, enabling a general and virtual panorama and, also, through a poster that summarizes the accomplished study essence.

At the top is the research objective reflecting a little more than fifty interviews, it was possible to separate the research in five distinct groups:

For the community inhabitants and the workers from Preventório and neighborhood of Jurujuba the Hydro Terminal set up transformed their lives, leaving the inhabitants traumatized because of the disturbance caused. The terminal isn't accepted and the people see it as a really big problem and, the general opinion of this group which comprises representatives from a cross-section of men, women and children (from 12) and mainly lower income families is that the Terminal only brought disadvantages. They felt excluded from the actions on the urban space. In other words the Hydro Terminal didn't benefit these communities and they don't use it and it doesn't serve their needs. It jeopardized the previously quiet traffic flow and also disturbed the peaceful life of these communities. The environment was jeopardized and the enterprise doesn't have adequate infrastructure and, worse: "it is another building to drain sewage directly into the sea" and no-one has the least concern with their worries.

The second group constituted by the Sail Group, located next to the Hydro Terminal, and by the Fishing Colony Z-8 in Jurujuba, the only fishermen in the region and by the Jurujuba Yacht Club, express similar worries. According to their vision although they recognize the benefits of the construction for the city, it isn't worth the price paid by the environment and the material

concerns. They said that many adjustments need to be made and the authorities should think of at least some benefits for the communities around.

The third group, the Charitas and San Francisco inhabitants and workers consider that the Hydro Terminal implantation was really positive and decisive, besides it represented a valuable project for the region, it also helped the inhabitants in their. It transformed the location favorably because that area was "under-used". Now it has brought movement, comfort and mobility, avoiding the constant traffic problems for commuters from their houses to go to Rio de Janeiro. Now they have an efficient transport system.

The fourth group identified, consists of employees of bars and restaurants in Charitas and San Francisco. Also included here are employees of Hospitals, the Fire Department and even, Hydro Terminal employees who emphasized approval of the Terminal implantation, because the construction brought tourism development to the region, easing access to the restaurants and bars in Charitas and San Francisco. It also improved the night life for people coming from the other side of the Bay.

The last group was formed by other users of the Hydro Terminal, classified separately because it is formed by workers from other section of the city. It was observed that the Terminal services also people from Região Oceânica and Icaraí (neighborhoods that make up Niterói city). This group was unanimous regarding their views of the benefits of the Hydro Terminal and also with regard to the building's architecture.

The dissimilar results reflected the personal interests of the interviewees groups. The opinions were polarize and emphatic with regard to the process, with many people feeling themselves invaded and prejudiced while others reacted with positive opinions and benefits. The low income social level expressed forcibly prejudices and most people from the middle and high levels, approved the Hydro Terminal implantation.

3. Final Considerations

Through the voices of the inhabitant communities as well as the constant population, clubs, hospitals and associated groups, fishermen colony, employees and users of the Hydro Terminal that we had the opportunity to confirm the emotional, symbolic and cultural implications that involve the individuals; to realize the liaisons between human life and the world; the links that move human beings and make the urban space a collision arena, but also to realize how nice it is to live. Thus the research development was, as the geographer Cosgrove would say (*ibid*, 2004), "a reflection of the richly varied mosaic of human life".

It was possible to observe that the universe, the object of this study, more than any city region, has a different and important cultural quantity, represented by its different communities from its simplest to the more sophisticated one. The research provided the opportunity to confirm that the communities are important locally to the protection and monitoring of its areas through an accumulated know-how, independent of the academic, formal and official world. However, they are able to defend with vigor and mastery, the space, the environment, the right to live, to work and to have fun, being always focused on its goal and, what is most important, guarantee safety of its product of survival. Therefore, the local communities and their culture represent indispensable information to the planning of its areas, allowing a healthy integration between traditional knowledge and the modern science.

We need to be aware of the urban space production and to the guidelines that involve the locations choice to drive the urban development, destroying negative and inconvenient procedures, which are characteristics for the practices that reinforce the urban segregation. According to Arantes (1996), the fragmentary city is "the result of new world call order". The so called "soft" city, the aesthetics, which the author underlines, is justly that of the disorganized capitalism, new flexible accumulation pattern, prints a chaotic configuration and reinforces the space splinter.

We consider that an urban identity doesn't impose. It's found in the population's proper origin, reaffirming the importance of the local culture; the symbolic power; the local culture power, an interesting and valuable change that must be assimilated by the social urban space planners as

much by the benefits that are present for the local population and how much power it can represent in consequence for humanity once the local culture has the priority to preserve its needs to live, to produce and reproduce; understanding that *in life* are contained a lot of factors and it does in the instance of a signs and meanings abundant context, emotion and *love to the proper life*. It would be enough to observe and to reflect bending over the reports and depositions obtained in the local and introduced communities in this work.

Maricato (2000) says that "the search for a new theoretical matrix constitutes an important moment and it's also a challenge, in the midst of a storm, the opportunity is the one to 're-project'". Sachs (op.cit. 2002) indicates: "we need, therefore, a boarding holistic, inter-discipline in which all of them work closely in wise ways in favor of nature's resources, to the use and advantage of the natural resources, respecting its diversity." He also says, "(...) Brazil and other tropical countries are all able to become sustainable, transforming the environmental challenges into opportunities."

Reinforcing the intentions of this work I brought Guimarães thought (2001), doctor in Political Sciences, Economic United Nations Commission Environment Division Researcher and Human Settlings for the Latin America and Caribbean (Cepal), in Santiago del Chile:

He affirms that the human beings constitute the center and the reason of the development process, a means to advocate a new style development, that is:- Environmental sustainability in the access and in the natural resources used and In the biodiversity preservations; - socially sustainable in the poverty reduction and of social justice inequalities and promoter of equity; - culturally sustainable in the values system preservation, identity practice and symbols that, through its evolution and its permanent regularization, they determine the national integration through the times; - politically sustainable to deepen the democracy and to guarantee the access and the participation of all in the public order decisions. "This new style of development has as a heading a new ethics development, ethical in which the progress economic goals are subordinated to the operational laws of natural systems and the criteria of respect of human dignity and of improvement of the quality of life of the people."

Considering the introduced authors proposals, that act around the same calls; considering especially Cosgrove's proposition (2004) that "the culture is determined for and conscience determinant and of the urban practices" and considering the result of the research, the question is: Why don't we look for a new matrix based on the culture power reflection and the assimilation of the local knowledge that is imposed and respects the man made system and Earth's integral part? We know that it can't be the only step, however, certainly it can be an important step for environmental sustainability of the planet Earth.

4. Bibliographical References

- ARANTES, Otília Fiori. From the City as a Place to the City as no Place. In: MACHADO, Denise B. Pinheiro. VASCONCELOS, Eduardo Mendes de. (Org.) City and Imagination. Rio de Janeiro: UFRJ/FAU/PROURB, 1996.
- COSGROVE, Denis. The Geography is everywhere: Culture and symbolism in the human landscapes. In: ROSENDAHL, Zeny. CORRÊA, Roberto L. Org. Geografia: Landscape, Time and Culture. 2^a ed. Rio de Janeiro: EdUERJ, 2004.
- FERRARI, Celson. Urban Dictionay. 1. ed. - São Paulo: Disal, 2004.
- GUIMARÃES, Roberto P. The Ethics of the Sustainability and the development policies formulation. In: VIANA, Gilney. SILVA, Marina. DINIZ, Nilo. (Org.) The Challenge of the sustainability: A Social Environnmetal Debate in Brazil. São Paulo: Publisher Fundação Perseu Abramo, 2001.
- MARICATO, Ermínia. The Ideas out of Place and the Place out of Ideas. In: ARANTES, Otília. VAINER, Carlos. MARICATO, Ermínia. The city of sole idea: undoing concept. Petrópolis, RJ: Vozes, 2000.
- MARTINS, Paulo Roberto. For an eco-industrial policy. In: VIANA, Gilney. SILVA, Marina. DINIZ, Nilo. (Org.): The Challenge of the sustainability: A social-Cultural Debate in Brazil. São Paulo: Published in Fundação Perseu Abramo, 2001.

MORIN, Edgar. Global Knowledge and local Knowledge. The Transdisciplinante Look. Marcos Terena participation. Rio de Janeiro: Garamond, 2004.

_____. In: "La Méthode V L'humanité de l'humanité. L'identité humaine"; Trad: Nurimar Falc. Disponível em:
<http://edgarmorin.sescsp.org.br/boucle/default.asp?p=444>. Accessed : 29 julho 2006.

SACHS, Ignacy. A way to the sustainable development. Organização: Paula Yone Stroh. Rio de Janeiro: Garamond, 2002.

_____. Development: includent, sustainable, sustained. Rio de Janeiro: Garamond, 2004. 151p.



Gobierno de Canarias
Consejería de Educación,
Cultura y Deportes
Dirección General
de Patrimonio Histórico



FIDAS

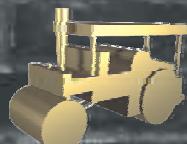
FUNDACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN Y
DIFUSIÓN DE LA ARQUITECTURA, SEVILLA



CONSEJERÍA DE
EDUCACIÓN



Colegio Oficial
de Aparejadores y
Arquitectos Técnicos
de Sevilla



ESCUELA UNIVERSITARIA POLITÉCNICA
DE LA UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS
DE GRAN CANARIA



COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE SEVILLA